

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**Los numerales del español y su enseñanza a estudiantes  
chinos de ELE: estudio contrastivo, análisis de errores y  
propuesta didáctica**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTADA POR**

**Jing Liang**

**Directora**

**Consuelo Marco Martínez**

**Madrid**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**Los numerales del español y su enseñanza a  
estudiantes chinos de ELE:  
estudio contrastivo, análisis de errores y  
propuesta didáctica**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Jing Liang**

DIRECTORA

Consuelo Marco Martínez

**Madrid, 2020**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**Los numerales del español y su enseñanza a  
estudiantes chinos de ELE:  
estudio contrastivo, análisis de errores y  
propuesta didáctica**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Jing Liang**

DIRIGIDA POR

**Consuelo Marco Martínez**

**Madrid, 2020**

*El Tao engendra el uno, y luego  
del uno nace el dos,  
del dos el tres,  
para, así, culminar con la creación de  
las diez mil cosas.*

*Tao Te Ching, Capítulo 42*

道生一

一生二

二生三

三生万物

《道德经》，第 42 章

## AGRADECIMIENTOS

Al terminar la tesis, se me vienen a la mente muchas cosas y muchas personas, a las cuales tengo que prestar mis sinceros agradecimientos. Hace años solicité hacer el doctorado en España a la Universidad donde trabajaba. El caso mío era único y no había ningún antecedente, pero con todo el apoyo que me concedieron, salí de China para empezar un camino duro y zigzagueante.

Le agradezco mucho a mi tutora y directora, la Dra. Consuelo Marco Martínez, quien me ha animado desde el principio y siempre me ha dado todo el apoyo que necesitaba para la culminación de mi tesis. Sus sugerencias siempre han sido útiles para mí.

También agradezco al profesor Dr. Lu Jingsheng, quien me guió al mundo del análisis contrastivo entre las lenguas y la didáctica del español como lengua extranjera. Igualmente estoy agradecida a su esposa, Miao Jianhua, quien me animó y se preocupó por mí cuando estaba enferma.

Además, tengo que agradecer a mis profesoras Yu Man, Ni Maohua y mis compañeras de la Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai, quienes me ayudaron en los trámites y en la investigación.

Claro que no habría podido terminar la tesis sin el apoyo de mis familiares: mi esposo, mi hijo, mis padres, mis suegros y mi abuela. Durante mi estancia en Madrid, he estado alejada de ellos y siempre les echo de menos.

No puedo olvidar tampoco a mis amigos y mis colegas, que me han animado y ayudado en los momentos más difíciles. Quiero dar mis sinceros agradecimientos a Wang Hongying, Tong Yawei, Yang Fan, Zhao Shu, Wang Fei, Zhang Menglu, Zhang Xiaohan, Melo, Piedad y Juan, entre otros.

También quiero agradecer la enorme colaboración de mis alumnos, quienes aprenden con mucho entusiasmo y mucha dedicación. Son los mejores para mí. Sin su participación, no habría tenido el corpus de los numerales que necesito en esta

tesis.

Gracias a todos aquellos que siempre han estado y están a mi lado.

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>I</b>
<b>ÍNDICE.....</b>	<b>III</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS.....</b>	<b>VIII</b>
<b>ABREVIATURAS Y SIGLAS .....</b>	<b>X</b>
<b>RESUMEN .....</b>	<b>XI</b>
<b>ABSTRACT .....</b>	<b>XIII</b>
<b>摘要.....</b>	<b>XV</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>1. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>7</b>
1.1 LA CATEGORÍA A LA QUE PERTENECEN .....	7
1.1.1 Los numerales del español .....	7
1.1.2 Los numerales del chino .....	10
1.2 SUBCLASES DE LOS NUMERALES .....	12
1.2.1 Los numerales del español .....	12
1.2.1.1 Colectivos .....	12
1.2.1.2 Distributivos.....	14
1.2.1.3 Ambos/ ambas .....	15
1.2.2 Los numerales del chino .....	16
1.2.2.1 Divisiones de los numerales.....	17
1.2.2.2 Problemas sobre la división .....	19
1.3 LOS NUMERALES DEL ESPAÑOL Y LOS DEL CHINO .....	22
<b>2. LOS NUMERALES DEL ESPAÑOL .....</b>	<b>24</b>
2.1 CARDINALES.....	24
2.1.1 Rasgos morfológicos .....	24
2.1.1.1 Clasificación de los numerales cardinales .....	27
2.1.1.2 Las centenas, los millares y la serie de millones .....	30
2.1.2 Rasgos sintácticos.....	32
2.1.2.1 Funcionamiento como adjetivos .....	32
2.1.2.2 Función de adjetivo de los cardinales en el SN “numeral + sustantivo” .....	33
2.1.2.2.1 Los cardinales en el sintagma nominal .....	34
2.1.2.2.2 Característica de los sustantivos en el sintagma nominal .....	36
2.1.2.2.3 Combinatoria con el artículo.....	38
2.1.2.2.4 Combinatoria con los demostrativos.....	39

2.1.2.2.5 Combinatoria con los posesivos.....	40
2.1.2.2.6 Combinatoria con algunos indefinidos .....	40
2.1.2.2.7 Combinatoria con adjetivos calificativos.....	43
2.1.2.2.8 Combinatoria con ordinales .....	45
2.1.2.3 Los cardinales adjetivos sustantivados o pronombres .....	45
2.1.2.4 Funcionamiento como sustantivos .....	49
2.1.2.4.1 Nombre de guarismos o de cifras.....	49
2.1.2.4.2 Nombre de los números enteros positivos .....	51
2.1.3 Los colectivos.....	53
2.1.4 <i>Uno</i> : numeral, pronombre indefinido o artículo indeterminado.....	58
2.1.5 El cuantificador <i>ambos</i> y el numeral <i>dos</i> .....	61
2.2 ORDINALES.....	62
2.2.1 Rasgos morfológicos .....	63
2.2.2 Rasgos sintácticos.....	65
2.2.2.1 Funcionamiento de los ordinales como adjetivos .....	65
2.2.2.2 Sustantivación de los ordinales o como pronombres.....	67
2.2.2.3 Funcionamiento de los ordinales como adverbios .....	68
2.2.3 Uso de los cardinales en sustitución de los ordinales.....	70
2.3 MULTIPLICATIVOS.....	72
2.4 FRACCIONARIOS .....	74
2.5 USOS INDETERMINADOS DE LOS NUMERALES .....	76
2.5.1 Usos aproximativos de los numerales .....	76
2.5.2 Usos hiperbólicos de los numerales .....	78
<b>3. LOS NUMERALES DEL CHINO .....</b>	<b>80</b>
3.1 CARDINALES.....	80
3.1.1 Rasgos morfológicos .....	80
3.1.1.1 Reglas básicas .....	81
3.1.1.2 Empleo de 零 <i>líng</i> (cero).....	83
3.1.1.3 Empleo de 二 <i>èr</i> (dos) y 两 <i>liǎng</i> (dos) .....	84
3.1.2 Rasgos sintácticos.....	86
3.1.2.1 Funcionamiento como adjetivos .....	86
3.1.2.1.1 los clasificadores del chino .....	87
3.1.2.1.2 Estructura numeral- clasificador .....	90
3.1.2.2 Función como adjetivos de los cardinales en el SN.....	94
3.1.2.2.1 Relaciones restringidas entre los clasificadores y los sustantivos .	96
3.1.2.2.2 Partícula 的 <i>de</i> (part.) en la estructura “numeral- clasificador- sustantivo”.....	98
3.1.2.2.3 Combinatoria con los demostrativos.....	100
3.1.2.2.4 Combinatoria con los posesivos.....	101
3.1.2.2.5 Combinatoria con algunos indefinidos .....	101
3.1.2.2.6 Combinatoria con adjetivos calificativos.....	102
3.1.2.2.7 Estructura sustantivo- numeral- clasificador .....	103
3.1.2.2.8 Sustantivación de la estructura numeral- clasificador .....	104



3.1.2.3 Funcionamiento como sustantivos .....	105
3.2 ORDINALES .....	106
3.2.1 Rasgos morfológicos .....	107
3.2.2 Rasgos sintácticos .....	108
3.2.2.1 Funcionamiento de los ordinales como adjetivos .....	108
3.2.2.2 Funcionamiento de los ordinales como pronombres .....	110
3.2.2.3 Funcionamiento de los ordinales como adverbios .....	111
3.2.3 Uso de los cardinales en sustitución de los ordinales .....	112
3.3 MULTIPLICATIVOS .....	114
3.4 FRACCIONARIOS .....	116
3.5 USOS INDETERMINADOS DE LOS NUMERALES .....	117
3.5.1 Numerales aproximados .....	117
3.5.2 Usos hiperbólicos de los numerales .....	119

## 4. ANÁLISIS CONTRASTIVO DE LOS NUMERALES DEL

## ESPAÑOL Y LOS DEL CHINO ..... 121

4.1 CARDINALES .....	121
4.1.1 Rasgos morfológicos .....	121
4.1.1.1 Análisis contrastivo .....	121
4.1.1.2 Predicción de las dificultades y los errores .....	125
4.1.2 Rasgos sintácticos .....	127
4.1.2.1 Funcionamiento como adjetivos .....	127
4.1.2.1.1 Análisis contrastivo .....	127
4.1.2.1.2 Predicción de las dificultades y posibles errores .....	137
4.1.2.1.3 El numeral <i>uno</i> en español y el 一 <i>yī</i> (uno) en chino .....	138
4.1.2.1.4 <i>Dos, ambos</i> del español y 二 <i>èr</i> (dos), 两 <i>liǎng</i> (dos) y 俩 <i>liǎ</i> (dos) del chino .....	140
4.1.2.2 Funcionamiento como pronombres .....	141
4.1.2.2.1 Análisis contrastivo .....	141
4.1.2.2.2 Predicción de posibles dificultades y errores .....	143
4.1.2.3 Funcionamiento como sustantivos .....	143
4.1.2.3.1 Análisis contrastivo .....	143
4.1.2.3.2 Predicción de las dificultades y posibles errores .....	146
4.1.2.4 Los colectivos en español y su correspondencia en chino .....	146
4.1.2.4.1 Análisis contrastivo .....	146
4.1.2.4.2 Predicción de las dificultades y posibles errores .....	151
4.2 ORDINALES .....	152
4.2.1 Rasgos morfológicos .....	152
4.2.1.1 análisis contrastivo .....	152
4.2.1.2 Predicción de las dificultades y posibles errores .....	156
4.2.2 Rasgos sintácticos .....	156
4.2.2.1 Funcionamiento de los ordinales como adjetivos .....	157
4.2.2.1.1 Análisis contrastivo .....	157

4.2.2.1.1 Predicción de las dificultades y los posibles errores.....	158
4.2.2.2 Funcionamiento de los ordinales como pronombres .....	158
4.2.2.2.1 Análisis contrastivo .....	158
4.2.2.2.2 Predicción de las dificultades y posibles errores .....	158
4.2.2.3 Funcionamiento de los ordinales como adverbios .....	159
4.2.2.3.1 Análisis contrastivo .....	159
4.2.2.3.2 Predicción de las dificultades y posibles errores .....	159
4.2.3 Uso de los cardinales en sustitución de los ordinales.....	160
4.2.3.1 Análisis contrastivo .....	160
4.2.3.2 Predicción de las dificultades y posibles errores .....	161
4.3 MULTIPLICATIVOS.....	161
4.3.1 Análisis contrastivo .....	161
4.3.2 Predicción de las dificultades y posibles errores.....	162
4.4 FRACCIONARIOS .....	162
4.4.1 Análisis contrastivo .....	162
4.4.1.1 Rasgos generales.....	162
4.4.1.2 <i>Medio y mitad</i> del español y 半 <i>bàn</i> (medio, mitad) del chino.....	165
4.4.2 Predicción de las dificultades y posibles errores.....	167
4.5 USOS INDETERMINADOS DE LOS NUMERALES .....	167
4.5.1 Usos aproximativos de los numerales del español y los numerales aproximados del chino.....	167
4.5.1.1 Análisis contrastivo .....	167
4.5.1.2 Predicción de las dificultades y posibles errores .....	169
4.5.2 Usos hiperbólicos de los numerales del español y los del chino.....	170
4.5.2.1 Análisis contrastivo .....	170
4.5.2.2 Predicción de las dificultades y posibles errores.....	171
<b>5. ANÁLISIS DE ERRORES.....</b>	<b>172</b>
5.1 OBJETIVOS Y CORPUS DE DATOS .....	172
5.1.1 Objetivos y la prueba.....	172
5.1.2 Determinación del nivel y perfil de los informantes .....	180
5.1.2.1 Determinación del nivel de la prueba .....	180
5.1.2.2 Perfil de los informantes .....	183
5.2 ANÁLISIS DE ERRORES .....	184
5.2.1 Cardinales.....	185
5.2.1.1 Test 1 .....	185
5.2.1.2 Test 2 .....	187
5.2.1.3 Test 3 .....	191
5.2.1.4 Test 4 .....	193
5.2.1.5 Test 5 .....	195
5.2.1.6 Test 6 .....	195
5.2.2 Ordinales .....	198
5.2.2.1 Test 1 .....	198
5.2.2.2 Test 2 .....	199

5.2.2.3 Test 3 .....	201
5.2.2.4 Test 4 .....	203
5.2.3 Multiplicativos.....	206
5.2.4 Fraccionarios .....	208
5.2.5 Usos indeterminados de los numerales .....	209
5.2.6 Análisis global de los errores.....	211
<b>6. PROPUESTA DIDÁCTICA.....</b>	<b>215</b>
6.1 ANÁLISIS DE LOS MANUALES .....	215
6.2 PROPUESTAS DIDÁCTICAS .....	218
6.2.1 Sobre la planificación de los niveles de los numerales .....	218
6.2.2 Mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje.....	219
6.2.2.1 Interferencia del chino y el inglés (errores interlinguales) .....	220
6.2.2.2 Interferencia de la misma lengua (errores intralinguales).....	221
6.2.3 Ejercicios planteados .....	222
6.2.4 Actividades hacia la competencia comunicativa .....	225
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>227</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>232</b>
1. PRUEBA DE LOS CARDINALES .....	232
2. PRUEBA DE LOS ORDINALES .....	246
3. PRUEBA DE LOS MULTIPLICATIVOS .....	253
4. PRUEBA DE LOS FRACCIONARIOS .....	254
5. PRUEBA DE USOS INDETERMINADOS DE LOS NUMERALES .....	256
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>258</b>

## ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

<b>Tabla 1</b>	Clasificación de los cardinales de Manuel Seco (1989).....	25
<b>Tabla 2</b>	Clasificación de los cardinales de F. Marcos Marín (1980).....	26
<b>Tabla 3</b>	Clasificación de los cardinales de J. A. Martínez (1989).....	26
<b>Tabla 4</b>	Cardinales simples.....	27
<b>Tabla 5</b>	Composición de las centenas 200-900 .....	28
<b>Tabla 6</b>	Funcionamiento de los cardinales en función de sustantivo .....	52
<b>Tabla 7</b>	Colectivos terminados en -ena .....	53
<b>Tabla 8</b>	Ordinales derivados (1º-10º) .....	63
<b>Tabla 9</b>	Numerales clasificadores del chino-1 .....	82
<b>Tabla 10</b>	Numerales clasificadores del chino-2 .....	83
<b>Tabla 11</b>	Clasificación de los clasificadores nominales de Ni Maohua (2017: 88-89) .....	89
<b>Tabla 12</b>	Sustantivos que admiten la estructura “numeral- sustantivo” .....	95
<b>Tabla 13</b>	Ejemplos de los ordinales del chino .....	107
<b>Tabla 14</b>	Formación de los cardinales del español y los del chino .....	122
<b>Tabla 15</b>	Tipos de los clasificadores .....	129
<b>Tabla 16</b>	Demostrativos en el español y en el chino .....	131
<b>Tabla 17</b>	Posesivos en el español y en el chino.....	133
<b>Tabla 18</b>	Construcciones apositivas en español y su correspondencia en chino...	145
<b>Tabla 19</b>	Los colectivos del español y su correspondencia en el chino .....	147
<b>Tabla 20</b>	Ordinales del español y los del chino.....	152
<b>Tabla 21</b>	Los fraccionarios del español y los del chino .....	163
<b>Tabla 22</b>	Usos aproximativos de los numerales del español y los aproximados del chino.....	168
<b>Tabla 23</b>	Usos hiperbólicos de los numerales del español y su correspondencia en el chino.....	170
<b>Tabla 24</b>	Distribución de los numerales en el PCIC .....	181

<b>Tabla 25</b>	Usos de otras categorías relacionados con los numerales en el PCIC ...	182
<b>Tabla 26</b>	Resultado del test 1 de los cardinales y el porcentaje de acierto.....	185
<b>Tabla 27</b>	Resultado del test 2 de los cardinales y el porcentaje de acierto.....	188
<b>Tabla 28</b>	Resultado del test 3 de los cardinales y el porcentaje de acierto.....	191
<b>Tabla 29</b>	Resultado del test 4 de los cardinales y el porcentaje del uso como pronombres .....	193
<b>Tabla 30</b>	Porcentaje de acierto del test 4 de los cardinales .....	194
<b>Tabla 31</b>	Resultado del test 5 de los cardinales y el porcentaje de acierto.....	195
<b>Tabla 32</b>	Resultado del test 6 de los cardinales y el porcentaje de acierto.....	196
<b>Tabla 33</b>	Resultado del test 1 de los ordinales y el porcentaje de acierto .....	198
<b>Tabla 34</b>	Resultado del test 2 de los ordinales y el porcentaje de acierto .....	200
<b>Tabla 35</b>	Resultado del test 3 de los ordinales y el porcentaje de acierto .....	201
<b>Tabla 36</b>	Resultado del test 4 de los ordinales y el porcentaje de acierto .....	204
<b>Tabla 37</b>	Resultado del test 1 de los multiplicativos y el porcentaje de acierto....	206
<b>Tabla 38</b>	Resultado del examen de traducción de los fraccionarios y el porcentaje de acierto.....	208
<b>Tabla 39</b>	Resultado del test del uso indeterminado de los numerales y el porcentaje de acierto.....	210
<b>Tabla 40</b>	Contenido de los numerales en los manuales Español Moderno .....	215
<b>FIG. 1</b>	Tipos de errores en test 1 de los cardinales.....	186
<b>FIG. 2</b>	Tipos de errores en el test 2 de los cardinales.....	189
<b>FIG. 3</b>	Tipos de errores en el test 3 de los cardinales.....	192
<b>FIG. 4</b>	Errores en el test 6 de los cardinales (colectivos).....	197
<b>FIG. 5</b>	Errores en el test 1 de los ordinales .....	199
<b>FIG. 6</b>	Errores en el test 2 de los ordinales .....	200
<b>FIG. 7</b>	Errores en el test 3 de los ordinales (uso como pronombres) .....	202
<b>FIG. 8</b>	Errores en el test 4 de los ordinales .....	205
<b>FIG. 9</b>	Errores morfosintácticos en el test 1 de los multiplicativos .....	207
<b>FIG. 10</b>	Porcentaje de acierto de los test gramaticales.....	213

## ABREVIATURAS Y SIGLAS

AE	Análisis de Errores
asp. pfvo.	Aspecto perfectivo
CL.	Clasificador
DELE	Diploma de español como lengua extranjera
<i>Descriptiva</i>	<i>Gramática descriptiva de la lengua española</i>
<i>DPD</i>	<i>Diccionario Panhispánico de Dudas</i>
<i>DRAE</i>	<i>Diccionario de la Real Academia Española</i>
ELE	Español como lengua extranjera
MCER	Marco Común Europeo de Referencia
<i>Ortografía</i>	<i>Ortografía de la lengua española</i>
part.	Partícula
part. m.	Partícula modal
<i>PCIC</i>	<i>Plan Curricular del Instituto Cervantes</i>
RAE	Real Academia Española
SN	Sintagma nominal

## RESUMEN

Los numerales se usan ampliamente tanto en la vida cotidiana como en el campo científico, pero los estudiantes universitarios chinos de ELE suelen cometer errores al aprender los numerales del español. Sin embargo, no es abundante la investigación de los numerales del español ni su enseñanza. De esta manera, nos anima a hacer una investigación al respecto. Esta tesis tiene como objetivo investigar las diferencias y similitudes entre los numerales del español y los del chino, analizar los errores que cometen y hacer propuestas didácticas para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje de los numerales.

Para llevar a cabo esta investigación, primero describimos las características gramaticales de los numerales del español y los del chino. Después, recurrimos al análisis contrastivo para investigar cuáles son las diferencias y las similitudes entre los numerales de ambas lenguas. Basado en el resultado del análisis, predecimos posibles dificultades y errores de los alumnos chinos en el proceso de aprendizaje. Luego, hacemos un análisis de errores con un corpus recogido entre los 58 alumnos universitarios chinos de nivel B2 y superiores. A través del análisis, hacemos un resumen de los errores principales que detectamos en el corpus. Con el resultado del estudio contrastivo y análisis de errores, planteamos unas propuestas para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje de los numerales del español.

A través del análisis contrastivo, observamos que en el chino se puede encontrar equivalencias de cada subclase de los numerales, que facilita el entendimiento y el aprendizaje de ellos mismos, pero también existen diferencias tanto en la forma como en el uso. Se puede deducir que la interferencia de la lengua materna constituye una de las causas del mal uso de los numerales.

Con el análisis de errores, notamos que los alumnos cometen más errores morfológicos que gráficos y son débiles en la forma y el uso de numerales más complejos. Los principales errores morfosintácticos son: forma de los numerales, concordancia de género, concordancia de número, construcción en el sintagma

nominal, combinación con el artículo, orden de palabras en el sintagma nominal. Entre los errores gráficos se ven estos errores principales: confusión de fonemas, omisión de fonemas, tilde, letras sobrantes, entre otros. También descubrimos que el porcentaje de acierto de cada una de las subclases es más o menos correspondiente a la frecuencia que aparecen en el uso cotidiano y al nivel que pertenecen en el *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC)*, que es el currículo del español basado en el Marco Común Europeo de Referencia (MCER).

Para solucionar los problemas existentes, planteamos unas propuestas didácticas. Primero, proponemos la planificación de los niveles de los numerales de acuerdo con el *PCIC*, basada en un análisis de los manuales actualmente usados en universidades chinas. Segundo, hacemos propuestas didácticas sobre el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje teniendo en cuenta las interferencias interlinguales e intralinguales. Tercero, planteamos ejercicios gramaticales de acuerdo con los errores morfosintácticos detectados en la investigación. Por último, considerando el amplio uso de los numerales, proponemos actividades hacia la competencia comunicativa.

Debido al temor al distinto sistema de enumeración e insuficiente atención que se ha prestado a los numerales, el aprendizaje de los numerales presenta algunos obstáculos. Las causas cognitivas y psicológicas también constituyen un factor que influye el aprendizaje de este tipo de palabras, que será una orientación de nuestra futura investigación.

**Palabras clave:** numerales, español, chino, análisis contrastivo, análisis de errores, propuesta didáctica



## ABSTRACT

Numerals are widely used both in everyday life and in the scientific field, but ELE students of Chinese universities often make mistakes when learning Spanish numerals. However, research on Spanish numerals and their teaching is not abundant. In this way, we were encouraged to do some research on it. This thesis aims to investigate the differences and similarities between Spanish and Chinese numerals, analyze the errors they make and make didactic proposals to improve the teaching-learning process of numerals.

To carry out this research, we first describe the grammatical characteristics of the Spanish and Chinese numerals. Then we turn to contrastive analysis to investigate the differences and similarities between the numerals of both languages. Based on the result of the analysis, we predict possible difficulties and errors of Chinese students in the learning process. Then, we do an error analysis with a corpus collected among 58 Chinese university students of B2 level and above. Through the analysis, we make a summary of the main errors that we detect in the corpus. With the result of the contrastive study and analysis of errors, we propose some proposals to improve the teaching-learning process of Spanish numerals.

Through contrastive analysis, we observe that in Chinese it is possible to find equivalences of each subclass of numerals, which facilitates the understanding and learning of them, but there are also differences in both form and use. It can be deduced that the interference of the mother tongue constitutes one of the causes of the misuse of numerals.

With error analysis, we note that students make more morphological errors than graphical errors and are weak in the form and use of more complex numerals. The main morphosyntactic errors are form of numerals, gender agreement, number agreement, construction in the noun phrase, combination with the article, word order in the noun phrase. Among the graphical errors are these main errors: phoneme confusion, omission of phonemes, tilde, excess letters, among others. We also

discovered that the percentage of correction for each of the subclasses is more or less corresponding to the frequency that they appear in daily use and to the level that they belong to in the *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC)*, which is the Spanish curriculum based on the Common European Framework of Reference (CEFR).

To solve the existing problems, we put forward some didactic proposals. First, we propose the planning of the levels of the numerals in accordance with the *PCIC*, based on an analysis of the manuals currently used in Chinese universities. Second, we make didactic proposals on the improvement of the teaching-learning process taking into account interlingual and intralingual interferences. Third, we propose grammatical exercises in accordance with the morphosyntactic errors detected in the research. Finally, considering the wide use of numerals, we propose activities towards communicative competence.

Due to the different numbering system and insufficient attention paid to numerals, the learning of numerals presents some obstacles. Cognitive and psychological causes are also a factor that influences the learning of these types of words, which will be an orientation of our future research.

**Keywords:** numerals, Spanish, Chinese, contrastive analysis, error analysis, didactic proposal

## 摘要

数词在日常生活和科技领域应用广泛，但是，中国大学西班牙语学生在学习数词时经常产生偏误。然而，针对西班牙语数词及其教学的研究还不多，因此，我们决定做相关研究。本文旨在分析西班牙语和汉语数词的异同，分析使用数词的偏误，并提出一些教学建议，以改善数字的教学过程。

为了进行这项研究，我们首先描述西班牙语数词和汉语数词的语法特征。然后，我们通过对比分析来研究西班牙语数词和汉语数词之间的异同。在分析的基础上，我们预测了中国学生在学习过程中可能遇到的困难和可能犯的错误。然后，我们对收集的 58 名 B2 级及以上中国大学生的语料进行了错误分析。通过分析，我们总结了在语料库中检测到的主要错误。根据对比分析和错误研究的结果，我们提出了一些建议来改善西班牙数词的教学过程。

通过对比分析，我们发现在汉语中可以找到每个西班牙语数词类别相对应的词，这对学生理解和学习数词有帮助，但是西语数词和汉语数词在形式和用法也存在区别，因此可以推断，母语的负迁移构成了数词使用偏误的一个原因。

通过错误分析，我们发现语法错误比书写错误多，而且学生在大数字的形式和用法上比较薄弱。主要的语法错误是数词的形式、性的一致、数的一致、在名词短语中的语序。主要的书写错误是音素的混用、缺失、重音符号、字母冗余等。我们还发现，每个数词类别的正确率与其使用频率及在《塞万提斯学院课程计划》中的水平大致呈负相关。（该课程计划是基于欧洲框架标准的西班牙语大纲）

为了解决发现的问题，我们提出了一些教学建议。首先，我们通过分析在中国大学目前使用的教材，提出应当根据《塞万提斯课程计划》优化数词各个水平的内容。我们建议考虑负迁移的影响，改善教学过程，并提出针对所检测到的错误对数字设计相应练习。最后，我们认为有必要通过设计课堂活动提高交际能力。

由于计数系统的差异产生的畏惧及教学过程中对数词的不重视，学生在学习数词中产生了一些障碍。因此，认知和心理因素也是数词学习中产生问题的一个原因，这大概是今后我们研究的一个方向。

**关键词：**数词，西班牙语，汉语，对比分析，错误分析，教学建议

# Introducción

Los números, como parte de la civilización humana, se pueden representar en la escritura a través de símbolos o cifras y de palabras, denominadas *numerales*, que son el ‘nombre de los números’. Estos constituyen siempre un subconjunto del léxico de una lengua y difieren de un sistema lingüístico a otro. Su concepto vinculado al lenguaje de la aritmética los hace una unidad de palabras con peculiaridades gramaticales. Por este motivo, a los estudiantes de una lengua extranjera les causará algún problema el aprendizaje de los numerales. El caso del español como lengua extranjera para los estudiantes chinos es uno de los ejemplos más claros.

Cabe preguntarse: ¿Por qué los alumnos chinos cometen errores cuando utilizan los numerales del español? ¿En qué consisten las dificultades? ¿Cuáles son las similitudes y diferencias entre los numerales de ambas lenguas? Para contestar a estas preguntas, comprobamos que tanto en español como en chino, la forma de los numerales sigue algunas reglas. En comparación con los numerales chinos, la forma de los del español parece mucho más compleja, especialmente los numerales que representan gran cantidad. Además, sintácticamente, los numerales del español pueden ser sustantivos, adjetivos, pronombres, e incluso adverbios, y la diversidad del uso los hace una de las áreas de dificultad en el aprendizaje.

Los numerales del español desempeñan distintas funciones y, sin duda, presentan algunas similitudes y diferencias en contraste con los del chino. Aparte de eso, como se relacionan mucho con la cultura de cada pueblo, los numerales han adquirido unos significados muy distintos a su representación aritmética. En este sentido, el uso de los numerales también causará problema en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En los últimos años, en las universidades chinas el aprendizaje del español como lengua extranjera se ha desarrollado de manera muy rápida, sin embargo, los materiales didácticos y el estudio de la enseñanza no han prosperado tanto. Tampoco

son abundantes los libros de texto introducidos del mundo hispánico para utilizarlos en la práctica didáctica. En cuanto al tema de los numerales, pocos estudios tratan de su enseñanza. Algunos trabajos de máster se relacionan con el análisis contrastivo entre los numerales del español y los del chino, tales como los de Liang Jing (2010) y Li Lu (2013), pero se concentran en los usos particulares de los numerales y en la traducción, no en la enseñanza de tales palabras.

En resumen, los estudiantes chinos encuentran dificultades morfológicas, sintácticas y semánticas en el aprendizaje de los numerales, y el escaso estudio del tema nos anima a realizar esta investigación. Aparte de esto, sabemos que los números se emplean muchísimo tanto en la vida cotidiana como en el trabajo científico, y un número mal expresado o interpretado resultará un gran problema. De esta manera, nos parece esencial el estudio de los numerales del español y su enseñanza como lengua extranjera.

El objetivo principal de esta tesis es mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje de los numerales del español como lengua extranjera para los estudiantes chinos con una propuesta didáctica: sugerencia de ejercicios para manifestar las dificultades y evitar los errores, propuesta de actividades para mejorar la competencia comunicativa.

Nuestros objetivos particulares consisten en: primero, conocer las diferencias y similitudes en la forma y el uso de los numerales del español y los del chino a través de un estudio contrastivo, así como predecir las dificultades de la enseñanza-aprendizaje para los estudiantes chinos de ELE.

Segundo, conocer la realidad de uso de los numerales y evaluar los errores que cometen los alumnos chinos. Vamos a diseñar distintos test gramaticales para examinar la forma y el uso de los ordinales. De acuerdo con el *Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC)*, que es el currículo del español basado en el Marco Común Europeo de Referencia (MCER), la mayoría del contenido está incluido en los niveles A1-B2, buscamos a los alumnos de nivel B2 y superiores para llevar a cabo los exámenes. Con el corpus recogido, clasificamos y analizamos los errores.

Tomamos como objetivo final una propuesta para la enseñanza de los numerales

en el contexto chino. Intentamos perfeccionar el proceso didáctico y el aprendizaje de la forma y los usos de los numerales del español, proponer sugerencias sobre el aprendizaje de los numerales para los alumnos de lengua materna china, así como mejorar la competencia comunicativa de los estudiantes chinos.

Nuestra investigación se realizará siguiendo una metodología que se detalla a continuación: en primer lugar, intentamos determinar el concepto de los numerales, con una descripción de la categoría a la que pertenecen y las subclases que constituyen. Además, vamos a analizar a grandes rasgos las características comunes entre los numerales de ambas lenguas; después de describir respectivamente la forma y los usos de los numerales del español, recurrimos al análisis contrastivo para investigar en detalle las similitudes y diferencias de cada una de las subclases e intentamos establecer correspondencias entre las formas y los usos de los numerales en español y en chino. Basándonos en este análisis, vamos a predecir los casos que pueden resultar problemáticos para los estudiantes chinos.

Debido a que esta tesis se basa en la Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas Extranjeras, después de un análisis contrastivo, intentamos hacer un análisis de errores. Como el uso de los numerales está incluido en el currículo gramatical del *PCIC*, tomamos este como referencia de la determinación de los niveles y elaboramos una prueba para los estudiantes universitarios de español como lengua extranjera (ELE) según el nivel que tienen. Por último, con un análisis de los manuales que utilizan los estudiantes chinos, planteamos una propuesta para la perfección del proceso de enseñanza-aprendizaje de los numerales del español.

Estructuralmente este trabajo consta de los siguientes bloques principales: Estado de la cuestión (Capítulo 1), Descripción gramatical de los numerales (Capítulos 2 y 3), Análisis contrastivo (Capítulo 4), Análisis de errores (Capítulos 5), Propuesta didáctica (Capítulo 6), Conclusiones y Bibliografía.

En el primer capítulo se presentan los estudios previos de los numerales a través de dos aspectos: la categoría a la que pertenecen y las subclases que constituyen. Por un lado, tradicionalmente los numerales del español raras veces se toman como una categoría independiente. El análisis de la categoría de los numerales nos ayuda a

entender mejor la forma y el uso de los mismos, y también favorece la definición de esta unidad de palabras. En cuanto a los numerales del chino, generalmente se consideran como una categoría gramatical independiente. Por otro lado, las subclases de los numerales también presentan unas divergencias. Las cuatro subclases que constituyen la clase de los numerales son los cardinales, los ordinales, los multiplicativos y los partitivos. Sin embargo, también podemos notar que algunos gramáticos añaden otras subclases, tales como los numerales colectivos y los distributivos. En chino, los numerales se constituyen por las mismas cuatro subclases que los del español y otra subclase, que es la de los aproximados.

Después de un resumen del estudio de los numerales, vamos a presentar unas características comunes entre los numerales de las dos lenguas. Con su carácter vinculado a la aritmética, los numerales presentan algunas peculiaridades. Un estudio sumario favorece el estudio detallado de las similitudes y las diferencias de los numerales del español y del chino.

En los dos capítulos siguientes vamos a describir los numerales del español y los del chino respectivamente. En el segundo capítulo presentamos las subclases de los numerales del español, y analizamos los rasgos morfológicos y sintácticos de los mismos. De los cardinales, intentamos distinguir la función de numeral, artículo indeterminado e indefinido de *uno*, analizar la relación y la diferencia entre *dos* y *ambos* y detallar los usos de otros cardinales, así como las características combinatorias dentro del sintagma nominal. También nos concentramos en los rasgos morfológicos y sintácticos de los ordinales, multiplicativos, partitivos y distributivos.

A veces los numerales no indican una cantidad exacta y se emplea frecuentemente su sentido de inexactitud, así que analizamos el uso de los numerales para expresar una cantidad inexacta.

En el tercer capítulo tratamos de analizar la forma y los usos de los numerales del chino. Vamos a investigar las subclases de cardinales, ordinales, multiplicativos, fraccionarios y los aproximados. Morfológicamente, los numerales del chino presentan unas características relativamente sencillas en comparación con los del



español, excepto el uso de 零 *ling*. Los clasificadores siempre han sido un aspecto de dificultades en el proceso enseñanza-aprendizaje para los estudiantes que escogen el chino como lengua extranjera. Sin embargo, para los alumnos chinos, puede que la existencia de los clasificadores no consista en un obstáculo durante el proceso de aprendizaje de español. Por ello, no nos concentramos bastante en analizar este tipo de palabras. Además de los clasificadores, también vamos a prestar atención a la característica de combinación con otras categorías gramaticales. Respectivamente, vamos a analizar el empleo indeterminado de los numerales del español, como se presenta en el capítulo anterior.

En el capítulo siguiente realizamos un estudio contrastivo de los numerales entre español y chino. Detallamos las similitudes y diferencias de los cardinales, ordinales, multiplicativos y partitivos, en el aspecto morfológico, sintáctico y sus usos indeterminados. De los numerales colectivos y los distributivos en español, vamos a analizar su equivalencia en chino. Después del análisis, ya nos daremos cuenta de la diferencia que existe entre ambas lenguas, así que vamos a predecir cuáles son los aspectos de mayor dificultad de los numerales para los estudiantes chinos de ELE.

Con el análisis contrastivo y la predicción, vamos a diseñar una prueba de los numerales para llevar a cabo un análisis de errores. La prueba será realizada por los estudiantes de ELE de distintos niveles de la Universidad Jiaotong de Beijing. Con el resultado de dicha prueba, ya obtendremos el corpus para el análisis de errores. Vamos a clasificar los errores y analizar si las dificultades que encuentran los alumnos de los distintos niveles se corresponden con lo que se establece en el *PCIC*.

Después analizamos la explicación que hay de los numerales en los manuales que utilizan los estudiantes chinos, con el fin de proponer un planteamiento más conveniente de los niveles para dichos alumnos. Además, como el MCER se diseña para una mejor competencia comunicativa, intentamos diseñar unas actividades para esta motivación, con el objetivo de perfeccionar el proceso enseñanza-aprendizaje de los numerales del español.

Por último, sacamos las conclusiones más relevantes de este estudio, discutimos

el alcance y las limitaciones de la investigación y esbozamos líneas futuras de estudio.

# 1. Estado de la cuestión

Antes de empezar el análisis de los numerales del español y del chino, es preciso determinar el concepto de numerales. De acuerdo con el *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, la palabra numeral proviene del latín *numerālis*, que “se refiere al adjetivo perteneciente o relativo al número”. Sin embargo, no en todos los casos los numerales funcionan como adjetivos, por ejemplo, en las frases *Compró estos libros; a mí me prestó dos, y Pedro es el primero en llegar*. En estos ejemplos, *dos* y *primero* son pronombres.

Así, se ve que no es conveniente decir que los numerales son adjetivos. Las distintas clases de los numerales pueden ser de diferentes categorías. Entonces, para definir los numerales en la gramática, parece necesario investigar la categoría a la que pertenecen los numerales y sus subclases. A continuación, vamos a analizar estos dos aspectos de los numerales, tanto del español como del chino.

## 1.1 La categoría a la que pertenecen

Tanto en español como en chino los numerales pueden tomarse como una unidad de palabras semánticamente homogénea; no obstante, en cuanto a la categoría, el caso es diferente. Vamos a verlo detalladamente.

### 1.1.1 Los numerales del español

En primer lugar, vamos a analizar la categoría a la que pertenecen los numerales del idioma español. Estos no constituyen una clase gramatical unitaria, como ya hemos señalado, sino que los gramáticos los incluyen tradicionalmente en la categoría del nombre y del pronombre y, recientemente, los estudian dentro de los cuantificadores o los determinantes.

Los numerales del español casi nunca se toman como una categoría independiente. En la gramática de Nebrija (1989 [1492]) no se mencionan los

numerales. V. Salvá (1988 [1831]) y Bello (1981 [1847]) los incluyen en la categoría del nombre. Este último define los numerales como “[l]lámanse numerales los nombres que significan número determinado, sea sólo que expresen esta idea o que la asocien con otra” (1981 [1847]: 217).

Según Lenz (1925 [1915]: 159), los numerales “en cierto sentido al menos, se pueden considerar como adjetivos determinativos”. Este autor opina que los numerales son “la clase de palabras de formación más reciente”. Igual que Lenz, Gili Gaya (1969 [1943]) también los incluye en los adjetivos determinativos, pero en su libro habla muy poco de los numerales, solo menciona la posición de los numerales cardinales, ordinales y del partitivo medio (*ibíd.*: 220). Además, Morales P. (1961) los toma como nombre adjetivo también. Ejemplos como “los tres” se consideran como adjetivos sustantivados, no como pronombres.

Muchos gramáticos los investigan dentro de la categoría de los pronombres, tales como Fernández Ramírez (1987 [1951]), Alcina Franch y Blecua (2001[1975]), Manuel Seco (1989), J. A. Martínez (1989), Antas García (2000), etc. J. A. Martínez expresa la dificultad de definir el *pronombre*, diciendo que “[e]l mejor testimonio de tal dificultad quizá sea S. Fernández Ramírez, quien realiza una de las más completas y finas exposiciones de los pronombres en español, sin llegar en ningún momento a definirlo” (1989: 13) y que “el llamado *pronombre* es, más bien, una ‘categoría transversal’ que selecciona determinadas unidades o subclases de unidades de diferentes categorías” (*ibíd.*). Más concretamente, J. A. Martínez los investiga dentro de los cuantificadores precisos.

Al analizar la naturaleza de los numerales del español, Ramírez opina que los cardinales concretos comparten todas las propiedades que son específicas de los pronombres y, especialmente, de las de los pronombres indefinidos, pero hay una excepción—cuando los numerales “funcionan solo como término primario”. En los otros casos, actúan como términos secundarios del nombre sustantivo (1987 [1951]: 384). Alcina Franch y Blecua (2001 [1975]) también los consideran como pronombre y los incluyen en los cuantitativos porque sirven para expresar *cantidad*. Asimismo señalan que los numerales serán las palabras que fijan la cantidad tomando como base

el número o “expresión de cantidad computada con relación a una unidad”, o “cantidad que se toma como medida o término de comparación de las demás de su especie” (*DRAE*, 19.<sup>a</sup> ed.) (2001[1975]: 663-674).

Manuel Seco (1989: 160) señala que los pronombres numerales “designan a los seres por medio del número exacto de aquellos a los que se alude”. Antas García escribe que los numerales “indican una cantidad exacta y son, funcionalmente, adjetivos sustantivados”, de manera que solo son distintos a los determinantes cuando sustituyen al nombre (2000: 223). Sin embargo, en el *Esbozo* de la RAE (1991 [1973]) se considera que los numerales pueden adscribirse a la categoría del nombre o del pronombre, sustantivos o adjetivos. Entonces, “en ningún caso puede hablarse de sustantivación o adjetivación ni de nada semejante”. (RAE, *ibíd.*: 237).

Alarcos Llorach (1994) considera que los cardinales pertenecen a los cuantificadores y que los demás numerales se comportan como los adjetivos calificativos. Hernando Cuadrado (1994) Y F. Marcos Marín, Satorre Grau y Viejo Sánchez (1980) analizan los numerales dentro de la categoría de los determinantes y de los pronombres, o mejor dicho, de la categoría de los determinantes, porque estos tienen función secundaria y primaria, y esta es la función de los pronombres, así que los determinantes están incluidos en los pronombres. Lloréns Camp (1998) los incluye en los sustantivos, determinantes y pronombres. No es una investigación dedicada al conjunto de los numerales, sino que los analiza respectivamente en la categoría de los sustantivos, determinantes y pronombres.

De acuerdo con C. Sánchez López (1999), los cuantificadores se dividen en “cuantificadores propios” y “cuantificadores focales o presuposicionales” según denotan cantidad de forma explícita o implícita. Los numerales están incluidos en la primera clase. F. Marcos Marín, en su artículo *Los cuantificadores: los numerales* (1999), considera que los cuantificadores son una categoría semántica, y que los numerales pertenecen a la clase de los cuantificadores propios y expresan cantidad exacta (F. Marcos Marín, 1999: 1193-1194) En cuanto a la categoría gramatical de los numerales, dicho autor señala que pertenecen a distintas categorías gramaticales: sustantivos, adjetivos y pronombres (*ibíd.*) López García (1998) también los incluye

en la clase de los cuantificadores, pero los investiga desde un punto de vista cognitivo, considerando que los numerales que presentan ordenación total pueden tener límites internos o no. Así que pertenecen a los cuantificadores.

Martín De Santa Olalla (1994) los toma como una categoría independiente gramatical por dos razones: la particularidad de los numerales en su representación de los números de aritmética y la particularidad morfosintáctica de los numerales. La RAE, por su parte, en la *Nueva gramática de la lengua española*, no analiza la categoría de los numerales como conjunto, sino la categoría a la que pertenece cada subclase de los numerales.

En resumen, es difícil adscribir los numerales a una sola categoría gramatical, pues ninguna de ellas puede englobar todos los numerales. Quizá sea más conveniente incluirlos en la clase de los cuantificadores, que pueden considerarse como una categoría semántica, y analizar la categoría de unos numerales u otros de acuerdo con su clase.

### **1.1.2 Los numerales del chino**

Los numerales forman una categoría de las palabras en la gramática china, pero no en un principio. Ma Jianzhong (1983 [1898]: 121) llama “静字 jìng zì” a las palabras que expresan la forma de las cosas. Su traducción literal es *palabras estáticas*, y equivalen a los adjetivos. Se dividen en “象静 xiàng jìng” y “滋静 zī jìng”. El primero expresa la naturaleza y la forma de las cosas y el segundo, la cantidad. Entonces, las palabras “滋静 zī jìng” se refieren a los numerales del chino. La adscripción de los numerales a los adjetivos se debe a que en el chino tradicional los numerales pueden modificar a los sustantivos directamente y ser predicado, que son características de los adjetivos. Por todo ello, se puede decir que la división de las categorías de las palabras tiene su razón de ser.

Con el tiempo, el chino ha ido evolucionando y han aparecido nuevas distinciones de palabras. Li Jinxi (2007 [1924]) agrupa los numerales y los clasificadores del chino como una subclase de los adjetivos. La construcción de

numeral-clasificador puede expresarse como “los adjetivos cuantitativos”<sup>1</sup>. Son una unidad de palabras que expresan la cantidad de los objetos concretos. Más tarde, Lü Shuxiang (2002 [1942]), aunque discute sobre las expresiones de la cantidad, no toma los numerales como una clase independiente, sino que los incluye dentro de los pronombres deícticos, llamado “deixis cuantitativo”, por ejemplo, 一 *yī* (uno), 二 *èr* (dos), 百 *bǎi* (ciento), 千 *qiān* (mil).

Desde Wang Li, se consideran como una clase separada. De acuerdo con Wang Li (1985 [1943]), todas las palabras que expresan el número son *numerales*. Ding Shengshu (1999 [1961]) divide las palabras del chino moderno en diez clases. Los numerales son una de ellas y añade que el conjunto de los numerales y los clasificadores se pueden llamar “estructura numeral-clasificador”. Los gramáticos que comparten la misma opinión son Hu Yushu (2001[1995]), Chen Liansheng (1981), Consuelo Marco Martínez (1998), Feng Zhichun (2008), Li Dejin y Cheng Meizhen (2008), Liu Yuehua, Pan Wenyu y Gu Wei (2004) Y Yip Po-Ching y Don Rimmington (2015).

Hasta ahora casi no cabe duda de que los numerales del chino forman una clase independiente. Los gramáticos no los incluyen en otras clases. Por tanto, es diferente al caso de los numerales del español. Como su forma y funcionamiento, en lo esencial, no son distintos a otras clases tales como los sustantivos, adjetivos o pronombres, los gramáticos que investigan la gramática del español no los toman como una categoría independiente. En algún sentido esto facilita la gramática del español, pero por otro lado, también causará problemas y se necesitará una explicación extra ya que los numerales también presentan algunas particularidades. A pesar de que no los consideran como una categoría independiente, este hecho no afecta a la investigación de esta unidad de palabras. Además, raras veces falta en la gramática una parte independiente para los numerales del español. Así que dejemos al lado la categoría a la que pertenecen los numerales y veamos sus subclases.

---

<sup>1</sup> En el chino moderno, la construcción numeral-clasificador es muy común porque, para modificar a los sustantivos, es preciso la aparición de los clasificadores. Véase §3.1.2.1.1.

## 1.2 Subclases de los numerales

Debido a su característica aritmética, los numerales se pueden dividir en algunas clases, pero la división no es siempre la misma, y esto sucede tanto en español como en chino. Primero veamos el caso de los numerales del español.

### 1.2.1 Los numerales del español

En cuanto a las clases de los numerales, la mayoría de los gramáticos considera que existen cuatro: cardinales, ordinales, partitivos o fraccionarios y múltiplos o multiplicativos, tales como V. Salvá (1988 [1831]), Ramírez (1987 [1951]), Morales P. (1961), J. A. Martínez (1989), Alarcos Llorach (1994), Martín De Santa Olalla (1994), F. Marcos Marín (1999) Y La RAE (2009). Los demás admiten las cuatro clases de los numerales, pero añaden otra u otras clases. Unos añaden los colectivos, otros consideran la necesidad de agregar los distributivos, otros incluso toman *ambos* como una subclase independiente, denominada *el numeral dual*. A continuación, investigamos los tres grupos de palabras respectivamente.

#### 1.2.1.1 Colectivos

Sobre los colectivos tales como *par*, *decena*, *docena*, *veintena*, *centena*, considerando sus particularidades del comportamiento en cuanto a la gramática y a la semántica, algunos los toman como una clase separada: Bello (1981 [1847]), La RAE (1991 [1973]), Alcina Franch y Blecua (2001 [1975]), F. Marcos Marín, Satorre Grau Y Viejo Sánchez (1980), Martínez Amador (1999), F. Marcos Marín y España Ramírez (2001). López García también piensa que es una clase de los numerales. Además, para “no confundirlos con los sustantivos colectivos”, adopta la denominación de *grupales* para esta unidad de palabras. (1998: 332).

Otros prefieren investigar los colectivos dentro de la clase de los cardinales, a pesar de que presentan ciertas diferencias en comparación con otros cardinales. J. A.



Martínez (1989) divide los cardinales en adjetivos y sustantivos. Los últimos incluyen los sustantivos millón, billón... y también las unidades derivadas de los adjetivos cardinales mediante el sufijo *-ena*, como *decena*, *docena*, *centena*. F. Marcos Marín (1999) también los incluye en los cardinales, indicando la diferencia entre los cardinales básicos<sup>2</sup> y los colectivos.

Sin embargo, algunos gramáticos los excluyen de los numerales. Como hemos aludido arriba (§1.1.1), Martín De Santa Olalla (1994) toma los numerales como una clase independiente intensificando su relación como la expresión aritmética y sus peculiaridades morfosintácticas. Entonces, considera que los colectivos no “se corresponden exactamente con la expresión lingüística del lenguaje formal de la aritmética” y, además, solo tienen comportamiento como sustantivo, a diferencia de los cardinales básicos, que pueden ser sustantivo, adjetivo o pronombre. Tampoco faltan gramáticos que toman los colectivos como sustantivos colectivos, más que numerales, tales como V. Salvá (1988 [1831]) y Manuel Seco (1989). La RAE (2009) también prefiere incluir los colectivos en los sustantivos, llamados *sustantivos numerales colectivos o de grupo*.

En nuestro caso, como principalmente somos de la opinión de que los numerales son una unidad de palabras semánticamente homogénea, no una categoría independiente gramatical, adoptamos una división más amplia y pensamos que la categoría gramatical de los colectivos no influye en su pertenencia a la unidad de los numerales. Los numerales no son una interpretación exacta del lenguaje de la expresión aritmética, sino que también admiten otras palabras que expresan cantidad. Aunque los colectivos, en algunos casos, no indican un número exacto, los consideramos como numerales.

Los colectivos tienen relaciones estrechas con los cardinales. Por ejemplo, los numerales *cien*, *mil*, *millón*, cuando se usa su forma plural, se comportan como otros colectivos con sufijo *-ena*: *decenas de libros* y *cientos de libros*. Por este motivo,

---

<sup>2</sup> En este caso, denominamos “cardinales básicos” a los cardinales que expresan números naturales con el fin de diferenciarlos de los colectivos.

preferimos incluir los colectivos<sup>3</sup> en los cardinales. Sin duda alguna, con su particularidad morfosintáctica en comparación con los cardinales básicos, los investigaremos en un apartado separado (véase el apartado 2.1.3).

### 1.2.1.2 Distributivos

Sobre la adscripción de los distributivos a los numerales, también existen distintos puntos de vista. J. A. Martínez (1989), Alarcos Llorach (1994), F. Marcos Marín (1999), Satorre Grau y Viejo Sánchez (1980), F. Marcos Marín y España Ramírez (2001) y López García (1998) no los toman como numerales sino como indefinidos; son los llamados *indefinidos distributivos*. Como indica F. Marcos Marín (1980: 186), “Con frecuencia estas dos palabras [cada y sendos] han sido clasificadas entre los numerales. Su significación distributiva no es argumento que pueda justificar tal adscripción; ninguna de estas dos palabras tiene relación alguna con los números, ni desde el punto de vista léxico ni semántico”.

Por otro lado, Bello (1981 [1847]), Lenz (1925 [1915]), RAE (1991 [1973]), Hernando Cuadrado (1994), Alcina Franch y Blecua (2001 [1975]), Lloréns Camp (1998), Bastons (2001), Sánchez L. (1999) y F. Marcos Marín (1999) los toman como una subclase de los numerales. Entre estos, la mayoría solo incluyen *sendos* en los distributivos. Como señala Bello (1981[1847]: 220): “no tenemos otro numeral distributivo que el adjetivo plural *sendos*, *sendas*”. En el *Esbozo* (1991 [1973]: 248) se admite que “de los distributivos latinos solo ha pasado al español *sendos* ‘uno (para, de, en...) cada uno de dos o más de dos’”. No obstante, también indica que “[e]l verdadero distributivo español es *cada*, procedente de la preposición griega *katá*, usada ya con valor distributivo en el latín de transición a partir de la Vulgata” (*ibid.*). Alcina Franch y Blecua (2001 [1975]) también insisten en que los numerales distributivos son *sendos* y *cada*.

En la *Nueva Gramática de la lengua española*, la RAE (2009) no alude al

---

<sup>3</sup> En nuestro caso, solo tomamos los colectivos generales en esta unidad. Algunos colectivos específicos han adoptado significado especial, tales como la expresión *novena* ‘ejercicio devoto que se practica durante nueve días’, *quincena* ‘espacio de quince días’ [RAE (1991[1973])] y también nombres como *dúo*, *trío*, *quinteto*, que designan un conjunto de un número determinado de músicos (F. Marcos Marín (1999)).

concepto de los numerales distributivos. Se limita a describir el uso de los numerales en las construcciones distributivas y se investigan las construcciones con *cada* y *sendos*.

Por un lado, admitimos el punto de vista de F. Marcos Marín (1980), que no los toma como una clase de los numerales. Además, pensamos que es mejor incluir *cada* y *sendos* en los indefinidos o cuantificadores, que presentan mayor similitud con otras palabras de su grupo como *todo*, *ninguno* en cuanto a su comportamiento sintáctico. Por otro lado, *sendos* es una palabra literaria y ahora se usa muy poco. Además, existen usos erróneos que toman su significado como *dos*, *descomunal* o *grande*. Nuestro estudio se dedica a la enseñanza del español como lengua extranjera, que es una lengua viva. Su léxico también debe ser vivo. Por eso, en nuestro estudio, no vamos a investigar los distributivos dentro de la clase de los numerales del español.

### 1.2.1.3 Ambos/ ambas

Sin duda alguna, la palabra *ambos* presenta algunas peculiaridades en cuanto a su comportamiento morfosintáctico y semántico en comparación con los cardinales. Por este motivo, Gómez Torrego (1998) y Antas (2000) toman *ambos* como una clase separada, denominada numeral *dual*.

Para Bello (1981 [1847]) y Fernández Ramírez (1987 [1951]), *ambos* es un verdadero cardinal. La RAE (1991 [1973]: 240) adopta la misma opinión. En el *Esbozo* se considera que *ambos*, *ambas* “equivalen a (*el*) uno y (*el*) otro, (*la*) una y (*la*) otra. Funcionan como los restantes numerales cardinales: En el ligero caballo / suben ambos (Góngora)”. Sin embargo, F. Marcos Marín (1980) indica que, aunque su significado es claramente cardinal, el empleo gramatical de *ambos* dista mucho de coincidir con el uso de *dos*.

Morales P. (1961: 70) piensa que es discutible el incluir *ambos* en los cardinales porque *ambos* no es exactamente sinónimo de *dos* ni pertenece al sistema cardinal español: el significado de *dos salieron* es diferente al de *ambos salieron*. Alcina

Franch y Blecua (2001 [1975]) toman *ambos* dentro de los colectivos, mientras que J. A. Martínez (1989) considera que *ambos* es un adjetivo, “pues se construye directamente, y mediante concordancia con el sustantivo cuantificado”, por lo que prefiere incluirlo dentro de los cardinales.

Moreno Cabrera (1991: 231-232) considera que *ambos* solo puede funcionar como cuantificador. Esto se debe a dos aspectos: primero, no admite el artículo dentro del sintagma nominal, así que se dice *ambas hijas*, pero no *\*las ambas hijas*, frente a los numerales cardinales en el sintagma nominal: *dos hijas* y *las dos hijas*. Segundo, como los cardinales cuantifican a los sustantivos, pueden funcionar como atributos, pero *ambos* no puede funcionar de igual manera; por ello, se puede decir *las hijas son dos*, pero no *\*las hijas son ambos*. Al igual que Moreno Cabrera, la RAE (2009: 1508) también excluye *ambos/ambas* de los numerales, considerando que “no equivale a *dos*, sino al conglomerado de artículo y numeral *los dos/las dos*”.

En nuestro estudio, tomamos *ambos* fuera de la clase de los cardinales puesto que difiere de otros del sistema cardinal en su uso morfosintáctico, aunque tiene estrecha relación con el número, refiriéndose a un conjunto numérico de dos unidades. Sin embargo, en el proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario distinguir *dos* y *ambos*, así que después del análisis de los numerales cardinales, vamos a hacer una comparación entre *ambos/ambas* y *dos*.

En conclusión, vamos a dividir los numerales en cuatro grupos: los cardinales, los ordinales, los multiplicativos y los partitivos; incluimos los colectivos dentro del grupo de los cardinales.

## **1.2.2 Los numerales del chino**

En cuanto a los numerales del idioma chino, algunos lingüistas consideran que los numerales solo se refieren a las palabras que expresan números, mientras que otros insisten en que se deben incluir también las palabras que expresan orden dentro de esta clase. Esto demuestra que existen distintas opiniones sobre el ámbito de este grupo de palabras, y naturalmente, sobre la división de las clases de los numerales.

Unos gramáticos no dividen los numerales en varias clases, sino que los toman como una clase cerrada. Otros los dividen en dos o tres o más grupos. A continuación, vamos a ver las divisiones de los numerales del chino.

### 1.2.2.1 Divisiones de los numerales

#### a). División común

Hu Yushu (2004 [1962]: 288) toma los numerales como una clase cerrada y no los divide en subclases. Los numerales incluyen 零 *líng* (cero), 半 *bàn* (medio), 一 *yī* (uno), 二 *èr* (dos), 两 *liǎng* (dos), 五 *wǔ* (cinco), 八 *bā* (ocho), 十 *shí* (diez), 百 *bǎi* (ciento), 千 *qiān* (mil), 万 *wàn* (diez mil), etc. Los numerales pueden expresarse por una palabra, por dos o más. Para Hu, los numerales ordinales no son palabras, sino sintagmas; 第 *dì* y 初 *chū* son partículas en vez de prefijos. Igualmente, junto con las partículas 多 *duō*, 把 *bǎ*, 以上 *yǐshàng*, 以下 *yǐxià* se puede formar los numerales aproximados.

#### b). Segunda división

La mayoría de los gramáticos divide los numerales del chino en dos clases principales: los cardinales y los ordinales, tales como Wang Li (1985), Zhang Zhigong (1991), Ding Shengshu (1961), Zhu Dexi (1982), Huang Borong (2007[1991]), Liu Yuehua (2004[2001]), etc. A continuación, veamos algunas distinciones representativas.

Según Wang Li (1985: 235), la enumeración del chino es parte necesaria de la gramática de la lengua china. No aclara una definición de los cardinales y considera que los partitivos y los numerales aproximados son estructuras constituidas por los cardinales y otras palabras determinadas. Zhang Zhigong (1991) también divide los numerales en dos clases principales: los cardinales y los ordinales. Dentro de los primeros, él distingue entre los determinados, los indeterminados y los aproximados.

Los determinados se refieren a los cardinales uno, dos, tres, mientras que los indeterminados incluyen 几 *jǐ* (algunos), 些 *xiē* (varios), 点 *diǎn* (un poco), que equivalen a *algunos/as*, *varios/as* y *un poco* en español. Los aproximados se refieren a los numerales no exactos que se constituyen por dos cardinales cercanos, por ejemplo, 两三个 (个) *liǎng sān (ge)* (dos o tres), o estructuras formadas por los guarismos y las partículas 多 *duō* (más), 来 *lái* (más o menos) y 把 *bǎ* (más o menos). Generalmente, Huang Borong (2007 [1991]) comparte la división de Zhang y, además, distingue entre los cardinales simples y los compuestos. Considera que los múltiplos, los partitivos y los aproximados son sintagmas en vez de palabras.

#### c). Tercera división

Ma Jianzhong (1998 [1898]) considera que los numerales se dividen en tres clases: los cardinales, los ordinales y los partitivos. Feng Zhichun (2008 [1989]) divide los numerales en tres clases, incluyendo los numerales determinados, los ordinales y los aproximados. La primera clase también la divide en tres: los cardinales, los partitivos y los múltiplos. Zhu Dexi (1982), asimismo, los divide en tres clases principales pero diferentes. En su división no menciona los ordinales. Las tres clases son las unidades 一 *yī* (uno), 二 *èr* (dos), 三 *sān* (tres), 九 *jiǔ* (nueve), 十 *shí* (diez), etc., los *numerales clasificadores*<sup>4</sup> 十 *shí* (diez)<sup>5</sup>, 百 *bǎi* (ciento), 千 *qiān* (mil), 万 *wàn* (diez mil), etc. y los aproximados. También señala que los numerales pueden dividirse en cardinales y ordinales. Zhang Bin (2010) comparte esta división.

#### d). Cuarta división

Chen Liansheng (1981) y Feng Zhichun (2008) los divide en cinco clases: los

---

<sup>4</sup> En chino, los cardinales se componen con las unidades y los numerales clasificadores, por ejemplo, 一千五百四十六 *yīqiān\_wǔbǎi\_sìshíliù*, compuesta por las unidades 一 *yī*, 五 *wǔ*, 四 *sì* y 六 *liù* y los 千 *qiān*, 百 *bǎi*, 十 *shí* para expresar el número 1546. En este caso, los términos clasificadores generalmente no expresan un número solo, sino que se componen con las unidades y los denominamos *numerales clasificadores*.

<sup>5</sup> 十 *shí* (diez) puede ser unidad y también clasificador, por ejemplo, en 二十 *èrshí* (veinte) se usa como numeral clasificador y en 十万 *shí wàn* (cien mil) como unidad. Véase el capítulo 3.

cardinales, los ordinales, los aproximados, los partitivos y los múltiplos. Zhou Yimin (2001) y Liu Xiaobing (2009) añaden la clase de los números decimales a los numerales.

### 1.2.2.2 Problemas sobre la división

A través de las divisiones, ya vemos que existen varias divergencias entre los diferentes gramáticos. Estas discrepancias se deben, principalmente, a la comprensión del ámbito de los numerales. Estos problemas consisten en lo siguiente: primero, si los ordinales forman parte de los numerales; si los aproximados forman parte de los numerales; si los partitivos, los multiplicativos, los números decimales y los aproximados son palabras o sintagmas contruidos por numerales y partículas. Ahora vamos a contestar a las tres preguntas.

En primer lugar, tratamos el problema de los ordinales. No cabe duda de que los ordinales se incorporan en la categoría de los numerales. Desde la primera gramática del chino, *Mashi wentong*, se toman como una subclase de los numerales. Ma Jianzhong (1998 [1898]) considera que los numerales incluyen los cardinales, que expresan cantidad, los ordinales, que expresan orden, y los partitivos. El problema consiste en si los ordinales forman una clase separada. Por un lado, algunos lingüistas consideran que 第 *dì* y 初 *chū* son partículas en vez de prefijos. Por ejemplo, Hu Yushu (2004[1962]) toma los ordinales como sintagmas, contruidos por las partículas 第 *dì* o 初 *chū*. Por otro lado, en el chino, a veces los cardinales pueden desempeñar la función de indicar el orden. Li Jinxi (2007 [1924]) piensa que los ordinales pueden llevar 第 *dì* o no. El último caso se ve en ejemplos como 一月 *yī yuè* (enero), 二哥 *èr gē* (segundo hermano mayor) 卷一 *juàn yī* (volumen uno o primer volumen). Así que, formalmente, a veces no se pueden distinguir los cardinales y los ordinales. Por ello consideran que solo los cardinales básicos son los numerales. Los ordinales, los aproximados y los partitivos son sintagmas numerales.

En nuestro caso, en cuanto al ámbito de los numerales, preferimos considerarlos más desde el punto de vista semántico que gramático. Gramaticalmente, los

numerales son un grupo limitado de palabras, pero en nuestro estudio consideramos numerales no solo a los cardinales básicos, sino también a los cardinales compuestos por más de dos palabras, tales como 一千五百 *yìqiān\_wǔ bǎi* (mil quinientos), 四万八千六百 *sìwàn\_bāqiān\_liùbǎi* (cuarenta y ocho mil seiscientos). Semánticamente 一千五百 *yìqiān\_wǔbǎi* (mil quinientos) expresa un concepto diferente a 一千 *yìqiān* (mil) y 五百 *wǔbǎi* (quinientos). Entonces, sea una palabra o un sintagma numeral, los consideramos numerales y se pueden denominar numerales compuestos, frente a los numerales simples. Esta consideración también la tomamos por otro lado, ya que es una comparación con los numerales en español. En la lengua española no parece lógico que se excluya *treinta y uno* de los numerales; por ello, preferimos decir que los numerales pueden formarse con una sola palabra o con varias palabras.

Así que consideramos que los cardinales no solo incluyen los numerales básicos, sino también los numerales compuestos con las unidades y los numerales clasificadores. Los ordinales, considerando su sentido, que expresan orden, no es conveniente excluirllos de los numerales, porque este orden también se relaciona con la cantidad. Así que en nuestro estudio tomamos los ordinales como una subclase solitaria de los numerales.

En segundo lugar, veremos la cuestión de si los aproximados forman parte de los numerales. Los aproximados pueden expresarse en cuatro tipos:

a). 两 *liǎng* (dos) y 几 *jǐ* (algunos). Las dos palabras pueden expresar un número indeterminado o vago, por ejemplo:

(1) a. 我 要 到 乡 下 住 两 天。

Wǒ yào dào xiāngxià zhù liǎng\_tīan.

Yo querer llegar campo vivir dos día.

Quiero vivir unos días en el campo.

b. 我 要 和 几 个 朋 友 出 去 玩。

Wǒ yào hé jǐ\_ge péngyǒu chūqù wán.

Yo querer con varios cl. amigo salir divertirse.

Voy a salir a divertirme con unos amigos.



b). La conjunción de 来 *lái* (más o menos), 多 *duō* (más), 把 *bǎ* (más o menos), 左右 *zuǒyòu* (más o menos), 上下 *shàngxià* (más o menos), 以上 *yǐshàng* (más), 以下 *yǐxià* (menos) con los cardinales: 十来 (个) *shí lái (gè)* (unos diez), 二十左右 *èr shí zuǒyòu* (unos veinte), 五十以上 *wǔ shí yǐshàng* (más de cincuenta).

c). La conjunción de 近 *jìn* (cerca de), 上 *shàng* (más), 成 *chéng* (unos), 数 *shù* (unos) con los cardinales: 近百 *jìn bǎi* (cerca de cien), 上千 *shàng qiān* (más de mil), 成百 *chéng bǎi* (cientos o unos centenares), 数百 *shù bǎi* (cientos o unos centenares).

d). El uso de dos cardinales vecinos o cercanos: 四五 (个) *sì wǔ (gè)* (cuatro o cinco (unidades)); 七八 (年) *qī bā (nián)* (siete u ocho (años)). Siempre se coloca el menor seguido del mayor. La conjunción de 三 *sān* (tres) y 五 *wǔ* (cinco) también puede expresar una cantidad indefinida: 三五 (个) *sān wǔ (gè)* (tres o cinco, unos pocos).

En nuestra opinión, cuando 两 *liǎng* (dos) expresa el sentido de aproximación, es un uso pragmático suyo. Es similar al *dos* del español, que también puede expresar *unos pocos*. 几 *jǐ* (algunos) es un cuantificador, por lo que no se puede entender como partícula en este caso. Además, 七八 (年) *qī bā (nián)* (siete u ocho (años)) y 三五 (个) *sān wǔ (gè)* (tres o cinco, unos pocos), pueden entenderse como locuciones.

Entonces, solo quedan las palabras 来 *lái* (más o menos), 多 *duō* (más), 把 *bǎ* (más o menos), 左右 *zuǒyòu* (más o menos), 上下 *shàngxià* (más o menos), 以上 *yǐshàng* (más), 以下 *yǐxià* (menos) y 近 *jìn* (cerca de), 上 *shàng* (más de), 成 *chéng* (unos) y 数 *shù* (unos). Todas estas palabras las tomamos como partículas que forman numerales aproximados con los cardinales. Así que los aproximados se toman como sintagmas.

De igual manera están los partitivos, que se constituyen con los cardinales con la partícula 分之 *fēn zhī*, los números decimales con 点 *diǎn*, y los multiplicativos con 倍 *bèi*. Los tres, junto con los aproximados, los tomamos como sintagmas. Como el sentido que expresan cada una de estas clases de palabras es diferente, vamos a

investigarlas respectivamente.

En resumen, compartimos la división de las clases de los numerales con Zhou Yimin (2001) y Liu Xiaobing (2009), dividiendo los numerales en los cardinales, los ordinales, los multiplicativos, los partitivos, los números decimales y los aproximados.

### 1.3 Los numerales del español y los del chino

A través del estudio anterior ya hemos podido comprobar que tanto los numerales en español como en chino son una clase de palabras que presentan particularidades gramaticales. En ambos idiomas pueden dividirse en varias subclases, algo diferentes, pero similares.

Los numerales del chino pertenecen a una categoría separada, pero igual que en español, esta es una clase semánticamente homogénea. En cuanto a la forma y el uso de cada una de las subclases, los numerales presentan sus particularidades. Por este motivo, en nuestra tesis vamos a realizar un estudio contrastivo de los numerales de acuerdo con las subclases a las que pertenecen.

Antes de efectuar una descripción de los numerales, nos parece necesario resumir el concepto de los mismos. Los numerales son una clase de palabras que expresan número u orden. Estas palabras se pueden dividir en cuatro subclases: los cardinales, los ordinales, los partitivos y los multiplicativos, en el caso de los del chino, más los fraccionarios y los aproximados. Se relacionan con la aritmética y son semánticamente homogéneas.

Tanto los numerales del español como los del chino son diferentes a *número* y *cifra*. Los *números* son entidades abstractas que expresan cantidad, mientras que las *cifras* son los símbolos que se utilizan para representar gráficamente los números. Es decir, los números se pueden expresar a través de símbolos, que son cifras. Si los números se expresan con palabras, estas son numerales. Dicho de otra forma, los numerales son una representación de los números en la lingüística. Este carácter común de los numerales nos favorece entender el concepto de los mismos.

A continuación, vamos a describir en los dos capítulos siguientes la forma y el funcionamiento de los numerales del español y los del chino, respectivamente.

## 2. Los numerales del español

En este capítulo vamos a analizar detalladamente los rasgos morfológicos y sintácticos de los numerales del español. Como ya hemos señalado, los investigaremos en cuatro partes de acuerdo con las subclases a que pertenecen: los cardinales, los ordinales, los multiplicativos y los partitivos. Estos grupos presentan unas características muy variadas tanto en la parte morfológica, la sintáctica y en su función. Veámoslo a continuación.

### 2.1 Cardinales

De acuerdo con la RAE (2009: 1503), “[s]e llaman Numerales Cardinales los que proporcionan la medida numérica de un conjunto de entidades, como *diez*, *veintitrés*, *cincuenta*.” Es decir, los numerales cardinales expresan cantidad precisa en relación con los números naturales. Cuando hablamos de los cardinales, no se puede olvidar el cero, que presenta la ausencia de cantidad. Además, como hemos mencionado en el capítulo anterior, se pueden incluir en los cardinales los colectivos, que son una serie de sustantivos formados mediante el sufijo *-ena*. Los vamos a analizar posteriormente. Primero vamos a dedicarnos al análisis de los cardinales “básicos”. Cabe mencionar que los cardinales pueden expresarse por medio de letras o de dígitos: la cantidad “2+2” puede expresarse como *cuatro* o *4*. Sin duda alguna, los que vamos a analizar en el presente trabajo son las letras, en vez de los dígitos.

#### 2.1.1 Rasgos morfológicos

Según señala Manuel Seco (1989: 161), la lista de los numerales es limitada y bastante reducida. La que es ilimitada es la lista de los números. También dice J. A. Martínez (1989: 22) que “[a]unque la actividad de contar o cuantificar de forma precisa es una actividad sin fin ni límite, el número de unidades numerales cardinales es muy limitado”. En total no alcanzan a cincuenta las palabras de este grupo, aun

contando “todas las que están formadas por unión de otras dos (como *dieciséis* = *diez* y *seis*)” (Manuel Seco, 1989: 161). En nuestro estudio, llamamos *numerales cardinales* no solo a las unidades numerales, sino también a los números compuestos por unión de dos o más palabras considerando su concepto semántico.

Estos pueden expresarse mediante una sola palabra o a través de dos y más palabras. Manuel Seco (*ibíd.*) los divide en tres grupos: a) constituidos por una palabra simple; b) contruidos por una palabra compuesta; c) constituidos por la combinación de dos o más palabras. Podemos aclarar la división de los cardinales en la siguiente Tabla (Tabla 1):

**Tabla 1** *Clasificación de los cardinales de Manuel Seco (1989)*

Forma	Ejemplos
<b>Constituido por una palabra simple</b>	<i>uno/a, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, veinte, treinta, cuarenta, cincuenta, sesenta, setenta, ochenta, noventa, ciento o cien, quinientos/as, mil</i>
<b>Constituido por una palabra compuesta</b>	<i>dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veintiuno/a, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiséis, veintisiete, veintiocho, veintinueve, doscientos/as, trescientos/as, cuatrocientos/as, seiscientos/as, setecientos/as, ochocientos/as, novecientos</i>
<b>Constituido por la combinación de dos o más palabras</b>	<div>Combinación directa <i>ciento veinte, quinientas dos mil...</i></div> <div>Combinación por la conjunción y <i>treinta y nueve, doscientos cuarenta y cuatro, mil setecientos noventa y nueve...</i></div>

La división de F. Marcos Marín, Satorre Grun y Viejo Sánchez (1980) es algo diferente, pues la clasificación consta de simples, derivados y compuestos. Véase la siguiente tabla (Tabla 2):

**Tabla 2** *Clasificación de los cardinales de F. Marcos Marín (1980)*

Forma	Ejemplos
<b>Simples</b>	<i>uno/a, dos, tres, siete</i>
<b>Derivados</b>	con <i>-ce</i> <i>doce, trece, catorce, quince</i>
	con <i>-enta</i> <i>cuarenta, cincuenta, sesenta</i>
<b>Compuestos</b>	por <i>dieciséis (diez y seis), treinta y dos</i>
	coordinación
	por <i>ciento cuatro, mil doscientos</i>
	yuxtaposición

Sin embargo, por medio de la clasificación de F. Marcos Marín (1980), es difícil para nosotros incluir los centenares: de *doscientos/as* a *novcientos* en alguno de los tres grupos. Para estos numerales, J. A. Martínez (1989) considera que se constituyen por composición. Su clasificación, en contraste con las dos arriba mencionadas, muestra algunas diferencias. Véase la tabla siguiente (Tabla 3):

**Tabla 3** *Clasificación de los cardinales de J. A. Martínez (1989)*

Simple	Composición	Coordinación	Yuxtaposición
<i>uno,</i>	<i>doscientos...novecientos</i>	<i>dieciséis... diecinueve,</i>	restantes
<i>dos...diez...cien(to),</i>		<i>veintiuno... veintinueve,</i>	
<i>mil</i>		<i>treinta y uno... noventa y</i>	
<i>once...quince</i>		<i>nueve</i>	
<i>veinte...noventa</i>			
<i>millón, billón,</i>			
<i>trillón...</i>			

Se ve que J. A. Martínez (1989) los dividen en cuatro grupos: las palabras simples, las que se constituyen por composición, las formadas por coordinación y las palabras compuestas por yuxtaposición. Nos parece más lógica y detallada esta división y, además, más adecuada para la didáctica de ELE. Por ello, la vamos a investigar a continuación con más detalle siguiendo lo que se muestra en la tabla 3.

### 2.1.1.1 Clasificación de los numerales cardinales

#### a). Cardinales formados por palabras simples

Para Manuel Seco (1989) y J. A. Martínez (1989), las palabras simples se refieren a los numerales que están formados por unas palabras solas, sin características de composición, coordinación ni yuxtaposición, mientras que F. Marcos Marín (1980) distingue de los simples el grupo de los numerales derivados con los sufijos derivativos *-ce* y *-enta*.

De acuerdo con J. A. Martínez (1989), los cardinales simples también se dividen en unos grupos: los totalmente simples, los derivados con *-ce*, los con *-enta* y los con *-llón*.

El sufijo *-ce* tiene el valor de “+10”, mientras que *-enta* y sus variantes *-inte* e *-inta* conllevan el valor de “×10”, como lo que se muestra en la siguiente tabla (Tabla 4):

**Tabla 4** *Cardinales simples*

TEMAS	NÚMEROS ARÁBIGOS	CARDINALES SIMPLES	DERIVACIÓN	
<b>Temas</b>	1	<i>uno/a</i>	<i>on-</i>	
<b>(morfema 1)</b>	2	<i>dos</i>	<i>do-</i>	<i>ve-</i>
	3	<i>tres</i>	<i>tre-</i>	<i>tre-</i>
	4	<i>cuatro</i>	<i>cator-</i>	<i>cuar-</i>
	5	<i>cinco</i>	<i>quin-</i>	<i>cincu-</i>
	6	<i>seis</i>		<i>ses-</i>
	7	<i>siete</i>		<i>set-</i>
	8	<i>ocho</i>		<i>och-</i>
	9	<i>nueve</i>		<i>nov-</i>
	10	<i>diez</i>		
	100	<i>cien(to)</i>		
	1000	<i>mil</i>		
<b>Sufijo(s)</b>				<i>-enta</i>
<b>(morfema 2)</b>			<i>-ce</i>	<i>(-inte</i>
				<i>-inta)</i>

Como se puede ver, los temas *on-*, *do-*, *tre-*, *cator-* y *quin-* se combinan con el

sufijo para formar los numerales derivados *once*, *doce*, *trece*, *catorce* y *quince*, mientras que los temas *ve-*, *tre-*, *cuar-*, *cincu-*, *ses*, *set*, *och-* y *nov-*, combinándose con *-enta* y sus variantes *-inte* e *-inta* forman *veinte*, *treinta*, *cuarenta*, *cincuenta*, *sesenta*, *setenta*, *ochenta* y *noventa*. De acuerdo con lo que indica en la tabla 3, los numerales *millón*, *billón*, *trillón*, etc., también se forman por derivación “mediante el sufijo *-llón* asociado al valor ‘*elevación a la potencia*’ señalada por el tema cardinal” (J. A. Martínez, 1989: 24).

b). Cardinales formados por composición

Las centenas mayores de *cien* se forman mediante composición, cambiando las expresiones de los cardinales simples con la expresión *-cientos/as*, salvo *quinientos/as*, que es la conjunción de la variante de *cinco quin-* y la variante de *-cientos/ -ientos/as*, lo cual se muestra en la tabla siguiente (Tabla 5).

**Tabla 5** Composición de las centenas 200-900

UNIDADES	MORFEMA 1	MORFEMA 2	LAS CENTENAS
<i>dos</i>	<i>dos-</i>		<i>doscientos/as</i>
<i>tres</i>	<i>tres-</i>		<i>trescientos/as</i>
<i>cuatro</i>	<i>cuatro-</i>		<i>cuatrocientos/as</i>
<i>cinco</i>	<i>quin-</i>	<i>-cientos/as</i>	<i>quinientos/as</i>
<i>seis</i>	<i>seis-</i>	<i>(-ientos/as)</i>	<i>seiscientos/as</i>
<i>siete</i>	<i>sete-</i>		<i>setecientos/as</i>
<i>ocho</i>	<i>ocho-</i>		<i>ochocientos/as</i>
<i>nueve</i>	<i>nove-</i>		<i>novecientos/as</i>

c). Cardinales formados por coordinación

De los cardinales complejos, las expresiones de los números 16-19 y 21-29 se forman mediante coordinación. Las combinaciones se realizan con las decenas y las unidades interponiendo la conjunción copulativa *y*. Estos numerales se escriben con una sola palabra, en los que la *y* se convierte en *-i-*, que tiene el sentido de ‘adición’ o ‘suma’, tales como *dieciséis*, *diecisiete*, *veinticinco*, *veintinueve*. De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española* de la RAE (*Ortografía*) (2010: 670), las grafías pluriverbales *\*diez y seis*, *\*veinte y cinco*, etc. son anticuadas y deben evitarse.



En cambio, los cardinales entre 30 y 100 se escriben siguiendo la misma regla, pero separados: *treinta y uno*, *cuarenta y tres*, *noventa y nueve*, etc. Esto sufre siempre una degradación acentual. No obstante lo dicho, “por analogía con la serie de los cardinales de *diez* y de *veinte*, y debido a su comportamiento prosódico igualmente unitario” (RAE, *ibid.*), se encuentran a veces grafías uniberbales tales como *treintaicinco*, *cuarentaitrés* y *sesentaiséis*, etc. para expresar los números 35, 43 y 66. No obstante, en el uso culto general se suelen escribir separados. Por todo ello, en nuestro estudio adoptamos solamente la forma separada para estos cardinales como la correcta en el presente análisis.

Además, como se indica en la *Nueva gramática de la lengua española*, la RAE (2009: 1512) también menciona una variante de estas grafías uniberbales: *treinticinco* (por *treinta y cinco*), *cuarentitrés* (por *cuarenta y tres*). Aunque dicha pronunciación sea frecuente en la lengua oral de ciertas áreas, no es propia del habla culta en otras. Así que tampoco las tomamos como forma aceptable en este estudio.

#### d). Cardinales formados por yuxtaposición

Las expresiones de otros números se realizan mediante la yuxtaposición de los numerales simples o compuestos arriba mencionados siguiendo un orden de la representación aritmética de los guarismos. En estos numerales, cuando la cifra mayor precede a una menor, la yuxtaposición expresa una ‘suma’; en caso contrario, quiere decir una ‘multiplicación’ de la cantidad que se expresa: en los numerales *ciento tres*, *mil veinte y un millón doscientos* se expresan 103 (100 más 3), 1020 (1000 más 20) y 1 000 200 (1 000 000 más 200) respectivamente, mientras que en los numerales *tres mil*, *veinte mil* y *cuarenta millones* representan 3000 (3 por 1000), 20 000 (20 por 1000) y 40 000 000 (40 por 1 000 000) respectivamente.

Hasta ahora hemos analizado en un marco general la clasificación de los cardinales dividiéndolos en cuatro tipos, pero hay unos detalles sobre la formación de los cardinales, especialmente cuando se refieren a las centenas, los millares y la serie de millones, que también causan confusiones en el uso, así como en la enseñanza y aprendizaje de los numerales. Por lo tanto, a continuación, vamos a ver detalladamente este aspecto.

### 2.1.1.2 Las centenas, los millares y la serie de millones

El numeral cardinal correspondiente a la cifra 100 es *ciento* y su variante *cien*. Si se hace la lista simple de los números, se dice *ciento* (Hernando Cuadrado, 1994: 76), es decir, cuando se cuentan los números *uno, dos, tres... ciento*. Se usa la variante *cien* cuando precede inmediatamente a otra expresión numérica, multiplicándola, como en *cien mil, cien millones*. Sin embargo, no se apocopa si se le suma, es decir, cuando se forman numerales complejos que expresan centenas. Otros numerales cardinales que siguen *ciento* pueden ser decenas o unidades, tales como *ciento veinte* (120) y *ciento dos* (102).

En este caso, los numerales se forman por yuxtaposición, que es diferente al caso del inglés, donde se forman mediante coordinación copulativa, con la conjunción *and*, como podemos ver en los ejemplos *one hundred and twenty* (120) y *one hundred and two* (102). No vamos a analizar aquí el empleo de *ciento* y de *cien* en otros usos, sino que lo veremos más tarde en apartados posteriores.

En cuanto a las centenas 200-900, debe tenerse especial cuidado a la hora de escribir correctamente estos cardinales. Según la *Ortografía de la lengua española* (RAE, 2010: 670), la única grafía hoy admitida para estos numerales incluye la secuencia *-sc-*, por lo que no se debe escribir en la forma *-c-* ni en *-s-*. Por ejemplo, lo correcto es escribir *doscientos, trescientos*; es decir, no se puede escribir *\*docientos, \*trecientos* ni *\*dosientos, \*tresientos*. Igualmente, *setecientos* y *novcientos* tampoco se pueden escribir como *\*setescientos* ni *\*novescientos* interponiendo la *-s-*.

Además, hay que tener en cuenta la forma de estos numerales, que están formados por los morfemas de las unidades y *cientos*, en vez de *ciento*. Esto resulta diferente a los numerales del inglés, y también al chino. Por ejemplo, frente a *doscientos* para designar la cantidad 200, en inglés se dice *two hundred* y en chino, 二百 *èrbǎi*. Como vemos, ninguno de los dos presenta flexión de número.

La formación de los millares también es algo particular. *Mil* es un numeral cardinal invariable, sin flexión de género ni de número en comparación con las

centenas y la serie de *millones*. Los millares se forman por yuxtaposición y los numerales que preceden a *mil* pueden ser unidades o grupos de adición tales como *ocho mil* (8000), *cuarenta y cinco mil* (45 000), *cien mil* (100 000). Tanto las unidades como el grupo unido por adición funcionan como multiplicador de *mil*. Sin embargo, no se puede poner *un* en esta secuencia: *mil ciento* en vez de \**un mil ciento*.

Los millares preceden a las centenas y pueden ir seguidos por decenas y unidades: *mil novecientos cuarenta y cinco*. El uso de la coordinación copulativa es raro en la lengua actual en este caso, pero se usa mucho en la lengua antigua. Sobre esto no vamos a profundizar aquí en nuestro estudio y solo tomamos la forma actual como la correcta.

Sobre la serie de *millón*, *billón*, *trillón*, etc., debe tenerse en cuenta las formas cuando se expresan los números  $10^6$ ,  $10^{12}$ ,  $10^{18}$ . Les precede *un*: *un millón*, *un billón* y *un trillón*, algo diferente a lo que sucede con *cien(to)* y *mil*. Cuando se expresan otras cantidades de esta serie, por ejemplo, *dos millones*, *cien millones*, se usa la forma plural. En estos casos *millón*, *billón*, etc. funcionan como otros sustantivos cardinales.

Hasta aquí hemos descrito los cuatro tipos de la formación de los cardinales y, en particular, las centenas, los millares y la serie de *millones*. Como los numerales se relacionan estrechamente con la aritmética, la secuencia de los numerales cardinales complejos sigue la distribución de los guarismos, que se pueden expresar de la siguiente forma: ...millón /millones (+) centenas (+) decenas (+) unidades (×) mil (+) centenas (+) decenas (+) unidades.

Por último, hay que señalar la pronunciación de los numerales. De acuerdo con el *Esbozo* de la RAE (1991 [1973]), en el grupo de coordinación, con la conjunción y se produce la proclisis del primer elemento: *treinta y cinco* se pronuncia *treinta y cinco* no *tréinta y cinco*. Además, cuando se leen los millares, la palabra *mil* es siempre tónica, mientras que el numeral que funciona como multiplicador de *mil*, sea simple o compuesto, pierde su acento de intensidad: *dos mil* se pronuncia *dos mil*, en vez de *dós mil* y *dós mil*; asimismo, *ochenta y nueve mil* (89 000) se pronuncia *ochenta y nueve mil*. *Cien* solo se acentúa cuando no va en combinación directa con

mil: *cien mil* (*cien mil*) frente a *cien millones* (*cién millones*). “Solo *ciento* y la serie *doscientos, trescientos...* conservan su acento de intensidad cuando ocupan el primer lugar de un multiplicador complejo” (RAE, *ibíd.*: 242); *doscientos ochenta mil* se pronuncia *dosciéntos ochenta mil*. Estas reglas de pronunciación favorecen el entendimiento de los numerales en el oído, por lo que debe tenerse en cuenta este aspecto en la enseñanza-aprendizaje de los numerales cardinales, con el fin de evitar algún malentendido.

### **2.1.2 Rasgos sintácticos**

Los numerales cardinales pueden funcionar principalmente como sustantivos, adjetivos o pronombres. Los cardinales pueden designar el nombre de los guarismos o de cifras, y también pueden funcionar como cuantificadores propios, que es su uso más general. En sentido estricto, cuando los numerales se emplean como sustantivos, no pertenecen a la categoría de los cuantificadores. Sin embargo, morfológicamente comparten la misma forma. Por otro lado, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, también sería necesario diferenciarlos en el sentido y el funcionamiento. Así que en nuestro estudio tomamos la función de sustantivo dentro de los usos de los numerales cardinales. A continuación, analizamos detalladamente el funcionamiento de esta clase de palabras.

#### **2.1.2.1 Funcionamiento como adjetivos**

La función principal de los numerales cardinales es la de cuantificar. Todos ellos, salvo la serie *millones, billones*, etc., pueden funcionar como adjetivos. En la función adjetiva los numerales se usan principalmente en estos casos:

Primero, acompañan a los sustantivos contables o discontinuos para cuantificarlos de un modo preciso, como en *tres mesas, cinco amigos*. En este caso, los cardinales, junto con otros determinantes o adjetivos calificativos, e incluso algunos indefinidos, actualizan a los sustantivos, que son el núcleo para formar un

sintagma nominal (SN).

Segundo, los numerales pueden ser atributos en las oraciones para expresar el número con el que se compone un conjunto, como en *Los que quieren venir son cinco*; *En mi familia somos cuatro*. Esto se debe a que los cardinales tienen la función de “cardinalidad”.

Tercero, los cardinales superiores a *uno* y principalmente las unidades más simples, en función adjetiva, pueden posponerse a los pronombres personales: *Ellos tres todavía no han venido*; *No os quiero ver a vosotros dos*. En este caso, el cardinal se emplea detrás de los pronombres personales y estos van en plural.

Cuarto, los cardinales pueden reemplazar a los ordinales en algunos casos cuando funcionan como adjetivos. Por ejemplo, en las construcciones apositivas como en *la página doscientas* y en *Alfonso XIII* (trece). Aquí *doscientas* se usa para reemplazar *ducentésima* y *XIII* también se puede leer *décimo tercero*. Sobre esto véase el apartado 2.2.3.

Además, en el sintagma nominal los cardinales a veces se usan como el núcleo, con el sustantivo ‘nulo’: *Quiero tres libros y me da dos*. En nuestro estudio, lo dejamos explicado en apartados posteriores, como función de pronombre.

### **2.1.2.2 Función de adjetivo de los cardinales en el SN “numeral + sustantivo”**

Dentro de los casos arriba mencionados, la función principal de los cardinales es el primero. Así se forma el sintagma nominal “numeral + sustantivo”. En dicho sintagma, el cardinal principalmente precede al sustantivo, pero en el refrán *En abril, aguas mil* y en la expresión *Gracias mil* también se ve que el cardinal se pospone con un uso lírico. Dentro del sintagma nominal, tanto los cardinales como el núcleo, el sustantivo, los determinantes que se combinan, los adjetivos calificativos, etc. deben seguir unas reglas y obedecer el orden de formación. A continuación, vamos a analizar estos aspectos en detalle.

### 2.1.2.2.1 Los cardinales en el sintagma nominal

Cuando se construyen con sustantivos comunes y contables, los numerales funcionan como adjetivos, en sentido estricto, como determinantes<sup>6</sup>. Con el sustantivo, y también con otros determinantes, se forma un sintagma nominal, por lo que concuerdan con el núcleo -el sustantivo- tanto en género como en número. A continuación, vamos a investigar los numerales cardinales como adjetivos en el sintagma nominal en sus distintos aspectos. Ante todo, vamos a dedicarnos a la forma de los numerales adjetivos en la construcción, es decir, la flexión de número, género y la apócope de los cardinales.

Cuando funcionan como adjetivos, los cardinales carecen de variación de número. El numeral que significa la unidad es *uno/una*, que carece de plural si se limita a significar la unidad. Se apocopa cuando precede al nombre masculino: *un vaso, una película*. Pero hay una excepción, como señala el *Esbozo* (RAE, 1991 [1973]: 241), que es “cuando el nombre de que son atributo no se emplea más que en plural: *unos tirantes, unas gafas*”. En este caso, los sustantivos solo se emplean en plural, es decir, los *pluralia tantum*, que se combinan con *unos/unas* y tienen sentido similar al singular. Otros ejemplos son: *unas castañuelas, unos prismáticos, unas tijeras, unos zorros*, etc. Como la forma plural de *unos/unas* también puede funcionar como indefinido (Véase el apartado 2.1.4), hay que distinguir los dos casos según el contexto en que se expresa. Todos los demás numerales cardinales adjetivos no presentan variación de número.

De acuerdo con la *Nueva gramática* (RAE, 2009: 1506), el uso del cardinal *cero* es un poco particular en este caso. Cuando *cero* funciona como adjetivo, suele cuantificar a sustantivos contables. *Cero* no tiene forma plural y en los nombres sí se usa la forma plural: *cero posibilidades, cero películas*. También se encuentra un ejemplo como *cero interés*, formado con un sustantivo no contable. Además, señala que el uso de *cero* es similar al indefinido *ningún, ninguna*, pero que se usan en

---

<sup>6</sup> Como señala F. Marcos Marín (1999: 1202) en la *Gramática descriptiva de la lengua española (Descriptiva)*, “[l]os cardinales [...] no siguen las reglas del orden de colocación de los adjetivos en la frase, sino el de los determinantes”. Mejor dicho, la función que desempeñan los cardinales en este caso es determinativa, la cual la vamos a analizar luego en el mismo apartado.

diferentes casos: se dice *No tiene ningún interés*, frente a *Tiene cero interés* para expresar el mismo sentido. Asimismo, según Sarmiento & Esparza (1993: 59), cuando la construcción de “cero + sustantivo” está en función de sujeto, puede concordar con el verbo en singular: *Cero puntos es lo que te corresponde*. Como los demás numerales, la construcción también puede ir con el artículo antepuesto: *Los cero puntos son correctos*.

En función adjetiva los cardinales carecen también de variación de género, salvo en estos casos: *uno*, sus derivados *veintiuno*, *treinta y uno*, etc. y las centenas entre *doscientos* y *novecientos*, ambos inclusive. Se acomodan al sustantivo y tienen flexión genérica como en: *un libro*, *veintiuna toneladas*, *doscientas alumnas*. De acuerdo con el *Diccionario Panhispánico de Dudas (DPD)*, “en lo que se refiere al cardinal *uno* y sus compuestos, la concordancia es obligada cuando el numeral precede inmediatamente al sustantivo: *treinta y un kilos*, *veintiuna toneladas* (no \**veintiún toneladas*)”. Como ya hemos señalado, cuando se forman los millares, el multiplicador precede a *mil* para formar numerales compuestos. Cuando los millares con el multiplicador decenas entre *veintiuno* y *noventa y uno* cuantifican al sustantivo femenino, se admite tanto la forma masculina como la femenina: *veintiún mil toneladas* y *veintiuna mil toneladas*. (RAE, 2009: 1516)

En cambio, las centenas entre 200 y 900 tienen variación de género, tanto si precede directamente al sustantivo como si entre las centenas y el sustantivo se interpone la palabra *mil*: *doscientas mil toneladas*, en lugar de \**doscientos mil toneladas*. (RAE, 2000: 669; RAE, 1991 [1973]: 241; Alarcos Llorach (1994: 122)).

Cuando funcionan como adjetivos, *uno* y sus compuestos *veintiuno*, *ciento uno*, etc. sufren la apócope ante sustantivos masculinos: *un alumno*, *veintiún libros*, *ciento un días*. Aparte de esto, se utiliza la variante apocopada *cien* para la expresión de la cifra 100 en función adjetiva: *cien alumnos*, *cien días*. En este caso, *ciento* cuantifica directamente al sustantivo. Al contrario de *cien(to)*, cuando *mil* precede a los sustantivos, no sufre variación en la forma: *mil caracteres*, *dos mil años*.

El caso de los millones es un poco particular. Como los cardinales de la serie *millón*, *billón*, etc. son sustantivos, cuando son terminales y cuantifican directamente

a otro sustantivo, deben interponer la preposición *de* en la estructura “numeral + sustantivo” para formar una construcción pseudopartitiva: *un millón de personas, dos millones de estrellas*. En este caso, su uso es igual que otros colectivos: *una docena de huevos, dos docenas de lápices*. Estos los vamos a analizar en apartados posteriores. (Véase el apartado 2.1.3).

Sin embargo, cuando los numerales de la serie *millón, billón*, etc. no son terminales y les siguen otros cardinales adjetivos, entonces se usan para formar una secuencia numérica, y esta funciona como adjetivo en el SN: *un millón trescientos mil kilos* (\**un millón trescientos mil de kilos, \*un millón de trescientos mil kilos*).

Además, según J. A. Martínez (1989: 27-28), cuando actúan en el SN, los sustantivos cardinales *millón, billón*, etc. deben ser cuantificados, y no pueden ir con artículo determinado o sin cuantificador: *un millón trescientos mil kilos*, pero no se puede decir \**el millón trescientos mil kilos, \*millón trescientos mil kilos*. Sin embargo, en contextos determinados, fuera del contexto de secuencia cuantitativa, pueden presentarse como otro sustantivo cualquiera:

- (2) a. Ganó millones.
- b. Perdió el millón que ganó.

[Ejemplos tomados de J. A. Martínez (*ibid.*)].

#### **2.1.2.2.2 Característica de los sustantivos en el sintagma nominal**

Los sustantivos pueden dividirse en nombres propios y sustantivos comunes. Como hemos dicho, los que pueden ser cuantificados son los sustantivos comunes, pero no todos ellos pueden ser acompañados por los cardinales. Los sustantivos comunes pueden dividirse en *contables* (o *discontinuos*) y *medibles* (o *continuos*). Los primeros pueden ser directamente cuantificados por los numerales cardinales. Por lo contrario, los medibles no se pueden usar de esta manera. Se dice: *Compró dos coches*, pero no \**Se bebió dos aguas*. [Ejemplos tomados de Moreno Cabrera (1991: 210)].



Sin embargo, el carácter de contable y no contable no es inalterable. Moreno Cabrera (1991: 210) lo denomina una recategorización. “Se trata de una operación que consiste en hacer que un sustantivo no contable se use como contable o viceversa.” J. A. Martínez (1989: 20) también analiza este fenómeno:

Inmediatamente debe añadirse que, en su inmensa mayoría, los sustantivos medibles pueden pasar a comportarse como contables cuando toman plural o, además, se construyen con cuantificadores precisos; en tal caso – y en contraste con su uso en singular –, pasan a designar partes, porciones, modalidades, tipos o subclases de lo significado por el sustantivo.

En este caso, pueden ser cuantificados como en: *tres vinos*, *dos grandes alegrías*. De igual manera, los sustantivos contables pueden llegar a funcionar como lo hacen los medibles. En su caso, “pasan a designar la clase de entes, global y general, significada por el sustantivo” (*ibíd.*), como en *Faltaba toalla* y *Al fin encontré silla*. Usan la forma singular y no pueden ser cuantificados por los cardinales.

No obstante lo dicho, no todos los nombres comunes en plural pueden ser cuantificados. De acuerdo con Ignacio Bosque (1999: 7), los nombres comunes también se pueden clasificar en sustantivos enumerables y *pluralia tantum*. Esta clasificación está basada en la preferencia de algunos nombres comunes de ser siempre plurales (zorros, andadas, exequias, zarandajas). Como se señala en la *Nueva Gramática*, “solo se combinan con plurales genuinos y rechazan los llamados *pluralia tantum* o *plurales inherentes*” (RAE, 2009: 1508). Entonces, se puede decir *tres deseos*, pero no *\*tres ganas*, *\*cinco provisiones*, *\*diez prisas*. Además, algunos sustantivos pueden funcionar como plurales genuinos en unos casos y plurales inherentes en otros, por ejemplo, *escaleras*, *murallas*, etc., así que solo aceptan los numerales cardinales cuando funcionan como plurales genuinos: *subir ocho escaleras*, *rodear cuatro murallas* (*ibíd.*).

### 2.1.2.2.3 Combinatoria con el artículo

Dentro del grupo o sintagma nominal, los cardinales pueden combinarse con otros determinantes, tales como artículos, demostrativos, posesivos y algunos indefinidos. Ahora vamos a analizar estos aspectos uno tras otro. Primero nos centramos en la combinatoria con el artículo.

Los numerales cardinales adjetivos, sea unidad o secuencia cuantitativa, pueden conllevar el artículo o no. Cuando el artículo aparece, la forma del artículo ocupa su posición natural, es decir, encabeza el sintagma y, por tanto, siempre precede al numeral para señalar el nombre ya conocido o se puede reconocer en el contexto que se expresa:

(3) a. Se acordó de Luis y de Juana, y les envió postales a los dos amigos. (\*dos los amigos)

b. Alquiló las cinco casas que tiene. (\*cinco las casas que tiene)

[Ejemplos tomados de J. A. Martínez (1989: 29)].

c. Los dos hombres se cruzan en la escalera. (\*Dos los hombres)

No obstante, el artículo es incompatible con la forma correspondiente al numeral cardinal “1”. En el uso antiguo, de acuerdo con la RAE (2009: 1509), *el uno* tiene sentido de ‘uno de ellos’. Además, *el uno* puede verse en construcciones distributivas (*el uno... el otro...*), en las que *uno* no parece numeral sino indefinido. (Véase el apartado 2.1.4) La incompatibilidad gramatical se percibe en *\*el uno amigo*, frente a *los dos amigos*, *los cinco amigos*, etc. La RAE (*ibíd.*) lo achaca a un choque de rasgos o bien a la existencia de redundancia en su manifestación gramatical, y presenta dos hipótesis. Primera, *un(o)* tienen tanto la noción de ‘cardinalidad’ como la de ‘indefinitud’ y, por lo tanto, la agramaticalidad de *\*el un libro* tendría el mismo origen de *\*el algún libro*. Segunda, la flexión de número singular del artículo definido o de los demostrativos convierte en redundante la información de cardinalidad aportada por el cardinal *un(o)*. Gutiérrez García (2007) comparte la

segunda hipótesis y lo deduce como “resultado del proceso de gramaticalización de la forma homófona ‘un’”.

La RAE (2009: 1510) también analiza el uso de *el uno* y *la una* con el sentido de *uno (de ellos)* y *una (de ellas)*. Como este uso es anticuado (se empleó hasta bien entrado el siglo XVI e incluso en el XVII), no lo incluimos en nuestro estudio.

#### 2.1.2.2.4 Combinatoria con los demostrativos

Los demostrativos, cuando preceden a un sustantivo, casi siempre ocupan la posición inicial del sintagma<sup>7</sup>. En este caso, no se combinan nunca con el artículo, pero son perfectamente compatibles en un mismo sintagma con los numerales cardinales, siempre precediéndolos. No obstante, el cardinal *un(o)* sigue siendo una excepción, porque, en tal sintagma, los demostrativos conllevan el valor del artículo. Igual que *el un libro*, *este un libro* tampoco es inadmisibles. Los cardinales que se pueden admitir son las unidades o secuencia numérica más de “1”:

- (4) a. Devolveré estos tres libros a la biblioteca. (\*tres estos libros)  
b. Enviaré estos nueve regalos a mis tres amigos. (\*nueve estos regalos)  
[Ejemplos tomados de J. A. Martínez (1989: 29)].  
c. El país ha mejorado mucho en estos treinta años. (\*treinta estos años)

Como se ve, los cardinales se interponen entre los demostrativos y el sustantivo. Los demostrativos y los numerales concuerdan en género y en número con el sustantivo. Cabe mencionar otro uso de los demostrativos cuando estos siguen a un sustantivo con el artículo antepuesto, es decir, la estructura “artículo + sustantivo + demostrativo”. Por ejemplo, *la chica esa*, *el juguete aquel*. Esta estructura es “relativamente poco frecuente, propia de la lengua hablada y muy expresiva” (Gutiérrez García: 2007). Es aún menos frecuente el uso de los cardinales en este

---

<sup>7</sup> Solo el indefinido *todo* y sus variantes preceden a los demostrativos: *todos esos niños*.

caso. En nuestra opinión, gramaticalmente parece aceptable interponer un cardinal, como en *los dos ojos aquellos*. Ejemplo similar se ve en Marín (1999: 1203): *los dos hombres buenos aquellos*.

#### **2.1.2.2.5 Combinatoria con los posesivos**

Los posesivos son perfectamente compatibles con los numerales cardinales. Cuando el cardinal se combina con el posesivo átono, este precede al cardinal; si es con el tónico, el cardinal precede al sustantivo, con el posesivo pospuesto, como en *sus dos amigos* y *dos amigos suyos*. En este caso, hace falta mencionar otra vez la forma del cardinal “1”. *Un(o)* se puede combinar con un posesivo tónico, como en *un amigo suyo*, pero es agramatical *\*su un amigo*.

Cuando se usa el posesivo tónico, el artículo o el demostrativo puede anteponerse al cardinal, como vemos en las oraciones: *los dos amigos suyos*, *esos dos amigos suyos*. En este caso, tampoco es aceptable la combinación con el cardinal *un(o)*: *\*el un amigo suyo*, *\*ese un amigo suyo*. El análisis es igual que el que hemos mencionado en apartados anteriores (§§2.1.2.2.2 y 2.1.2.2.3).

También señala F. Marcos Marín (1999: 1502-1503) que el artículo o el demostrativo pueden aparecer antepuestos al posesivo en ciertas variantes diatópicas o diacrónicas, pero no los dos simultáneamente, salvo en el caso de que el demostrativo vaya pospuesto, como hemos mencionado en el apartado anterior. En nuestro estudio no vamos a profundizar en ello.

#### **2.1.2.2.6 Combinatoria con algunos indefinidos**

Los numerales cardinales pueden combinarse con algunos de los indefinidos, sean pospuestos o antepuestos. En primer lugar, veamos unos ejemplos que plantea J. A. Martínez (1989: 30):

- (5)
- a. Juan estaba feliz; todos los diez amigos lo habían felicitado.
  - b. Cada tres días visitaba a su abuela.
  - c. Por favor, deme (los) otros siete libros.
  - d. Acérquense cinco personas cualesquiera.
  - e. Caminaremos once kilómetros más.

Como se muestra en (5a), *todos* puede anteponerse a los numerales cardinales. Cuando *todos* se combina con el cardinal, se corresponde con “artículo determinado + numeral cardinal”. Según la RAE (2009: 1508), la construcción “*todos* + numeral cardinal” es antigua y se documenta hasta el siglo XVIII. Como la construcción “artículo + numeral cardinal” ya ha dejado su sentido partitivo y ahora tiene el mismo sentido que el de “*todos* + numeral cardinal” y “*todos* + artículo determinado + numeral cardinal”, las últimas dos construcciones ya se usan menos. Por ejemplo, se dice *los tres libros*, *las cuatro mañanas*, en vez de *todos tres libros*, *todas cuatro mañanas* y *todos los tres libros*, *todas las cuatro mañanas*.

J. A. Martínez (1989: 103-104) analiza el uso de *todo* en la construcción “todo un (toda una) + sustantivo”, afirmando que se emplea para expresar especialmente cuasi-superlativamente la duración o extensión de lo referido por el sustantivo:

- (6)
- a. La entrevista duró todo un día.
  - b. De este modo, en dos días recorrimos todo un país.

Y cuando el sustantivo no se refiere al tiempo ni al espacio, se expresa la calidad o la clase. El DPD señaló que, cuando *todo* se antepone a un sustantivo precedido de *un/una*, “tiene a menudo valor ponderativo e indica que lo designado por el sustantivo posee en grado sumo las cualidades ideales que culturalmente se le atribuyen”.

*Cada* puede anteponerse a un sustantivo en singular como en *cada día*, *cada alumno*, y también se puede interponer un cardinal que exprese unidades plurales,

como en *cada tres días*, *cada dos minutos*. Como indica J. A. Martínez (1989: 116), esta construcción se ve frecuente en las funciones de complemento indirecto y complemento circunstancial, pero raramente en las de sujeto, complemento directo ni predicado nominal:

- (7) a. Vienen cada tres días y dan un billete para cada dos personas.  
b. A cada diez personas les dan un boleto.  
c. ? Cada tres personas ocuparon un asiento.  
d. \*Entregaron cada dos libros a un niño.

[Ejemplos tomados de J. A. Martínez (*ibíd.*)].

Además, frente a *cada uno* y “*cada* + sustantivo”, el sintagma “*cada* + cardinal + sustantivo plural” puede aparecer en un complemento partitivo: *Uno de cada tres autobuses tiene conductor y cobrador* (López Palma, 1985: 69).

De acuerdo con Leonetti (2007: 47), J. A. Martínez (1989: 127) y la RAE (2009: 1517-1518), *otro* puede anteponerse a los cardinales: *otros dos libros*, *otras cinco casas*. Como señala el último, en la lengua antigua, *otro* se posponía a los cardinales: *dos otros libros*, *cinco otras casas* y este orden solo se registra hoy en algunos países americanos. En nuestro estudio, tomamos el primer orden como el correcto.

J. A. Martínez (*ibíd.*) señala además que “en español basta con *otro/a*, en singular, para expresar la unidad, de modo que deben evitarse las expresiones \**un otro* u \**otra*”, a diferencia de lo que ocurre en otras lenguas romances, como el catalán, el francés o el italiano (*DPD, todo*).

Cuando *cualquiera* se antepone al sustantivo, se suele usar la forma apocopada *cualquier*, mientras que se emplea la forma plena cuando *un/a* se presenta antepuesta al sustantivo: *cualquier libro*; *un libro cualquiera*. Cuando se combina con los numerales cardinales más de *un(o)*, se selecciona la forma plural *cualesquiera*: *dos libros cualesquiera*.

### 2.1.2.2.7 Combinatoria con adjetivos calificativos

Los cardinales se pueden combinar también con los adjetivos calificativos. De acuerdo con F. Marcos Marín (1999: 1502), cuando el cardinal precede al nombre sustantivo, este también puede aparecer modificado por un adjetivo calificativo, que puede ir pospuesto o antepuesto: *dos hombres buenos/dos buenos hombres*, pero no se puede decir *\*buenos dos hombres*.

Sin embargo, en otros casos, se puede ver construcciones con el adjetivo calificativo antepuesto al cardinal. Estos casos son los siguientes: en primer lugar, cuando se colocan los adjetivos calificativos delante, reciben una variación semántica. Como indica F. Marcos Marín (*ibid.*), “la presencia del numeral supone, en ciertas construcciones con adjetivo, una variación semántica vinculada a la sintagmática”. He aquí el análisis de este autor:

*Los dos hombres buenos* no permite alteración del orden del numeral; pero es posible invertir el orden de cardinal y adjetivo en *esas buenas tres manzanas* frente a *esas tres buenas manzanas*. El primer uso obedece a un valor modal del adjetivo, que no solo se da con *bueno*, sino con los adjetivos valorativos para marcar una consideración subjetiva: *esas tristes dos pesetas, aquellas famosas tres tardes*. En todos estos casos, el grupo de numeral y sustantivo forma un conjunto inseparable, que se considera como una unidad, bien por tratarse de una referencia a lo consabido, bien por otras razones difíciles de precisar.

A través del análisis, se ve que hay dos puntos que hay que tener en cuenta, por un lado, el adjetivo calificativo no puede ser cualquiera, sino los valorativos, con los cuales se expresa una valoración subjetiva. Aparte de eso, se usan también otros adjetivos para expresar una opinión “subjetiva”. La RAE (2009: 1518) señala que los adjetivos de grado extremo, llamados generalmente Elativos, pueden preceder a los cardinales (claro que pueden seguirlos):

- (8) a. Las extraordinarias dos novelas/ las dos extraordinarias novelas que publicó el año pasado
- b. Estos espléndidos siete volúmenes
- c. Unos pésimos cuatro minutos finales
- [Ejemplos tomados de la RAE (*ibíd.*)].

Además de lo dicho, los adjetivos superlativos terminados en *-ísimo* también pueden expresar una opinión “subjettiva”, porque pertenecen al mismo paradigma, como señala la RAE (*ibíd.*). Igual que decir *los dos durísimos meses que pasó allí*, se puede decir también *los durísimos dos meses que pasó allí*.

Por otro lado, la anteposición de los adjetivos calificativos está restringida a los grupos nominales con determinante. En este caso, el verdadero actualizador del nombre no es el numeral, sino otro determinante, como en *esos fantásticos seis ordenadores*. Si en estas construcciones no aparece tal determinante, ya no existe la posibilidad de anteponer el adjetivo: *\*fantásticos seis ordenadores*. Como señala Alarcos Llorach (1994: 121), “si estos grupos van provistos de artículo identificador y de otro adyacente, la anteposición del calificativo es posible: *Los aciagos dos días que pasamos, Los espléndidos cuatro conciertos del mes pasado, Las lentas diez horas de incertidumbre*.” A través de los ejemplos arriba mencionados, ya se ve que no solo el artículo identificador, sino otros determinantes, es decir, los demostrativos o los posesivos átonos, también pueden ofrecer esta posibilidad.

Alarcos Llorach (*ibíd.*) también añade otro caso que permite la anteposición de los adjetivos calificativos, que es en los enunciados exclamativos, donde los adjetivos pueden ir adelantados: *¡Aciagos dos días!, ¡Espléndidos cuatro conciertos!, ¡Lentas diez horas!* (Ejemplos tomados de Alarcos Llorach (*ibíd.*)).

Por último, hace falta mencionar que tanto Hernanz y Brucart (1987: 178) como la RAE (1999: 1518) indican que algunos adjetivos que denotan ordenación, especialmente *anterior*, *posterior* y *siguiente* pueden anteponerse a los numerales cardinales. Como hemos analizado, en este caso, “las posibilidades de inversión entre estas unidades quedan limitadas a los casos en que el SN aparece encabezado por una



unidad que funciona como determinante” Hernanz y Brucart (*ibíd.*). Es decir, se necesita otro determinante para actualizar el nombre, ya sea artículo determinado, demostrativo o posesivo átono:

- (9) a. sus siguientes dos viajes
- b. esos anteriores ocho encuentros
- c. los anteriores tres presidentes del gobierno

Hasta aquí hemos analizado los casos en los que los adjetivos se pueden anteponer a los numerales cardinales. Lo que hay que tener en cuenta es que estos casos son mucho menos frecuentes que los casos contrarios. Generalmente, los cardinales preceden a los adjetivos calificativos, y en los casos anteriores los cardinales también pueden anteponerse. Cuando los adjetivos se anteponen, los enunciados adquieren variación semántica.

#### **2.1.2.2.8 Combinatoria con ordinales**

Los numerales cardinales también pueden combinarse con los ordinales en el SN. Como hemos mencionado anteriormente, cuando algunos adjetivos denotan una ordenación, pueden preceder a los cardinales. La combinatoria con los ordinales también sigue este criterio: cuando los cardinales se combinan con los ordinales, pueden seguir o preceder a los ordinales: *las primeras dos casas*; *las dos primeras casas*. La investigación detallada sobre este fenómeno, véase el apartado 2.2.2.1.

#### **2.1.2.3 Los cardinales adjetivos sustantivados o pronombres**

En algunos casos, los cardinales adjetivos pueden funcionar como sustantivos, o sea, sustantivarse, como en el siguiente ejemplo: *Me has devuelto dos mil euros y*

*todavía me debes tres mil*. En este caso, los cardinales adjetivos van sin ayuda del artículo y el sustantivo es consabido o ya expresado, y se puede proponer un sustantivo nulo Ø (Ø= euros). Véase otros ejemplos de este tipo:

- (10) a. Hay un millón seiscientos mil.  
b. Ganó dos millones novecientos mil.  
c. Había cien mil cien  
d. Me devolvió mil ciento once.  
e. Tenía ahorrados doscientos sesenta y un mil novecientos uno.

[Ejemplos tomados de J. A. Martínez (1989: 30)].

Como se muestra en los anteriores ejemplos, los cardinales concuerdan con el sustantivo nulo en género y en número. Cuando el cardinal termina en *ciento*, se usa la forma apocopada *cien* (10c, d), mientras que cuando *uno* es unidad terminal de la secuencia, se usa la forma plena, sin apócope (10e).

Sin embargo, cuando los cardinales aparecen sin un sustantivo, el núcleo del sintagma nominal, no todos los gramáticos comparten la misma opinión. Por un lado, se consideran adjetivos sustantivados, y por otro, se consideran pronombres. Alarcos Llorach (1994: 121) piensa que “[l]os cardinales resultan sustantivados cuando se elimina, al ser consabido por el contexto, el sustantivo del cual son adyacentes, y entonces pueden presentar variación de artículo: *Llegan tres* y *Llegan los tres*; *Son cuatro* (*los que vienen*), *Son las cuatro* (*de la tarde*)”. Mientras que Manuel Seco (1989: 168) distingue entre pronombre y adjetivo sustantivado: “el pronombre no admite artículo, mientras que el adjetivo sustantivado no solo lo admite, sino que, al menos funcionando como sujeto, lo lleva; así, *dos* es pronombre en *Vinieron dos*, y adjetivo sustantivado en *Vinieron los dos*.”

La RAE (2009: 1505, 1508 y 1530) admite los dos análisis, considerando que los numerales cardinales admiten usos pronominales, y también puede considerarse como adjetivos proponiendo un sustantivo nulo Ø. En este último caso pueden ir acompañados de adjetivos, sean o no calificativos: *Me cobró 500 mensuales. Al final*

*solo quedaban doscientos vivos*. Aparte de eso, analiza usos distintos al grupo nominal:

“[A]demás de las funciones características de los grupos nominales (sujeto, complemento directo, etc.), estas expresiones se asimilan a los complementos predicativos en los usos característicos de la llamada cuantificación flotante: *Los invitados eligieron el mismo plato los tres* (o bien, ... *eligieron los tres el mismo plato*).” (RAE, *ibid.*: 1508).

En este caso, es la secuencia artículo + numeral la que funciona como complemento. Sin el artículo, este uso resulta incorrecto. Por ejemplo, se puede decir *Silvia y Claudia trabajan en casa las dos*, pero no *Silvia y Claudia trabajan en casa \*dos*. [Ejemplos tomados de Leonetti (2007: 60)].

En nuestro estudio, nos parece más conveniente no eliminar la categoría de pronombre. Por un lado, dentro de los cuantificadores, otras clases de palabras también tienen características similares. Entonces, el caso de los numerales cardinales no es el único y, al contrario, constituye una característica propia de los cuantificadores, como indica el *Esbozo* (RAE, 1991 [1973]: 237), “[...] el carácter gramatical con que se presentan determinadas clases de numerales no es algo accidental que les acaece a unos sí y a otros no, sino un hecho permanente y general dentro de una clase determinada”. Por otro lado, si considerando el proceso de enseñanza-aprendizaje, la distinción de la categoría de pronombre aclara los diferentes casos del uso de los numerales cardinales, podrá favorecer este proceso.

Sin embargo, no estamos de acuerdo con la distinción entre adjetivo sustantivado y pronombre de Manuel Seco. No pensamos que los cardinales, cuando se antepone el artículo, se consideren como adjetivos. Veamos el caso de los ordinales que, cuando conllevan un artículo, todavía se puede decir que funcionan como pronombres: *Es el primero en llegar*. *Dame el tercero*. Entonces, en *Vinieron los tres*, *tres* también puede entenderse como pronombre. A continuación, nos centramos en el funcionamiento de los cardinales como pronombres.

Cuando los numerales cardinales funcionan como pronombres, marcan la cantidad numérica del sustantivo al que se refieren. El uso como pronombre de los cardinales es mucho menor que el de los adjetivos arriba mencionado. Cuando funcionan como pronombres, no tienen variación de número, ya que los superiores a *uno* ya están en plural. Tampoco tienen variación de género excepto el *uno* y los numerales compuestos con *ciento*.

Los numerales cardinales pueden aparecer con referencia “anafórica o situacional y valor deíctico” (F. Marcos Marín, 1999: 1203), como en *Dame uno*. También pueden tener referencia catafórica a un sustantivo plural, que puede ser pronombre, o sustantivo plural determinado, en la frase prepositiva: *dos de ellos, tres de estos libros*. Pueden aparecer con artículo o demostrativo: *los dos, estos tres*. Si se combina con un posesivo, solo admite los tónicos, con el artículo o el demostrativo antepuesto:

- (11) a. Enviaré estas postales a los cinco míos (\*mis cinco).  
b. Dame los/aquellos dos míos (\*mis dos)

En cuanto a la combinación del artículo con el numeral cardinal, veamos unos ejemplos de J. A. Martínez (1989: 31):

- (12) a. Tiene diez nietos, y los diez viven con él.  
b. Tiene diez nietos, y cinco viven con él.  
c. Tiene diez nietos, y \*los cinco viven con él.

Como señala F. Marcos Marín (*ibid.*), si el cardinal se refiere anafóricamente a un sustantivo precedido de artículo, este debe persistir (12a). Por otro lado, “si un numeral precedido de artículo se refiere a un sustantivo que ya está modificado por un cardinal”, solo se puede repetir la cantidad mencionada y no se puede mantener el artículo (12b, c).

Al igual que el funcionamiento como adjetivos, cuando funcionan como

pronombres, también pueden combinarse con algunos indefinidos:

- (13) a. Juan estaba feliz; todos los diez lo habían felicitado.  
b. Cada tres visitaba a su abuela.  
c. Por favor, deme (los) otros siete.  
d. Acérquense cinco cualesquiera.

[Ejemplos tomados de J. A. Martínez (*ibíd.*)].

Como ya hemos señalado, los cardinales pueden seguir a los pronombres personales, como en nosotros dos, vosotros tres. Cuando funcionan como sujeto, los cardinales pueden aparecer sin los pronombres, y estos están, generalmente, expresados en el verbo: *Venimos dos*, *Venís tres*.

#### **2.1.2.4 Funcionamiento como sustantivos**

En este apartado, analizamos el funcionamiento de los cardinales como sustantivos y los vamos a investigar en los siguientes dos aspectos: Primero, como nombre de guarismos o de cifras, los cardinales tienen carácter similar a los sustantivos comunes como en *un dos pequeño*, *este dos*, etc., pero también similar a los sustantivos propios cuando funcionan en las operaciones aritméticas. Segundo, como nombre de los números enteros positivos, los cardinales se usan en las construcciones apositivas como en *la página doscientos* y *la línea veinticinco*. A continuación, veamos estos dos casos respectivamente.

##### **2.1.2.4.1 Nombre de guarismos o de cifras**

Cada uno de los numerales cardinales *cero*, *uno*, *dos*, *tres*... es nombre sustantivo apelativo cuando designa el nombre de los guarismos o de cifras. En estos

casos, su género masculino “lo determina el género del sustantivo *número* o *guarismo*” (RAE, 1991 [1973]: 238). Se puede decir *un uno*, *este uno*, *el uno*, y también *un número uno*, *el número uno*, con una construcción apositiva.

Cuando designan el nombre de guarismos, los numerales son singulares. La formación de los plurales sigue las reglas generales del nombre sustantivo: *cero-ceros*, *uno-unos*, *dos-doses*, *tres-treses*. En el *Esbozo* (*ibíd.*) se menciona la forma plural de *seis*, diciendo “suele evitarse *seis-es*, acaso por su homonimia con la palabra del mismo origen *seise-s*. No obstante, en la *Nueva gramática* (RAE, 2009: 1505-1506) aparece la forma *tres seises*. Nos parece que la homonimia no resultaría confusión alguna en determinados contextos, por eso, tomamos la forma *seises* como la forma plural de *seis* en este caso, es decir, el nombre del guarismo *seis*.

En el uso de nombrar cifras, se emplea la variante *cien*, en vez de *ciento*, para designar el nombre de 100. Por ejemplo, *Cien más cincuenta hacen ciento cincuenta*; *Cien dividido entre cinco es igual a veinte*. Cuando hace referencia al propio guarismo, *cien* tiene su forma plural *cienes*, como en este ejemplo: *Escribió cinco cienes en el papel*.

Como ya hemos señalado, cuando designan guarismos, los numerales funcionan como sustantivos apelativos, pero no en todos los casos debido a su carácter relacionado con la aritmética. Por ejemplo, en cuanto al problema de llevar artículo o no, de acuerdo con la *Nueva gramática* (RAE, 2009: 1505), existen principalmente dos casos. Por un lado, en algunos contextos matemáticos los sustantivos funcionan como nombres propios y los numerales no llevan artículos, como en *Dos más tres son cinco*; *Veintitrés menos dos da veintiuno*. En otros contextos similares, tampoco lleva artículo, como en *Este número empieza en uno y termina en dos*. Por otro lado, se asimilan a los nombres comunes, que llevan artículo determinado o indeterminado, como en los siguientes ejemplos: *El cinco es su número favorito*; *Escribió un cinco en el papel*.

Asimismo, en contextos como nombres comunes, estos sustantivos numerales pueden llevar determinantes y adjetivos, y funcionan igual que los nombres comunes. Por ejemplo, *Escribió un cinco grande en el papel*; *Estos dos ochos feos no los*

*escribí yo*. Aparte de eso, estos numerales se usan sobre todo verbalmente para dictar o cotejar cifras: *con el dos delante; Añada todos los ceros que usted quiera; cuatro cuatros seguidos*. (Ejemplos tomados del *Esbozo*, RAE, 1991[1973]: 238).

#### 2.1.2.4.2 Nombre de los números enteros positivos

Los numerales cardinales pueden usarse para designar los números enteros positivos, es decir, la serie de *uno, dos, tres... diez... cien(to)... mil....* En este caso los numerales cardinales suelen utilizarse en construcciones apositivas, como en *el número doce*, pero no se limitan a designar los números. Como afirman Alcina Franch y Blecua (2001[1975]: 666), “además de nombrar el número, pueden aludir a la cosa a la que se ha dado tal número. Así se emplea siempre con artículo para designar tranvías, autobuses de línea, las horas del día, el día del mes, etc.”

Son también masculinos porque generalmente especifican el sustantivo *número*. En las construcciones apositivas como *el número veinte, la Generación del año 98, la lección diez, la página número cuatro, los años setenta*<sup>8</sup>, se produce la elipsis del sustantivo, se obtienen fórmulas como *el veinte, la Generación del 98, la diez, la página cuatro, los setenta*. En el *Esbozo* (RAE, 1991[1973]: 238) se señala también que, en algunos casos, la mención del nombre genérico es más usual que en otros: “*el paralelo 41 de latitud norte; el folio 40; finca número 1900 del Registro de la Propiedad*”.

Sea masculino o femenino el género del sustantivo que se expresa, los numerales deben usar el masculino porque en este caso especifica *el número*, por ejemplo, *el tranvía doscientos ocho, la habitación trescientos cuatro, la página trescientos noventa*. Este caso es diferente al uso de los cardinales con función de

---

<sup>8</sup> Las expresiones *los años setenta, los años ochenta...* son de origen inglés. En el *Esbozo* (RAE, 1991[1973]: 239) se afirma que tales expresiones para designar los años del siglo comprendidos entre 70 y 80, 80 y 90 no son idiomáticas en español, ni siquiera la forma *los setenta, los ochenta* o *los setentas, los ochentas*. Sin embargo, Alarcos Llorach (1994: 121) opina que los primeros han sido consolidados en la actualidad. En nuestro estudio adoptamos esta opinión y tomamos *los años setenta, los setenta* como las formas aceptables para decir las décadas. Además, según la RAE en el *Diccionario panhispánico de dudas*, “[e]n el español de América, en la construcción *la década de...*, aparece a veces en singular el artículo que acompaña al cardinal: *la década del treinta*, en lugar de *la década de los treinta*, construcción esta última más habitual y recomendable.”

ordinales para expresar un orden de secuencia, como en *la planta doscientas*, *la página trescientas*. Esta diferencia no la vamos a discutir aquí sino más tarde, en el apartado 2.2.3.

Hasta ahora hemos analizado el funcionamiento de los cardinales cuando desempeñan la función de sustantivo. Principalmente la dividimos en dos tipos: nombre de guarismos o cifras; nombre de los números enteros positivos. He aquí una tabla para resumir el funcionamiento de los dos tipos; véase la tabla 6:

**Tabla 6** *Funcionamiento de los cardinales en función de sustantivo*

Funcionamiento	Nombre de guarismos o cifras	Nombre de los números enteros positivos
Ejemplos	cero, uno, dos, tres... cien... mil...	uno, dos, tres... cien... mil
Flexión de número	+	-
Flexión de género	-	-
Lleva artículo	+ (determinado o indeterminado) o -	+ (determinado)
Lleva determinante y adjetivo	+	-

A través de la anterior tabla (Tabla 6), ya vemos que, cuando los cardinales funcionan como sustantivos para nombrar números, ambos son masculinos y no tienen flexión de género, porque a lo que se refieren o especifican es *el número o guarismo*. No obstante, presentan algunas diferencias: cuando se usan para nombrar guarismos o cifras, *cero* está incluido, pero cuando se incluye en el segundo tipo; en el primer caso, los numerales tienen variación de número y en el segundo, como se usan en construcciones apositivas, no presentan tal variación. En el primero, los numerales pueden llevar artículo o no de acuerdo con el contexto, pero en el segundo, los numerales deben llevar artículo determinado, sea cuando siguen al sustantivo de la construcción apositiva o cuando siguen directamente al artículo, con la elipsis del sustantivo. Por último, en el primero, los numerales pueden llevar determinantes o adjetivos como nombres sustantivos comunes, pero en el segundo no presentan tal



funcionamiento.

Cabe mencionar que el funcionamiento como sustantivos de los numerales cardinales es bien diferente a su función principal como adjetivos. Funcionan como sustantivos comunes en algunos casos y como sustantivos propios, en otros. Sea como sea, se pueden encuadrar en el funcionamiento de los sustantivos, pero no en el de los cuantificadores.

### 2.1.3 Los colectivos

Los numerales colectivos son sustantivos que representan como unidad un número determinado. Como se muestra en el apartado 1.2.1.1, tomamos los colectivos dentro de la clase de los cardinales. Ante todo, de forma diferente a la secuencia de los cardinales adjetivos, ordinales y otras clases de los numerales, el paradigma de los colectivos presenta ciertos defectos, pues no se forma con una secuencia, sino con unos grupos de palabras. A continuación, vamos a determinar el paradigma de este grupo de palabras, dividiéndolos en los grupos siguientes: Primero, los colectivos que terminan con *-ena*. Los vamos a mostrar en la siguiente tabla (Tabla 7) con el cardinal adjetivo correspondiente.

**Tabla 7** *Colectivos terminados en -ena*

CARDINAL ADJETIVO	COLECTIVO	CARDINAL ADJETIVO	COLECTIVO
cinco	cinquena (en desuso)	treinta	treintena
siete	septena (en desuso)	cuarenta	cuarentena <sup>9</sup>
diez	decena	cincuenta	cincuentena
doce	docena	ochenta	ochentena (en desuso)
veinte	veintena	cien	centena

Otro grupo se forma con los colectivos que terminan en *-ar*: *par*, *centenar*,

<sup>9</sup> *Cuarentena* ya ha adquirido un valor específico, que se refiere al período de cuarenta días en el que los enfermos infecciosos deben estar aislados para evitar contagios. (Marcos Marín, Satorre Grun y Viejo Sánchez (1980: 179) y San Julián Solana (2013: 42) indican también que es más frecuente su uso como cuantificador.

*millar* y los desusados *decenar* y *veintenar*. Los cardinales sustantivos que constituyen la secuencia que terminan en *-llón*: *millón*, *billón*, *trillón*, *cuatrillón*... también funcionan como colectivos, salvo cuando forman parte de un cardinal complejo: *un millón trescientos mil trescientos* (1 300 300).

Los numerales *ciento* y *mil* se suelen emplear como colectivos (Bello, 1981 [1847]: 223), y se asimilan solo en parte a los numerales colectivos, que admiten la construcción pseudopartitiva (RAE, 2009: 1519), como en *cientos de jóvenes*, *miles de pesos*. Su funcionamiento lo vamos a analizar luego.

Además de los mencionados, algunos gramáticos también incluyen otros sustantivos en este grupo: Alcina Franch y Blecua (2001 [1975]) y López García (1998) consideran *dúo*, *trío* y los sustantivos tomados del vocabulario de la música *terceto*, *cuarteto*, *quinteto*, *sexteto*, etc. como numerales colectivos. En nuestra opinión, preferimos excluirllos de esta serie de palabras. Por un lado, estos términos, aunque denotan número, son más bien un ‘número’ o valor específico de determinados ámbitos. Por otro lado, sintácticamente, estas palabras no funcionan igual que los colectivos arriba mencionados. Veamos estos ejemplos que plantea San Julián Solana (2013: 91):

- (14) a. \*Este dúo llegaron tarde.  
          \*Un trío saldrán mañana.  
          \*Este cuarteto cobran en especie.
- b. Este centenar llegaron tarde.  
          Una docena saldrán mañana.  
          Esta veintena cobrarán en especie.

En (14b), los numerales colectivos permiten la concordancia del verbo con el morfema de plural, mientras que en (14a) estas palabras la rechazan. Considerando los dos aspectos, pensamos que no es conveniente incluir estas palabras en este grupo de los colectivos.

Ahora enfocamos nuestra atención en el funcionamiento sintáctico de los

colectivos. Los sustantivos colectivos, al contrario que los cardinales adjetivos, morfológicamente tienen forma singular y plural, tales como *docena-docenas*, *centenar-centenares*, *millar-millares (miles)*, *millón-millones*. Además de cuantificar a los sustantivos en construcción pseudopartitiva, pueden ir cuantificados por los numerales adjetivos:

(15) a. Compró trescientas docenas de huevos.

b. Compró trescientos doce huevos.

[Ejemplos tomados de J. A. Martínez (1989: 32)].

Nótese la diferencia entre (15a) y (15b): en (15a) *trescientas* funciona como cuantificador de *docena*, mientras que en (15b) el número *trescientos doce* constituye una secuencia de cardinal, siguiendo la regla de formación ‘suma’ y ‘multiplicación’ (§2.1.1). Los cuantificadores de los colectivos pueden ser adjetivos numerales cardinales y también, en algunos casos<sup>10</sup>, multiplicativos y fraccionarios, que no exigen el plural (San Julián Solana, 2013: 67):

(16) a. Quiero dos docenas de huevos.

b. Necesitamos medio millón de pesos.

c. Debió su dolor de estómago a la doble docena de empanadas que se había comido.

Además, los colectivos pueden combinarse con el artículo determinado, posesivos, demostrativos, adjetivos calificativos y algunos indefinidos, y concuerda con los colectivos en número y en género. En cuanto a los adjetivos con que se pueden combinar, debemos señalar que son “casi siempre relativos a la completitud o incompletitud de la cantidad designada: justo, exacto, aproximado, etc.”:

---

<sup>10</sup> Según San Julián Solana (2007: 81), la combinación de la serie de *millón* con multiplicativos no es nada frecuente, “se prefiere otro mecanismo alternativo capaz de conformar una sustancia de contenido si no idéntica, sí muy similar: la caracterización (adoptando el morfema de plural) a través del adjetivo cardinal correspondiente”. Así que en vez de decirse *?un doble millón de dólares*, se dice *dos millones de dólares*.

- (17) a. La /Esta /Su docena de huevos es/son de muy buena calidad.  
 b. El viaje será de unas decenas de metros.  
 c. – A ver cuándo me devuelves cierta decena de libros que te dejé prestados.  
     – No tengo ninguna decena de libros que devolverte. (Ejemplo tomado de San Julián Solana, *ibíd.*)  
 d. Un millón justo.

Al igual que los sustantivos que forman el sintagma nominal con cardinales adjetivos, los sustantivos que se combinan con los colectivos también deben ser contables o discontinuos, y siempre aparecer en su forma plural: *una treintena de heridos*/\**una treintena de herido*, *un millón de personas* /\**un millón de gente*.

Otra cosa que cabe mencionar es que, en estas construcciones pseudopartitivas, los sustantivos que cuantifican los colectivos no llevan artículo: *un millón de personas*, en vez de ?*un millón de las personas*. Este tipo de estructura es diferente a la construcción partitiva en la que intervienen los cardinales adjetivos: *diez de los alumnos*, en vez de \**diez de alumnos*. Claro que los sustantivos numerales colectivos descritos admiten también estructuras partitivas, como en *un centenar de las preguntas enviadas*, *un millón de estos folletos*, como indica la RAE (2009: 1519).

De acuerdo con F. Marcos Marín (1999: 1204), los colectivos también “pueden hacer referencia anafórica a un sustantivo previamente introducido, en el contexto lingüístico o situacional”.

- (18) a. Me preguntó cuántos mazapanes quería y le dije que tres docenas.  
 b. Póngame tres docenas.

[Ejemplos tomados de F. Marcos Marín (*ibíd.*)].

Cuando los colectivos aparecen en la construcción pseudopartitiva, sintácticamente los colectivos son el núcleo, y la construcción “de + sustantivo” funciona como adyacente o modificador; semánticamente, los sustantivos son el

núcleo y los colectivos funcionan como determinador. Así que, cuando estas construcciones pseudopartitivas funcionan como sujeto, admiten la doble alternativa, con el verbo en singular (si el colectivo aparece en singular), concordando con los colectivos, o en plural, concordando con los sustantivos, que siempre van en plural. En el caso de que los colectivos aparezcan sin los sustantivos ya mencionados o consabidos en el contexto, esta regla también funciona.

- (19) a. Acudió / Acudieron una decena de personas a la fiesta.  
b. Acudió / Acudieron una decena a la fiesta.  
c. Medio centenar (de soldados) fue / fueron enviados.

Sin embargo, si los colectivos aparecen en las construcciones partitivas, el caso es diferente. Así que se dice *Una veintena de los soldados son asturianos*, pero no *?Una veintena de los soldados es asturiana*. [Ejemplos tomados de San Julián Solana (2013: 55)].

Los numerales *ciento* y *mil* pueden usarse como adjetivos y sustantivos. El sustantivo *mil* “se distingue de otros sustantivos numerales colectivos en que no admite con naturalidad los cardinales, con escasas excepciones.” (RAE, 2009: 1519) Sí que se puede combinar con otros cuantificadores, tales como en *varios miles de libros*. Pero se prefiere usar *millar* cuando se combina con los cardinales adjetivos. Entonces, se dice *tres millares de libros*, en lugar de *tres miles de libros*. Este último se emplea con mucha menos frecuencia.

Además, cuando *mil* se usa como sustantivo y va con cuantificador o determinantes, estos se recomiendan concordarse con mil, en masculino, en vez de concordarse con el sustantivo, que es el adyacente sintácticamente. Así que se dicen: *los miles de personas*, *unos pocos miles de cartas*, en vez de *?las miles de personas*, *?unas pocas miles de cartas*. Este caso es diferente a cuando el adjetivo mil se usa en la construcción “mil + sustantivo”, porque se dice *unas mil libras esterlinas* y no *\*unos mil libras esterlinas* (Ejemplos tomados de la RAE (2009: 1520-1521).

Igual que *mil*, cuando *cien(to)* se emplea como sustantivo, su uso en singular es

escaso. Su combinación con los actualizadores tampoco es usual y se prefiere los sinónimos *centena* y *centenar*. Tanto *mil* como *cien(to)* pueden intervenir sin más actualización, como en *cientos de personas*, *miles de libros*, pero en tales casos no se refieren a una pluralidad precisa de individuos, sino con valor expresivo y ponderativo para significar una gran cantidad. La palabra *millones* también se utiliza como *cientos* y *miles*, “con intención ponderativa” (RAE, 1991[1973]: 248).

Hasta aquí hemos analizado la forma y el funcionamiento de los numerales colectivos. Hay que señalar que son un grupo de palabras reducido y que se suelen emplear en construcciones pseudopartitivas; su uso es diferente al de los cardinales adjetivos en construcciones partitivas. El doble carácter de *cien(to)* y *mil* produce ambigüedades en su uso, y también constituye una dificultad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

#### **2.1.4 *Uno*: numeral, pronombre indefinido o artículo indeterminado**

Ahora pasamos al problema de *uno*. En apartados anteriores (§§2.1.2.2.1, 2.1.2.2.3 y 2.1.2.4) hemos explicado varios usos de *uno* como numeral cardinal, en función adjetiva y sustantiva. En este apartado vamos a distinguir su empleo como numeral de otros usos.

De forma diferente al resto de los integrantes del paradigma de los numerales cardinales, *uno* se comporta también como artículo indeterminado o indefinido y pronombre indefinido. Según Alarcos Llorach (1994), la distinción tradicional entre estos tres comportamientos carece de justificación. “Su comportamiento funcional es unitario y la referencia que efectúan análoga.” (*ibid.*, 122-123). El citado lingüista prefiere no distinguir el sentido indefinido y numeral, porque sea el uno o el otro, ambos pertenecen a la categoría de los cuantificadores.

Según nuestro parecer, es necesario distinguir sus valores, aunque en algunos casos estos se vean expresados en la misma unidad<sup>11</sup>. Es cierto que sea artículo

---

<sup>11</sup> J. A. Martínez (1989: 50) opina que la significación doble de *uno* puede expresarse en la misma unidad. Por ejemplo, en la oración *Tengo un lápiz*, la significación ‘cuantitativa’ viene expresada por el singular y la de ‘indeterminación’ viene dada fundamentalmente por la parte léxica de *un*.

indeterminado o pronombre indefinido, ambos expresan una indeterminación del referente. Entonces, vamos a distinguir el valor de cardinalidad, o sea, significación cuantitativa y el valor de indeterminación.

Sin embargo, la RAE (1991 [1973]) y Leonetti (1999a), entre otros, distinguen el uso numeral de *uno*. Leonetti (1999a: 836) diferencia *uno* entre el numeral y el artículo de acuerdo con el valor que expresa en su contexto, argumentando que “el numeral se caracteriza por un contenido de cardinalidad, mientras que el artículo presenta un contenido de indeterminación del referente”. RAE (*ibid.*: 243) y Gómez Torrego (1998: 88) distinguen su carácter cardinal de acuerdo con la distribución de los numerales en el contexto, argumentando que *uno* es numeral cuando se contrapone a otro de mayor valor numérico, explícito o implícito. Véanse los ejemplos siguientes:

- (20)     a. Más vale un toma que dos te daré.  
          b. Discutían sobre si habían de pedir una libra para cada uno o una libra para los dos.  
          c. Con una cucharada más será suficiente.<sup>12</sup>

En los ejemplos (20a, b) se ve muy claramente la contraposición del numeral *uno* contra otro numeral de mayor valor numérico, mientras que en (20c) esta contraposición está implícita.

Para diferenciar el valor de cardinalidad e indeterminación, Leonetti (*ibid.*) opina que “los datos contextuales y la estructura informativa (en especial, la determinación del foco) parecen ser los factores responsables de que una interpretación predomine sobre la otra”. Por ejemplo, en contra de los ejemplos anteriores, en las frases *Estoy leyendo un informe interesantísimo* y *No compré un lápiz, sino una pluma*<sup>13</sup>, *un/una* expresa un valor de indeterminación porque es imposible interpretar estas frases como *El número de informes interesantísimos que estoy leyendo es uno*, ni *El número de lápices y plumas es uno*.

---

<sup>12</sup> Los ejemplos (19a, b) están tomados de la RAE (1991 [1973]: 243) y el (19c) está tomado de Leonetti (1999a: 836).

<sup>13</sup> Ejemplos tomados de Leonetti (1999a: 836) y de J. A. Martínez (1989: 50), respectivamente.

Alcina Franch y Blecua (2001 [1975]: 671) explican que el valor numeral se subraya además por medio de refuerzos expresivos como *solo*, *siquiera*, *por lo menos*, *al menos*, etc. y el sentido indeterminado con que se presenta el objeto puede llegar a un sentido de indeterminación semejante al de *cualquiera*.

Además de distinguir el valor de indeterminación y el de cardinalidad, la diferencia entre el artículo indeterminado, pronombre indefinido y numeral cardinal también puede distinguirse en el funcionamiento.

Primero, el artículo indeterminado nunca se combina con los demostrativos: *\*un este libro*, mientras que con *uno*, cuando indica el nombre del guarismo 1, se puede decir *este uno*. Cuando *uno* se combina con un artículo determinado solo se ve cuando funciona como sustantivo (Véase los apartados 2.1.2.2.3 y 2.1.2.4.1), mientras que, como pronombre indefinido, se puede usar en la construcción distributiva (*el uno... (el) otro...: Tiene dos perros: uno es blanco y el otro es negro*).

Segundo, como numeral cardinal, *uno* es siempre singular, salvo cuando se combina con los sustantivos *pluralia tantum* (Véase el apartado 2.1.2.2.1), también con sentido singular; y cuando *uno* funciona como sustantivo para designar el nombre del guarismo: *El once se escribe con dos unos*. Mientras que como artículo indeterminado o pronombre indefinido, puede tener variación tanto de número como de género: *unos alumnos; Unos cantan, otros bailan*.

Tercero, de acuerdo con *DPD*, el pronombre indefinido *uno* puede usarse con referencia al yo que habla, concordando con el sexo de la persona que emite un enunciado. Si quiere hablar en términos generales, se usa *uno*: *En este mundo en que vivimos, uno ya no sabe a qué atenerse*. Además, el pronombre *uno* puede actuar como elemento reflexivo en oraciones impersonales: *Para triunfar, pensó, hay que ser un poco ajeno a uno mismo*. En estos casos se prefiere no usar el pronombre reflexivo *sí*, ya que este requiere un referente específico.

Por último, según E. Alarcos Llorach (1994: 123-124), la imprecisión del valor singularizador de *uno* le permite combinarse con numerales para designar cantidad o número aproximados: *Habría unos doscientos espectadores, Lo conozco desde hace unos quince años*. En este caso, solo se usa la forma plural *unos/unas*.



Hasta aquí hemos distinguido el valor indeterminado y el valor numérico de *uno*, así como la distinción de los tres usos de uno de acuerdo con su funcionamiento. Claro que se puede hacer un análisis más profundo en el aspecto de significación y en el de funcionamiento, pero no vamos a centrarnos en estos detalles en la presente investigación. (Véase J. A. Martínez (1989: 47-63) y Alcina Franch y Blecua (2001 [1975]: 669-670))

### 2.1.5 El cuantificador *ambos* y el numeral *dos*

En nuestro estudio previo hemos excluido el cuantificador *ambos* de los numerales por su distinto funcionamiento frente a los cardinales. No obstante, nos parece preciso realizar una comparación entre *ambos* y *dos*.

*Ambos* equivale a *(el) uno* y *(el) otro* o *los dos*, “extraño hoy a los usos hablados, actúa en los literarios como término primario y secundario” (Ramírez (1987 [1951]: 381). Puede funcionar como adjetivo y se construye directamente con el sustantivo cuantificado, concordando con este en género. Sirve para “señalar juntamente dos cosas de que se ha hecho mención, o cuya existencia suponemos conocida (21a) o sin mención precedente (21b, c)” (Andrés Bello (1981 [1847]: 218):

- (21) a. Vendrán dos amigos míos. Ambos llegarán mañana.  
b. El jefe pidió silencio levantando ambas manos.  
c. A ambos lados de la carretera hay árboles.

Esta unidad conlleva el valor del artículo y puede ser sustituido por *los dos/las dos*. Como se muestra en (20a), en contextos determinados, *ambos* puede actuar sin la presencia del sustantivo, con su uso pronominal.

Diferente a *dos*, *ambos* no se puede usar en la construcción partitiva. Véanse los ejemplos que plantea J. A. Martínez (1989: 34):

- (22) a. Vi a Pedro y a Luisa, y uno de los dos me saludó.

- b. \*Vi a Pedro y a Luisa, y uno de ambos me saludó.
- c. Me acompañaron dos de los suyos.
- d. \*Me acompañaron ambos de los suyos.

Resumiendo, *dos* y *ambos* pueden funcionar como adjetivos y combinarse con los sustantivos, y además pueden intervenir en uso pronominal. Las diferencias entre *dos* y *ambos* se pueden sintetizar en lo siguiente: el uso de *dos* es más frecuente y común y *ambos* actúa más en usos literarios; *dos* puede combinarse con el artículo, pero *ambos* no puede; *dos* se puede usar en construcción partitiva, pero *ambos* no tiene tal uso.

## 2.2 Ordinales

“Los numerales ordinales expresan orden o sucesión en relación con los números naturales.” De acuerdo con *Ortografía* (2010: 674-675), “indican el lugar que su referente ocupa dentro de un conjunto ordenado de elementos de la misma clase”. En cuanto a la definición, parece que no cabe duda de que los numerales ordinales denotan el orden numérico. Sin embargo, todavía hace falta declarar el ámbito de este tipo de numerales.

Como indica el *DRAE*, el numeral ordinal “expresa el lugar que ocupa una determinada unidad en una serie”. Si lo definimos de este modo, lo que logramos es una definición semánticamente dicha del ordinal. Así que los adjetivos *último*, *postrero*, *postremo*, así como *postrimero*, *cabero*, *trasero*, etc. también indican el lugar que ocupa en una serie. Sin embargo, estos adjetivos no tienen relación ninguna etimológica con los numerales. O sea, como se dice en la *Nueva Gramática* (RAE, 1528), estos adjetivos no contienen “información cardinal, sino solo relacional”. Es decir, “no identifican... una posición con un número, sino a partir de la relación con que un elemento o un grupo de elementos mantienen con los demás que forman cierta serie descrita o presupuesta” (*ibíd*).

En nuestro caso, admitimos que estos adjetivos funcionan como los ordinales,

pero gramaticalmente, preferimos considerarlos como adjetivos, en vez de ordinales. A continuación, veamos la formación de los ordinales.

### 2.2.1 Rasgos morfológicos

Lenz (1925[1915]: 162-163) afirma que “no se alcanzó a generalizar en España ninguna formación popular y razonable de los ordinales”. El castellano no tiene un sufijo sistemático para los ordinales, como sucede con el francés, que tiene la terminación *-ième*, con el inglés *-th*, con el alemán *-te* o *ste*. El sufijo español más frecuente (*-imo*: *séptimo*, *décimo*) no ha logrado prevalecer, así que los ordinales del español (salvo los diez o doce primeros) son poco populares y en muchos casos, se usan cardinales para sustituir los ordinales (véase §2.2.3).

A continuación, vamos a ver la forma de los ordinales detalladamente. En cuanto a los 10 primeros más frecuentemente usados, J. A. Martínez (1989: 35) los distinguen entre los de forma simple (*primero/a*, *segundo/a*, *tercero/a* y *nono/a*) y los que se forman mediante cuatro sufijos diferentes (*-to*, *-imo*, *-avo* y *-eno*), como se muestra en la siguiente tabla (Tabla 8).

**Tabla 8** *Ordinales derivados (1º-10º)*

Sufijos	Los ordinales respectivos
-to	cuarto/a, quinto/a, sexto/a
-imo	séptimo/a, décimo/a
-avo	octavo/a
-eno	noveno/a

Como hemos dicho, los ordinales no tienen un sufijo sistemático y esto se muestra perfectamente en los diez primeros ordinales. Esta distinción de J. A. Martínez parece no tener mucho sentido y la RAE no los distingue sino los considera como palabras simples.

Los ordinales que corresponden a las decenas tienen el sufijo *-gésimo*:

*vigésimo/a* (20), *trigésimo/a* (30), *cuadragésimo/a* (40), *quincuagésimo/a* (50), *sexagésimo/a* (60), *septuagésimo/a* (70), *octogésimo/a* (80), *nonagésimo/a* (90). Los ordinales que corresponden a las centenas tienen la terminación *–centésimo* o *–gentésimo*: *centésimo/a* (100), *ducentésimo/a* (200), *tricentésimo/a* (300), *cuadringentésimo/a* (400), *quingentésimo/a* (500), *sexcentésimo/a* (600), *septingentésimo/a* (700), *octingentésimo/a* (800), *noningentésimo/a* (900). Se forman *milésimo/a* (1000), *millonésimo/a* (1 000 000), etc. con el sufijo *–ésimo*.

Los demás numerales ordinales se forman a través de composición o yuxtaposición. Los ordinales correspondientes a los cardinales 11 y 12 tienen dos formas diferentes: *undécimo/a* o *decimoprimer/a* (*décimo primero/ décima primera*) y *duodécimo/a* o *decimosegundo/a* (*décimo primero/ décima primera*). Como se ve, la forma compuesta también se puede expresar con yuxtaposición. Los demás numerales que corresponden a las decenas también se expresan en dos maneras: la forma compuesta y la de yuxtaposición: *decimoséptimo/a* o *décimo séptimo/ décima séptima*, *vigesimoquinto/a* o *vigésimo quinto/ vigésima quinta*. En la *Nueva Gramática* de la RAE (2009: 1525) se añade que se reducen las dos *oes* de *décimo octavo* o *vigésimo octavo* a una en *decimoctavo*, *vigesimoctavo*, etc.

Aunque estas dos formas de composición y de yuxtaposición ambas son admisibles, se considera que es más preferible la primera. La RAE (2009: 1524-1525) también admite las formas como *décimo séptima* o *vigésimo quinta*, solo con el segundo componente en femenino. Sin embargo, en la *Ortografía* (RAE, 2010: 676) se aclara que “no se consideran correctas las grafías en dos palabras si se mantiene invariable el primer componente: \**vigésimo segundos*, \**vigésimo cuarta*, \**vigésimo octavas*”. Es decir, cuando se usa la forma plural, se escribe con los componentes separados y en forma plural: *vigésimos segundos*, *vigésimas octavas*.

Los demás numerales ordinales están compuestos por yuxtaposición de las formas simples, por ejemplo, el ordinal correspondiente a 239 es *ducentésimo trigésimo noveno*; *milésimo nongentésimo octogésimo octavo* es el correspondiente a 1988. De todos modos, estos ordinales posteriores a *décimo* o *duodécimo* se usan muy poco en el español coloquial.

Los ordinales tienen flexión de número y de género, como hemos mostrado en unos ejemplos arriba mencionados. En el sintagma nominal, cuando los ordinales van delante del sustantivo masculino singular, *primero* y *tercero* adquieren la forma apocopada *primer* y *tercer*, como en *el primer año* y *el tercer mes*. El mismo caso se ve en los ordinales compuestos con *primero* y *tercero*: *el vigésimo primer año*; *el trigésimo tercer día*. Los demás usos de *primero* los vamos a analizar más tarde, en el siguiente apartado.

## **2.2.2 Rasgos sintácticos**

En este apartado vamos a analizar los rasgos sintácticos de los ordinales. Generalmente, los ordinales son adjetivos, y también pueden servir como pronombres y adverbios. Cuando funcionan como adjetivos, pueden modificar directamente a un sustantivo, o pueden combinar con artículo, demostrativo o posesivo. Cuando aparecen sin sustantivo, pueden considerarse como sustantivación, con un sustantivo nulo, o como pronombre. Como hemos analizado en el apartado 2.1.2.3, en nuestro estudio tomamos este funcionamiento como pronombre. Aparte de eso, los ordinales también pueden ser adverbio. A continuación, veamos detalladamente cómo son los rasgos sintácticos de los ordinales.

### **2.2.2.1 Funcionamiento de los ordinales como adjetivos**

Como adjetivos, los ordinales pueden modificar directamente a un sustantivo. En este caso, los ordinales pueden anteponerse o posponerse, aunque es más frecuente la anteposición. Si “indican sucesión de reyes o papas van siempre pospuestos, a causa de su carácter especificativo” (Gili Gaya, 1973[1943]: 220), por ejemplo, se puede decir *el primer día* o *el día primero*, *tercera línea* o *línea tercera*. Pero siempre van pospuestos en *Alfonso décimo*, *Pío nono*, etc.

Cuando acompañan al sustantivo, como ocurre con los calificativos, concuerdan con el sustantivo en género y número. *Primero* y *tercero* se apocopan cuando precede

de un sustantivo masculino singular. En cuanto a la flexión de número, hay que destacar que el plural de los ordinales no se usa mucho. En este caso, “el sintagma nominal se refiere a varios individuos que ocupan el mismo lugar en distintas series” (F. Marcos Marín, 1999: 1205), como en *Nunca segundas partes fueron buenas*. Si *primero* aparece en forma plural, puede “referirse a los primeros elementos de una sola serie, sin especificar cuántos” (*ibíd.*). Veamos los siguientes ejemplos:

- (23)     a. Pasó los primeros días de sus vacaciones con su madre.  
          b. Las primeras nevadas llegaron demasiado temprano.  
          c. Fueron muy exitosos sus esfuerzos en los primeros años, especialmente el tercero.

En estas frases, *primeros/as* no indica un lugar específico dentro de una serie, tampoco se opone a los demás ordinales, sino que “forma parte de un grupo de ‘ordinales’ no relacionados con cardinales, como son: *último/a/os/as* y el menos usual *postrer(o)/a/os/as*, *siguiente/s*, etc.” (J. A. Martínez, 1989: 38), como en el ejemplo (23c), *el tercero* forma parte de *los primeros años*.

En el sintagma nominal, los ordinales pueden combinarse con artículo, demostrativo o posesivo, en los siguientes párrafos veamos su uso en estos aspectos. Primero, vamos a ver el funcionamiento de los ordinales combinándose con el artículo.

En la mayoría de los casos, los ordinales aparecen en el sintagma nominal con el artículo determinado, como en *el tercer año*, *la segunda vez*, *los primeros días*, etc. En estos casos, los ordinales indican “una única entidad o un único grupo de entidades mediante su posición en una serie” (RAE, 2009: 1527). En algunos casos, cuando los ordinales aparecen siempre en singular e implica individualización, los ordinales también pueden aparecer con artículo indeterminado: *en un primer momento*, *un segundo gol*, *Recibí un tercer regalo*. Algunas veces se usan sin artículo, como en los ejemplos como *en primer lugar*, *a primera vista*, *de segunda mano*.

Aparte de los artículos, en el sintagma nominal los ordinales también pueden

combinarse con los demostrativos o posesivos: *esta tercera hija*, *su tercera hija*, que es similar a los cardinales. Sin embargo, si se combina con el posesivo tónico, este siempre va pospuesto, acompañado de artículo: *la tercera hija suya*.

Los ordinales también se pueden combinar con los cardinales en un sintagma nominal. Como hemos aludido en el apartado 2.1.2.2.8, los cardinales pueden preceder o seguir los ordinales: *los tres primeros días*, *los primeros tres días*. Estas secuencias es característica de *primero*, igual que *último* y *único*. Como señala la RAE (2009: 1529), “[a]mbos órdenes se consideran correctos, pero es mucho más frecuente la secuencia «cardinal - ordinal»”. Aunque también menciona que la secuencia «ordinal - cardinal» es más frecuente cuando el cardinal está formado por una expresión compleja, como en *los primeros veinticinco años*, no quiere decir que es la única opción.

### **2.2.2.2 Sustantivación de los ordinales o como pronombres**

Como hemos mencionado en el apartado anterior, los ordinales pueden modificar a un sustantivo. Cuando el sustantivo es precedente o consabido, los ordinales pueden aparecer sin sustantivo, pero han de conllevar artículo, veamos estos ejemplos:

- (24) a. Se probó tres chaquetas y al final se quedó con la primera.  
b. Me gusta más el tercero de los museos que visitamos.  
c. Ha perdido dos oportunidades y está esperando una tercera.

En estas frases, los artículos precedidos de los ordinales son necesarios y no se pueden eliminar. Sin embargo, “cuando funcionan como predicado nominal (F. Marcos Marín, 1999: 1204)”, el artículo se puede quitar, como en *Fue (el) segundo*. J. A. Martínez (1989: 37) menciona que es preferente la presencia de artículo en el español peninsular.

A diferencia de los cardinales, “los ordinales en su forma de singular masculino

pueden construirse con *lo*” (RAE, 1991[1973]: 244). En la frase *Me propuso ir al cine o tomar una copa, y elegí lo segundo*, *lo segundo* se refiere a *tomar una copa*. Sin embargo, la estructura <lo + ordinal> no siempre desempeñar funciones típicas de los sustantivos, también puede servir como adverbio, que vamos a analizar en el siguiente apartado 2.2.2.3.

En algunos casos, los ordinales aparecen agrupados con el artículo, sin sustantivo consabido o precedente, como el ejemplo arriba mencionado: *Fue el segundo*. En estas condiciones, frecuentemente indican persona. Por ejemplo, *Mi madre es la primera en levantarse*, *Luis es el segundo en clase*. En estas frases, tanto *la primera* como *el segundo* ambos se refieren a personas, no cosas.

Los ordinales también pueden aparecer sin artículo ni más. En este caso, se trata de expresiones lexicalizadas (como en *primos segundos*) u ordinal sustantivado, como en: *Viaja en segunda*. *Estudia primero de Economía*. Se puede interpolar el nombre en estas frases: *Viaja en segunda clase*, *Estudia primer curso de Economía*.

En algunas frases hechas, los ordinales pueden aparecer sin sustantivo, pero no se pueden interpolar o es desconocido, como en *A las primeras de cambio*, *A las primeras de cambio*, *A la tercera va la vencida*, *Un intervalo de séptima aumentada*. [Ejemplos tomados del *Esbozo* (RAE: 1991[1973])]

### 2.2.2.3 Funcionamiento de los ordinales como adverbios

Como se ha mencionado en el apartado anterior 2.2.2.2, *lo* puede combinarse con los ordinales en masculino singular, a fin de desempeñar funciones de sustantivo. En esta parte veamos el uso de los ordinales como adverbios.

La estructura <lo + ordinal> puede desempeñar funciones de sustantivo, como en: *lo primero que hago*, pero también se usa como adverbio. Damos un ejemplo de F. Marcos Marín (1989: 1205): *Rechazaron su oferta por dos razones: lo primero, porque el precio era demasiado elevado; lo segundo, porque no tenían buenas referencias de la compañía*. J. A. Martínez (1989: 37) añade que a veces los ordinales aparecen sin el artículo *lo*. En estos contextos enumerativos, los ordinales constituyen



ordenadores del discurso. Veamos otro ejemplo: *¿Me podría decir, primero, quién es usted y segundo, por qué viene aquí?*

Cuando el ordinal *primero* aparece sin artículo, puede funcionar como adverbio comparativo, generalmente con la significación de *antes*, incluso como modificador del predicado verbal (25a). Primero también admite complementos preposicionales (25b) y puede construirse con la conjunción comparativa *que* (25c). Veamos los siguientes ejemplos:

- (25) a. Luisa se levantó primero.  
b. Primero de todo, es una máquina de buena calidad.  
c. Primero que todo, quiero advertirte que es un lugar peligroso.

Como se señala en la *Nueva Gramática* (RAE, 2009: 1533), aparte de *primeramente*, los adverbios ordinales terminados en *–mente*, tales como *segundamente* y *terceramente*, ya son raros en el español de hoy. *Primeramente* tiene sentido de ‘en primer lugar’ o de ‘considerado a primera vista’, entre otros similares y suele ir seguido de *en segundo lugar*, *luego*, *enseguida* o expresiones parecidas (26a). También puede significar ‘ante todo, antes que otra cosa’, sin expresiones arriba mencionadas.

Hasta aquí hemos resumido el uso de los ordinales como adjetivo, pronombre y adverbio. El funcionamiento como adjetivo es su uso principal y puede combinar con artículo, demostrativo y posesivo en el sintagma nominal. Y también puede desempeñar funciones de pronombre y de adverbio. Como hemos mencionado, los ordinales, excepto los diez o doce primeros, ya no se usan mucho en el español coloquial y se sustituyen con los cardinales. A continuación, veamos el uso de los cardinales en sustitución de los ordinales.

### 2.2.3 Uso de los cardinales en sustitución de los ordinales

Como hemos aludido, los ordinales se usan muy poco en la lengua coloquial, excepto los diez o doce primeros. Cuando se expresa una secuencia compleja, se recurre al empleo de los cardinales correspondientes en este caso: el año dos mil dieciocho, el cincuenta aniversario. Como vemos en estos ejemplos, para este caso, el cardinal no tiene variación de número y puede anteponerse o posponerse. La posposición es lo habitual, pero señala J. A. Martínez (1989: 40) que no existe “reglas generalizables a este respecto. Según F. Marcos Marín (1999: 1205), los cardinales se usan en estos aspectos:

Actualmente, se emplean los ordinales para designar los años (*mil novecientos sesenta*) y días del mes (aunque quedan restos como *el primero de mayo*); los siglos emplean los cardinales después de ‘diez’; también aparecen en numeraciones de reyes, papas (ordinal hasta 10: *Alfonso diez o décimo*), o capítulos, donde se observa mayor vacilación, con empleo del ordinal desde 10.

Para distinguir si un numeral es cardinal u ordinal, podemos recurrir a la sintaxis. Generalmente, los cardinales se usan como adjetivos en el sintagma nominal. El sustantivo es contable con forma plural (salvo el caso de que el cuantificador es *uno*) y además el sustantivo puede ir con o sin artículo según el caso: *tres páginas, las tres páginas*. Cuando se usan como ordinales, el sustantivo suele ir en singular<sup>14</sup> y los cardinales, que denotan el lugar que ocupa el sustantivo en una serie, van también en singular y concuerdan en género con el núcleo: *la página tres*, equivalente a *la tercera página*.

Si nos centramos en la posición del numeral, nos damos cuenta de que cuando el numeral es cardinal frecuentemente va delante del sustantivo; cuando se usa como ordinal, la posición de este es variable y generalmente se pospone: *las tres páginas, la página tres*.

---

<sup>14</sup> También existen casos excepcionales tales como: *los años sesenta*, véase §2.1.2.4.2.

En el §2.1.2.4.2 hemos analizado que en las construcciones apositivas los cardinales, que siempre en masculino, para especifican el sustantivo *número*, como en: *el número noventa, la línea ocho, el tranvía treinta*. Así que cuando los cardinales se usan como ordinales, parece que en los dos casos su forma es idéntica. Por ejemplo, en cuanto a los días del mes, Alcina Franch y Blecua (2001[1975]: 666) piensa que los días son nombre de las respectivas fechas, mientras que F. Marcos Marín (*ibíd.*) los toma como el uso de los cardinales como ordinales, porque para el primer día de un mes se conserva la forma de ordinal: *el primero de agosto*<sup>15</sup>.

Sin embargo, en otros casos, se puede distinguir entre los dos casos porque denotan diferentes cosas. Tomamos el ejemplo de *el tranvía treinta*, donde *treinta* indica el número del tranvía, sin expresar que haya más de treinta tranvías y este es el trigésimo. Y en el ejemplo *el quince aniversario*, *el quince* quiere decir el decimoquinto, no el aniversario número quince.

Otra cosa que hay que tener en cuenta es que cuando los cardinales se usan en construcciones apositivas, no tiene variación de género, porque indica el número, mientras que cuando un cardinal se usa con el valor de ordinal, puede ser masculino o femenino, porque modifica al sustantivo. Por ejemplo, las expresiones *la página doscientos* y *la página doscientas* ambas son correctas, pero denotan diferentes cosas: en la primera *doscientos* es el número de la página, y puede entenderse como el orden que ocupa, pero también otras posibilidades; la segunda solo permite la primera opción.

Sin embargo, en muchos casos, los dos usos de los cardinales son iguales tanto en forma como en significado, como en: *el capítulo tres*. Se puede entender como el tercer capítulo, pero también el capítulo número tres. Y en realidad, el tercer capítulo se expresa con el número tres. En estos casos, no tiene sentido la distinción entre cardinales en estructuras apositivas y los con valor de los ordinales.

En resumen, los cardinales pueden sustituir los ordinales en muchos casos. Aunque el sistema de los ordinales tiene defectos, con el uso de los cardinales, se

---

<sup>15</sup> La RAE (2009: 1527) menciona que hoy día es más frecuente el uso de cardinal en este caso: *el uno de julio*, excepto en la denominación de ciertas festividades, como en *El día de los trabajadores es el primero de mayo*.

resuelve este problema en cierto sentido.

Hasta ahora hemos terminado el análisis de los rasgos morfológicos y sintácticos de los ordinales. A pesar de que no se usan mucho excepto los diez o doce primeros en el español coloquial, como estudiantes de esta lengua, es necesario conocer la forma y el uso de este tipo de numerales.

## 2.3 Multiplicativos

De acuerdo con la RAE (2009: 1503), los multiplicativos son los numerales que “expresan el resultado de multiplicar una cantidad por un número natural”. La serie de los multiplicativos es limitada: *doble*, *triple*, *cuádruple*, *quíntuple*, *séxtuple*, *séptuple*, *óctuple*, pero se usan poco excepto los dos primeros. Los multiplicativos *nónuplo*, *décuplo*, *undécuplo*, etc. correspondientes a los numerales 9, 10 y sucesivos, son igualmente poco usados. El numeral multiplicativo correspondiente a 100 es *céntuplo*. También existen multiplicativos con sufijo *-plo*, que funcionan como sustantivos, tales como *duplo*, *triplo*, *cuádruplo*. Como están en escaso uso, no vamos a profundizarnos en esto. A continuación, vamos a ver el uso de *doble* y *triple*.

*Doble* y *triple*, que significan dos veces más y tres veces más, pueden funcionar como adjetivos y sustantivos. Cuando funcionan como adjetivos, tienen variación de número, suelen anteponerse y pueden ir con el artículo o no: *una doble condición*, *dobles recetas*, *operación triple*. Cuando se usan como sustantivo, suelen aparecer en singular y llevar el artículo. En este caso, la presencia del artículo “puede interpretarse como una muestra del valor pronominal de esas formas, a las que el multiplicativo seguiría modificando” (F. Marcos Marín, 1999: 1206), como en *Paco tiene cuatro libros publicados y su hijo, el doble*.

Cuando el sustantivo es consabido y no se repite, el multiplicativo sigue en singular y con el artículo antepuesto. Esto se debe a que la estructura «artículo + multiplicativo» funciona como adverbios: *Tuvo que estudiar el doble*. *Comía el triple*. En este caso, *el doble* y *el triple* se interpretarán como *mucho*, así que, como se ve, los multiplicativos tienen función como lo hacen los cuantificadores del tipo de

*mucho, poco, etc.*

Los multiplicativos también pueden construirse en fórmulas comparativas. Como se explica en la *Nueva gramática*, “[l]os complementos comparativos pueden aparecer explícitos (26a, c), ... pero a menudo se omiten y se recuperan a partir del contexto (26b, d)”. Veamos estos ejemplos:

- (26)
- a. Su habitación tiene doble luz que las demás.
  - b. Su habitación tiene doble luz.
  - c. Tienen el doble de posibilidades que sus padres de encontrar un buen trabajo.
  - d. Tienen el doble de posibilidades.
  - e. Los peligros eran el triple de lo que podía soportar.

A través de los ejemplos, se puede ver que los multiplicativos funcionan de igual manera como los cuantificadores en las construcciones comparativas, que pueden ir con el complemento con *de* (26e) o *que* (26a, c) en distintos casos.

En este último ejemplo y otros ejemplos de este apartado, se puede ver que en muchas ocasiones los multiplicativos ya se despojan de su estricto significado numérico, que aparte de ser el resultado de una multiplicación de entes, también puede ser el de “un simple aumento del tamaño o cantidad del objeto, o bien un cambio cualitativo de clase” (J. A. Martínez, 1989: 43). A veces muestran una exageración de cualidad u objeto en relación con otros. Por ejemplo: *Paco es el triple más estudioso que Pepe*.

Cuando se explica en la *Nueva Gramática* (RAE, 2009: 1542), los adjetivos multiplicativos solo son cuantificadores de manera indirecta. “Estos adjetivos pueden designar la propiedad de constar algo de un cierto número de partes, o la de ir acompañado de otra cosa semejante”. (*ibíd.*) Los adjetivos *doble, triple, etc.* se usan frecuentemente para designar habitaciones, platos, bebidas, raciones, servicios, entre otros usos.

De acuerdo con la *Ortografía* (RAE: 35), solo es normal el uso de los

multiplicativos *doble, triple y cuádruple*. Los demás son prácticamente casi inusitados, y en su lugar, se emplea el numeral cardinal que corresponda, seguido de *veces mayor* o *veces más*: *Este río es cinco veces más largo; Los obreros trabajan diez veces menos que antes.*

## 2.4 Fraccionarios

Según La RAE (2009: 1534), los numerales fraccionarios, llamados también partitivos, “denotan una fracción de cierto elemento o una parte de un conjunto de ellos. Pueden ser adjetivos (*las tres cuartas partes*) o sustantivos (*un tercio*). A continuación, vamos a explicar la forma y el funcionamiento de los fraccionarios.

En las fracciones matemáticas, el numeral fraccionario expresa el denominador y un numeral cardinal designa el numerador. Por ejemplo, en la expresión *tres cuartos* el fraccionario *cuartos* es el denominador, y el cardinal *tres*, el numerador. Cuando el numerador de la fracción es la unidad, se admiten tanto el cardinal *uno*, que también se entiende como artículo indeterminado, como el artículo determinado: *una tercera parte, un tercio* o *la tercera parte del libro*. También permite la combinación con otros determinantes: *esta tercera parte, nuestra mitad de la tierra*. Cuando el numerador no es la unidad, el denominador van en plural: *dos tercios, dos terceras partes del libro*.

Como hemos aludido, los fraccionarios pueden ser adjetivos o sustantivos. Primero, veamos los adjetivos. El fraccionario *medio* puede modificar a cualquier sustantivo, incluidos los cardinales: *medio millón, media centena*. Concuerta con el sustantivo en género y número: *medio pastel, dos medias naranjas*. También puede funcionar como pronombre cuando el sustantivo es consabido, como en *medio kilo de manzanas y medio de naranjas*.

El resto de los adjetivos fraccionarios se combinan con el sustantivo *parte*, así que siempre van en femenino: *dos quintas partes, la centésima parte*. Los fraccionarios correspondientes a los números 3 a 10 coinciden en sus formas con los femeninos de los ordinales: *tercera, cuarta, décima*. Los que corresponden a *cien*, a

*mil* y sus múltiplos, y a *millón* y los suyos también siguen esta regla: *centésima*, *milésima*, *millonésima*. Los demás adjetivos fraccionarios se forman con el cardinal y el sufijo *–ava*: *treceava*, *veinteava*, *cuarentaicincoava*, etc. Los correspondientes a 11, 12 y a las decenas tienen dos formas correctas: *onceava*, *undécima*; *doceava* y *duodécima*; *veinteava* y *vigésima*, con las primeras como las preferibles, pero los correspondientes a 13 a 19 no admiten sino solo la forma con sufijo *–ava*.

La forma de los sustantivos fraccionarios coincide con la de los adjetivos salvo *mitad* y *tercio*, que corresponden a  $1/2$  y  $1/3$ , respectivamente. La diferencia consiste en que los adjetivos fraccionarios son femeninos, ya que modifican al sustantivo *parte*, mientras que los sustantivos, masculinos: *un cuarto*, *dos quintos*. De acuerdo con la *Ortografía* (RAE, 2010: 679), “[s]olo los sustantivos fraccionarios correspondientes a diez, cien, mil y millón, y sus múltiplos, pueden ser masculinos – uso frecuente en América- o femeninos (*décimo* o *décima*, *centésimo* o *centésima*, *milésimo* o *milésima*, *millonésimo* o *millonésima*)”.

El sustantivo *mitad* puede usarse en construcción comparativa, como los multiplicativos: *Gana la mitad que tú*; *Le cuesta la mitad de tiempo que en otras ocasiones*.

Otra cosa que hay que tener en cuenta es que los fraccionarios terminados en *–avo* o *–ava* se escriben en una sola palabra, independiente de la longitud del compuesto resultante: *doceavo*, *cuarentaisieteavo*, *milmillonésimo*. Si el cardinal termina en *–a*, los fraccionarios se escriben con una *a*, no dos: *cuarentavo*, *sesentavo*, no *\*cuarentaavo*, *\*sesentaavo*.

Como se ve, algunos ordinales se pueden usar como fraccionarios, como *undécimo*, *vigésima parte*, etc., pero los numerales terminados en *–avo* o *–ava* (salvo *octavo* y sus compuestos) son exclusivamente fraccionarios, no se pueden usar como ordinales.

Generalmente, los fraccionarios exigen construcciones partitivas, en vez de las pseudopartitivas. Por ejemplo: se dice *la quinta parte del libro*, *un tercio de los árboles*, pero no *\*la quinta parte de libro (s)*, *\*un tercio de árboles*, como lo que hace los colectivos: *una docena de libros*, *un millar de árboles*.

Como lo que se muestra en la *Descriptiva* (F. Marcos Marín, 1999: 1207), algunos fraccionarios también se pueden usar como sustantivos no cuantificativos, como en *dos décimos (de lotería)*, *tres milésimas de segundo*, etc.

## 2.5 Usos indeterminados de los numerales

Generalmente, los numerales indican una cantidad exacta, pero en unos casos, han adquirido significado algo distinto del numeral original. Por un lado, se usan para expresar una cantidad imprecisa: *docenas de huevos*, *cuarenta y tanto*. Por otro, se usan frecuentemente para una magnitud exagerada: *mil gracias*, *ciento y la madre*. A continuación, veamos estos dos usos indeterminados de los numerales.

### 2.5.1 Usos aproximativos de los numerales

En esta parte vamos a explicar los usos aproximativos de los numerales. Existen varias maneras de expresar una cantidad imprecisa. En el estudio de Ignacio Bosque (2017: 21), explica que se puede recurrir a recursos léxicos, sintácticos y morfológicos. En nuestro estudio, nos limitamos a investigar los más relevantes con los numerales.

Primero, los colectivos *decena*, *docena*, *veintena*, *treintena*, *cuarentena*, *cincuentena*, etc., especialmente cuando se usan en plural, pueden expresar una cantidad inexacta: *una veintena de libros*, que es equivalente a ‘unos veinte libros’, no a ‘veinte libros’.

También se pueden recurrir a los números redondos para designar una cantidad aproximada, como en *Tenía veinte años*; *El muro mide cincuenta metros de largo*. Estas frases, en contraste con *Tenía diecinueve años*; *El muro mide cincuenta y un metros de largo*, se pueden entender como una cantidad no muy exacta. Tales casos no se reducen a los números redondos, sino también a números asociado a ellos. Por ejemplo, *Habían esperado el barco durante 24 horas*, en contraste con *Habían esperado el barco durante 22 horas* (Ejemplos tomados de Ignacio Bosque (*ibid.*)), donde 24 también puede ser un número que no indica una certitud.



Los numerales, con *unos* o *unas* precedido, también puede indicar una cantidad imprecisa: *unos veinte años*; *unas cien mujeres*. *Unos* o *unas* concuerda en género con el sustantivo y debe ir en plural. En este caso, el numeral debe ser cardinal, no fraccionario u ordinal.

En coordinación con *...y tantos* o *...y pico* también se puede expresar una cantidad aproximada. Pero estos dos no son del mismo funcionamiento: el primero ha de preceder a un sustantivo como en *cincuenta y tantos años*, *\*cincuenta años y tantos* mientras que el segundo puede preceder o seguirlo: *cincuenta años y pico*, *cincuenta y pico (de) años*. (RAE, 2009: 1512-1513 y 1540) Además, cuando se combina con *cien*, también muestran diferentes características: se dice *ciento y pico de años*, pero no *\*ciento y tantos años*. (Ignacio Bosque, *ibíd.*: 29) La forma integrada se consideran igualmente correctas en el caso del numeral veinte: *veintitantos*, *veintipico*. Para estos casos, se suele escribir en forma separada los numerales que expresan decenas, salvo *diez*, ya que no se coordina con ninguno de las dos formas: *treinta y tantos*, *cuarenta y pico*. (RAE, 2009: 1512-1513)

La conjunción disyuntiva permite coordinar numerales para expresar cifras aproximadas. En la *Nueva Gramática* (RAE, 2009: 1554) se divide en distintos tipos: la unidad (*diez u once veces*, *doce o trece invitados*), el par (*diez o doce minutos*) y la decena (*cuarenta o cincuenta hombres*). De acuerdo con RAE (2009: 1517) y Bosque (*ibíd.*:28), cuando coordinan con las centenas o los millares, hay que tener en cuenta posibles confusiones: *dos o tres mil dólares* quiere decir ‘2000 o 3000 dólares’, pero también ‘2 o 3000 dólares’. Sin embargo, si quiere expresar ‘200 o 300 dólares’, se debe decir *doscientos o trescientos dólares*, no *dos o trescientos dólares*.

Aparte de estos casos, una cantidad imprecisa también se puede expresar con *aproximadamente*, *cerca de*, *en torno a*, *alrededor de*, *casi*, *sobre*, etc. Estos casos no los vamos a tratar en estos párrafos.

## 2.5.2 Usos hiperbólicos de los numerales

Los numerales también expresan una cantidad exagerada en unas ocasiones. Este efecto se efectúa a través de los numerales mismos, o con expresiones construidas con los numerales. Ahora veamos unos casos de ellos.

Los numerales pueden expresar una gran cantidad con *cien, mil, diez mil, millón*, etc., los cuales quieren decir “muchos o muchas”, como en *Te lo he dicho cien veces; mil gracias*. Además, los colectivos en construcciones como *centenares de, millares de*, y también los cardinales que se usan como los colectivos *cientos de, miles de, millones de*, etc. indican un significado de ‘innumerable’: *centenares de personas, millones de árboles*.

Aparte de los números mayores y los cardinales usados como los colectos, “mediante la conjunción copulativa y se crean fórmulas reduplicadas con los sustantivos decena, docena, centenar, millar y millón, usados en plural, con las que se designa de forma estereotipada, ... gran número de cosas o personas” (RAE, 2009: 1555): *cientos y cientos de automóviles, docenas y docenas de jóvenes*.

Además, con *mil y una* también se expresa sentidos similares, como *las mil y una noches; por mil y una razones, mil y una posibilidades*, en las que *mil y una* significa ‘*innumerables, numerosísimas*’. (ibíd: 1554)

Los ordinales, cuando se usan como multiplicativos, en las construcciones *por centésima/ milésima/ millonésima vez* también equivalen a *muchos*.

Aparte de recurrir a los colectivos o los números redondos para expresar una cantidad exagerada, también se usan otros numerales, con sentido retórico, en un proceso de lexicalización, a fin de indicar una cantidad pequeña: *cuatro gatos, a dos pasos* (F. Marcos Marín, 1999: 1207)

Es evidente que existen muchas otras expresiones lexicalizadas con números, así como refrenes y dichos, donde han adquirido significados distintos al original. Como los números se emplean ampliamente en la vida cotidiana, no es nada raro su aparición en las locuciones. En nuestro estudio, solo nos dedicamos a los usos más relevantes con una cantidad, no vamos a seguir el estudio de los numerales en este

aspecto.

Con esto terminamos el análisis de los numerales del español. En resumen, hemos analizado los numerales cardinales, ordinales, multiplicativos y fraccionarios, así como usos indeterminados de los mismos.

## 3. Los numerales del chino

En este capítulo vamos a analizar con detalle los rasgos morfológicos y sintácticos de los numerales del chino. Como hemos mencionado en el §1.2.2, los numerales chinos se pueden dividir en los cardinales, los ordinales, los multiplicativos, los partitivos, los números decimales y los aproximados. Los vamos a investigar en los siguientes apartados.

### 3.1 Cardinales

Los cardinales expresan un número determinado. En apartados anteriores, hemos analizado distintas opiniones sobre la división de los numerales. En cuanto a los cardinales, también podemos dividirlos en diferentes grupos. En primer lugar, veamos la formación de los cardinales.

#### 3.1.1 Rasgos morfológicos

En este apartado vamos a centrarnos primero en la división de los cardinales. Estos se pueden dividir en los simples y los compuestos. Como se ve, los simples se pueden actuar como un cardinal sin apoyo de otros numerales, mientras que los compuestos son aquellos que se forman con dos o más palabras. Los simples son 一 *yī* (uno), 二 *èr* (dos), 三 *sān* (tres), 四 *sì* (cuatro), 五 *wǔ* (cinco), 六 *liù* (seis), 七 *qī* (siete), 八 *bā* (ocho), 九 *jiǔ* (nueve), 十 *shí* (diez), los demás son compuestos, combinando los simples con otros numerales clasificadores: 二十 *èrshí* (veinte), 十二 *shí'èr* (doce), 一百五十五 *yìbǎi\_wǔshí\_wǔ* (ciento cincuenta y cinco), 三千八百六十 *sānqiān\_bābǎi\_liùshí* (tres mil ochocientos sesenta). A continuación, veamos la formación de los cardinales del chino.

### 3.1.1.1 Reglas básicas

Como hemos mencionado en el apartado 1.2.2.1, los numerales cardinales se expresan con las unidades y los numerales clasificadores. Las unidades principales son 一 *yī* (uno), 二 *èr* (dos), 三 *sān* (tres), 四 *sì* (cuatro), 五 *wǔ* (cinco), 六 *liù* (seis), 七 *qī* (siete), 八 *bā* (ocho), 九 *jiǔ* (nueve), 十 *shí* (diez), algunos gramáticos también añaden 零 *líng* (cero) a este grupo<sup>16</sup>. Como señala Xiao Guozheng y Li Yingzhe (1997: 34), los cardinales que se actúan solo como unidades son nueve, porque 十 *shí* (diez) puede ejercer no solo como unidad, sino también como numeral clasificador: 二十 *èrshí* (veinte), 十二 *shí'èr* (doce). Los numerales clasificadores son 个 *gè* (cl. unidad), 十 *shí* (diez), 百 *bǎi* (ciento), 千 *qiān* (mil), 万 *wàn* (diez mil), 亿 *yì* (cientos millones), entre los cuales 个 *gè* (cl.), 万 *wàn* (diez mil) y 亿 *yì* (cientos millones) son los básicos. Las reglas de enumeración son las siguientes:

Los números 1-10 se expresan con las unidades: 一 *yī* (uno), 二 *èr* (dos), 三 *sān* (tres), 四 *sì* (cuatro), 五 *wǔ* (cinco), 六 *liù* (seis), 七 *qī* (siete), 八 *bā* (ocho), 九 *jiǔ* (nueve), 十 *shí* (diez). Los números más de diez se enumeran con la combinación de las unidades y los numerales clasificadores. Los números no más de diez tienen su lugar pero no tienen numeral clasificador respectivo.

Los números 11-19 se forman con el numeral clasificador más las unidades respectivas. En este caso, las unidades se ponen detrás e indica la suma. Las decenas 20-90 se expresa con las unidades antepuestas del término clasificador 十 *shí* (diez). En este caso, las unidades se ponen delante, implica el múltiplo. Si después hay otras unidades, se ponen detrás directamente: 二十三 *èrshí sān* (veintitrés), 四十五 *sìshí wǔ* (cuarenta y cinco), 八十九 *bāshí jiǔ* (ochenta y nueve). Como se ve, la expresión de 11-19 es un poco especial, es que se considera una omisión de la unidad 一 *yī* (uno) antepuesta del clasificador 十 *shí* (diez).

Los números a partir de 100 se forman de igual manera. Es decir, si las unidades se colocan ante los numerales clasificadores, implica el múltiplo, si al revés, indica la

---

<sup>16</sup> Según Zhu Dexi (1982), Zhang Bin (2015), las unidades son 一 *yī* (uno), 二 *èr* (dos), 三 *sān* (tres), 四 *sì* (cuatro), 五 *wǔ* (cinco), 六 *liù* (seis), 七 *qī* (siete), 八 *bā* (ocho), 九 *jiǔ* (nueve), 十 *shí* (diez), Liu Yuehua añade 零 *líng* (cero) a este grupo de numerales, sobre el cual vamos a analizar en el apartado 3.1.1.2.

suma. También se suman los números de distintas unidades. En la tabla siguiente (Tabla 9) se muestra la distribución de los numerales clasificadores.

**Tabla 9** *Numerales clasificadores del chino-I*

.....	千 qiān (mil)	千 qiān (mil)	千 qiān (mil)
	百 bǎi (cien)	百 bǎi (cien)	百 bǎi (cien)
	十 shí (diez)	十 shí (diez)	十 shí (diez)
	-亿 yì (cien millones)	-万 wàn (diez mil)	(-个)gè (cl. unidad)
.....	亿级 (nivel de 亿 yì)	万级 (nivel de 万 wàn)	个级 (nivel de 个 gè)

Vamos a ver unos ejemplos para entender mejor estas reglas:

845 八百四十五 *bābǎi\_sìshí wǔ* (ochocientos cuarenta y cinco)

5 845 五千八百四十五 *wǔqiān\_bābǎi\_sìshíwǔ* (cinco mil ochocientos cuarenta y cinco)

125 845 十二万五千八百四十五 *shí'èrwàn\_wǔqiān\_bābǎi\_sìshíwǔ* (ciento veinticinco mil ochocientos cuarenta y cinco)

36 125 845 三千六百一十二万五千八百四十五 *sānqiān\_liùbǎi\_yīshí'èrwàn\_wǔqiān\_bābǎi\_sìshíwǔ* (treinta y seis millones ciento veinticinco mil ochocientos cuarenta y cinco)

2 836 125 845 二十八亿三千六百一十二万五千八百四十五 *èrshíbāyì\_sānqiān\_liùbǎi\_yīshí'èrwàn\_wǔqiān\_bābǎi\_sìshíwǔ* (dos mil ochocientos treinta y seis millones ciento veinticinco mil ochocientos cuarenta y cinco)

Como hemos dicho, la expresión de 11-19 presenta alguna peculiaridad, porque no se dice 一十 *yīshí*, sino 十 *shí*. Cuando 11-19 se ponen delante de los numerales clasificadores, también se suele no leer la 一 *yī*: 十二万 *shí'èrwàn* (120 000), 十八亿 *shí bāyì* (1 800 000 000). Si se combina con otras unidades, generalmente no se sigue esta regla: 三百一十二 *sānbǎi yīshí'èrwàn* (3 120 000) 五百一十八亿 *wǔbǎi\_yīshíbā yì* (51 800 000 000).

Si se alistan todos los numerales clasificadores, se obtiene una tabla como la

siguiente (Tabla 10):

**Tabla 10** *Numerales clasificadores del chino-2*

<b>Numerales clasificadores</b>	<b>Cifras arábicas</b>	<b>Numerales del español</b>
亿 <i>yì</i> (cien millones)	100 000 000	cien millones
千万 <i>qiānwàn</i> (diez millones)	10 000 000	diez millones
百万 <i>bǎiwàn</i> (millones)	1 000 000	millón
十万 <i>shíwàn</i> (cien mil)	100 000	cien mil
万 <i>wàn</i> (diez mil)	10 000	diez mil
千 <i>qiān</i> (mil)	1 000	mil
百 <i>bǎi</i> (ciento)	100	cien
十 <i>shí</i> (diez)	10	diez
(个) <i>gè</i> (cl. unidad)	1	dígito

Cuando no hay unidad que modifique a un numeral clasificador, se recurre al uso de 零 *líng* (cero). Este vacío puede aparecer en cualquier lugar de un número. En el siguiente apartado presentamos el empleo de esta palabra en distintos casos.

### 3.1.1.2 Empleo de 零 *líng* (cero)

De acuerdo con C. M. Martínez (1998: 149-150), Li Dejin (2008: 66-67) y Liu Yuehua (2004: 117), el empleo de 零 *líng* (cero) se puede concluir en las siguientes reglas.

El número 0 (cero) se lee 零 *líng* (cero).

Si un número está compuesto con tres o más cifras, y la penúltima es “0”, este

cero debe leerse: 608 六百零八 *liùbǎi\_líng bā* (seiscientos ocho), 4608 四千六百零八 *sìqiān\_liùbǎi\_líng bā* (cuatro mil seiscientos ocho). Si “0” aparece en el lugar de 千 *qiān* (mil) o 万 *wàn* (diez mil), es decir, *mil* o *diez mil*, 零 *líng* (cero) puede leerse o no: 40 608 se lee 四万零六百零八 *sìwàn\_líng liùbǎi\_líng bā* (cuarenta mil seiscientos ocho) o 四万六百零八 *sìwàn\_liùbǎi\_líng bā* (cuarenta mil seiscientos ocho).

Cuando en un número hay dos o más ceros consecutivos, se lee solamente uno: 100 008 十万零八 *shíwàn\_líng bā* (diez mil ocho), 100 080 十万零八十 *shíwàn\_líng bāshí* (diez mil ochenta).

Si hay un cero o más al final de un número, no se lee ninguno, a veces puede no leer el numeral clasificador: 150 se lee 一百五 *yìbǎi wǔ* o 一百五十 *yìbǎi\_wǔshí*. 15 000 se lee 一万五 *yíwàn wǔ* o 一万五千 *yíwàn\_wǔqiān*. Si estos numerales modifican a un sustantivo, combinándose con un clasificador, el numeral clasificador debe leerse: 150 张桌子 (ciento cincuenta mesas) se lee 一百五十张桌子 *yìbǎi\_wǔshí zhāng zhuōzi*, pero no \*一百五张桌子 *yìbǎi wǔ zhāng zhuōzi*. 15 000 个学生 (quince mil estudiantes) se lee 一万五千个学生 *yíwàn\_wǔqiān\_ge xuéshēng*, pero no \*一万五个学生 *yíwàn wǔ\_ge xuéshēng*.

Si el numeral se usa como sustantivo e indica el número de vehículos, teléfonos, habitaciones, etc., se debe leer cada uno de los ceros. Por ejemplo, el número de un coche 96.008 se debe leer 九六零零八 *jiǔ liù líng líng bā* (nueve seis cero cero ocho). El número de una habitación 201, 二零一 *èr líng yī* (dos cero uno).

### 3.1.1.3 Empleo de 二 *èr* (dos) y 两 *liǎng* (dos)

Sabemos que 二 *èr* (dos) y 两 *liǎng* (dos) ambos pueden representar el número dos, pero se difieren en el uso. A continuación, nos concentramos en el empleo de los dos.

De acuerdo con Li Dejin (*ibíd.*: 68-69), cuando el número dos aparece solo, o sea, se usa para contar, es preciso decir 二 *èr* (dos). Es decir, 二 *èr* (dos) puede usarse solo, pero 两 *liǎng* (dos) no se puede. Si un numeral está compuesto con tres cifras o



más, y el dos aparece en el penúltimo o último lugar, debe usarse 二 *èr* (dos): 520 se lee 五百二 *wǔbǎi èr* o 五百二十 *wǔbǎi èrshí*, pero no \*五百两 *wǔbǎi liǎng* ni \*五百两十 *wǔbǎi liǎng shí*.

两 *liǎng* (dos) nunca ocupa el último lugar de un número. Delante de 百 *bǎi* (ciento), 千 *qiān* (mil), 万 *wàn* (diez mil), el dos se puede leer 二 *èr* o 两 *liǎng*: 25.000 se lee 二万五 *èrwàn wǔ* o 两万五 *liǎngwàn wǔ*. C. M. Martínez (*ibíd.*: 132) señala que cuando en un número de varias cifras aparece “dos” dos veces seguidas, generalmente se utiliza 两 *liǎng* para la cifra más elevada y 二 *èr* para la siguiente: 2.200 se lee 两千二 *liǎngqiān èr* (literalmente *dos mil dos*, pero significa dos mil doscientos).

Si el dos modifica a un sustantivo directamente, sin apoyo del clasificador, se puede usar 二 *èr* o 两 *liǎng*, por ejemplo, se puede decir 二位 *èr wèi* (las dos personas), 二人 *èr rén* (las dos personas) y también 两位 *liǎng wèi* (las dos personas), 两人 *liǎng rén* (las dos personas).

Si el dos se combina con un clasificador, se puede usar 二 *èr* o 两 *liǎng*, pero es preferible el segundo: 两棵树 *liǎng kē shù* (dos árboles), 两个人 *liǎng ge rén* (dos personas). Si se trata de un clasificador estándar o de medidas, el dos admite las dos opciones: 两尺<sup>17</sup>布 *liǎng chǐ bù* (dos *chi* de tela), 二尺布 *èr chǐ bù* (dos *chi* de tela), 两斤<sup>18</sup>牛肉 *liǎng jīn niúròu* (dos *jin* de carne de vaca), 二斤牛肉 *èr jīn niúròu* (dos *jin* de carne de vaca). Pero si el clasificador es 两 *liǎng*<sup>19</sup>, solo se dice 二 *èr*: 二两金子 *èr liǎng jīnzi* (dos *liang* de oro, que son 100 gramos de oro).

Si se usa en una construcción de ordinales, con la partícula 第 *dì*, se dice en este caso 第二 *dì èr* (el segundo), mientras que \*第两 *dì liǎng* no es aceptable. (Véase el apartado 3.2.1)

Por último, de acuerdo con Zhang Zhigong (1991: 125), 两 *liǎng* a veces tiene el sentido de *varios*, igual que 几 *jǐ* (varios) en chino, que indica una cantidad imprecisa. (Véase el apartado 3.5.1)

<sup>17</sup> 尺 *chi* es unidad de longitud de China. Un *chi* es un tercio del metro.

<sup>18</sup> 斤 *jin* es unidad de peso de China, un *jin* equivale a diez *liang*. Dos *jin* son un kilo, que son 500 gramos.

<sup>19</sup> 两 *liang* es unidad de peso de China, un *liang* es un décimo de un *jin*, que equivale a 50 gramos.

### 3.1.2 Rasgos sintácticos

Como hemos mencionado en el apartado 2.1.2, los cardinales del español pueden funcionar principalmente como sustantivos, adjetivos o pronombres. Paralelamente, los cardinales del chino también se pueden analizar en los tres aspectos. Como sustantivos, los cardinales pueden referirse al nombre de los guarismos. Igual que los del español, los del chino también funcionan como adjetivos. Con la elipsis del sustantivo, los cardinales pueden considerarse como pronombre.

A continuación, vamos a investigar detalladamente el funcionamiento de los cardinales en distintos casos.

#### 3.1.2.1 Funcionamiento como adjetivos

El chino es una “lengua clasificadora”, al igual que el vietnamita, el japonés, el birmano, el tailandés, algunas lenguas oceánicas, amerindias, bantúes, etc. (C. M. Martínez, 1998a: 109; 1999: 19). Porque en un sintagma nominal de todas estas lenguas hay que insertar un “clasificador”. Según Ni Maohua (2017: 19), el chino se considera como lengua clasificadora por dos causas: primero, en el chino hay un gran inventario de clasificadores; segundo, el uso del clasificador es obligatorio. Es decir, en el chino moderno es obligatorio el uso de los clasificadores entre un numeral y un sustantivo<sup>20</sup>. Esta obligación se debe a que en el concepto del chino no hay distinción entre el nombre contable y el no contable. (*ibid.*)

Debido a esta obligación, los numerales y los clasificadores del chino casi siempre se combinan como una “estructura numeral-clasificador”<sup>21</sup>. De acuerdo con Xing Fuyi (1998[1996]: 197), los numerales no son separables de los clasificadores y viceversa<sup>22</sup>. En el español, aunque existen unos sustantivos cuantificativos, su cantidad es mucho menor que los clasificadores del chino. Considerando la

---

<sup>20</sup> En el chino clásico no se ve mucho el uso de los clasificadores. Además, en algunos casos determinados, tampoco se usan. En cuanto a este problema, lo vamos a analizar más tarde, en el mismo apartado.

<sup>21</sup> Su texto original es “数量结构 shùliàng jiégòu”.

<sup>22</sup> Xing Fuyi dice: “数不离量，量不离数” shù bù lí liàng, liàng bù lí shù (los numerales no se separan de los clasificadores; los clasificadores no se separan de los numerales). La traducción es de la autora.

importancia y la particularidad de los clasificadores, nos parece preciso un estudio general de este tipo de palabras del chino.

### 3.1.2.1.1 los clasificadores del chino

Los clasificadores del chino al principio no se consideraban una categoría independiente. En *Discursos sobre la gramática del chino moderno*, Ding Shengshu (1961) los tomó por primera vez como una clase independiente dentro de las diez clases de palabras del chino.

En cuanto a la definición de este tipo de palabras, los lingüistas también sostienen distintas opiniones. Algunos los definen según el lugar que ocupa en el enunciado, por ejemplo, Zhu Dexi (1982: 48) piensa que los clasificadores son palabras clíticas que se colocan detrás de los numerales. Esta definición presta atención a las relaciones estrechas entre los numerales y los clasificadores, pero tiene defectos, porque, como saben, los clasificadores no solo pueden colocarse detrás de los numerales, sino también otros determinantes<sup>23</sup>. La mayoría los definen según el sentido o la función que tienen, tales como Zhang zhigong (1991: 14) piensa que los clasificadores son nombre de la unidad de las cosas; Huang Borong y Liao Xudong (2007[1991]: 15), Li Dejin y Cheng Meizhen (2008:73), etc. dicen que son palabras que se refieren a las unidades de contar; Xing Fuyi (1998[1996]: 192) los define como palabras que indican las unidades de medir; Chen Liansheng (1981: 41) y Feng Zhichun (2008) opinan que “son las que expresan medidas de una cosa o una acción”.

Zhang Bin (2015:140), considerando tanto el lugar que ocupa en un sintagma como su sentido que expresan, los definen como “unidades de medir que se colocan detrás de los numerales o los pronombres”<sup>24</sup> Nos parece más apropiada esta definición. Sin embargo, como luego vamos a explicar en el mismo apartado, los clasificadores se colocan detrás de los numerales, que son en la mayoría, los demostrativos y algunos

---

<sup>23</sup> Los clasificadores del chino mantienen un orden como “determinante-clasificador-nombre” (C.M. Martínez, 1998a: 109)). Lo vamos a estudiar en apartados posteriores.

<sup>24</sup> El texto original es “量词是放在数词或代词后面表示计量的单位 liàngcí shì fàng zài shùcí huò dàicí hòumian biǎoshì jìliàng de dānwèi”. La traducción es de la autora.

cuantificadores, esta definición todavía queda por perfeccionar. Entonces, los podemos definir como “unidades de medir que se colocan detrás de los numerales, los demostrativos y algunos cuantificadores”.

En total hay unos centenares de clasificadores en el chino, pero algunos sustantivos también pueden usarse como clasificadores, con el nombre de clasificadores prestados. Hablando de la clasificación de los clasificadores, también existen muy variadas opiniones. En primer lugar, los clasificadores se pueden dividirse en Clasificadores específicos y los prestados. Los primeros son fijos, cerrados y los segundos son provisionales y abiertos, tales como 个 *gè* (cl.) en 一个苹果 *yí ge píngguǒ* (una manzana) en contraste de 车 *chē* en 一车苹果 *yì chē píngguǒ* (un camión cargado de manzanas).

Muchos gramáticos<sup>25</sup> están de acuerdo con la clasificación entre clasificadores nominales<sup>26</sup> y clasificadores verbales siguiendo el criterio sintáctico. Los clasificadores nominales se relacionan con los nombres que modifican y junto con los numerales indican el número de los objetos o personas. La estructura común es “numeral+ clasificador+ nombre”, por ejemplo, 一头牛 *yì tóu niú* (un toro). Mientras que los clasificadores verbales, posponiéndose de los numerales, expresan la frecuencia o manera de una acción con la estructura de “acción+ numeral+ clasificador”, como en 打一下 *dǎ yí xià* (pegar una vez). Algunos añaden la clase de clasificadores temporales según su característica sintáctica y semántica.<sup>27</sup> En nuestro estudio, también la tomamos como una subclase independiente de los clasificadores, porque los clasificadores temporales expresan un periodo de tiempo y pueden colocarse tanto en estructura nominal como en la verbal, por ejemplo, 待一周 *dāi yì zhōu* (quedarse una semana) y 一周 (的) 假期 *yì zhōu (de) jiàqī* (una semana de vacaciones), que se diferencia de las dos subclases de los clasificadores.

En cuanto a las subclases de los clasificadores nominales, también son muy

---

<sup>25</sup> Estos gramáticos son pero no se limitan a Hu Fu (1984), Huang Borong y Liao Xudong (2007[1991]), Zhang Zhigong (1991), Liu Yuehua, PanWenyu y GuWei (2004), Hu Yushu (2001[1995]), Li Dejin y Cheng Meizhen (2008), Zhou Minkang (1995), Chen Liansheng (1981).

<sup>26</sup> La denominación de esta clase de los clasificadores es diferente: algunos la llaman “名量词 *míng liàngcí*” (clasificador nominal) y otros la denominan “物量词 *wù liàngcí*” (clasificador de objeto).

<sup>27</sup> Esta clase la propone primero Chang Chunmin (1980) y comparten con su opinión Lu Jianming (2001), Zhai Yinghua(2001), Yang Zhengchao (2001), Zhang Jia (2012), Zhang Bin (2015)y Luo Qin (2017).

diversas las divisiones. Unos<sup>28</sup> los divide en tres: Clasificador (CL.) individual, CL. colectivo y CL. estándar o de medidas, unos los divide en cinco: CL. individual, CL. colectivo, CL. partitivo, CL. transitorios y CL. estándar o de medidas. Hay lingüísticas que los divide en siete o diez y más. Ni Maohua (2017), tras resumiendo y ordenando en una tabla, los divide en cuatro niveles. “El primer nivel se enfoca en la función gramatical y refleja la gramaticalización de la clase de palabra; el segundo se enfoca en el significado propio de los clasificadores. Los niveles más inferiores ponen énfasis en la forma de organizar las sustancias.” (Ni Maohua, 2017: 88) A continuación vamos a ver esta tabla suya (Tabla 11):

**Tabla 11** *Clasificación de los clasificadores nominales de Ni Maohua (2017: 88-89)*

Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4
CL específico	CL cuantitativo	CL de medida	
		CL no de medida	CL individual
			CL grupal
			CL definido
			CL indefinido
			CL partitivo
	CL no cuantitativo	CL de tipo	
CL de préstamo	CL de contenedor		
	CL de vehículo		
	CL provisional		
Cuasi-CL			

También hay lingüísticas que dividen los clasificadores en dos tipos diferentes: los clasificadores clasales y los medidores. Ni Maohua (2017: 101) también propone una clasificación suya siguiendo un criterio [ $\pm$  contable][ $\pm$  medible] y los divide en cuatro tipos. Sin duda alguna, esta división que se basa en las funciones semánticas básicas de

<sup>28</sup> Estos gramáticos son pero no se limitan a Hu Fu (1984), Huang Borong y Liao Xudong (2007[1991]), Zhang Zhigong (1991), Liu Yuehua, PanWenyu y GuWei (2004), Hu Yushu (2001[1995]), Li Dejin y Cheng Meizhen (2008), Zhou Minkang (1995), Chen Liansheng (1981).

contar y medir es más razonable. Sin embargo, sintácticamente no podemos ver mucha diferencia en su uso. Entonces, en nuestro estudio todavía guardamos la división más tradicional, que son los tres tipos más mencionados y más reconocidos: los individuales, los colectivos y los de medidas.

Los clasificadores nominales se construyen generalmente con los numerales, pero también puede colocarse en una estructura con demostrativos y algunos cuantificadores. Los demostrativos pueden ser 这 *zhè* (este), 那 *nà* (aquel) 哪 *nǎ* (cuál) y los cuantificadores pueden ser 几 *jǐ* (cuánto), 每 *měi* (cada), 整 *zhěng* (todo), 某一 *mǒu yī* (una cierta cantidad), etc. El orden puede mostrarse de esta manera:

Determinante- clasificador- nombre. (C. M. Martínez, 1998a: 109-110)

Como sabemos, la estructura numeral- clasificador es más común. A continuación, vamos a analizar el uso de los numerales y los clasificadores en esta estructura.

### 3.1.2.1.2 Estructura numeral- clasificador

El conjunto de los numerales y los clasificadores es muy común en el chino moderno. Son tan inseparables que reciben el nombre de “estructura numeral-clasificador”<sup>29</sup>. Por ejemplo, 一个 *yí\_ge* (uno), 两次 *liǎng\_cì* (dos veces). Esta estructura es muy frecuente y relativamente fija. Además, los numerales y los clasificadores se apoyan y juntos se usan como parte unida de la oración.

Las relaciones entre los numerales y los clasificadores son tan íntimas que incluso existen palabras que son el conjunto de los dos, por ejemplo, en el chino hay dos pronombres personales 俩 *liǎ* (dos) y 仨 *sā* (tres), que son la unión de 两 *liǎng* (dos) y 个 *gè* (cl.) y la de 三 *sān* (tres) y 个 *gè* (cl.), respectivamente. Es decir, 俩 *liǎ* (dos) y 仨 *sā* (tres) ya tienen el carácter de los numerales y los clasificadores y así que pueden sustituir 两个 *liǎng\_ge* (dos), 三个 *sān\_ge* (tres)”.

La estructura es muy común, pero esto no quiere decir que un numeral cardinal puede combinarse con cualquier clasificador. Algunos clasificadores solo permiten la unión con unos pocos numerales. Es una relación semánticamente restringida que se

---

<sup>29</sup> Esta estructura se llama en chino “数量词 *shù liàng cí*” o “数量短语 *shù liàng duǎn yǔ*”.

muestra en los casos siguientes.

a. Cuando se ponen delante de los clasificadores nominales 席 *xí*, 把 *bǎ*, 帮 *bāng*, 伙 *huǒ*, 带 *dài*, 点儿 *diǎner*, 些 *xiē* etc., solo se permite el numeral 一 *yī* (uno).

b. Cuando se ponen delante de los clasificadores de medidas, que expresan unidad de medidas o de dinero, generalmente los numerales no superan el límite de cálculo. Por ejemplo, se dice 九分钱 *jiǔ\_fēn qián* (nueve centavos). En vez de \*十一分钱 *shí yī\_fēn qián* (once centavos), se dice 一角<sup>30</sup>一分钱 *yī jiǎo yī\_fēn qián* (un *jiao* con un centavo, que son once centavos).

c. Cuando se ponen delante de los clasificadores verbales 把 *bǎ*, 番 *fān*, 场 *cháng*, 阵 *zhèn*, etc., los numerales están restringidos. Con 把 *bǎ*, 番 *fān* y 阵 *zhèn* solo se combina 一 *yī* (uno), como en 一把抓住 *yī\_bǎ zhuā zhù* (agarrar de una vez), 打量一番 *dǎliang yī\_fān* (fijarse en algo durante un buen rato), 住一阵 *zhù yí\_zhèn* (vivir unos días). Con 场 *cháng* solo se permiten 一 *yī* (uno) y 两 *liǎng* (dos), como en 哭一场 *kū yī\_cháng* (llorar) y 闹两场 *nào liǎng\_cháng* (verraquear dos veces).

En estos casos, muchas veces el numeral *uno* pierde su sentido original y se combina con el clasificador recibiendo un sentido retórico. En otros casos, los numerales son relativamente libres en la combinación con los clasificadores.

A pesar de que la estructura numeral- clasificador se usa mucho, en unos casos, el numeral 一 *yī* (uno) y el clasificador pueden omitirse. En este caso, 一 *yī* (uno) funciona como indefinido. (Véase el apartado 4.1.2.5) La elipsis de 一 *yī* (uno) se usa cuando “一 *yī* (uno)+ clasificador” modifica a un sustantivo y el sintagma nominal funciona como complemento directo del verbo, como en 买(一)本书 *mǎi (yī)\_běn shū*” (comprar un libro), 写(一)封信 *xiě (yī)\_fēng xìn* (escribir una carta).

Cuando los clasificadores de medidas son decimales y las unidades son continuas, a veces el último clasificador se puede omitir, por ejemplo, 二块五(毛)<sup>31</sup> *èr\_kuài wǔ (máo)* (dos *yuanes* con cinco *jiao*), 三斤八(两) *sān\_jīn bā\_liǎng* (tres *jīn* con ocho *liang*). (Hu Fu: 1984) En este caso, sin el último clasificador, también se

<sup>30</sup> 角 *jiao* es unidad de moneda de China, que equivale a diez centavos.

<sup>31</sup> 块 *kuài* es la forma coloquial de decir *yuan*. *Yuan* y *jiao* son unidades de moneda de China, un *yuan* equivale a diez *jiao*. 二块五 *èr kuài wǔ* son *dos con cincuenta*.

omite el sustantivo que sigue, así que 二块五(毛) èr\_kuài wǔ (máo) (dos *yuanes* con cinco *jiao*) es igual que 二块五毛钱 èr\_kuài wǔ máo qián (el dinero de dos *yuanes* con cinco *jiao*)”.

Los clasificadores de una sola sílaba generalmente pueden repetirse para expresar la pluralidad, como 个个 gè gè (cada uno), 件件 jiàn jiàn (cada uno). A veces la estructura numeral- clasificador también puede repetirse para expresar un sentido distinto del original. El caso más popular es la repetición de la estructura con el numeral 一 yī (uno), por ejemplo, 一队一队的人 yí\_duì yí\_duì\_de rén (grupos de gente), 一本一本地看 yì\_běn yì\_běn\_de kàn (leer los libros seguidamente), pero no se reduce a esto, como en 两个两个地吃 liǎng\_ge liǎng\_ge\_de chī (comer algo de dos en dos), se una el numeral 两 liǎng (dos). Aparte de la forma “一 CL.一 CL.”, hay dos formas diferentes: uno es “一 CL.CL.” y el otro es “一一 yī yī”. Este último no es repetición del numeral, porque expresa *uno tras otro*, Así que 一一解释 yī\_yī jiěshì quiere decir *explicar una cosa tras otra*. (Hu Fu, 1984: 53-54).

Las estructuras “一 CL.一 CL.” y “一 CL.CL.” adquieren unos sentidos distintos. A veces pueden expresar *cada uno*, por ejemplo, 一个个身强力壮 yí\_gè\_gè shēnqiánglìzhuàng (cada uno es fuerte), a veces quieren decir *uno tras otro*, como en 一件一件试穿 yí\_jiàn yí\_jiàn shìchuān (probarse la ropa una tras otra). También pueden expresar *muchos*, como en 一幢幢新房子 yí\_zhuàng\_zhuàng xīn fángzi (muchas casas nuevas), 一批一批的货物 yì\_pī yì\_pī\_de huòwù (muchas mercancías)”. Como se ve, cuando modifican al sustantivo, se puede insertar la partícula 的 de (part.).

Generalmente dentro de a la estructura numeral- clasificador no se puede insertar otros elementos, pero en unos casos, se permite la inserción de los adjetivos, que modifican a los clasificadores en la estructura. Esta inserción tiene varias peculiaridades, porque se ve restringida por muchos factores, tales como los clasificadores, los numerales, los adjetivos, los sustantivos o verbos que determinan o modifican, los factores semánticos y los contextuales. (Véase Lu Jianming (1987), Zhou Xiquan (2010), Fan Qiheng (2011), Liu Shumo (2018))

Primero, no todos los clasificadores admiten la inserción de los adjetivos. De



acuerdo con Lu Jianming (1987: 53), dentro de los 630 clasificadores usuales (los clasificadores prestados incluidos), solo 129 permiten la inserción de los adjetivos, los cuales son más o menos un 20% de la totalidad. Los clasificadores de medidas no pueden admitir la combinación con los adjetivos dentro de la estructura, tampoco los permiten los clasificadores colectivos que determinan una cantidad fija, tales como 打 *dá* (una docena), 对 *duì* (par), 副 *fù* (par), 双 *shuāng* (par).

Segundo, solo unos pocos adjetivos pueden incluirse en esta clase para insertar en la estructura, los cuales deben ser de una sola sílaba y expresan la forma. Lu Jianming (1987) analiza que solo 7 adjetivos pueden insertarse en la estructura, mientras que Zhou Xiquan (2010) investiga que son en total 13. Sea como sea, son muy reducidas estos adjetivos y los que más usuales son 大 *dà* (grande), 小 *xiǎo* (pequeño), 满 *mǎn* (lleno), 整 *zhěng* (total), como en 一大张纸 *yí dà zhāng zhǐ* (un papel grande), 一小块地 *yì xiǎo kuài dì* (una pequeña parcela), 一杯水 *yí mǎn bēi shuǐ* (un vaso lleno de agua), 一整夜 *yì zhěng yè* (una noche entera)".

Tercero, debido a la restricción entre los numerales, los clasificadores, los adjetivos y los sustantivos, la elección de los numerales para formar la estructura “numeral + adjetivo + clasificador” tampoco es libre. En todos los casos, el numeral 一 *yī* (uno) puede entrar en esta estructura. En el estudio de Lu Jianming (*ibíd.*), 29 clasificadores solo admiten la combinación con el 一 *yī* (uno). En algunos casos, restringidos por los factores semánticos y contextuales, otros numerales cardinales también pueden insertarse en esta estructura, como en 三大包纸 *sān dà bāo zhǐ* (tres paquetes grandes de papel), 五大箱子书 *wǔ dà xiāngzi shū* (cinco grandes cajas llenas de libros”.

Hasta aquí hemos explicado sencillamente la “estructura numeral- clasificador”. Como se ve, esta estructura muy común y relativa fija. Sin embargo, su uso debe ser restringido, así que es muy complicado y difícil dominar bien el uso de esta estructura. Además, en cuanto a la investigación de esta estructura, todavía queda mucho por estudiar, no vamos a profundizarlo en este estudio.

A continuación, vamos a ver los numerales cardinales en el sintagma nominal, como el uso de los del español, que es su uso más frecuente. Como muchas veces los

numerales se combinan con los clasificadores, también tomamos la “estructura numeral- clasificador” como una parte unida en casos necesarios para investigar su función y combinación con otras categorías de palabras dentro del SN.

### 3.1.2.2 Función como adjetivos de los cardinales en el SN

Como hemos dicho, en el chino los numerales suelen combinarse con los clasificadores para construir una estructura relativamente fija para determinar al sustantivo, pero esta estructura no aparece desde la antigüedad y no se sabe el origen de ella. Es decir, en el chino clásico, el numeral puede determinar al sustantivo directamente, sin el apoyo del clasificador. Así que en el chino moderno, todavía quedan muchas palabras, frases hechas, o sea, modismos<sup>32</sup> que siguen este criterio, como en 五湖四海 *wǔ hú sì hǎi* (cinco lagos y cuatro mares, que quiere decir *todas partes del mundo*), 三言两语 *sān yán liǎng yǔ* (tres frases y dos palabras, que significa *pocas palabras*). Así que en este apartado, vamos a analizar las dos estructuras “numeral- sustantivo” y “numeral- clasificador- sustantivo”.

Primero, vamos a ver los sustantivos que admiten la omisión del clasificador entre el numeral y el sustantivo. Los tipos de sustantivos pueden resumirse en la tabla siguiente (Tabla 12):

---

<sup>32</sup> En chino, se domina “成语 *chéngyǔ*”.

**Tabla 12** *Sustantivos que admiten la estructura “numeral- sustantivo”*

Contenido que expresa el sustantivo	Ejemplos
Persona	两兄弟 <i>liǎng xiōngdì</i> (los dos hermanos) 四姐妹 <i>sì jiěmèi</i> (las cuatro hermanas)
Órganos de los seres vivos (sustantivo de una sílaba)	两眼 <i>liǎng yǎn</i> (dos ojos) (en contraste con 两只眼睛 <i>liǎng zhī yǎnjīng</i> (dos ojos) 两手 <i>liǎng shǒu</i> (dos manos) 两脚 <i>liǎng jiǎo</i> (dos pies)
Nombres administrativos (sustantivo de una sílaba)	三省 <i>sān shěng</i> (tres provincias) 五市 <i>wǔ shì</i> (cinco ciudades) 八县 <i>bā xiàn</i> (ocho distritos)
Nombres de entidades y órganos (sustantivo de una sílaba)	两军 <i>liǎng jūn</i> (dos fuerzas armadas) 两党 <i>liǎng dǎng</i> (dos partidos políticos)
Nombres geográficos	三江 <i>sān jiāng</i> (tres ríos) 两河 <i>liǎng hé</i> (dos ríos)
Otros nombres que indican cosas	八百字 <i>bābǎi zì</i> (ochocientos caracteres) 五千词 <i>wǔqiān cí</i> (cinco mil palabras)

Según los lingüistas, la estructura “numeral-sustantivo” se emplea principalmente en los siguientes casos: modismos, locuciones, títulos noticiarios o de prensa, terminología técnica y abreviaturas. (Véase Sun Yinxin (1996), Zhou Cailian (2002) y Yang Xiaoying (2009)) Aunque esta estructura no se usa tan ampliamente como la “numeral - clasificador - sustantivo”, no se puede omitir este uso. Es decir, la estructura sin clasificador también constituye parte de formación de frases.

Es claro que en el chino moderno, la estructura más utilizada es la “numeral - clasificador- sustantivo”.<sup>33</sup> A continuación vamos a explicar detalladamente sobre ella.

### 3.1.2.2.1 Relaciones restringidas entre los clasificadores y los sustantivos

En el apartado 3.1.2.1.2, hemos analizado las restricciones entre los numerales y los clasificadores, las cuales se presentan en que en unos casos, los numerales deben ser 一 *yī* (uno) o 两 *liǎng* (dos) y en otros, se puede omitir el numeral 一 *yī* (uno) o el clasificador determinado. Cuando los numerales entran en la estructura “numeral - clasificador - sustantivo”, estos usos no presentan diferencia salvo el último, porque cuando el clasificador se omite en ejemplos como 二块五(毛) *èr\_kuài wǔ (máo)* (dos *yuanes* con cinco *jiao*), 三斤八(两) *sān\_jīn bā (liǎng)* (tres *jīn* con ocho *liang*), 七尺五(寸)白布 *qī\_chǐ wǔ (cùn) bái bù* (siete *chi* con cinco *cun* de tela blanca)<sup>34</sup>, en los primeros dos ejemplos, no es conveniente posponerse un sustantivo, pero en el tercero se puede combinar con el sustantivo.

En este apartado vamos a ver principalmente las relaciones entre el clasificador y el sustantivo. Como hemos dicho, en el chino hay unos centenares de clasificadores y los sustantivos son innumerables. Así que no es posible que un clasificador corresponda a un solo sustantivo. Un clasificador se puede combinar con varios sustantivos y un sustantivo también puede determinarse con varios clasificadores. La combinación del clasificador y el sustantivo se ve restringida principalmente por el sentido de los dos. A continuación, vamos a dar unos ejemplos para entender mejor su uso.

Si lo analizamos desde el aspecto del clasificador, podemos ver tres casos distintos. Primero, el clasificador solo se combina con un sustantivo determinado. En este caso, el sentido del clasificador es fijo, por ejemplo, 一盏灯 *yì\_zhǎn dēng* (una

---

<sup>33</sup> También existe la estructura sustantivo- numeral- clasificador, que es menos frecuente, la vamos a investigar en el apartado 3.1.2.2.7.

<sup>34</sup> 尺 *Chi* y 寸 *cun* son unidades de longitud de China, un *chi* equivale a diez *cunes*. Un *chi* es un tercio del metro y un *chi* equivale a diez *cun*.

lámpara), 三封信 *sān\_fēng xìn* (tres cartas), 四辆车 *sì\_liàng chē* (cuatro carros). La característica de estos clasificadores y sustantivos es que si menciona un clasificador, se puede asociar al sustantivo que corresponde.

Segundo, unos clasificadores se pueden determinar a varios sustantivos. En este caso, el clasificador tiene distintos sentidos. Tomamos el clasificador 条 *tiáo* (cl.) como ejemplo. (Yang Xiaohui (2013: 14), C. M. Martínez (1999a: 114))

Generalmente 条 *tiáo* (cl.) hace referencia a cosas u objetos alargados, que pueden ser: objetos alargados (三条绳 *sān\_tiao shéng* (tres cuerdas), 一条电线 *yì\_tiao diànxìàn* (un cable electrónico)); hortaliza alargada (一条黄瓜 *yì\_tiao huángguā* (un pepino), 一条树枝 *yì\_tiao shùzhī* (una rama)); animal alargado (一条鱼 *yì\_tiao yú* (un pez), 两条蛇 *liǎng\_tiao shé* (dos serpientes)); partes u órganos de los seres vivos (两条腿 *liǎng\_tiao tuǐ* (dos piernas), 一条辫子 *yì\_tiao biànzǐ* (una trenza)); ropa o joyas alargadas (一条裤子 *yì\_tiao kùzi* (unos pantalones), 两条围巾 *liǎng\_tiao wéijīn* (dos bufandas)); paisaje de la naturaleza de forma alargada (一条河 *yì\_tiao hé* (un río), 一条峡谷 *yì\_tiao xiágǔ* (un valle)); paisaje o construcciones de la humanidad de forma alargada, especialmente referido a instalaciones de transporte (三条街 *sān\_tiao jiē* (tres calles), 一条跑道 *yì\_tiao pǎodào* (una pista de carrera)); objeto abstracto que se puede alistar, generalmente expresado en forma de caracteres (一条短信 *yì\_tiao duǎnxìn* (un mensaje corto), 三条建议 *sān\_tiao jiànyì* (tres sugerencias)). A través de este clasificador, podemos ver que el sentido de 条 *tiáo* (cl.) es muy variado y en algún sentido relacionado. Es difícil para los extranjeros aprenderlo. Aunque se refiere a cosas alargadas, esto no quiere decir que cualquier cosa de tal forma se combina con este clasificador.

El tercer tipo de los clasificadores son los generales. El clasificador más utilizado es el 个 *gè* (cl.). Se puede considerar como un clasificador general. Los demás clasificadores de uso general son, por ejemplo, 只 *zhī* (cl.), 类 *lèi* (cl. tipo), 样 *yàng* (cl. tipo), 件 *jiàn* (cl.), 种 *zhǒng* (cl. tipo) (Zhang Bin, 2015[2010]: 141). Estos clasificadores no tienen mucho sentido semánticamente y pueden combinarse con muchos sustantivos.

Hasta aquí ya hemos analizado los tres tipos distintos de los clasificadores y

podemos ver que los clasificadores pueden determinar distintos sustantivos. Como hemos dicho, un mismo sustantivo también puede determinarse con distintos clasificadores. La elección del clasificador está relacionada con las características semánticas del sustantivo. Tomamos el sustantivo 水 *shuǐ* (agua) como ejemplo. El agua es un tipo de líquido y tiene una forma variable, podemos decir 一滴水 *yì dī shuǐ* (una gota de agua), 一片水 *yí piàn shuǐ* (una pequeña área de agua), 一股水 *yì gǔ shuǐ* (una corriente de agua). El agua es un tipo de líquido y puede contenerse en recipientes, así que se puede decir 一桶水 *yì tǒng shuǐ* (un cubo de agua), 一瓶水 *yì píng shuǐ* (una botella de agua), 一杯水 *yì bēi shuǐ* (un vaso de agua), etc. Además, el agua se puede pegar o sumergir en otros objetos, por eso se dice 一脸水 *yì liǎn shuǐ* (la cara cubierta de agua), 一头水 *yì tóu shuǐ* (la cabeza cubierta de agua), 一裤子水 *yì kùzi shuǐ* (unos pantalones mojados de agua).

### 3.1.2.2.2 Partícula 的 *de* (part.) en la estructura “numeral- clasificador- sustantivo”

En el chino hay una partícula 的 *de* (part.), que sirve como marcador del atributo, aunque en unos casos no aparece. En la estructura “numeral-clasificador-sustantivo”, en la mayoría de los casos, no hace falta la aparición de 的 *de* (part.), como los ejemplos que mencionamos en los apartados anteriores. Sin embargo, en unos casos, es necesario insertar esta partícula entre el clasificador y el sustantivo. Veamos unos ejemplos:

- (27) a. 五十 米 的 卷尺  
           wǔshí mǐ de juǎnchǐ  
           cincuenta metro part. cinta métrica  
           una cinta métrica de cincuenta metros
- b. \*五十 米 卷尺  
           wǔshí mǐ juǎnchǐ  
           cincuenta metro cinta métrica

\*cincuenta metros de cinta métrica

- (28) a. 八十公斤 的 小伙子  
bāshí gōngjīn de xiǎohuǒ-zi  
ochenta kilos part. muchacho  
un muchacho de ochenta kilos
- b. \*八十公斤 小伙子  
bāshí gōngjīn xiǎohuǒ-zi  
ochenta kilos muchacho  
\*ochenta kilos de muchacho

- (29) a. 八十 公斤 的 体重  
bāshí gōngjīn de tǐzhòng  
ochenta kilos part. peso  
un peso de ochenta kilos
- b. \*八十 公斤 体重  
bāshí gōngjīn tǐzhòng  
ochenta kilos peso  
\*ochenta kilos de peso

- (30) a. 一公斤 的 鱼  
yì gōngjīn de yú  
uno kilo part. pescado  
un pescado de un kilo
- b. 一 公斤 鱼  
yì gōngjīn yú  
un kilo pescado  
un kilo de pescado

A través de estos ejemplos, podemos ver que estos usos de 的 *de* (part.) aparecen cuando el clasificador es de medida o de estándar. En los ejemplos 27, 28 y 29 la partícula es precisa y sin ella sería agramatical. El uso en los ejemplos 27 y 28 se puede considerar como que la conjunción del numeral y clasificador es carácter de un objeto o una persona. En el ejemplo 29, el sustantivo es un nombre que indica la

medida o la cantidad. El caso en el 30 es diferente: cuando se dice 一公斤的鱼 *yì\_gōngjīn\_de yú*, como se muestra en (30a), quiere decir que es un pescado de un kilo y el ejemplo (30b) indica que es pescado, pero no se puede deducir el número de este.

También existen otros casos en que la partícula se puede aparecer o no. Por ejemplo, en el apartado anterior, hemos mencionado 一脸水 *yì\_liǎn shuǐ* (la cara cubierta de agua) y 一头水 *yì\_tóu shuǐ* (la cabeza cubierta de agua). En estos casos el clasificador es provisional, también se puede decir 一脸的水 *yì\_liǎn\_de shuǐ* (la cara cubierta de agua), 一头的的水 *yì\_tóu\_de shuǐ* (la cabeza cubierta de agua). Lo mismo ocurre en 两架子书 *liǎng jiàzi shū* y 两架子的书 *liǎng jiàzi\_de shū*, que quieren decir *dos estanterías de libros*. Semánticamente las dos formas no presentan diferencia.

Otro caso que también admite la aparición de la partícula 的 *de* (part.) es que cuando el sustantivo indica tiempo, por ejemplo, 一年的时间 *yì nián\_de shíjiān* (un periodo de tiempo de un año), 三分钟的时间 *sān fēnzhōng\_de shíjiān* (un periodo de tiempo de tres minutos).

En resumen, la aparición de la partícula depende de muchos factores. En unos casos se debe usar y en otros la aparición de ella es relativamente libre. Y debe ponerse atención al caso en que la aparición de la partícula causa diferencia semántica.

### 3.1.2.2.3 Combinatoria con los demostrativos

En el chino no existen artículos, pero se puede usar los demostrativos para expresar la determinación. Los demostrativos del chino 这 *zhè* (este) 那 *nà* (ese, aquel) se pueden combinar con la estructura numeral- clasificador y siempre se ponen delante, como en 这三本书 *zhè sān\_běn shū* (estos tres libros), 那五张桌子 *nà wǔ\_zhāng zhuōzi* (aquellas cinco mesas). Hay que señalar que cuando el numeral es uno, suele omitirse, por ejemplo, se puede decir 这一本书 *zhè yì\_běn shū* (este libro), pero también 这本书 *zhè\_běn shū* (este libro).



En el chino también existen demostrativos como 这一些 *zhè yìxiē* o 这些 *zhèxiē* (estos), 那一些 *nà yìxiē* o 那些 *nàxiē* (esos, aquellos), pero indican una cantidad inexacta, así que no se combinan con los numerales. De modo que no vamos a profundizarnos en este tema.

#### 3.1.2.2.4 Combinatoria con los posesivos

Los pronombres posesivos del chino “carece de formas propias”. (C. M. Martínez, 1998(a):164), Están compuestos por los pronombres personales seguidos de la partícula 的 *de* (part.). Cuando los pronombres posesivos se combinan con los sustantivos, suelen ponerse delante de estos: 我的书 *wǒ\_de shū* (mi libro), 你的朋友 *nǐmen\_de péngyou* (vuestro amigo). En el sintagma nominal, el orden más frecuente de los elementos es “pronombre personal + numeral + clasificador + sustantivo”: 我的十本书 *wǒ\_de shí\_běn shū* (mis diez libros), 你们的三个朋友 *nǐmen\_de sān\_ge péngyou* (vuestros tres amigos, tres amigos vuestros), pero también se puede cambiar el orden, poniendo la estructura numeral delante, como en 三本我的书 *sān\_běn wǒ\_de shū* (tres libros míos)<sup>35</sup>.

#### 3.1.2.2.5 Combinatoria con algunos indefinidos

En el chino, la palabra equivalente a *cada* es 每 *měi* (cada). 每 se antepone a la estructura numeral-clasificador, como por ejemplo, 每三个人 *měi sān gè rén* (cada tres personas), 每五辆车 *měi wǔ\_liàng chē* (cada cinco coches), 每十台电脑 *měi shí\_tái diànnǎo* (cada diez ordenadores). Cuando el numeral es uno, puede omitirse el 一 *yī* (uno): 每个人 *měi\_gè rén* (cada persona), 每辆车 *měi\_liàng chē* (cada coche), 每台电脑 *měi\_tái diànnǎo* (cada ordenador). A veces también se omite el clasificador, como en 每人 *měi\_rén* (cada uno o cada persona), 每省 *měi\_shěng* (cada provincia). Cuando se dice 每一个人 *měi yí\_ge rén* (cada persona), 每一辆车 *měi yí\_liàng chē* (cada coche), 每一台电脑 *měi yí\_tái diànnǎo* (cada ordenador), suele dar énfasis a

<sup>35</sup> Véase Liu Danqing (2008: 8), Li Lijuan (2009: 19). Según ellas, los pronombres personales, que indican una relación interna con los sustantivos, cuando se componen con la partícula 的 *de* (part.), se puede notar una traslación de su posición en el sintagma nominal.

cada uno de los nombres mencionados.

Cuando 某 *mǒu* (alguno) y 任何 *rènhé* (cualquiera) se combinan con la estructura numeral- clasificador, siempre se ponen delante de esta: 任何一个 *rènhé yí\_ge*, (cualquiera), 某一个 *mǒu yí\_ge* (alguno o uno). La palabra 某 *mǒu* (alguno) se puede combinar directamente con el clasificador, como en 某个 (*mǒu\_ge*, alguno), 某天 (*mǒu\_tiān*, algún día).

### 3.1.2.2.6 Combinatoria con adjetivos calificativos

En chino el adjetivo no tiene variación de género y número y aparece siempre delante del sustantivo correspondiente, como 漂亮的房子 *piàoliang\_de fángzi* (una casa bonita), 新书 *xīnshū* (libro nuevo), 有趣的电影 *yǒuqù\_de diànyǐng* (una película interesante).

Cuando los adjetivos calificativos se combinan con la estructura numeral+ clasificador, generalmente se ponen detrás de esta estructura y delante del sustantivo que se califica: 一座漂亮的房子 *yí\_zuò piàoliang de fángzi* (una casa bonita), 三本新书 *sān\_běn xīn shū* (tres libros nuevos), 十部有趣的电影 *shí\_bù yǒuqù de diànyǐng* (diez películas interesantes).

Igual que los pronombres personales, cuando los adjetivos calificativos se componen con la partícula 的 *de* (part.), el orden puede presentar una variación, como en 三本新的书 *sān\_běn xīn de shū* (tres libros nuevos) y 新的三本书 *xīn de sān\_běn shū* (tres libros nuevos). (Liu Danqing, 2008: 8).

Cuando los adjetivos se modifican por los adverbios 很 *hěn* (muy), 非常 *fēicháng* (muy), también se puede poner delante de la estructura numeral- clasificador, por ejemplo, 非常漂亮的一座房子 *fēicháng piàoliang\_de yí\_zuò fángzi* (una casa muy bonita), 很有趣的一部电影 *hěn yǒuqù\_de yí\_bù diànyǐng* (una película muy interesante).<sup>36</sup>

Hay que notar que cuando los demostrativos, los numerales, los clasificadores y los adjetivos calificativos se modifican juntos al sustantivo, los demostrativos se

<sup>36</sup> Lu Bingfu (1988) considera que este orden expresa una exclamación, como en el ejemplo 好漂亮的一件衣服 *hǎo piàoliang de yī jiàn yīfu* (¡Qué ropa más bonita!).

ponen delante de la estructura numeral- clasificador para expresar una determinación: 这十部有趣的电影 *zhè shí bù yǒuqù de diànyǐng* (estas diez películas interesantes), 那三本新书 *nà sān běn xīn shū* (aquellos tres libros nuevos).

Cuando el adverbio se modifica al adjetivo, también se puede combinar con los demostrativos: 这十部很有趣的电影 *zhè shí bù hěn yǒuqù de diànyǐng* (estas diez películas muy interesantes). 那非常新的三本书 *nà fēicháng xīn de sān běn shū* (aquellos tres libros muy interesantes). Sin embargo, los demostrativos siempre aparecen delante de los adjetivos modificados por los adverbios, porque los demostrativos indican una determinación y los adjetivos expresan una descripción. Así que es agramatical decir \*很有趣的这十部电影 *hěn yǒuqù de zhè shí bù diànyǐng* (\*muy interesantes estas diez películas), \*非常新的那十本书 *fēicháng xīn de nà shí běn shū* (muy nuevos aquellos diez libros).

### 3.1.2.2.7 Estructura sustantivo- numeral- clasificador

Como hemos mencionado, en el sintagma nominal, el orden más frecuente es numeral- clasificador- sustantivo, pero también existe otra estructura, que es sustantivo- numeral- clasificador. De acuerdo con Hu Fu (1984: 57), esta estructura se usa en dos casos:

a. se usa para dar ejemplos o anotar cuentas: 这里有白菜三棵, 土豆五个 *Zhè lǐ yǒu báicài sān kē, tǔdòu wǔ ge*. (Aquí hay tres coles y cinco patatas.) 他买了电视机一台, 自行车两辆. *Tā mǎi le diànshìjī yì tái, zìxíngchē liǎng liàng*. (Él ha comprado un televisor y dos bicicletas).

b. se usa para dar énfasis al sustantivo correspondiente: 他的面前只有死路一条. *Tā de miànqián zhǐyǒu sǐlù yì tiáo*. (Frente a él solo hay un callejón sin salida). En esta frase, se pone énfasis al sustantivo 死路 *sǐlù* (un callejón sin salida).

Han Chunmei (2013: 71-72) añade otro caso en que se usa esta estructura, que es, cuando el clasificador o el sustantivo que se modifica es complicado, como en el ejemplo: 出动飞机三百架次 *chūdòng fēijī sānbǎi jiàcì* (lanzar trescientos aviones),

大小房间二百余间 *dà xiǎo fángjiān èrbǎi yú jiān* (más de doscientas habitaciones grandes y pequeñas).

Ya podemos ver que la estructura sustantivo- numeral- clasificador se usa solo en determinantes casos. En la mayoría de los casos, se pone el numeral y el clasificador delante del sustantivo.

### 3.1.2.2.8 Sustantivación de la estructura numeral- clasificador

La función principal de la estructura numeral- clasificador es modificar a los sustantivos. Si el sustantivo ya es explícito, se puede omitir, solo usando la estructura numeral-clasificador. En este caso, el clasificador no se omite. La estructura numeral-clasificador funciona como sujeto u objeto en la oración. Vamos a ver los siguientes ejemplos:

31. 昨天我们去商店买上衣，我买了两件，小丽买了一件。

*Zuótiān wǒmen qù shāngdiàn mǎi shàngyī, wǒ mǎi le liǎng jiàn, Xiǎoli mǎi le yí jiàn.*

Ayer nosotras ir tienda comparar chaqueta, yo comprar asp. dos cl.  
Xiaoli pfvo.

comprar un cl.

Ayer fuimos a la tienda a comprar chaquetas. Yo compré dos, y Xiaoli, una.

32. 我不要那些苹果，我要筐里的三个。

*Wǒ bú yào nàxiē píngguǒ, wǒ yào kuāng lǐ de sān\_ge*

Yo no querer aquellos manzanas, yo querer cesta dentro part. tres. cl

Yo no quiero aquellas manzanas, sino las tres en la cesta.

En estas oraciones, 两件 *liǎng\_jiàn* (dos cl.), 一件 *yí\_jiàn* (un cl.), 三个 *sān\_ge* (tres cl.) se refieren a 两件上衣 *liǎng\_jiàn shàngyī* (dos chaquetas), 一件上衣 *yí\_jiàn shàngyī* (una chaqueta), 三个苹果 *sān\_ge píngguǒ* (tres manzanas).

En unos casos, las estructuras compuestas por 一 *yī* (uno) y los clasificadores son

distintas. Aunque tienen un sustantivo que modifican en su sentido semántico, no pueden unirse. Vamos a ver un ejemplo:

33. 他的弟弟和妹妹都在西班牙。一个是医生，一个是导游。

Tā de dìdì hé mèimei dōu zài xībānyá. Yí\_ge shì yīshēng, yí\_ge shì dǎoyóu.

Su part. hermano y hermana ambos en España. Un cl. ser médico, un cl. ser guía.

Su hermano y su hermana ambos están en España. Aquél es médico, y esta, guía.

En esta oración, 一个 *yí\_ge* (uno) no quiere decir 一个弟弟 *yí\_ge dìdì* (un hermano), 一个妹妹 *yí\_ge mèimei* (una hermana), sino indica a las dos personas mencionadas. Así que en este caso, es más o menos equivalente al *uno* y *el otro* del español.

Además, debido a las relaciones restringidas entre los clasificadores y los sustantivos, en un contexto determinado, no hace falta mencionar el sustantivo, por ejemplo: 这三本太旧了 *zhè sān\_běn tài jiù le* (Estos tres libros son demasiado viejos). 关上走廊那两盏 *guān shàng zǒuláng nà liǎng\_zhǎn* (apaga las dos luces del pasillo). En estos ejemplos, aunque no mencionan el sustantivo 书 *shū* (libro) y 灯 *dēng* (luz) respectivamente, se entiende perfectamente el sustantivo correspondiente. (Véase Lu Jianming (1991: 36-37), Chen Zaiyang (2013: 45)).

### 3.1.2.3 Funcionamiento como sustantivos

Cuando los numerales del chino funcionan como sustantivos, su uso se manifiesta en dos aspectos: primero, se usa como nombre de las cifras. En este caso, no se combina con los clasificadores y se emplea generalmente en las operaciones matemáticas, por ejemplo: 二加三是五 *èr jiā sān shì wǔ* (dos más tres son cinco), 十五乘二是三十 *shíwǔ chéng èr shì sānshí* (quince por dos son treinta). (Hu Fu, 1984: 5)

Segundo, los cardinales, como nombre propio de los números, se usan como los nombres comunes, así que se puede modificar por los determinantes, tales como los

clasificadores, los demostrativos, los adjetivos calificativos, algunos indefinidos, etc. Tomamos el número 五 *wǔ* (cinco) como ejemplo, se puede decir: 一个“五” *yí\_gè “wǔ”* (un *cinco*), 这个“五” *zhè\_gè “wǔ”* (este *cinco*), 一个大大的“五” *yí\_gè dàdà de “wǔ”* (un *cinco* grande), 每一个“五” *měi yí\_gè “wǔ”* (cada *cinco*)<sup>37</sup>.

Aparte de eso, los cardinales se puede colocar detrás de los clasificadores indicando una orden y se usan generalmente en lenguaje escrito, tales como 图一 *tú yī* (figura uno), 图二 *tú èr* (figura dos), 练习一 *liànxí yī* (ejercicio uno), 练习二 *liànxí èr* (ejercicio dos) (Zhang Bin, 2015: 135). En este caso, los nombres y los numerales constituyen unas aposiciones explicativas, en las que el nombre en aposición se coloca delante del nombre-núcleo. En este caso, son equivalentes a 第一幅图 *dì\_yī fú tú* (la primera figura), 第二幅图 *dì\_èr fú tú* (la segunda figura), 第一个练习 *dì\_yī ge liànxí* (el primer ejercicio), 第二个练习 *dì\_èr ge liànxí* (el segundo ejercicio). Este uso también se puede considerar como la sustitución de los ordinales por los cardinales, que vamos a investigar en el apartado 3.2.3.

## 3.2 Ordinales

Ante todo, nos hace falta conocer la definición de los ordinales. Sin duda alguna, los ordinales “expresan una orden” (Zhu Dexi, 1982: 46; Xing Fuyi, 1996: 188; Huang Borong y Liaoxudong, 2002: 19, ect.) Los ordinales más usuales son la conjunción de la partícula 第 *dì* y los numerales cardinales, tales como 第一 *dì\_yī* (primero), 第三 *dì\_sān* (tercero), 第十 *dì\_shí* (décimo).

Sin embargo, como menciona Fang Xujun (2000: 61), los ordinales, que expresan una orden o superioridad o inferioridad de clase, se relacionan con los numerales, pero no todas las palabras que expresan orden son numerales. Wang Xia (2001: 2) resume tres características semánticas de los ordinales del chino, que es, un ordinal debe ser contrastivo, cuantitativo y secuencial. Es decir, un ordinal debe constituir una secuencia con otros de la misma serie, y además se relación con la cantidad. Por ejemplo, 首先 *shǒuxiān* (primero), 然后 *ránhòu* (después), 最后

<sup>37</sup> Según la ortografía del chino, en este caso, los numerales se escriben entre comillas como nombre propio de los números.

*zuihòu* (por último) indican una orden de tiempo, pero no se relacionan con la cantidad, así que no se incluyen en los ordinales.

Como hemos mencionado, la forma más frecuente de los ordinales son los compuestos por 第 *dì*, pero no es el único modo. A continuación, vamos a ver la forma, así como su uso.

### 3.2.1 Rasgos morfológicos

Los ordinales del chino se forman principalmente por la partícula 第 *dì* y los cardinales. Es decir, esta serie es muy clara, sencilla, desde 第一 *dì\_yī* (primero) hasta números muy mayores. Veamos unos ejemplos en la tabla (Tabla 13):

**Tabla 13** *Ejemplos de los ordinales del chino*

Cardinales	Ordinales correspondientes
一 <i>yī</i> (uno)	第一 <i>dì_yī</i> (primero)
二 o 两 <i>èr</i> o <i>liǎng</i> (dos)	第二 <i>dì_èr</i> (segundo)
三 <i>sān</i> (tres)	第三 <i>dì_sān</i> (tercero)
十 <i>shí</i> (diez)	第十 <i>dì_shí</i> (décimo)
一百 <i>yì bǎi</i> (cien)	第一百 <i>dì_yìbǎi</i> (centésimo)
一千五百 <i>yì qiān wǔ bǎi</i> (mil quinientos)	第一千五百 <i>dì_yìqiān wǔbǎi</i> (milésimo quingentésimo)

Como hemos mencionado en el apartado 3.1.1.3, para decir “el segundo”, se usa 二 *èr* (dos), en vez de 两 *liǎng* (dos), entonces se admite la forma 第二 *dì\_èr* (el segundo).

Pero la partícula 第 *dì* no es la única forma de la composición de los ordinales, en determinados casos, se emplean otras partículas tales como 初 *chū* y 老 *lǎo*. (Véase Zhang Bin (2015:135)). Ambos son partículas para indicar el orden, a continuación, veamos los casos en que se usa cada una. 初 *chū* se utiliza para expresar los primeros diez días del mes lunar chino, así que solo se dice 初一 *chū\_yī*

(el primero o el uno), 初二 *chū\_èr* (el dos) 初三 *chū\_sān* (el tres) hasta 初十 *chū\_shí* (el diez). Desde el once, no se usa ninguna partícula, sino se dice 十一 *shí yī*, 二十 *èr\_shí*, 三十 *sān\_shí* directamente. (Véase el apartado 3.2.3)

La conjunción de 老 *lǎo* y los cardinales se usan para indicar el orden de edad, por ejemplo, en una familia, se puede llamar a los hermanos 老二 *lǎo\_èr* (el segundo hijo o la segunda hija de una familia) 老三 *lǎo\_sān* (el tercer hijo o la tercer hija de una familia) 老四 *lǎo\_sì* (el cuarto o la cuarta de una familia), pero no se dice \*老一 \**lǎo yī* sino 老大 *lǎo dà* (el primogénito o la primogénita de una familia). En algunos casos, también se usa 小 *xiǎo* delante de los cardinales para indicar a los hermanos menores, por ejemplo, 小四 *xiǎo\_sì* (el cuarto hijo o la cuarta hija de una familia), 小五 *xiǎo\_wǔ* (el quinto hijo o la quinta hija de una familia).

Sea como sea, el marcador de los ordinales del chino es la partícula 第 *dì*. Las partículas 初 *chū* y 老 *lǎo* se usan en unos casos muy reducidos,

### 3.2.2 Rasgos sintácticos

En este apartado, vamos a analizar los rasgos sintácticos de los ordinales del chino. Primero, cuando los ordinales modifican a un sustantivo, se requiere un clasificador. En algunos casos, los cardinales pueden combinarse con los sustantivos sin ayuda del clasificador. Segundo, en contextos determinados se puede omitirse el sustantivo, conservando el ordinal y el clasificador para referirse a un nombre mencionado o consabido. Además, los ordinales pueden funcionar como adverbios. A continuación, vamos a analizarlos en detalle.

#### 3.2.2.1 Funcionamiento de los ordinales como adjetivos

Igual que los cardinales, cuando los ordinales modifican a un sustantivo, generalmente tienen que llevar un clasificador, por ejemplo, 第一个房间 *dì\_yī\_ge fángjiān* (la primera habitación), 第三件礼物 *dì\_sān\_jiàn lǐwù* (el tercer regalo), 第六本书 *dì\_liù\_běn shū* (el sexto libro). Cuando se indican unos objetos a la vez, la



partícula 第 *dì* puede decirse solo una vez. Veamos un ejemplo de este tipo:

- (34) a. 第一、二、三辆车是新的。

Dì\_yī, èr, sān liàng chē shì xīn de

El primero, dos, tres cl. coche ser nuevo

El primer, segundo y tercer coche son nuevos.

Pero tampoco está mal decir esta frase en las siguientes formas:

- b. 第一、第二和第三辆车是新的。

Dì\_yī, dì\_èr, dì\_sān liàng chē shì xīn de

El primer, el segundo y el tercer coche ser nuevo

El primer, el segundo y el tercer coche son nuevos.

- c. 第一辆、第二辆和第三辆车是新的。

Dì\_yī\_liàng, dì\_èr-liàng hé dì\_sān\_liàng chē shì xīn de

El primer, el segundo y el tercer coche ser nuevo

El primer, el segundo y el tercer coche son nuevos.

Ya vemos que la repetición de la partícula 第 *dì* y el clasificador es más o menos flexible al decir las cosas de una serie, pero considerando el principio económico de las lenguas, preferimos el primer modo. Si queremos dar énfasis a lo que se expresa, se puede repetir la partícula 第 *dì* y el clasificador.

Si se necesita expresar el sentido de los primeros de una serie, en chino se recurre a la partícula 头 *tóu*:

- d. 头三辆车是新的。

Tóu\_sān\_liàng chē shì xīn de

Primeros tres cl. coche ser nuevo

Los primeros tres coches son nuevos.

Igual que los cardinales, los ordinales pueden llevar demostrativo, posesivo, adjetivo calificativo, etc. Por ejemplo, se puede decir 这第一件礼物 *zhè dì\_yī\_jiàn*

*lǐwù* (este primer regalo), 我的第一件礼物 *wǒ\_de dì\_yī\_jiàn lǐwù* (mi primer regalo), 第一件漂亮的礼物 *dì\_yī\_jiàn piàoliang\_de lǐwù* (el primer regalo bonito). El orden de las palabras en el sintagma nominal corresponde con el de los cardinales.

En algunos casos, los ordinales pueden modificar directamente al sustantivo, sin ayuda del clasificador, como dice C. M. Martínez (1999a: 138-139), el propio nombre desempeña a su vez la función del clasificador. En los ejemplos 第五课 *dì\_wǔ\_kè* (la quinta lección) y 第一题 *dì\_yī\_tí* (el primer ejercicio), las palabras 课 *kè* (lección) y 题 *tí* (ejercicio) funcionan no solo como clasificador sino también como sustantivo.

### 3.2.2.2 Funcionamiento de los ordinales como pronombres

El uso de los ordinales como pronombres también es semejante al de los cardinales. Cuando el sustantivo es consabido, o en casos en que el sustantivo es único debido a las relaciones restringidas con el clasificador, el sustantivo puede omitirse. Veamos dos ejemplos:

- (35) a.除了第二扇，其他窗户都关了。

*Chúle dì\_èr\_shàn, qítā chuānghu dōu guān le.*

Excepto segundo cl., otro ventana todo cerrar part.

Todas las ventanas están cerradas excepto la segunda.

- b.第一辆满了，您坐第二辆吧。

*Dì\_yī-liàng mǎn le, nín zuò dì\_èr\_liàng ba.*

El primero lleno part., usted sentarse el segundo part.

El primer (coche) está lleno. Tome el segundo.

Podemos notar que en el primer ejemplo, el clasificador 扇 *shàn* (cl.) modifica al sustantivo 窗户 *chuānghu* (ventana) y en el segundo, aunque no aparece el sustantivo 车 *chē* (coche), se puede deducir porque el clasificador 辆 *liàng* (cl.) siempre modifica a un vehículo. En estos dos casos, la conjunción del ordinal y el clasificador funciona como pronombre.

### 3.2.2.3 Funcionamiento de los ordinales como adverbios

Los ordinales del chino 第一 *dì\_yī* (primero), 第二 *dì\_èr* (segundo), 第三 *dì\_sān* (tercero), 第四 *dì\_sì* (cuarto), etc. o la estructura del ordinal- clasificador pueden funcionar como adverbios para indicar un orden. Vamos a ver los siguientes ejemplos:

- (36) a. 他 考 了 第一。  
Tā kǎo le dì\_yī  
Él tomar el examen asp. pfvo. el primero  
El ocupó el primer lugar en el examen.
- b. 他 考了 第一名。  
Tā kǎo\_le dì\_yī\_míng.  
Él tomar el examen asp. pfvo. el primer lugar  
Él ocupó el primer lugar en el examen.

En este ejemplo, es igual llevar el clasificador 名 *míng* (cl.) o no. Las dos frases expresan el mismo sentido. Vamos a ver otro ejemplo: 他第一个到教室。 *Tā dì\_yī\_ge dào jiàoshì*. (literalmente: Él primero llegar al aula. Él es el primero en llegar al aula.) En esta frase, el clasificador 个 *gè* no se puede omitir, así que es agramatical decir \*他第一到教室。 *Tā dì\_yī dào jiàoshì* (literalmente: Él primero llegar al aula)

Aparte de esto, los ordinales también se usan para indicar un orden. Vamos a ver un ejemplo:

- (37) 第一，我不认识你；第二，我不知道你从哪儿来；第三，我不知道你要干什么。

*Dì\_yī, wǒ bù rènshi nǐ; dì\_èr, wǒ bù zhīdào nǐ cóng nǎer lái; dì\_sān, wǒ bù zhīdào nǐ yào gàn shénme.*

Primero, yo no conocer tú; segundo, yo no saber tú de dónde venir; tercero, yo

no saber tú querer hacer qué

Primero, yo no te conozco; segundo, no sé de dónde vienes; tercero, no sé qué vas a hacer.

En este ejemplo, si se quita la partícula 第 *dì*, esta oración sigue siendo correcta, sin cambio de sentido: 一、我不认识你; 二、我不知道你从哪儿来; 三、我不知道你要干什么。 *yī, wǒ bù rènshi nǐ; èr, wǒ bù zhīdào nǐ cóng nǎer lái; sān, wǒ bù zhīdào nǐ yào gàn shénme*. (Primero, yo no te conozco; segundo, no sé de dónde vienes; tercero, no sé qué vas a hacer.)

En efecto, en muchos casos los cardinales pueden funcionar como ordinales, como se muestra en el último ejemplo. A continuación, veamos detalladamente en qué situaciones los cardinales se usan en sustitución de los ordinales.

### 3.2.3 Uso de los cardinales en sustitución de los ordinales

En cuanto al uso de los cardinales en sustitución de los ordinales, muchos lingüistas lo han resumido, tales como Wang Li (1985: 243), Zhang Bin (2015: 135), Ding Shengshu (1961: 169), Liu Yuehua (2001: 124), Yip Po-Ching (2015: 50). A continuación, vamos a resumir su uso detalladamente.

Primero, en cuanto a la expresión de la fecha, en chino se usa los cardinales, en vez de los ordinales, por ejemplo, 2020年2月14日 *èr líng èr líng nián èr yuè shí sì rì* (el día 14 de febrero del año 2020), tanto el año como el mes y el día se leen con cardinales. También se usa en la denominación de los siglos, que siempre se expresan con los cardinales, 一世纪 *yī shìjì* (el siglo primero), 十五世纪 *shíwǔ shìjì* (el siglo quince).

Segundo, para referirse al tratamiento de los parientes, se usan los cardinales, por ejemplo, 二哥 *èr gē* (segundo hermano), 三舅 *sān jiù* (tercer tío)<sup>38</sup>, 四爷爷 *sì yéye* (cuarto abuelo)<sup>39</sup>. Sin embargo, cuando se refiere al mayor o la mayor, se usa 大

<sup>38</sup> 舅 *jiù* quiere decir *hermano de la madre* en chino.

<sup>39</sup> 四爷爷 *sì yéye* (cuarto abuelo) se refiere a la llamada al cuarto hijo del bisabuelo paterno.

dà (mayor), en vez de 一 yī (primero), como en 大哥 dà gē (el hermano mayor), 大姨 dà yí (la tía mayor).

Tercero, los cardinales se emplean para indicar las clases o los niveles, por ejemplo, 一等 yī děng (la primera clase), 二等 èr děng (la segunda clase), 三等 sān děng (la tercera clase), 一级 yī jí (el primer nivel). También se usan con el sustantivo, como en 一等座 yī děng zuò (asiento de primera clase), 二等奖 èr děng jiǎng (el segundo premio), 西班牙语四级 xībānyáyǔ sì jí (español de nivel cuatro).

Cuarto, los cardinales se usan para referirse a las plantas de un edificio, por ejemplo, 一层 yī céng (la primera planta) 三楼 sān lóu (el tercer piso)<sup>40</sup>.

Quinto, los distintos grupos de un centro o una institución también se expresa con los cardinales, tales como 一年级 yī niánjí (el primer año), 二班 èr bān (el segundo grupo o grupo dos), 五组 wǔ zǔ (el quinto grupo o grupo cinco), 六部 liù bù (el sexto departamento).

Además, en el apartado 3.1.2.3, hemos explicado el uso de los cardinales como sustantivos en expresiones como 练习一 liànxí yī (el ejercicio uno o el primer ejercicio), 图二 tú èr (la figura dos o la segunda figura), 卷三 juàn sān (el volumen tres o el tercer volumen). En estos casos, los cardinales siempre se colocan detrás del sustantivo, distinto al uso como adjetivos de los cardinales.

Aunque los cardinales se usan en tantos casos como ordinales, no se confunden. A continuación, vamos a analizar la diferencia entre los dos casos.

Por un lado, se difieren de acuerdo con el orden de las palabras. Como se muestra en los ejemplos anteriores, 卷四 juàn sì (el volumen cuatro o el cuarto volumen) es diferente de 四卷 sì juàn (cuatro volúmenes).

Por otro lado, la diferencia se recurre al uso de los clasificadores. Por ejemplo, 三个月 sān ge yuè (tres meses) es distinto a 三月 sān yuè (marzo), 三个女儿 sān ge nǚér (tres hijas) se difiere a 三女儿 sān nǚér (tercera hija). En las frases con el clasificador, el número funciona como cardinal, si no, como ordinal.

Además, en algunos casos se usan distintos sustantivos o clasificadores, con los

---

<sup>40</sup> Sin embargo, en España la denominación de las plantas de un edificio es distinta a la de China. La planta baja de España es igual que 一楼 yī lóu (la primera planta) o 一层 yī céng (la primera planta) de China. Así que la segunda planta de España equivale a 三楼 sān lóu (la tercera planta) de China, etc.

que se distingue los cardinales y los ordinales, por ejemplo, 四小时 *sì\_xiǎoshí* quiere decir *cuatro horas* mientras que 四时 *sì shí* se refiere a *las cuatro horas*.

Por último, hay que señalar que la abreviatura de frases con ordinales suele no llevar la partícula 第 *dì*, por ejemplo, la abreviatura de 第五中学 *dì\_wǔ zhōngxué* (Escuela secundaria No. 5) es 五中 *wǔ zhōng*, en la que 五 *wǔ* se refiere a 第五 *dì\_wǔ* (la quinta) y 中 *zhōng* representa 中学 *zhōngxué* (escuela secundaria).

Hasta aquí hemos analizado el uso de los cardinales en representación de los ordinales. Claro que no se abarca todo. Aparte de distinguir el uso en manera gramatical, hay que tener en cuenta el contexto en que se habla.

### 3.3 Multiplicativos

La forma de los multiplicativos del chino es muy sencilla: todos los multiplicativos se forman con el número cardinal correspondiente y la palabra 倍 *bèi* (vez), por ejemplo, 二倍 *èr\_bèi* (doble), 二十倍 *èrshí\_bèi* (veinte veces). 二倍 *èrbèi* (doble) también se dice 两倍 *liǎng\_bèi* (doble) y a veces 双倍 *shuāng\_bèi* (doble).<sup>41</sup> Por ejemplo:

(38) 六是三的二倍。

Liù shì sān de èr\_bèi

Seis ser tres part. doble

Seis es el doble de tres.

(39) 这个月他获得了二倍工资。

Zhè gè yuè tā huòdé le èr\_bèi gōngzī

Este cl. mes él obtener asp. pfvo. doble salario

En este mes él ha obtenido el doble salario.

Los multiplicativos del chino se usan en el aumento o incremento mientras que los fraccionarios se emplean en la reducción. Los multiplicativos se pueden ir

<sup>41</sup> 双 *shuāng* (par) es un clasificador colectivo que expresa “dos”, por ejemplo, 双手 *shuāng shǒu* (las dos manos), 双眼 *shuāng yǎn* (los dos ojos), 一双筷子 *yì shuāng kuàizi* (unos palillos).

seguidos de los verbos 提高 *tígāo* (elevar, aumentar) 增加 *zēngjiā* (aumentar, incrementar) 增长 *zēngzhǎng* (aumentar) etc. y funcionan como complemento del verbo. Pero hay que tener en cuenta que “aumentar... veces” del castellano equivale a 增加到... 倍 *zēngjiā dào...bèi*, en vez de 增加了...倍 *zēngjiā le...bèi*, ya que este ‘ultimo “no se incluye la base, ... solo representa la magnitud del incremento sin contar el número de base”. (Zhou Minkang, 1995: 181). Por ejemplo:

(40) a. 今年 粮食 产量 比去年 增加 了 一倍。

Jīnnián liángshi chǎnliàng bǐ qùnián zēngjiā le yí bèi

Este año cereales producción comparar el año pasado aumentar asp.  
pfvo una vez

Este año la producción de los cereales ha aumentado dos veces que la del año pasado.

b. 今年 粮食 产量 增加 到 去年的 两倍。

Jīnnián liángshi chǎnliàng zēngjiā dào qùnián de liǎng bèi

Este año cereales producción aumentar hasta el año pasado part. dos veces

Este año la producción de los cereales ha aumentado dos veces que la del año pasado.

En estas dos oraciones, el sentido en español es igual, pero si se usa diferentes formas, el multiplicativo que se elige es distinto. Sea como sea, la forma y el uso son relativamente claros y sencillos.

### 3.4 Fraccionarios

Los fraccionarios del chino se forman por “denominador 分之 *fēnzhī* (partes, de) numerador”, el denominador siempre va delante y el numerador se pone detrás, por ejemplo, 二分之一 *èr fēn zhī yī* (un medio), 五分之三 *wǔ fēn zhī sān* (tres quintos), 十分之九 *shí fēn zhī jiǔ* (nueve décimos). Cuando el denominador es 100, 1000 ó 10000, suele leerse 百分之...*bǎi fēn zhī* (... por ciento), 千分之...*qiān fēn zhī* (... por mil), 万分之...*wàn fēn zhī* (... por diez mil), por ejemplo, 百分之五 *bǎi fēn zhī wǔ* (cinco por ciento), 千分之一 *qiān fēn zhī yī* (uno por mil).

Cuando modifican a un sustantivo, suele llevar el clasificador, por ejemplo, 四分之一一个苹果 *sì fēn zhī yī ge píngguǒ* (un cuarto de la manzana), 三分之一一杯水 *sān fēn zhī yī bēi shuǐ* (un tercio del vaso de agua). A veces se usa la partícula 的 *de* (part.) para indicar parte de un sustantivo, especialmente cuando el nombre es medible o continuo, por ejemplo, 四分之一的钱 *sì fēn zhī yī de qián* (un cuarto del dinero), 三分之一的水 *sān fēn zhī yī de shuǐ* (un tercio del agua).

El fraccionario 二分之一 *èr fēn zhī yī* (un medio) también se puede decir 一半 *yí bàn* (un medio). 半 *bàn* (medio) también se combina con los clasificadores para modificar a un sustantivo, tales como 半个面包 *bàn ge miànbāo* (medio pan), 半天 *bàn tiān* (medio día) 半张纸 *bàn zhāng zhǐ* (medio papel). Si 半 *bàn* (medio) se combina con números enteros, suele ir seguido del clasificador, por ejemplo, 一天半 *yì tiān bàn* (un día y medio), 一个半月 *yí ge bàn yuè* (un mes y medio), 两张半纸 *liǎng zhāng bàn zhǐ* (dos papeles y medio). (Véase Li Dejin, 2008: 70-71)

Cuando el denominador es diez, también se dice el numerador y 分 *fēn* (un décimo) o 成 *chéng* (un décimo), por ejemplo, 三分 *sān fēn* (tres décimos) quiere decir *tres décimos*, 六成 *liù chéng* (seis décimos) es igual que 十分之六 *shí fēn zhī liù* (seis décimos). (Véase Liu Yuehua (2001:117), Wang Li (1985: 238))



## 3.5 Usos indeterminados de los numerales

Igual que los numerales del español, los del chino también pueden expresar una cantidad no exacta. En este apartado vamos a analizar los usos indeterminados de los numerales del chino. Los vamos a analizar en dos aspectos: los numerales aproximados y los usos hiperbólicos de los numerales.

### 3.5.1 Numerales aproximados

Como hemos mencionado en el apartado 1.2.2.2, los aproximados pueden expresar una cantidad inexacta. Existen varias formas para constituir un número vago, las vamos a analizar una a una.

Primero, con las partículas 来 *lái* (más o menos), 多 *duō* (más), 把 *bǎ* (más o menos), 左右 *zuǒyòu* (más o menos), 上下 *shàngxià* (más o menos), 以上 *yǐshàng* (más), 以下 *yǐxià* (menos) se puede formar numerales aproximados.

La conjunción del cardinal que termina sin unidades y la partícula 来 *lái* (más o menos) indica una cantidad más o menos que el número que denota el numeral, 十来岁 *shí\_lái suì* (más o menos diez años), 十来本书 *shí\_lái běn shū* (unos diez libros). La partícula 多 *duō* (más) también se pone detrás del numeral clasificador y se usa para indicar una cantidad mayor que el número que denota el numeral: 十多年 *shí\_duō nián* (más de diez años), 一百多人 *yìbǎi\_duō rén* (más de cien personas), 三万多公斤 *sānwàn\_duō gōngjīn* (más de treinta mil kilos). Si el numeral termina con dos unidades, la partícula 多 *duō* (más) se coloca entre las dos unidades: 三千二百多万 *sānqiān\_èrbǎi\_duō wàn* (más de treinta y dos millones). La partícula 把 *bǎ* (más o menos) se coloca detrás de los numerales 百 *bǎi* (ciento), 千 *qiān* (mil) y 万 *wàn* (diez mil) para expresar una cantidad aproximada, pero delante de estos numerales clasificadores no se permite añadir unidades: 百把人 *bǎi\_bǎ rén* (más o menos cien personas), 万把块钱 *wàn\_bǎ kuài qián* (más o menos diez mil yuanes), pero no \*一百把人 *yìbǎi\_bǎ rén*, \*三万把块钱 *sānwàn\_bǎ kuài qián*.

Las partículas 左右 *zuǒyòu* (más o menos), 上下 *shàngxià* (más o menos), 以上

yǐshàng (más), 以下 yǐxià (menos) también pueden colocarse detrás de los numerales para indicar una cantidad inexacta, por ejemplo, 二十左右 èrshí zuǒyòu (unos veinte), 五十以上 wǔshí yǐshàng (más de cincuenta). Muchas veces estas partículas se colocan detrás de la estructura numeral-clasificador: 三米以下 sān\_mǐ yǐxià (menos de tres metros), 二十岁左右 èrshí\_suì zuǒyòu (más o menos veinte años).

Segundo, La conjunción de 近 jìn (cerca de), 上 shàng (más), 成 chéng (unos), 数 shù (unos) con los cardinales también expresa una cantidad vaga. 近 jìn (cerca de) se coloca delante del numeral clasificador: 近百人 jìn\_bǎi\_rén (cerca de cien personas), 近千年 jìn\_qiān\_nián (cerca de mil años). También se puede colocar delante de un numeral con unidad y numeral clasificador: 近两百人 jìn\_liǎngbǎi\_rén (cerca de doscientas personas), 近五千年 jìn\_wǔqiān\_nián (cerca de cinco mil años). Además, se usa también delante del numeral fraccionario: 近五分之三 jìn\_wǔ\_fēn zhī sān (cerca de tres quintos), 近百分之九十 jìn\_bǎi\_fēn zhī jiǔshí (cerca de noventa por ciento).

Generalmente 成 chéng (unos) y 上 shàng (más) se usan delante de 百 bǎi (cien), 千 qiān (mil), 万 wàn (diez mil) y 亿 yì (cien millones), pero no se combina con 十 shí (diez): 成百 chéngbǎi (cientos o unos centenares), 上千 shàng\_qiān (más de mil), 上亿 shàng\_yì (más de cien millones). Los numerales con 成 chéng (unos) y 上 shàng (más) pueden unirse para indicar una gran cantidad de personas u objetos: 成百上千 chéngbǎi\_shàngqiān (miles, muchos), 成千上万 chéngqiān\_shàngwàn (miles, muchos).

La partícula 数 shù (unos) se coloca delante de los numerales clasificadores: 数十人 shù\_shí\_rén (decenas de personas), 数千次 shù\_qiān\_cì (miles de veces), 数百万 shù\_bǎi wàn (millones).

Tercero, el uso de dos cardinales vecinos o cercanos. Se puede expresar en las siguientes formas: dos unidades vecinas o cercanas<sup>42</sup>: 四五个 sì wǔ gè (cuatro o cinco); 三五个 sān wǔ gè (tres o cinco, unos pocos); dos numerales clasificadores vecinos, poniéndose el mayor delante: 百十口人 bǎi shí kǒu rén (unos cien personas),

---

<sup>42</sup> En estas expresiones se usa 两 liǎng (dos), en vez de 二 èr (dos): 一两天 yī liǎng tiān (dos días), 两三个 liǎng sān gè (unos pocos).

千百万次 *qiān\_bǎi\_wàn\_cì* (miles de veces); dos numerales de unidad vecinos con el numeral clasificador puesto detrás: 一十人 *yī\_èrshí rén* ( una decena de personas) 三四百年 *sān\_sìbǎi nián* (trescientos o cuatrocientos años).

Además, con el numeral 两 *liǎng* (dos) también puede expresar una cantidad vaga, que quiere decir “unos pocos”. Vamos a ver las dos siguientes frases:

(41) 我 跟 你 说 两 句 话。

Yo con tú decir dos cl. palabra

Voy a decirte algunas palabras. (Voy a decirte algo.)

咱们 去 喝 两 杯 吧。

Nosotros ir beber dos copa part. m.

Vamos a tomar una copa. (Vamos a tomar algo.)

### 3.5.2 Usos hiperbólicos de los numerales

Los usos hiperbólicos de los numerales también pueden entenderse en dos aspectos: empleo de los numerales para expresar exageradamente, por un lado, una cantidad grande y por otro, una cantidad pequeña.

Los números redondos 十 *shí* (diez), 百 *bǎi* (ciento), 千 *qiān* (mil), 万 *wàn* (diez mil) y 亿 *yì* (cien millones) pueden utilizarse para expresar “mucho”: 千方百计 *qiān\_fāng\_bǎi\_jì* (mil métodos, muchos métodos), 百花蜜 *bǎi\_huā\_mì* (literalmente: miel de cien flores; miel de mil flores, miel de muchas flores), 万分感谢 *wàn\_fēn\_gǎnxiè* (diez mil gracias, muchas gracias).

Por otro lado, en sentido retórico, los numerales 三 *sān* (tres) y 九 *jiǔ* (nueve) pueden significar *mucho*: 三思而行 *sān\_sī\_ér\_xíng* (pensar tres veces antes de tomar una decisión, reflexionar antes de tomar una decisión), 九牛一毛 *jiǔ\_niú\_yì\_máo* (de nueve toros, un pelo, que significa una cantidad despreciable), 一言九鼎 *yì\_yán\_jiǔ\_dǐng* (una palabra pesa como nueve trípodes, que significa hacer alguien lo que dice, cumplir completamente alguien su palabra).

Unos numerales que expresa una cantidad pequeña pueden aplicarse para

indicar una cantidad menor, que quiere decir *muy pocos*. Los números pequeños 一 *yī* (uno), 二 *èr* o 两 *liǎng* (dos) y 三 *sān* (tres) pueden utilizarse para decir *pocos* en frases como 三言两语 *sān yán liǎng yǔ* (tres o dos palabras, pocas palabras), 略知一二 *lüè zhī yī èr* (saber un poco de algo). Por último, hay que señalar que en estas expresiones idiomáticas los numerales no siempre tienen la misma connotación. Por ejemplo, la connotación de 三 *sān* (tres) en 三言两语 *sān yán liǎng yǔ* (tres o dos palabras, pocas palabras) y 三思而行 *sān sī ér xíng* (pensar tres veces antes de tomar una decisión, reflexionar antes de tomar una decisión). Además, en chino existen muchas expresiones de este tipo. Hay que distinguirlas en el uso del idioma.

Hasta aquí terminamos el análisis de las características morfológicas y sintácticas de los cardinales, ordinales, multiplicativos y fraccionarios, así como los usos indeterminados de los numerales del chino. A continuación, nos dedicaremos al análisis contrastivo de los numerales del español y los del chino.

## **4. Análisis contrastivo de los numerales del español y los del chino**

En este capítulo vamos a hacer un análisis contrastivo de los numerales del español y los del chino. Matemáticamente, los números del español y los del chino ambos son de sistema decimal, así que sin duda alguna, comparten unos puntos similares. Sin embargo, los numerales, que son una representación de los números en la lingüística, deben seguir su regla ortográfica, gramatical, semántica y pragmática, por lo que se presentan también diferencias. A continuación, vamos analizando paso a paso las similitudes y diferencias entre los numerales del español y los del chino.

### **4.1 Cardinales**

Tanto los cardinales del español como los del chino representan la parte más fundamental de los numerales. Por eso, vamos a profundizar en el análisis contrastivo de los cardinales en la forma y en el uso.

#### **4.1.1 Rasgos morfológicos**

##### **4.1.1.1 Análisis contrastivo**

Como señala la RAE (2010: 669), “Las series de los numerales se generan normalmente a partir de un conjunto limitado de piezas básicas mediante diversas pautas combinatorias y procedimientos como la composición, la adición de sufijos numerales, la coordinación o la yuxtaposición.” Lo mismo ocurre con los cardinales del español y los del chino. Es decir, ambos siguen su regla de formación.

Con lo que hemos mencionado en los apartados respectivos, ya podemos ver que la forma de los cardinales del español es mucho más compleja que la del chino. A continuación, veamos las reglas de los numerales en la siguiente tabla (Tabla 14).

**Tabla 14** *Formación de los cardinales del español y los del chino*

Números árabigos	Cardinales del español	Cardinales del chino
0-10	simple (simple)	simple
11-15, 20, 30, 40,...90	simple (derivados)	composición
16-19, 21-29, 31-39,...91-99	coordinación	composición
100	simple (simple), dos formas: cien(to)	composición
200, 300...900	composición	composición
101-999, 1001...	yuxtaposición	composición
1000, 1000 000, 1000 000 000...	simple (simple)	composición

A través de la tabla, podemos notar que solo los numerales correspondientes a 1-10 y las centenas 200-900 del español y los del chino comparten las mismas reglas, pero hay que tener en cuenta que los temas de algunas centenas han sufrido cambios ortográficos: *cinco- quinientos, siete- setecientos, nueve- novecientos*. Además, las centenas terminan con *-cientos* o *-ientos*, que son diferentes a las del chino, que es una composición sin sufrir cambio de forma. Ya vemos que aunque son del mismo tipo de formación, los cardinales del español son un poco más complicados que los del chino.

Los cardinales *once, doce, trece, catorce, quince* se escriben en una sola palabra y son derivados. (Véase el apartado 2.1.1.1) Diferente a los cardinales compuestos 十一 *shíyī* (once) y 十二 *shí'èr* (doce), que están formados por 十 *shí* (diez) y las unidades correspondientes, tampoco siguen la misma regla que los numerales superiores a 15, están formados por los temas correspondientes y el sufijo *-ce* que indica *diez*.

Matemáticamente el sistema de numeración tanto en español como en chino es

decimal. Sin embargo, según E. R. Lujan Martínez (2002: 44-45), *diez* no es una base lingüística en la lengua española, “pues no aparece en la expresión de las decenas superiores” (*ibíd.*) Esto es fácil de entender si comparamos los cardinales del español y los del chino. En español el número 10 expresado en letra es diez, pero no tiene “una relación sincrónica explícita” con otras decenas superiores. Pero en chino las decenas son 十 *shí* (diez), 二十 *èrshí* (veinte), 三十 *sānshí* (treinta), 四十 *sìshí* (cuarenta), 五十 *wǔshí* (cincuenta), 六十 *liùshí* (sesenta), 七十 *qīshí* (setenta), 八十 *bāshí* (ochenta) y 九十 *jiǔshí* (noventa) y podemos observar una relación transparente entre ellas, que son formadas por las unidades correspondientes y 十 *shí* (diez). Comparándose con las decenas del chino, los temas de las decenas del español derivan de las unidades, pero sufren cambio al combinarse con el sufijo y este también tiene tres formas distintas: *-inte*, *-inta* y *-enta*.

Los numerales *dieciséis*, ... *diecinueve*, *veintiuno*... *veintinueve*... *noventa y nueve* siguen la regla de coordinación. Se forman con las decenas y las unidades interponiendo la conjunción copulativa *y*. Los numerales *dieciséis*, ... *diecinueve* y *veintiuno*, ... *veintinueve* se escriben en una sola palabra mientras que los demás se escriben separados. Sin embargo, los numerales correspondientes del chino se forman con las unidades y los numerales clasificadores. Cuando la unidad se pone delante, significa la multiplicación y cuando detrás, la suma, sin ayuda de ninguna conjunción.

La forma de 100 es especial y merece la pena explicarla en detalle. El numeral correspondiente al número 100 es *ciento* o *cien*. *Ciento* aparece en dos casos: cuando se usa para contar y cuando se emplea para formar numerales superiores a *cien* e inferiores a *doscientos*: *ciento treinta*, *ciento dos*. La forma apocopada *cien* se usa delante de otras expresiones numéricas: *cien mil*, *cien millones*. Frente a la forma de 100 en español, en chino se expresa con 一百 *yìbǎi* (cien) sencillamente, sin hacer falta ningún cambio formal.

En la expresión de los números siempre se sigue un orden fijo, que es una representación aritmética de los guarismos. Tanto en español como en chino, al usar los números arábigos, no presentan diferencia. En cuanto a la expresión en cada

lengua, sí que son diferentes. Los numerales 101-999, 1001... se forman con yuxtaposición, sin ayuda de la conjunción copulativa. Estos números en chino se expresan siguiendo la misma regla arriba mencionada, lo que hay que tener en cuenta es el uso de 零 *líng* (cero). Cuando un numeral clasificador no tiene unidad que lo modifica, se usa 零 *líng* (cero) para representar un “vacío”. Así que el uso de 零 *líng* (cero) no se corresponde en ningún caso a la conjunción copulativa y en español, por ejemplo, el número 1005 se expresa en español *mil cinco*, pero no *mil y cinco*, en contraste con 一千零五 *yìqiān líng wǔ* en el chino.

Los numerales *mil*, *millón*, *billón*, *trillón*...son de forma simple, pero también presenta particularidades. Cuando las unidades preceden a *mil*, no tiene ninguna flexión de número ni de género. Cuando la unidad es *uno*, tampoco se pone *un* delante de *mil*. La serie de *millón* funciona como sustantivo y puede ser modificada por las unidades y cuando la unidad es *uno*, se dice *un millón*, no se puede decir \**millón*, como lo que pasa con *mil*. En contrate, los numerales del chino de esta serie siempre van con las unidades puestas delante de estos numerales clasificadores.

Aparte de lo dicho, una cosa que merece la pena mencionar es que aunque los números en español y los en chino siguen el mismo orden, su sistema de enumeración es diferente. “En el mundo occidental (se incluye España) el número se opera con cuatro unidades mientras que en el mundo oriental (se incluye China y Japón) el número opera con cinco unidades. (Zhou Minkang, 1995: 179-180) Entonces para expresar la cantidad desde mil hasta un millón, en español se usa la base “*mil*” y en chino se recurre a la base “万” *wàn* (diez mil).

Resumiendo, tanto los cardinales del español como los del chino siguen el orden aritmético de los guarismos. Matemáticamente son de base decimal, lo que facilita la comprensión y el uso de los numerales. Ambos siguen sendas reglas de formación. Algunos numerales del español y los del chino siguen la misma regla.

En cuanto a las diferencias, vemos que la formación de los cardinales del español es más complicada, a pesar de que los tipos siguen la misma regla de formación. Así que hay que tener mucho cuidado al usar los cardinales. A continuación, vamos a predecir los errores que pueden cometer los estudiantes chinos



en cuanto a la forma de los cardinales.

#### 4.1.1.2 Predicción de las dificultades y los errores

Con las similitudes y las diferencias que hemos resumido, ahora vamos a predecir las dificultades y los posibles errores que cometen los estudiantes chinos.

**a. Las centenas.** Aunque las centenas del español, igual que las del chino, se forman con composición, sufren algunos cambios al componerse las unidades y *ciento*. Primero, las centenas se componen con *–cientos* o *–ientos*, pueden que cometan el error de la omisión de *–s*; segundo, diferente a los millares, las centenas se escriben juntas, pero en el chino, como se escriben en caracteres, la separación y junción no se diferencia entre las decenas, centenas y los millares, así que pueden escribir las centenas como dos palabras, como *\*seis cientos*. Tercero, los temas de algunas centenas sufren cambios, lo que también llama la atención de los estudiantes.

**b. Los cardinales *once, doce, trece, catorce y quince*.** La forma de estos numerales es distinta a la forma correspondiente del chino. Estos numerales tienen el mismo sufijo *–ce*, que quiere decir *diez*, entonces hay que tener en cuenta los temas. Lo que hay que tener cuidado es el número *trece*, porque los temas relacionados con *tres* son distintos: en los cardinales *trece* y *treinta*, funciona la forma *tre-*; en *trescientos*, mantiene la forma completa de *tres*; en el ordinal *tercero*, sufre cambio al usar la forma *ter-*. Así que pueden confundir estos temas. Además, como estos numerales de *once* a *diecinueve* en chino siguen la misma regla, puede que confundir las formas al usar la misma diciendo *\*diecicinco* o numerales semejantes.

**c. Las decenas de *veinte a noventa*.** La dificultad de los estudiantes chinos al aprender estos numerales puede mostrarse en dos aspectos: mal expresión de los temas debido a que estos no corresponden totalmente con las unidades y confusión de los sufijos *–enta*, *–inte* y *–inta*.

**d. La serie de las decenas formadas con coordinación.** En cuanto a estos numerales, lo que supone dificultad para los estudiantes será la expresión con una palabra o separada. Como hemos dicho en el apartado 2.1.1.1, las formas separadas

*diez y seis, veinte y cinco*, etc. son anticuadas y deben escribirse *dieciséis, veinticinco*, etc. Otro punto puede ser que en comparación con las del chino, no sufren ningún cambio de forma al componerse, hay que tener en cuenta la serie *veintiuno* a *veintinueve*, que no es una composición y deben evitar las formas como *\*veintecinco*. Además, hay que cuidar con no omitir la tilde al escribir *dieciséis* ni añadirla al escribir *veintiuno*.

**e. El número 100.** Este numeral será una dificultad para los estudiantes chinos y cometerán errores al usarlo. Hay que tener las tres ocasiones de su uso y evitar la confusión, por ejemplo, no se puede decir *\*cien noventa*, sino *ciento noventa* y al poner cien delante de *mil* y *millón*, no se puede decir *\*ciento mil* ni *\*ciento millones*.

**f. Los numerales formados con yuxtaposición.** Los numerales formados con yuxtaposición no tienen necesidad de la conjunción copulativa *y*, uso distinto de 零 *líng* (cero) y de la conjunción *and* en inglés. Así que cuando se expresan, hay que evitar la forma incorrecta ahora añadiéndola en casos no necesarios. Como vemos, los numerales del español tienen tantos tipos de formación, así que se debe evitar la confusión de estos tipos.

**g. La serie de *mil, millón, billón* y *trillón*.** Con lo que hemos analizado, un problema que puede tener con *mil* será la adición de *un* delante, transferencia negativa de la expresión en chino o confusión con la serie de *millón*. Otro será que cuando una unidad superior a *uno* modifica a *mil*, se usa la forma plural *miles*. Lo que pasará con la serie de *millón* son al revés. Cuando se dice 1000 000, puede que omitan *un* delante o cuando *millón* es cuantificado por unidades superior a *uno*, siguen usando la forma singular.

**h. Mala expresión de los numerales debido al sistema distinto de enumeración.** Como hemos dicho, los numerales del español se operan con cuatro unidades, mientras que los del chino, cinco, lo cual resultará un problema al expresar o traducir los numerales. Así que hace falta mucha práctica para dominarlos.

## 4.1.2 Rasgos sintácticos

Como hemos analizado en apartados anteriores, tanto los numerales del español como los del chino pueden funcionar como adjetivos, pronombres y sustantivos. A continuación, vamos a ver sus similitudes y sus diferencias con un análisis contrastivo.

### 4.1.2.1 Funcionamiento como adjetivos

#### 4.1.2.1.1 Análisis contrastivo

Como todos lo saben, la función principal tanto de los cardinales del español como los del chino es cuantificar. Cuando se usa en el SN, los cardinales funcionan como determinantes.

Ante de entrar en el análisis, es necesario distinguir las dos lenguas en función de criterios formales. Por un lado, el español es una lengua sintética y el chino, analítica. En el español, en el sintagma nominal los componentes que modifican al sustantivo tienen que variar de número y de género de acuerdo con el núcleo, es decir, el sustantivo. Sin embargo, en el chino los componentes no tienen variación ni de número ni de género. Por otro lado, el chino es una lengua clasificadora, cuando un numeral cuantifica a un sustantivo, hace falta la aparición de un clasificador que va seguido del numeral. Sin embargo, el español no la es, el numeral puede cuantificar directamente al sustantivo. Estos dos son los rasgos más fundamentales que distingue estas dos lenguas.

#### a. Concordancia de género, número y apócope de los cardinales del español.

La concordancia de género de los cardinales se muestra en que: a. *uno* y los que terminan con *uno*: *un libro*, *veintiuna mesas*; b. las centenas de *doscientos* a *noviecientos*: *doscientas mujeres*, *setecientas novelas*; c. cuando *mil* se multiplica por las centenas de *doscientos* a *noviecientos*: *doscientas mil toneladas*.

La apócope de los cardinales se ve en *uno* y los numerales que terminan con

*uno: un café, treinta y un árboles.* Cuando el multiplicador de *millón* es *uno: un millón*.

No como otros determinantes, los cardinales carecen de variación de número, pero debe evitar añadir una *-s* detrás. Otro caso que hay que tener en cuenta es los *pluralia tantum*, que son sustantivos que siempre se usan en plural, cuando *uno* precede a este tipo de sustantivos, se usa la forma plural: *unas gafas, unas tijeras*.

En el chino no existen variación de número y género, pero hay un caso interesante, que es las relaciones inaguantables entre el numeral y el marcador de pluralidad del chino 们 *men* (sufijo plural)<sup>43</sup>. Los cardinales expresan una cantidad precisa y determinada, mientras que 们 *men* (sufijo plural) se usa para indicar una pluralidad vaga e indeterminada. Además, cuando los cardinales cuantifican un sustantivo, este se cuenta individualmente y cuando 们 *men* (sufijo plural) se pospone a un sustantivo, este se toma como una totalidad. (Zhang Huan, 2010: 35, Yip Po-Ching, 2015: 44) Por ejemplo, se dice 三个学生 *sān\_ge xué shēng* (tres estudiantes), pero no \*三个学生们 *sān\_ge xuéshēng\_men*.

Resumiendo, cuando los cardinales funcionan como adjetivos, los de chino carece de variación de forma, mientras que algunos de los del español sí la tienen, mostrando en la concordancia de género, número y apócope. Aunque en chino existe el marcador plural 们 *men* (sufijo plural), no se combina con los cardinales, que expresan cantidad exacta.

## **b. Determinante numeral y el núcleo**

Primero vamos a ver la construcción del numeral y el núcleo. Tanto en español como en chino los numerales cardinales pueden combinarse con el sustantivo para formar un sintagma nominal, pero la estructura es diferente. Como hemos mencionado, en español el numeral cuantifica directamente al sustantivo: *cinco libros, cuatro casas*. Sin embargo, como chino es una lengua clasificadora, la estructura numeral-clasificador determina el sustantivo: 五本书 *wǔ\_běn shū* (cinco libros), 四

---

<sup>43</sup>们 *men* en algunos casos no se puede tomar como marcador de pluralidad, porque en algunas palabras especialmente los pronombres, por ejemplo, 我们 *wǒmen* (nosotros), 你们 *nǐmen*, 他们 *tāmen*, etc. se deben entender como un conjunto, no son iguales que yo-plural, tú-plural, él-plural. (Huang Borong y Liao Xudong; 2007 [1991])

个房子 *sì\_ge fángzi* (cuatro casas). Aunque existen unos casos en que el numeral cuantifica directamente al sustantivo, (Véase §3.1.2.2), en la mayoría de los casos, se usa la estructura numeral-clasificador.

A continuación, vamos a analizar el sustantivo que cuantifican los numerales. Los sustantivos contables pueden ser cuantificados directamente por los cardinales, que expresan una cantidad precisa. Aparte de los contables, los sustantivos medibles pueden pasar a usarse como contables para designar partes, porciones, tipos o subclases de lo significado por el sustantivo: *dos libros, tres vinos*. Analizando de otro lado, no todos los sustantivos comunes en plural pueden ser cuantificados. Algunos sustantivos que siempre aparecen en forma plural, que no son plurales genuinos, no pueden ser combinados con los cardinales: *ganás, prisas*. (Véase el apartado 2.1.2.2.2)

La contabilidad de los sustantivos del chino se muestra primero con el sufijo 们 *men* (sufijo plural) y segundo en los clasificadores. Con distintos clasificadores se puede determinar el sentido de los sustantivos. Como hemos mencionado en el apartado 3.1.2.2.1, un mismo sustantivo puede determinarse por varios clasificadores. Así que no se puede decir que un sustantivo es contable o no sin apoyo del clasificador. Ni Maohua (2017: 101) divide los clasificadores de acuerdo con el criterio [ $\pm$ contable][ $\pm$ medible]. Vamos a ver un ejemplo de cada uno en la tabla siguiente (Tabla 15).

**Tabla 15** *Tipos de los clasificadores*

Tipos	cl.	Ejemplo
[+contable][-medible]	个 <i>gè</i> (cl.)	三个鸡蛋 <i>sān_ge jīdàn</i> (tres huevos)
[-contable][+medible]	公斤 <i>gōngjīn</i> (kilo)	五公斤鸡蛋 <i>wǔ_gōngjīn jīdàn</i> (cinco kilos de huevos)
[+contable][+medible]	筐 <i>kuāng</i> (cesta)	两筐鸡蛋 <i>liǎng_kuāng jīdàn</i> (dos cestas llenas con huevos)

A través de la tabla, podemos observar que el sustantivo 鸡蛋 *jīdàn* (huevo) se puede cuantificar por los cuatro tipos de clasificadores. Es decir, no se puede determinar si un sustantivo es contable o no sin un contexto con clasificadores. Así que si un sustantivo se puede cuantificar o no depende del clasificador.

Claro que el numeral se combina con el clasificador para cuantificar a un sustantivo, pero también existe una relación semánticamente restringida entre los numerales y los clasificadores. Un número cualquiera no se puede combinar con algunos clasificadores (Véase el apartado 3.1.2.1.2)

En resumen, tanto los cardinales del español como los del chino pueden funcionar como determinantes para cuantificar a un sustantivo. En español los cardinales cuantifican directamente al sustantivo, mientras que en chino generalmente se recurre a la estructura numeral- clasificador.

Los sustantivos del español que pueden ser cuantificados serán: los contables y los medibles que pasan a ser contables para indicar partes, porciones, tipos o subclases de lo significado por el sustantivo. No obstante, los sustantivos comunes en plural pero no genuinos no pueden ser cuantificados. La contabilidad del sustantivo del chino se muestra en los clasificadores cuando se forma un sintagma nominal con el numeral.

### c. Combinatoria con el artículo

De este apartado en adelante empezamos a analizar las relaciones sintagmáticas entre los cardinales y otros elementos principales en el SN. Primero vamos a concentrarnos en las relaciones combinatorias con el artículo.

En chino no existe artículos. Así que el uso del artículo en español siempre es una dificultad para estudiantes chinos. Cuando el artículo se combina con el cardinal, su uso no presenta mucha diferencia: el artículo siempre precede al numeral para

<sup>44</sup> Según Ni Maohua (2017: 108-109), los clasificadores de tipo son de esta clase. Aquí la incontabilidad se muestra en que los clasificadores de tipo denotan conjuntos de entidades de una subclase y son sensibles a las propiedades naturales del individuo en vez de su cantidad.

señalar el nombre ya conocido o se puede reconocer en el contexto que se expresa. Sin embargo, el artículo es incompatible con la forma correspondiente al numeral 1: \*el uno libro. Así que cuando se combina con los numerales, el artículo siempre va en plural.

#### d. Combinatoria con los demostrativos

Tanto en español como en chino existen demostrativos, que significan una determinación. Los del español pueden dividirse en tres grupos: este, esta, estos, estas; ese, esa, esos, esas; aquel, aquella, aquellos, aquellas. Sin embargo, en chino solo hay dos grupos: 这 *zhè* (este), 这些 *zhèxiē* / 这一些 *zhè yìxiē* (estos), 那 *nà* (ese o aquel), 那些 *nàxiē* / 那一些 *nà yìxiē* (esos o aquellos). La correspondencia se puede mostrarse en la siguiente tabla (Tabla 16).

**Tabla 16** *Demostrativos en el español y en el chino*

Demostrativos en español	Demostrativos en chino
este, esta,	这 <i>zhè</i> (este),
estos, estas	这些 <i>zhèxiē</i> (estos)
ese, esa	那 <i>nà</i> (ese o aquel)
esos, esas	那些 <i>nàxiē</i> (esos o aquellos)
aquel, aquella	那 <i>nà</i> (ese o aquel)
aquellos, aquellas	那些 <i>nàxiē</i> (esos o aquellos)

En cuanto a las relaciones combinatorias con los cardinales en el SN, también presentan similitudes y diferencias. Como sabemos, tipológicamente tanto el español como el chino siguen el orden Determinante+ Sustantivo. Esta regla se ve también en la combinación de los demostrativos, los numerales (numeral-clasificador) y el sustantivo. Cuando los demostrativos y los cardinales determinan juntos a un sustantivo, los demostrativos casi siempre ocupan la posición inicial del sintagma, así que el sintagma se muestra como demostrativo+ cardinal+ sustantivo: *estos cinco*

libros, 这五本书 *zhè wǔ\_běn shū* (estos cinco libros).

A pesar de lo dicho, cuando se combinan con los cardinales, también se presentan unas diferencias: Como el español es un idioma sintético, los demostrativos tienen variación de género de acuerdo con el núcleo: *estas cinco revistas*. El chino no tiene variación de género ni número. Aunque el demostrativo tiene su forma plural 这些 *zhèxiē* / 这一些 *zhè yìxiē* (estos), 那些 *nàxiē* 那一些 *nà yìxiē* (esos o aquellos)., no se combinan con los numerales. (Véase el apartado 3.1.2.2.3) Así que solo se usa 这 *zhè* (este) y 那 *nà* (ese o aquel) en el sintagma nominal con numerales.

El demostrativo en singular no se combina con el numeral uno: *\*aquel un libro*. Sin embargo, en chino la forma correspondiente es correcta: 那一本书 *nà yì\_běn shū* (ese libro).

En resumen, los demostrativos de ambas lenguas pueden combinarse con los cardinales en el sintagma nominal y los preceden. Las diferencias se muestran en que los demostrativos del español tienen variación de género y no la tienen los del chino; Cuando se combinan con los cardinales, se usa la forma plural en español mientras que se emplea la forma 这 *zhè* (este) y 那 *nà* (ese o aquel) en chino; La combinación con el número *uno* es aceptable en chino, pero en español no se acepta.

#### **e. Combinatoria con los posesivos**

Los posesivos del español pueden ser átonos o tónicos mientras que en chino los posesivos se componen con los pronombres personales y la partícula 的 *de*. Tanto los posesivos del español como los del chino pueden combinarse con los numerales en el sintagma nominal. Vamos a ver en la siguiente tabla (Tabla 17) los posesivos en ambas lenguas.



**Tabla 17** *Posesivos en el español y en el chino*

Pronombres personales del español	Posesivos del español		Posesivos del chino
	Átonos	tónicos	
Yo	Mi, mis	Mío/a, míos/as	我的 wǒ_de
tú	Tu, tus	Tuyo/a, tuyos/yas	你的 nǐ_de
Él, ella, usted	Su, sus	Suyo/a, suyos/as	他的 tā_de
Nosotros/as	Nuestro/a, nuestros/as	Nuestro/a, nuestros/as	我们的 wǒmen_de
Vosotros/as	Vuestro/a, vuestros/as	Vuestro/a, vuestros/as	你们的 nǐmen_de
Ellos, ellas, ustedes	Su, sus	Suyo/a, suyos/as	他们的 tāmen_de

Como se ve, los posesivos del español tienen variación de género y de número mientras que los del chino no la tienen.

Cuando los posesivos se combinan con los cardinales, los átonos del español preceden al cardinal y los tónicos siguen al sustantivo, que es su lugar fijo mientras que los del chino suelen preceder al cardinal, pero también se puede poner detrás de este: *mis cinco libros*, *cinco libros míos*, 我的五本书 wǒ\_de wǔ\_běn shū (mis cinco libros), 五本我的书 wǔ\_běn wǒ\_de shū (cinco libros míos). En cuanto a la combinación con el número *uno*, en español solo se permite la forma tónica: *un libro mío*. En chino la regla funciona igual con el número *uno*.

En español cuando se usa la forma tónica, el artículo o el demostrativo puede anteponerse al cardinal. Los demostrativos del chino también pueden insertar en la construcción y siempre se anteponen al cardinal: 我的这五本书 wǒ\_de zhè wǔ\_běn shū (estos cinco libros míos), 这五本我的书 zhè wǔ\_běn wǒ\_de shū (estos cinco libros míos).

Vamos a resumir las similitudes y las diferencias. Las similitudes se ven en que tanto los posesivos del español como los del chino pueden combinarse con los cardinales; en ambas lenguas se ven dos tipos de órdenes; los demostrativos en ambas

lenguas son compatibles en esta construcción y siempre preceden al cardinal.

La diferencia se ve en que los posesivos del español tienen variación de género y número; el orden de palabras es algo diferente; la forma atónica de los posesivos no puede combinarse con el numeral *uno*; además de los demostrativos, los artículos del español también pueden preceder al cardinal.

#### **e. Combinatoria con algunos indefinidos**

En este apartado vamos a ver la combinación de los indefinidos *todo*, *cada*, *otro*, *cualquiera*, y los cardinales, así como su correspondencia en chino.

*Todo* ya se usa menos con los cardinales o con el artículo y los cardinales, se dice más la combinación artículo+ numeral+ sustantivo. En la combinación con el numeral *uno*, *todo un/ toda una* + sustantivo tiene un valor ponderativo.

La correspondencia de *todo* en chino puede ser 所有 *suǒyǒu* (todo) o 整 *zhěng* (todo) en distintos casos. Igual que *todo* en español, tampoco se combina frecuentemente con los cardinales. La construcción *todo un/ toda una* + sustantivo se puede traducir al chino con el adjetivo 整 *zhěng* (todo): *todo un día* equivale a 一整天 *yì\_zhěng\_tiān* (literalmente: uno entero día, todo un día), *todo un país* equivale a 整个国家 *zhěng\_ge guójiā* (literalmente: todo clasificador país, todo un país).

*Cada* puede preceder a un sustantivo en singular: *cada día*, *cada niño*, también se combina con los cardinales superiores: *cada dos días*, *cada diez niños*. La palabra equivalente en chino es el indefinido 每 *měi* (cada). Se puede combinar con los cardinales, sea *uno* u otros superiores: 每一个人 *měi yí\_ge rén* (cada uno o cada persona), 每两天 *měi liǎng\_tiān* (cada dos días). Cuando el cardinal es uno, se puede omitir el numeral y en algunos casos incluso el clasificador: 每个人 *měi\_ge rén* (cada uno o cada persona) o 每人 *měi rén* (cada uno o cada persona).

*Otro* puede anteponerse a los cardinales superior a *uno*, con variación de género y número de acuerdo con el núcleo: *otros dos libros*, *otras tres chicas*. El adjetivo correspondiente en chino es 其他 *qítā* (otro). Se puede combinar con los cardinales también superiores a *uno*: 其他三个人 *qítā sān\_ge rén* (otras tres personas), 其他五间房 *qítā wǔ\_jiān fáng* (otras cinco habitaciones).

*Cual(es)quiera* se posponen al sustantivo que cuantifica el cardinal: *un libro cualquiera, tres libros cualesquiera*. En esta ocasión, se usa la forma plena con variación de número. Cuando *cualquiera* se antepone al sustantivo, se usa la forma apocopada. La correspondencia de *cualquiera* es 任何 *rèn hé* (cualquiera) o 任意 *rèn yì* (cualquiera). Se puede combinar con los cardinales precediéndolos: 任何一个人 *rèn hé yí ge rén* (cualquier persona), 任意三张纸 *rèn yì sān zhāng zhǐ* (tres papeles cualesquiera).

En resumen, los indefinidos *todo, cada, otro, cualquiera* todos tienen su equivalencia en chino. Su uso presenta muchas similitudes: tanto *otro* como 其他 *qítā* (otro) se combinan con cardinales superiores a *uno*, precediéndolos; *cada* y 每 *měi* (cada) ambos pueden anteponerse a los cardinales; *todo* y 所有 *suǒ yǒu* (todo) en muchos casos no se combinan con los cardinales. Las diferencias se muestran en que *cada* y *otro* no se combinan con *uno* cuando modifican a un sustantivo, pero 每 *měi* (cada) y 其他 *qítā* (otro) sí; *otro* tiene variación de género mientras que 其他 *qítā* (otro) no la tiene. *Cual(es)quiera* y 任何 *rèn hé* (cualquiera) o 任意 *rèn yì* (cualquiera) se pueden combinar con los cardinales, pero *cual(es)quiera* sigue al sustantivo mientras que 任何 *rèn hé* (cualquiera) o 任意 *rèn yì* (cualquiera) se ponen delante del cardinal.

#### **f. Combinatoria con adjetivos calificativos**

Cuando un sustantivo es modificado por el cardinal y el adjetivo calificativo a la vez, en español el adjetivo puede anteponerse o posponerse al sustantivo mientras que en chino puede ir delante o detrás de la estructura numeral-clasificador, pero siempre delante del sustantivo.

En español los adjetivos suelen ir pospuesto o antepuesto al sustantivo: *dos libros interesantes, dos buenos hombres*, mientras que en chino, suele seguir a la estructura numeral-clasificador y anteponerse al sustantivo: 两本有趣的书 *liǎng běn yǒuqù de shū* (dos libros interesantes).

En español a veces los adjetivos pueden ir delante de los cardinales. Primero, los adjetivos son valorativos que expresan una valoración subjetiva: *aquellas famosas*

*tres tardes*. Segundo, los adjetivos de grado extremo, es decir, los elativos, que también expresan una opinión subjetiva: *los extraordinarios dos días*. Tercero, los adjetivos superlativos terminados en *-ísimo*: *los durísimos dos días*. En estos casos, se deben ir junto con los artículos determinados u otros determinantes. Si se usa en enunciados exclamativos, los adjetivos pueden ir adelantados, sin ayuda del artículo: *¡Lentas dos días!*

En chino cuando los adjetivos se modifican por los adverbios que expresan grado extremo 很 *hěn* (muy), 非常 *fēicháng* (muy), etc. también pueden ir adelantados: 非常漫长的两天 *fēicháng màncháng\_de liǎng\_tiān* (dos largas días). Esta expresión también se entiende como una exclamación: 好漫长的两天! *Hǎo màncháng\_de liǎng\_tiān* (¡Lentas dos días!) Sin embargo, suele no llevar el demostrativo en este caso.

Cuando se combinan con los adjetivos, tanto en chino como en español pueden ir con otros determinantes y estos siempre van adelantados: los dos libros interesantes, 这两本有趣的书 *zhè liǎng\_běn yǒuqù\_de shū* (los dos libros interesantes).

Resumiendo, existen muchas similitudes en el uso de los adjetivos en la combinación con los cardinales en el sintagma nominal: los adjetivos pueden combinarse con los cardinales; cuando los adjetivos expresan una opinión subjetiva o grado extremo, se pueden anteponer a los cardinales; en enunciado exclamativos los adjetivos también pueden anteponerse; pueden llevar otros determinantes.

Las diferencias se presentan en que los adjetivos del español pueden ir delante o detrás del sustantivo, pero más frecuentemente detrás, mientras que en chino deben ponerse delante del sustantivo; cuando los adjetivos van delante del cardinal, en español se debe llevar otros determinantes, mientras que en chino suele no llevarlos.

### **g. Combinatoria con ordinales**

En español los cardinales pueden combinarse con los ordinales, estos pueden ir seguido o adelantado: *los primeros dos días, los dos primeros días*. Y deben ir con el artículo.

En chino los ordinales se componen con la partícula 第 *dì* y los cardinales, así

que no se ve la combinación de los ordinales y los cardinales. Cuando se necesita expresar el mismo sentido, se usa la partícula 头 *tóu*: 头两天 *tóu liǎng tiān* (los primeros dos días).

#### 4.1.2.1.2 Predicción de las dificultades y posibles errores

A través del análisis, ya observamos que, en cuanto al funcionamiento como adjetivos de los cardinales, hay similitudes y también diferencias. Las particularidades de los cardinales y la diferencia entre el español y el chino causarán más dificultades y posibles errores.

##### a. Concordancia de género, número y apócope de los cardinales en el SN.

Como no existe variación de género y número en el chino, errores de este tipo pueden ser: falta de género ante el sustantivo femenino: *uno* y los que terminan con *uno*, las centenas de *doscientos* a *novecientos*, las centenas de *doscientos* a *novecientos* como multiplicador de *mil*; falta de apócope de *uno* y los numerales que terminan con *uno*; falta de número, como los cardinales superiores a *uno* son plurales y no hace falta la variación de número, pero los estudiantes quizá añadan un sufijo plural cuando los expresan: \**cuatros mesas*. Otro punto difícil para los estudiantes es el uso de los sustantivos *pluralia tantum*: *unas gafas*, *unas tijeras*. Faltas relevantes pueden ser equivocación de número o desconocimiento de este uso.

**b. El sustantivo en el SN con numerales.** En el español los cardinales cuantifican directamente al sustantivo, mientras que en chino se recurre al clasificador para cuantificar juntos al núcleo. Es posible que los estudiantes chinos, al expresar los sustantivos medibles del español para indicar partes, porciones, tipos o subclases de lo significado por el sustantivo, suelen recurrir a los sustantivos cuantificativos<sup>45</sup> del español, por ejemplo, en lugar de decir *tres vinos*, *dos cafés*, se dicen *tres copas de vino*, *dos tazas de café*. Pero esto no se puede tomar una falta.

---

<sup>45</sup> Los sustantivos cuantificativos no se investigan como una clase léxica específica hasta 1999 en *Gramática descriptiva*. En la *Nueva Gramática* (2009), se clasifican en tres grupos: sustantivos acotadores, sustantivos de medida y sustantivos cuantificativos de grupo. Se puede observar que los sustantivos de medida y los cuantificativos de grupo del español pueden encontrar fácilmente su correspondencia del chino: *un metro de tela* equivale a 一米布 *yì mǐ bù* (un metro de tela), un grupo de estudiantes equivale a 一群学生 *yì qún xuéshēng* (un grupo de estudiantes). Sin embargo, como los cardinales pueden cuantificar a un sustantivo medible directamente, así que, en un contexto determinado, no hace falta el apoyo del sustantivo acotador, por ejemplo, basta con decir *dos cafés*, en vez de *dos tazas de café*. Pero en chino se debe decir 两杯咖啡 *liǎng bēi kāfēi*.

**c. La combinación con los demostrativos.** Como en el español los demostrativos no se pueden combinar con el número *uno*, pero se lo admite en el chino, los alumnos pueden cometer error al expresar este/ esta + sustantivo, interponiendo el numeral *uno*: *\*esta una mesa*.

**d. La combinación con los posesivos.** Los posesivos del español tienen dos formas: los átonos y los tónicos, pero en el chino solo existe una forma, así que al construir frases, quizá confundan las dos formas: *\*suyos dos amigos*. Además, el orden de palabras también es algo diferente, los alumnos pueden cometer los errores siguiendo el orden del chino: *\*dos sus amigos*. Como los posesivos del español tienen variación de género y número, también se notarán errores de concordancia.

**e. La combinación con *todo, cada, otro, cualquiera*.** Cuando *todo* se combina con el numeral *uno*, pueden cometer errores, porque en el chino la correspondiente con *todo* es 所有 *suǒyǒu* (todo) o 整 *zhěng* (todo), pero el orden de palabras es distinto en unos casos. Así que pueden cometer el error como un todo día siguiendo el orden del chino 一整天 *yì zhěng tiān* (literalmente: uno entero día, todo un día). Otros errores se notarán en la concordancia de género y número de estos indefinidos, los numerales y el sustantivo.

**f. La combinación con los adjetivos calificativos.** El orden de palabras es más flexible en el caso del español en comparación con el del chino, así que los alumnos preferirán el orden del chino, anteponiendo los adjetivos calificativos. Además, cometerán errores en la concordancia de número y género.

**g. La combinación con los ordinales.** Como el lugar del ordinal y el del cardinal es flexible, los alumnos no cometerán errores de orden, pero la concordancia de género y número y la combinación con el artículo constituirá una dificultad.

#### 4.1.2.1.3 El numeral *uno* en español y el 一 *yī* (uno) en chino

En el apartado 2.1.4 hemos analizado el uso de *uno*, que puede comportarse como numeral, artículo indeterminado o pronombre indefinido. En el chino, como no existe el artículo, 一 *yī* (uno) puede funcionar como numeral, determinante indefinido o pronombre indefinido.

Primero nos dedicamos a la distinción de las funciones de *uno* y 一 *yī* (uno). En el español, cuando *uno* desempeña su función como numeral, se puede detectar en su contexto, a través de una contraposición a otro numeral, o por medio de refuerzos expresivos como *solo*, *siquiera*, *por lo menos*, *al menos*, etc.

Lo que ocurre al numeral 一 *yī* (uno) es más o menos igual. El valor se demuestra también en el contexto. Sin embargo, la distinción del valor número al indefinido también se puede notar en la posibilidad de la omisión de 一 *yī* (uno) (C. M. Martínez, 1999(a): 145) Es decir, cuando 一 *yī* (uno) actúa como indefinido, se puede omitir. Por ejemplo, es igual decir 他有一个好朋友 *tā yǒu yí\_ ge hǎo péngyou* (Él tiene un buen amigo) y 他有个好朋友 *Tā yǒu ge hǎo péngyou* (Él tiene un buen amigo). En estas frases, si se nota que 一 *yī* (uno) se puede quitar sin cambiar el sentido de la frase, actúa su función como indefinido.

A continuación, vamos a hacer un análisis contrastivo entre el funcionamiento del numeral *uno* y el de 一 *yī* (uno). Cuando *uno* funciona como adjetivo, tiene variación de género y sufre la apócope ante un sustantivo en singular. Su cambio de número se presenta en el sustantivo *pluralia tantum*. El numeral *uno* no puede combinarse con los artículos, los demostrativos, los posesivos átonos, indefinidos como *cada* y *otro*, pero puede combinarse con algunos indefinidos como *todo*, *cualquiera*<sup>46</sup> y adjetivos calificativos.

Cuando 一 *yī* (uno) funciona como adjetivo, suele cuantificar al sustantivo junto con el clasificador, salvo los casos que hemos mencionado en el apartado 3.1.2.2. Es decir, generalmente no se puede omitir el clasificador. 一 *yī* (uno) no sufre variación formal. Puede combinarse con los demostrativos, posesivos, algunos indefinidos como 每 *měi* (cada), 任何 *rènhé* (cualquiera) y adjetivos calificativos, pero no con indefinidos como 所有 *suǒyǒu* (todo), 其他 *qítā* (otro).

En resumen, tanto el *uno* del español como 一 *yī* (uno) del chino desempeñan distintas funciones. No es difícil distinguir su valor numérico de otros valores. En cuanto a su valor numérico, ambos pueden combinarse con algunos indefinidos y

---

<sup>46</sup> Cuando *cualquiera* se antepone al sustantivo, no se puede combinar con el numeral *uno*. Cuando *un/a* se presenta antepuesta al sustantivo, se permite la forma plena de *cualquiera*.

adjetivos calificativos. Las diferencias se muestran en que *uno* tiene variación formal mientras que 一 *yī* (uno) no la tiene; *Uno* no puede combinarse con los demostrativos, posesivos átonos mientras que 一 *yī* (uno) sí puede; *Uno* puede combinarse con posesivos tónicos, *todo* y *cualquiera* mientras que 一 *yī* (uno) puede combinarse con indefinidos como 每 *měi* (cada) y 任何 *rènhé* (cualquiera).

En cuanto a la predicción de las dificultades en respecto a *uno* y 一 *yī* (uno), pensamos que para los estudiantes chinos, las dificultades se encontrarán en las diferencias entre los dos, tanto en su forma como en su combinatoria con otros componentes en el sintagma nominal.

#### 4.1.2.1.4 *Dos, ambos del español y 二 èr (dos), 两 liǎng (dos) y 俩 liǎ (dos) del chino*

En los apartados 2.1.5 y 3.1.1.3 hemos hecho una comparación entre *dos* y *ambos* del español y una entre 二 *èr* (dos) y 两 *liǎng* (dos) respectivamente. En el apartado 3.1.2.1.2 también hemos mencionado el uso de 俩 *liǎ* (dos). En este apartado nos parece preciso hacer un análisis contrastivo entre ellos.

Ya vemos que todos se relacionan con el número dos. El numeral *dos* y *ambos* pueden funcionar como adjetivos y combinarse con los sustantivos, pero *ambos* no lleva artículo. Además, los dos pueden funcionar como pronombre. El uso de *dos* es más común y frecuente mientras que *ambos* se usa más en usos literarios. *Dos* puede usarse en construcción partitiva mientras que *ambos* no puede. *Dos* tiene sentido retórico para expresar una pequeña cantidad mientras que *ambos* no lo tiene.

Los numerales 二 *èr* (dos) y 两 *liǎng* (dos) ambos expresan el número dos y se combinan con el clasificador para cuantificar al sustantivo. 俩 *liǎ* (dos) es la conjunción de 两 *liǎng* (dos) y el clasificador 个 *gè* (cl.), así que cuantifica directamente al sustantivo. La diferencia de 二 *èr* (dos) y 两 *liǎng* (dos) se muestra en su uso habitual al elegir uno y no el otro. Además, 两 *liǎng* (dos) tiene el valor de una cantidad vaga mientras que 二 *èr* (dos) no lo tiene.

Así que el numeral *dos* corresponde a 二 *èr* (dos) y 两 *liǎng* (dos) con un



clasificador, y también a 俩 *liǎ* (dos) cuando este cuantifica directamente al sustantivo. *Dos* y 两 *liǎng* (dos) pueden expresar el sentido de una pequeña cantidad. *Ambos* también corresponde a 二 *èr* (dos) y 两 *liǎng* (dos). Como *ambos* actúa más en usos literarios, puede recurrir a vocablos más cultos, tales como 两者 *liǎngzhě* (ambos), 双方 *shuāngfāng* (ambos).

A través de lo analizado, ya podemos que la distinción entre *dos* y *ambos* y la diferencia entre 二 *èr* (dos), 两 *liǎng* (dos) y 俩 *liǎ* (dos) no tienen el mismo criterio. Es decir, no es necesario buscar una correspondencia entre *dos* y 二 *èr* (dos), o *ambos* y 两 *liǎng* (dos). Para los estudiantes chinos, basta con distinguir el uso entre *dos* y *ambos* y conocer el uso retórico de *dos* y 两 *liǎng* (dos).

#### 4.1.2.2 Funcionamiento como pronombres

En este apartado vamos a analizar las similitudes y las diferencias entre el funcionamiento como pronombres de los cardinales, así como la predicción de las posibles dificultades y los errores en el proceso de enseñanza- aprendizaje de ELE.

##### 4.1.2.2.1 Análisis contrastivo

Tanto en español como en chino los cardinales<sup>47</sup> pueden funcionar como pronombres y en algunos casos, se entiende como sustantivación. La elipsis del sustantivo se puede mostrar en que este es consabido en el contexto:

(42) a. He comprado tres panes y he comido dos.

b. 我 买 了 三个 面包, 吃 了 两个。

*Wǒ mǎi \_le sān \_ge miànbāo, chī \_le liǎng \_ge.*

Yo comprar asp. pfvo. tres cl. pan, comer asp. pfvo. dos cl.

He comprado tres panes y he comido dos.

En estos ejemplos, el ejemplo (42a) tiene el mismo sentido de (42b). En el

<sup>47</sup> En el chino no es el cardinal funciona como pronombre, sino la estructura numeral- clasificador.

contexto ya sabemos que *dos* se refiere a *dos panes* y 两个 *liǎng\_ge*, a 两个面包 *liǎng\_ge miànbāo*. Aparte de esto, como en chino existe una relación restringida entre el clasificador y el sustantivo que modifica, así que a veces no hace falta mencionar el sustantivo, aunque no ha sido mencionado en el contexto. (Véase el apartado 3.1.2.2.8)

En el español cuando funcionan como pronombres, los cardinales no tiene variación de número y solo tiene variación de género los cardinales que terminan con *uno* y las centenas entre 200 y 900. Además, *ciento* se apocopa en casos en que funciona como pronombre. Mientras que en chino la estructura numeral-clasificador no tiene variación formal.

En cuanto a la combinación con otros determinantes, en español se puede combinar con artículo o demostrativo: *los cinco*, *estos dos*. Cuando se combina con un posesivo, solo admite los tónicos, con el artículo o el demostrativo antepuesto: *los cinco míos*. En chino la estructura numeral- clasificador también puede combinarse con los demostrativos y los posesivos, siguiendo la misma regla del funcionamiento como adjetivos: 这五个 *zhè wǔ\_ge* (estos cinco), 我的这五个 *wǒ\_de zhè wǔ\_ge* (estos/los cinco míos).

Además de lo mencionado, cuando funcionan como pronombres también pueden combinarse con algunos indefinidos, tales como *todo*, *cada*, *otro*, *cualquiera*: *todos los cinco*, *cada tres*, *otros cinco*, *tres cualesquiera*. (Véase el apartado 2.1.2.3) De igual manera, en chino, también se admite decir 所有这五个 *suǒyǒu zhè wǔ\_ge* (todos los cinco), 每三个 *měi sān\_ge* (cada tres), 其他五个 *qítā wǔ\_ge* (otros cinco), 任意三个 *rènyì sān\_ge* (tres cualesquiera) para expresar semejante sentido.

A través del análisis, ya podemos observar que el funcionamiento como pronombres de los cardinales del español y los del chino presenta bastantes similitudes: la elipsis del sustantivo en ambas lenguas ocurre en que este es consabido en el contexto; ambos pueden combinarse con demostrativos, posesivos e indefinidos. Las diferencias se ven en que: en chino la elipsis del sustantivo también se admite cuando existen una relación restringida entre el clasificador y el sustantivo; la variación de forma de los cardinales del español (género, número y apócope); el lugar de los posesivos tónicos del español es diferente al de los posesivos del chino; la

variación de forma de los indefinidos *todo*, *otro* y *cualquiera*.

#### **4.1.2.2.2 Predicción de posibles dificultades y errores**

Hablando sobre posibles dificultades y errores que pueden tener en el proceso enseñanza-aprendizaje de ELE, lo primero que pensamos que es el uso pronominal de los cardinales. Aunque tanto en español como en chino los cardinales pueden funcionar como pronombres, en muchos casos, especialmente en la etapa inicial, quizá los alumnos no tienen conciencia de usar la forma pronominal.

La segunda dificultad puede ser que la variación formal de los cardinales del español, porque en una oración se ve claramente el género y número del sustantivo, pero si es en un contexto, quizá se olvidan de la ortografía fácilmente. Así es que cuando se usa la forma pronominal, se tiene que prestar más atención a la variación de la forma.

La tercera dificultad se verá en que la combinación de los cardinales y los posesivos. Como en español, cuando funcionan como pronombres, solo se admite la forma tónica, pero en chino solo hay una forma de los pronombres personales. De modo que habrá problemas en este uso.

Sea como sea, el uso como pronombres no será un punto muy difícil para los estudiantes chinos ya que existen bastantes semejanzas entre las dos lenguas en cuanto a este uso. Lo único es tener más conciencia de esta función para hacer las frases más sencillas y naturales.

### **4.1.2.3 Funcionamiento como sustantivos**

#### **4.1.2.3.1 Análisis contrastivo**

Tanto los cardinales del español como los del chino pueden funcionar como sustantivos. Ambos pueden representar nombre de guarismos o de cifras como nombres propios y pueden usarse como nombres comunes. Vamos a investigar los dos casos a continuación.

Primero, los cardinales usados como nombre de guarismos o de cifras. Debido a

su carácter relacionado con la aritmética, tanto los cardinales del español como los del chino pueden funcionar como nombres propios. En este caso, no tienen variación de número ni de género, ni llevan determinantes, tales como *Dos más tres son cinco*. Lo mismo ocurre en el caso de los cardinales del chino: 二加三是五 *èr jiā sān shì wǔ* (dos más tres son cinco).

Segundo, como nombre de guarismos o de cifras, tanto los cardinales del español como los del chino también funcionan como nombres comunes. Los del español tienen flexión de número, pero los del chino no la tienen. Ambos pueden llevar determinantes y adjetivos calificativos: en español *un cinco grande* es igual que 一个大大的“五” *yí\_ge dàdà\_de “wǔ”* (un *cinco* grande) en chino.

Tercero, los cardinales del español pueden designar los números enteros positivos. En este caso los cardinales suelen usarse en construcciones apositivas: *el número cinco, la página doscientos*. En este caso, los cardinales no tienen variación de género porque designan *el número*. En chino aunque también existe semejante uso, pero es mucho menos frecuente y se limite a usar en lenguaje escrito: 图一 *tú yī* (figura uno), 练习二 *liànxí èr* (ejercicio dos). En la mayoría de los casos se pone el numeral delante del sustantivo, podemos ver en la siguiente tabla (Tabla 18) para ver la diferencia.

**Tabla 18** Construcciones apositivas en español y su correspondencia en chino

Sustantivo	Cardinal	Español	Chino
número	5	el número cinco	五号 wǔ_hào
lección	3	la lección tres	第三课 dì_sān_kè
día	20	el día 20	二十号 èrshí_hào
año	2020	el año 2020	二零二零年 èr_líng_èr_líng nián
años	80	los años ochenta	八十年代 bāshí niándài
página	200	la página doscientos	第二百页 dì_èrbǎi_yè
folio	10	el folio diez	第十页 dì_shí_yè
planta	8	la planta ocho	八层 bā_céng
tranvía	101	el tranvía ciento uno	二零一路 yī_líng_yī_lù
habitación	202	la habitación doscientos dos	二零二房间 èr_líng_èr fángjiān

Ya podemos observar que las construcciones apositivas que se expresan en español equivalen a construcciones con cardinal y sustantivo u ordinal y sustantivo. Aunque existen una pequeña cantidad de construcciones apositivas en chino, solo se usan en lenguaje escrito. La mayoría no son equivalentes en forma en comparación con las del español.

Resumiendo, el uso como sustantivos de los cardinales de ambas lenguas muestra gran uniformidad. La diferencia se puede notar en que los cardinales tienen variación de número cuando se usan como nombre común de guarismos o de cifras. Otra diferencia es el uso como números enteros positivos, que se emplean con más frecuencia y con ámbitos más amplios.

#### **4.1.2.3.2 Predicción de las dificultades y posibles errores**

Como el uso como sustantivos de los cardinales en ambas lenguas presentan muchas similitudes, no pensamos que constituya un punto difícil para los estudiantes chinos. Pero lo que hay que tener en cuenta es el uso de los cardinales del español en construcciones apositivas. Por un lado, el uso correspondiente en la lengua china es muy reducido. Por otro, este uso es distinto al empleo de los ordinales. Así que para los estudiantes chinos, hay que distinguir las construcciones en orden numeral-sustantivo, las construcciones apositivas y las expresiones para indicar una orden.

#### **4.1.2.4 Los colectivos en español y su correspondencia en chino**

##### **4.1.2.4.1 Análisis contrastivo**

Los colectivos es una clase especial de los numerales del español. Como semánticamente los colectivos del español pueden expresar una cantidad exacta en algunos casos y una aproximada en otros, la forma correspondiente del chino es distinta según los casos. En la mayoría de los casos, se recurre a los cardinales adjetivos para expresar el mismo sentido mientras que en otros se corresponden a los numerales aproximados del chino. En el estudio en el apartado 2.1.3, los colectivos terminan en *-ena*, *-ar*, *-llón*. Además, los numerales *ciento* y *mil* pueden usarse como colectivos cuando no expresa cantidad exacta: *cientos de libros*, *miles de personas*. A continuación, veamos en la tabla siguiente (Tabla 19) la forma de los colectivos del español en comparación con su correspondencia del chino menos los numerales *ciento* y *mil*.

**Tabla 19** *Los colectivos del español y su correspondencia en el chino*

Colectivos	Su correspondencia en chino
par	两个 liǎng_ge (一双 yì_shuāng )
decena	十个 shí_ge o 十来个 shí lái_ge
doce	十二个 shí'èr_ge (一打 yì_dá)
veintena	二十个 èrshí_ge o 二十来个 èrshí lái_ge
treintena	三十个 sānshí_ge o 三十来个 sānshí lái_ge
cuarentena	四十个 sìshí_ge o 四十来个 sìshí lái_ge
cincuentena	五十个 wǔshí_ge o 五十来个 wǔshí lái_ge
centena (centenar)	一百个 yìbǎi_ge o 百十来个 bǎi shí lái_ge
Millar	一千个 yìqiān_ge o 一千来个 yìqiān lái_ge
millón	一百万个 yìbǎiwàn_ge o 一百万个左右 yìbǎiwàn_ge zuǒyòu
billón	一万亿个 yíwànyì_ge o 一万亿个左右 yíwànyì_ge zuǒyòu
trillón	一百亿亿个 yìbǎiyìyì_ge o 一百亿亿个左右 yìbǎiyìyì_ge zuǒyòu
...	...

Se puede notar que la mayoría de los colectivos se expresan en chino con los cardinales o los aproximados de acuerdo con la idea que expresan los colectivos, pero hay dos excepciones, una es el colectivo *par* y la otra es *docena*, que se pueden expresar con clasificadores cuantitativos 双 *shuāng*<sup>48</sup> y 打 *dá* respectivamente. Cuando los colectivos expresan una cantidad inexacta, las formas correspondientes del chino no se reducen a la forma mencionada en tabla arriba (Tabla 19). Se pueden

<sup>48</sup> Aunque semánticamente ambos se refieren a la cantidad *dos*, pragmáticamente *un par* no es totalmente paralelo a 一双 *yì\_shuāng*. Por ejemplo, el colectivo *par* en *un par de zapatos* es igual que 双 *shuāng* en 一双鞋 *yì\_shuāng xié* (un par de zapatos), pero en *un par de guantes* y *un par de sillas* el *par* en chino se dice 副 *fù* y 对 *duì* (一副手套 *yí\_fù shǒutào*, 一对椅子 *yí\_duì yǐzi*). Además, cuando el colectivo *par* expresa una cantidad inexacta, como en *un par de días*, en chino tampoco se usa el clasificador 双 *shuāng*, sino se recurre al numeral 两 *liǎng* o la conjunción de los numerales que expresan pequeña cantidad, como en 两三天 *liǎngsān\_tīān* (dos días, un par de días). Resumiendo, en chino existen más clasificadores para expresar lo que indica el colectivo *par*.

expresar con las formas de los aproximados de diversos tipos. Por ejemplo, *una veintena* se corresponde a 二十来个 *èrshí lái\_ge* (unos veinte), 二十个左右 *èrshí\_ge zuǒyòu* (más o menos veinte), 二十个上下 *èrshí\_ge shàngxià* (más o menos veinte), 约二十个 *yuē èrshí\_ge* (más o menos veinte), 二十多个 *èrshí duō\_ge* (más de veinte), 近二十个 *jìn èrshí\_ge* (cerca de veinte)<sup>49</sup>, etc.

En cuanto al uso de los colectivos del español, vamos a analizar en dos aspectos. Los colectivos se usan en construcciones pseudopartitivas. Por un lado, cuando el cuantificador es *uno*: *una veintena de días*, *un millón de personas*, *uno* tiene variación de género y se apocopa ante un colectivo masculino, y distinta al uso de los cardinales adjetivos, debe insertarse la preposición *de*. En este caso, se corresponde a los numerales que se muestra en la tabla arriba (Tabla 19): 二十天 *èrshí tiān* (veinte días), 二十来天 *èrshí lái tiān* (unos veinte días, una veintena de días), 一百万人 *yībǎiwàn rén* (un millón de personas), 一百万人左右 *yībǎiwàn rén zuǒyòu* (más o menos un millón de personas). Lo mismo ocurre a los colectivos *par* y *docena*.

Por otro lado, el cuantificador de los colectivos puede ser otros numerales cardinales, multiplicativos y fraccionarios, tales como *dos docenas de huevos*, *tres veintenas de traductores*, *la doble docena de huevos*, *medio millón de dólares*. (Véase el apartado 2.1.3) No obstante, en chino, los que permiten ser cuantificados solo son las series de 百万 *bǎiwàn* (millón), 万亿 *wànyì* (billón), 百亿万 *bǎiyìyì* (trillón) y los dos clasificadores 双 *shuāng* y 打 *dǎ*: 三双袜子 *sān shuāng wǎzi* (tres pares de calcetines), 半打鸡蛋 *bàn dǎ jīdàn* (media docena de huevos), pero no es aceptable un multiplicativo como cuantificador.

Cuando la serie de *millón*, *ciento* y *mil* expresan una gran cantidad y sin cuantificador, estos mismos van en plural: *millones de coches*, *cientos de árboles*, *miles de años*. En este caso, los numerales correspondientes en chino pueden ser la partícula 数 *shù* (varios) más los cardinales: 数百万 *shù bǎiwàn* (millones), 数百 *shùbǎi* (cientos), 数千 *shùqiān* (miles).

Los colectivos pueden combinarse con el artículo determinado, posesivos,

<sup>49</sup> Estos últimos dos aproximados del chino 二十多个 *èrshí duō\_ge* (más de veinte) y 近二十个 *jìn èrshí\_ge* (cerca de veinte) no se corresponden totalmente con el colectivo *una veintena*. Solo se puede tomar como la forma correspondiente en un contexto determinado.



demonstrativos, adjetivos calificativos y algunos indefinidos. (Véase el apartado 2.1.3)  
En chino, además de los cardinales que hemos analizado en el apartado 4.1.2.1 y más tarde en el 4.1.2.7, los dos clasificadores cuantitativos 双 *shuāng* y 打 *dá* también pueden combinarse con demostrativos, posesivos y algunos indefinidos:

- (43) a. 这 (一) 双 袜子  
Zhè (yì) shuāng wàzi  
este (uno) par calcetín  
este par de calcetines
- b. 我的 这 (一) 双 袜子  
wǒ de zhè (yì) shuāng wàzi  
yo part. este (uno) par calcetín  
este par de calcetines míos
- c. 某 (一) 打鸡蛋  
mǒu (yì) dá jīdàn  
cierta (uno) docena huevo  
cierta docena de huevos
- d. 每 (一) 打鸡蛋  
měi (yì) dá jīdàn  
cada (uno) docena huevo  
cada docena de huevos

Se puede observar que generalmente la mayoría de la combinación con otros determinantes de los colectivos puede encontrarse en chino su correspondencia, excepto el artículo. Aparte de eso, como los clasificadores cuantitativos expresan una cantidad exacta, no se ve la combinación con adjetivos calificativos como otros tipos de clasificadores: 一大张纸 *yī dà zhāng zhǐ* (un papel grande), 一小块地 *yī xiǎo kuài dì* (una pequeña parcela) (Véase 3.1.2.1.2)

En cuanto al sustantivo que aparecen en las construcciones pseudopartitivas, hay que señalar que se debe aparecer en su forma plural y no llevar el artículo. Sin

embargo, en chino los sustantivos no tienen variación de número.

Los colectivos del español pueden usarse como pronombres en un contexto determinado haciendo referencia anafórica a un sustantivo anteriormente introducido. En este caso, solo se mencionan el cuantificador y el colectivo, y este tiene variación de número. Las correspondencias en el chino también se pueden usar como pronombres, sean los cardinales, los aproximados o los clasificadores cuantitativos. Pero hay que tener en cuenta que cuando se usan como pronombres y el cuantificador es *uno*, este no se puede omitir tanto en español como en chino. Veamos el siguiente ejemplo.

(44) a. Ella compró tres docenas de huevos y me regaló una docena.

b. 她 买 了 三打 鸡蛋, 送给 我一打。

Tā mǎi le sān\_dá jīdàn, sòng gěi wǒ yì\_dá

Ella comprar asp. pfvo tres docena huevo, regalar a yo uno docena

Ella compró tres docenas de huevos y me regaló una docena.

En resumen, los colectivos del español pueden encontrar sus correspondencias en el chino, que pueden ser los cardinales, los aproximados o los clasificadores cuantitativos. Las similitudes se muestran en que igual que los colectivos del español, tanto los clasificadores cuantitativos como la serie de 百万 *bǎiwàn* (millón) del chino pueden ser cuantificados por los cardinales; tanto los colectivos del español como sus correspondencias pueden combinarse con otros determinantes; tanto los colectivos como sus correspondencias pueden funcionar como pronombres.

Las diferencias entre ellos pueden ser que las decenas de los colectivos del español pueden ser cuantificadas por los cardinales, pero sus correspondencias suelen expresarse con los cardinales o los aproximados. Los colectivos del español pueden combinarse con los artículos y adjetivos calificativos, pero los del chino no funcionan de esta manera. Los colectivos del español son sustantivos y se usan en construcciones pseudopartitivas mientras que en el chino los sustantivos se cuantifican por la estructura numeral- clasificador. En las construcciones

pseudopartitivas los sustantivos que cuantifican los colectivos siempre van en plural mientras que los sustantivos del chino no tienen variación de número.

#### **4.1.2.4.2 Predicción de las dificultades y posibles errores**

Hablando de las dificultades que encontrarán los estudiantes chinos en el aprendizaje de los colectivos, pensamos que se debe analizar teniendo en cuenta dos aspectos: primero, las particularidades propias de los colectivos del español; segundo, las diferencias entre los colectivos del español y su forma correspondiente en el chino.

Primero, como los colectivos del español no constituyen una serie completa de numerales, así que primero en su forma no se ve una uniformidad. Los estudiantes chinos deben memorizar bien la forma de los colectivos a pesar de que son un grupo reducido de palabras.

Segundo, los colectivos del español deben usarse en construcciones pseudopartitivas, lo que es diferente de los cardinales adjetivos. Por un lado, no pueden cuantificar directamente al sustantivo. Por otro, no se usan en construcciones partitivas. Así que se debe evitar errores como *\*una veintena sillas* o *\*una veintena de las sillas*. Además, hay que tener en cuenta la forma de los sustantivos en las construcciones pseudopartitivas, que deben ir en plural.

Además, cuando los colectivos se usan como pronombres, hay que tener en cuenta que distinto a los cardinales adjetivos, los colectivos deben llevar artículo u otros determinantes y tienen variación de número. Aparte de lo dicho, hay que notar que la conjunción de los cuantificadores y los colectivos funcionan para indicar una cantidad. Cuando se usan como pronombres, no se puede omitir los colectivos. Para sustituir *tres docenas de huevos*, se dice *tres docenas*, pero no *tres*.

## 4.2 Ordinales

En este capítulo nos concentramos en los rasgos morfológicos y sintácticos de los ordinales del español y los del chino. La forma de los ordinales del chino es muy sencilla, mientras que los del español tienen unas formas mucho más complejas. En cuanto a su uso, los del español también presentan unas particularidades. Además, la frecuencia reducida de uso de los ordinales también constituye una dificultad para los estudiantes chino. A continuación, vamos a profundizar el análisis en apartados posteriores.

### 4.2.1 Rasgos morfológicos

#### 4.2.1.1 análisis contrastivo

La forma de los ordinales del chino es relativamente sencilla, que se recurre a la conjunción de la partícula 第 *dì* y los numerales cardinales. Aunque también existen las partículas 初 *chū* y 老 *lǎo*, se usan en situaciones particulares. En comparación con los ordinales del chino, los del español tienen unas formas complejas, porque no tienen un sufijo sistemático. A continuación, vamos a ver la construcción de los ordinales de ambas lenguas en la tabla siguiente (Tabla 20).

**Tabla 20** *Ordinales del español y los del chino*<sup>50</sup>

Árabe	Ordinales del español	Ordinales del chino
1.º (1. <sup>er</sup> ), 1. <sup>a</sup>	primero ( <i>apocopado</i> primer), <i>fem.</i> primera	第一 <i>dì_yī</i>
2.º, 2. <sup>a</sup>	segundo, <i>fem.</i> segunda	第二 <i>dì_èr</i>

<sup>50</sup> Los ordinales del español se toman de *Ortografía de la lengua española* (2010: 677-678)

---

3.º, 3. <sup>a</sup>	tercero ( <i>apocopado</i> tercer), <i>fem.</i> tercera	第三 dì_sān
4.º, 4. <sup>a</sup>	cuarto, <i>fem.</i> cuarta	第四 dì_sì
5.º	quinto, <i>fem.</i> quinta	第五 dì_wǔ
6.º	sexto, <i>fem.</i> sexta	第六 dì_liù
7.º	séptimo, <i>fem.</i> séptima ( <i>también</i> sétimo, -ma)	第七 dì_qī
8.º	octavo, <i>fem.</i> octava	第八 dì_bā
9.º	noveno, <i>fem.</i> novena ( <i>hoy raro</i> nono, -na)	第九 dì_jiǔ
10.º	décimo, <i>fem.</i> décima	第十 dì_shí
11.º, (11.º)11. <sup>a</sup>	undécimo, <i>fem.</i> undécima ( <i>también, modernamente,</i> decimoprimer o décimo primero; <i>apocopado</i> decimoprimer o décimo primer; <i>fem.</i> decimoprimer o décima primera)	第十一 dì_shíyī
12.º, 2. <sup>a</sup>	duodécimo, <i>fem.</i> duodécima ( <i>también, modernamente,</i> decimosegundo o décimo segundo, <i>fem.</i> decimosegunda o décima segunda)	第十二 dì_shí'èr

13.º (13. <sup>er</sup> ), 13. <sup>a</sup>	decimotercero o décimo tercero ( <i>apocopado</i> decimotercer o décimo tercer), <i>fem.</i> decimotercera o décima tercera	第十三 dì_shísān
14.º, 14. <sup>a</sup> , etc.	decimocuarto o décimo cuarto, <i>fem.</i> decimocuarta o décima cuarta, <i>etc.</i>	第十四 dì_shísi
20.º, 20. <sup>a</sup>	vigésimo, <i>fem.</i> vigésima	第二十 dì_èrshí
21.º (21. <sup>er</sup> ), 21. <sup>a</sup>	vigesimoprimer o vigésimo primero ( <i>apocopado</i> vigesimoprimer o vigésimo primer), <i>fem.</i> vigesimoprimer o vigésima primera	第二十一 dì_èrshíyī
22.º, 22. <sup>a</sup> , etc.	vigesimosegundo o vigésimo segundo, <i>fem.</i> vigesimosegunda o vigésima segunda, <i>etc.</i>	第二十二 dì_èr shí'èr
28.º, 28. <sup>a</sup>	vigesimoctavo o vigésimo octavo, <i>fem.</i> vigesimoctava o vigésima octava	第二十八 dì_èrshíbā
30.º, 30. <sup>a</sup>	trigésimo, <i>fem.</i> trigésima	第三十 dì_sānshí
31.º (31. <sup>er</sup> ), 31. <sup>a</sup> , etc.	trigésimo primero ( <i>apocopado</i> trigésimo primer), <i>fem.</i> trigésima primera, <i>etc.</i>	第三十一 dì_sānshíyī
40.º	cuadragésimo	第四十 dì_sìshí
50.º	quincuagésimo	第五十 dì_wǔshí
60.º	sexagésimo	第六十 dì_liùshí
70.º	septuagésimo	第七十 dì_qīshí
80.º	octogésimo	第八十 dì_bāshí
90.º	nonagésimo	第九十 dì_jiǔshí
100.º	centésimo	第一百 dì_yībǎi
101.º (101. <sup>er</sup> ), 101. <sup>a</sup>	centésimo primero ( <i>apocopado</i> centésimo primer), <i>fem.</i> centésima primera	第一百零一 dì_ yībǎi_líng yī

120.º, 120. <sup>a</sup>	centésimo vigésimo, <i>fem.</i> centésima vigésima	第一百二十 dì_ yìbǎi_èrshí
134.º, 134. <sup>a</sup>	centésimo trigésimo cuarto, <i>fem.</i> centésima trigésima cuarta	第一百三十四 dì_ yìbǎi_sānshísi
200.º	ducentésimo	第二百 dì_èrbǎi
300.º	tricentésimo	第三百 dì_sānbǎi
400.º	cuadringentésimo	第四百 dì_sìbǎi
500.º	quingentésimo	第五百 dì_wǔbǎi
600.º	sexcentésimo	第六百 dì_liùbǎi
700.º	septingentésimo	第七百 dì_qībǎi
800.º	octingentésimo	第八百 dì_bābǎi
900.º	noningentésimo	第九百 dì_jiǔbǎi
1000.º	milésimo	第一千 dì_yìqiān
1248.º	milésimo ducentésimo cuadragésimo octavo	第一千二百四十八 dì_ yìqiān_èrbǎi_sìshíbā
2000.º	dosmilésimo	第二千 dì_èrqiān
3000.º	tresmilésimo	第三千 dì_sānqiān
10 000.º	diezmilésimo	第一万 dì_yīwàn
100 000.º	cienmilésimo	第十万 dì_shíwàn
500 000.º	quinientosmilésimo	第五十万 dì_wǔshíwàn
1000 000.º	millonésimo	第一百万 dì_yībǎiwàn

Por lo que podemos observar en esta tabla, la construcción de los ordinales del chino es muy sencilla, mientras que la de los ordinales del español es relativamente complicada. Primero, los diez primeros ordinales se usan con más frecuencia, pero no tienen un sufijo unitario. Los ordinales que corresponden a las decenas y a las centenas sí tienen sufijo unitario, *-gésimo* y *-centésimo* o *-gentésimo* respectivamente. Los demás numerales se forman por composición o yuxtaposición. Además, hay que notar que varios ordinales se pueden escribir separados o juntos.

Los ordinales del español tienen flexión de número y género, pero los del chino de la tienen: *los diez primeros invitados, las diez primaras invitadas*. Además, *primero* y *tercero* y los ordinales terminados en *primero* y *tercero* adquieren la forma apocopada *primer* y *tercer* cuando modifican a un sustantivo masculino en singular: el primer año, la tercera línea.

Resumiendo, la construcción de los ordinales del español y la de los del chino no tienen nada en común menos que los ordinales correspondientes a las decenas y números superiores siguen las reglas de construcción de los cardinales (excepto *undécimo* y *duodécimo*). En general, la forma de los ordinales del español es mucho más complicada, que resultará difícil para los estudiantes chinos en su aprendizaje.

#### **4.2.1.2 Predicción de las dificultades y posibles errores**

Como hemos mencionado en el apartado anterior, la construcción de los ordinales, especialmente los que corresponden a los cardinales superiores a diez, constituirá una dificultad para los estudiantes. Por un lado, no se usan tanto como los primeros diez ordinales; por otro, la construcción no sigue unas reglas fijas. Además, unos ordinales tienen dos o más formas.

Segundo, hay que tener en cuenta los ordinales que tienen flexión de número y género, algunos reciben forma apocopada: los que terminan en *primero* y *tercero*.

Como la forma de los ordinales del chino es muy sencilla, los estudiantes deben prestar más atención a la construcción de los del español.

#### **4.2.2 Rasgos sintácticos**

Tanto los ordinales del español como los del chino pueden funcionar como adjetivos, pronombres y adverbios. A continuación, vamos a hacer un análisis contrastivo entre cada uno de los funcionamientos.



### 4.2.2.1 Funcionamiento de los ordinales como adjetivos

#### 4.2.2.1.1 Análisis contrastivo

Como adjetivos, tanto los ordinales del español como los del chino pueden modificar a un sustantivo. Los del español pueden modificar al sustantivo directamente, antepuestos o pospuestos, mientras que los del chino, generalmente junto con un clasificador, modifican al sustantivo y siempre se ponen delante de este, por ejemplo: *el primer día* o *el día primero*, 第一天 *dì\_yī\_tīān* (el primer día). A veces, los ordinales del chino pueden modificar directamente al sustantivo, pero solo se usan en determinados casos. (Véase el apartado 3.2.2.1)

Ya hemos mencionado en párrafos anteriores, los ordinales tienen flexión de número y género, y además *primero* y *tercero* se apocopa ante un sustantivo masculino singular. Sin embargo, los ordinales del chino no tienen variación formal.

En cuanto a la combinación con otros componentes de un sintagma nominal, los ordinales del español pueden combinarse con el artículo determinado, artículo indeterminado, demostrativos, posesivos, adjetivos calificativos y también cardinales (antepuestos o pospuestos). La construcción de los ordinales y los clasificadores del chino pueden combinarse con demostrativos, posesivos, adjetivos calificativos. (Véase el apartado 2.2.2.1 y el 3.2.2.1)

A través del análisis, ya podemos observar que tanto los ordinales del español y los del chino pueden modificar el sustantivo y pueden combinarse con demostrativos, posesivos y adjetivos calificativos. Las diferencias se muestran en que los ordinales del español pueden colocarse delante o después del sustantivo, pero los del chino solo se ponen delante; los ordinales del español tienen variación formal, mientras que los del chino no la tienen; los del español pueden combinarse con artículos y cardinales, mientras que en chino no existen artículos y no se puede combinar con los cardinales.

Es evidente que el funcionamiento como adjetivos de los ordinales del español y los del chino siguen unas reglas iguales que los cardinales, que facilitan el entendimiento y aprendizaje de los ordinales. A continuación, vamos a predecir las dificultades que encontrarán en el aprendizaje de los ordinales como adjetivos.

#### **4.2.2.1.1 Predicción de las dificultades y los posibles errores**

En este apartado analizamos las posibles dificultades en el aprendizaje de los ordinales como adjetivos.

Primero, la concordancia con el sustantivo. Como en chino los ordinales no tienen variación formal, la concordancia de género y número, así como la apócope de *primero* y *tercero* resultará un punto que suelen causar errores.

Segundo, la combinación con los artículos. Aunque en la mayoría de los casos, los ordinales llevan artículos determinados, también existen casos en que se usan artículos indeterminados o no llevan artículo. Esto a lo mejor se incluyen en el uso de los artículos, hay que tenerlo en cuenta al usarlo.

#### **4.2.2.2 Funcionamiento de los ordinales como pronombres**

##### **4.2.2.2.1 Análisis contrastivo**

Igual que el uso de los cardinales, tanto los ordinales del español como los del chino pueden funcionar como pronombres. En el español cuando el sustantivo es precedente o consabido, los ordinales pueden funcionar como pronombres y tienen que llevar el artículo. En el chino, el caso es similar, los ordinales pueden funcionar como pronombres y siempre llevan el clasificador. Además, a veces, el sustantivo también puede omitirse a causa de las relaciones restringidas entre este y el clasificador. (Véase los apartados 2.2.2.2 y 3.2.2.2).

##### **4.2.2.2.2 Predicción de las dificultades y posibles errores**

Primero, aunque en el chino existe también el uso como pronombres de los ordinales, los estudiantes chinos tienen que prestar atención a este uso, que facilita la expresión.

Segundo, los ordinales del español tienen flexión de forma, como el uso de los cardinales, que debe causar la atención de los estudiantes.

En cuanto a la combinación con otros componentes en el sintagma nominal, podemos deducir que la combinación con el artículo será un punto difícil, es que por

un lado en el chino no existe el artículo, por otro, la combinación con el artículo de los ordinales es complicado, en la mayoría de los casos, se debe llevar el artículo determinado, en unos casos, se admite el uso de artículo indeterminado y en otros casos, no hace falta llevar el artículo. (Véase el apartado 2.2.2.2)

### **4.2.2.3 Funcionamiento de los ordinales como adverbios**

#### **4.2.2.3.1 Análisis contrastivo**

Tanto los ordinales del español como los del chino pueden funcionar como adverbios.

El uso como adverbios de los ordinales del español se muestra que la combinación de *lo* y los ordinales puede actuarse como adverbio, pero también se usa como adverbio sin ayuda de *lo*: *lo primero*, *primero*. (Véase el apartado 2.2.2.3) En el chino el uso como adverbios se muestra en que los ordinales pueden aparecer solo o en algunas situaciones con la ayuda de los clasificadores: 第一 *dì\_yī* (primero), 第一名 *dì\_yī míng* (primero). (Véase el apartado 3.2.2.3) Como adverbios, tanto los ordinales del español como los del chino no tienen variación formal.

Resumiendo, cuando se usan como adverbios, tanto los del español como los del chino pueden usar los ordinales solos y no tienen variación de forma. Los del español puede usar *lo* más los ordinales, mientras que en el chino a veces se puede llevar el clasificador.

#### **4.2.2.3.2 Predicción de las dificultades y posibles errores**

El uso como adverbios de los ordinales no es difícil y la diferencia entre los dos en este aspecto tampoco es esencial, así que para el aprendizaje de este uso, lo importante es tener conciencia del mismo y al mismo tiempo no confundir este uso con los anteriores, por ejemplo, se usa erróneamente la forma flexiva de los ordinales como adjetivos o como pronombres.

## 4.2.3 Uso de los cardinales en sustitución de los ordinales

### 4.2.3.1 Análisis contrastivo

En el apartado 2.2.3 y el 3.2.3, hemos analizado separadamente el uso de los cardinales en sustitución de los ordinales. Aunque tanto en el español como en el chino existen ordinales, su uso es de menor frecuencia que el de los cardinales. A veces se usan los cardinales para sustituir los ordinales. Lo interesante es ver en qué casos los cardinales en ambas lenguas pueden actuarse como ordinales.

Por un lado, en el español los cardinales sustituyen los ordinales en casos como año, día, siglo, numeración de reyes o papas, capítulos, etc. Por otro, en el chino los cardinales se usan para expresar las fechas, siglos, tratamiento de los parientes, clases o niveles, plantas de un edificio, grupos de una institución, etc. Los cardinales del español sustituyen los ordinales en unos casos cuando el número es después de *diez*,<sup>51</sup> mientras que en el chino los ordinales puede ser el orden de cualquier número.<sup>52</sup>

Para distinguir el uso de los cardinales como ordinales, en el español se recurre a la sintaxis, porque cuando se usan como ordinales, el sustantivo suele ir en singular y el cardinal suele posponerse. Como los ordinales, los cardinales tienen flexión de género. En el chino la distinción puede encontrarse en el orden de las palabras, el uso del clasificador y el uso de distintos sustantivos.

En resumen, el uso de los cardinales como ordinales es común tanto en el español como en el chino. Existen unos casos similares en que se usan los cardinales, tales como años, días, siglos. Claro que también hay casos diferentes. Además, la manera para distinguir este uso también es diferente, salvo que se recurran ambos al orden de palabras.

---

<sup>51</sup> Para indicar los días, solo el primer día de un mes se puede usar el primero, los restos se expresan con cardinales. Véase el apartado 2.2.3.

<sup>52</sup> Hay que señalar que en unos casos, el uso de los ordinales con la partícula 第 *dì* (partícula) no es aceptable, como por ejemplo, el tratamiento del hermano mayor es 大哥 *dàgē* (el hermano mayor). Véase el apartado 3.2.3.

### 4.2.3.2 Predicción de las dificultades y posibles errores

El uso de los cardinales como ordinales es para facilitar las expresiones. Así que en el aprendizaje es preciso que los alumnos tengan conciencia de este uso. Para manejar bien este uso, es importante tener en cuenta las siguientes dificultades.

Primero, es necesario distinguir el uso más frecuente de los cardinales y el funcionamiento como ordinales. Segundo, es preciso distinguir el uso como ordinales y el uso de los cardinales en construcciones apositivas. Tercero, es importante tener en cuenta el ámbito de este uso.

Los posibles errores pueden mostrarse en el mal uso de los cardinales en este caso, que puede ser la variación formal o el orden de palabras. Sea como sea, cuando se puede usar los cardinales para la sustitución de los ordinales, facilita mucho la expresión del orden en el español, lo cual es lo que hay que tener en cuenta.

## 4.3 Multiplicativos

### 4.3.1 Análisis contrastivo

A través del análisis en el apartado 2.3 y 3.3, ya podemos ver la forma y el uso de los multiplicativos del español y los del chino. Los multiplicativos del español no es una serie completa y existen la forma adjetiva y la sustantiva para indicar dos veces (*doble* y *duplo*), tres veces (*triple* y *triplo*) y cuatro veces (*cuádruple* y *cuádruplo*). En la mayoría de los casos, se usa el numeral cardinal, seguido de *veces mayor* o *veces más*. Sin embargo, la forma de los multiplicativos del chino es muy sencilla, que se constituyen con el cardinal y la partícula 倍 *bèi* (vez).

Los multiplicativos más usados del español son *doble* y *triple*, que pueden funcionar como adjetivos y sustantivos. Y cuando aparece con el artículo, también puede interpretarse como uso pronominal. (Véase el apartado 2.3) Los del chino también pueden funcionar como adjetivos y pronombres, pero no se combinan con otros componentes.

En resumen, los multiplicativos del español compuesto con el cardinal correspondiente y *vez* es similar a la construcción de los de multiplicativos del chino: el cardinal correspondiente y la partícula 倍 *bèi* (vez). Además, en el español también existe doble y triple, etc. para expresar el mismo sentido.

En cuanto al uso, los del chino es sencillo mientras que en el español, debe considerarse la aparición del artículo para distinguir el uso adjetivo o el sustantivo o el pronominal.

### 4.3.2 Predicción de las dificultades y posibles errores

Para los estudiantes chinos, lo primero que tener en cuenta es la forma de los multiplicativos. Como existen la construcción con *vez*, quizá algunos no presten atención a otras formas de este tipo de palabras.

En cuanto al uso de los multiplicativos, la combinación con el artículo es punto difícil para ellos porque en el chino no hace falta la consideración de la aparición de los artículos.

## 4.4 Fraccionarios

### 4.4.1 Análisis contrastivo

#### 4.4.1.1 Rasgos generales

En los apartados 2.4 y 3.4, hemos analizado respectivamente la forma y el uso de los fraccionarios del español y los del chino. Primero, vamos a analizar sus formas. Generalmente dicho, la forma de los del chino es sencilla, que se constituyen con “denominador + 分之 *fēnzhī* (partes, de) + numerador”. La única excepción es 半 *bàn* (medio), que es igual que 二分之一 *èr fēn zhī yī* (un medio). Sin embargo, la forma de los fraccionarios del español es relativamente complicada, es que cada fracción puede expresarse con adjetivos y sustantivos. A continuación, hacemos un inventario de los fraccionarios del español en comparación con los del chino. Véase

la tabla 21.

**Tabla 21** *Los fraccionarios del español y los del chino*

Fracción	Numeral fraccionario del español		Numeral fraccionario del chino
	sustantivo	adjetivo	
1/2	mitad o medio	medio, <i>fem.</i> media	二分之一 èr fēn zhī yī; 半 bàn
1/3	tercio	tercera (parte)	三分之一 sān fēn zhī yī
1/4	cuarto	cuarta (parte)	四分之一 sì fēn zhī yī
1/5	quinto	quinta (parte)	五分之一 wǔ fēn zhī yī
1/6	sexto	sexta (parte)	六分之一 liù fēn zhī yī
1/7	séptimo	séptima (parte)	七分之一 qī fēn zhī yī
1/8	octavo	octava (parte)	八分之一 bā fēn zhī yī
1/9	noveno	novena (parte)	九分之一 jiǔ fēn zhī yī
1/10	décimo o décima	décima (parte)	十分之一 shí fēn zhī yī
1/11	onceavo o undécimo	onceava o undécima (parte)	十一分之一 shí yī fēn zhī yī
1/12	doceavo o duodécimo	doceava o duodécima (parte)	十二分之一 shí'èr fēn zhī yī
1/13	treceavo	treceava (parte)	十三分之一 shí sān fēn zhī yī

			fēn zhī yī
1/14	catorceavo	catorceava (parte)	十四分之一 shí sì
			fēn zhī yī
1/20	veinteavo o vigésimo	veinteava o vigésima	二十分之一 èr shí
		(parte)	fēn zhī yī
1/30	treintavo o trigésimo	treintava o trigésima	三十分之一 sān shí
		(parte)	fēn zhī yī
1/56	cincuentaiseisavo	cincuentaiseisava	五十六分之一
		(parte)	wǔ shí liù fēn zhī yī
1/100	centésimo o centésima	centésima (parte)	百分之一 bǎi fēn
			zhī yī
1/1000	milésimo o milésima	milésima (parte)	千分之一 qiān fēn
			zhī yī
1/10 000	diezmilésimo o	diezmilésima (parte)	万分之一 wàn fēn
	diezmilésima		zhī yī
1/100 000	cienmilésimo o	cienmilésima (parte)	十万分之一 shí wàn
	cienmilésima		fēn zhī yī
1/1000 000	millonésimo o	millonésima (parte)	百万分之一 bǎi wàn
	millonésima		fēn zhī yī
1/10 000 000	diezmillonésimo o	diezmillonésima (parte)	千万分之一
	diezmillonésima		qiān wàn fēn zhī yī
...			

Como hemos mencionado, una fracción puede ser adjetiva o sustantiva en el español. Para expresar una fracción matemática, el numeral fraccionario expresa el denominador y un numeral cardinal designa el numerador. Cuando el numerador es superior a *uno*, los fraccionarios van en forma plural. Cuando el numerador es *uno*, se admiten el artículo determinado y el indeterminado para la forma con *parte*. Además, hay que notar que los fraccionarios adjetivos que tienen dos formas de expresión. En



cuanto a los fraccionarios del chino, a través del alitado, ya podemos observar que la forma de estos es sencilla y solo la fracción 1/2 tiene dos maneras de expresión.

Los fraccionarios del español también pueden combinarse con demostrativos y posesivos en el sintagma nominal. Además, hay que señalar que se usan en construcciones partitivas, distintos de los colectivos. Los fraccionarios del chino suelen llevar el clasificador cuando modifican al sustantivo, y a veces se usa la partícula 的 *de* (part.). Igual que los fraccionarios del español, los del chino también pueden combinarse con los demostrativos y los posesivos.

En resumen, la forma de los fraccionarios del español presenta unas peculiaridades, que incluyen las formas adjetivas y las sustantivas mientras que los fraccionarios del chino siguen unas reglas fijas. En cuanto al uso, los dos tienen algunos aspectos en común, que se presentan en la combinación con otros determinantes. Las diferencias se muestran en que los del español se usan en construcciones partitivas, pero los del chino no siguen esta regla.

#### 4.4.1.2 *Medio y mitad* del español y 半 *bàn* (medio, mitad) del chino

En este apartado, vamos a ver las expresiones correspondientes para indicar la fracción 1/2. Como hemos aludido, en el español una fracción puede expresarse con un adjetivo o sustantivo. Para expresar 1/2, se puede usar el adjetivo *medio*, que modifica al sustantivo directamente, sin ayuda del artículo, y además, concuerda con el sustantivo en género y número: *medio kilo, dos medias manzanas*. (véase el apartado 2.4) También se puede usar el sustantivo *mitad*, que suele llevar el artículo determinado y generalmente se exigen construcciones partitivas: *la mitad del tiempo*.<sup>53</sup>

*Medio y mitad* pueden usarse como pronombres. Veamos dos ejemplos: Quiero medio kilo de manzanas y medio de naranja. Quiero dos kilos de manzanas, pero solo

---

<sup>53</sup> En el apartado 2.4, hemos presentado el funcionamiento de *mitad* en construcción comparativa, en el que hemos dado un ejemplo: *Le cuesta la mitad de tiempo que en otras ocasiones*. F. M. Marín da un ejemplo: *Necesitará la mitad de puntos que en temporadas anteriores*. (1999: 1207) Semejantes ejemplos también se notan en *Con mi ayuda, puede hacerse en la mitad de tiempo. Anteriormente había 18 meses, ahora solo la mitad de tiempo*. En estas ocasiones, *la mitad* no se usan en construcciones partitivas, sino pseudopartitivas.

queda la mitad. En la mayoría de los casos, recurrimos a *la mitad* para indicar la mitad de la suma de una totalidad, mientras que el uso de *medio* en el primer ejemplo es una sustantivación y se usa cuando el sustantivo es consabido, en esta ocasión, *kilo*.

半 *bàn* (medio, mitad) del chino se usa para expresar la fracción 1/2. Suele llevar el clasificador para modificar a un sustantivo: 半个面包 *bàn\_ge miànbāo* (medio pan). La combinación de 半 *bàn* (medio, mitad) y el clasificador puede usarse como pronombre, como en:

44. 我 买 了 一个 面包, 吃 了 半个。

Wǒ mǎi le yí\_ge miànbāo, chī le bàn\_ge.

Yo comprar aps. uno cl. pan, comer aps. medio cl.

pfvo.

pfvo.

He comprado un pan y he comido la mitad.

En el chino 半 *bàn* (medio, mitad) también se usa como clasificador y solo se combina con el numeral 一 *yī* (uno) y 两 *liǎng* (dos): 一半 *yí\_bàn* (la mitad) y 两半 *liǎng\_bàn* (dos mitades). (Xing Fuyi, 1993: 43-45) En este estudio, nos limitamos a analizar 一半 *yí\_bàn* (la mitad), porque corresponde, en más sentido, a *la mitad* del español. 一半 *yí\_bàn* (la mitad) se puede cuantificar al sustantivo directamente, como en 一半收成 *yí\_bàn shōuchéng* (la mitad de la cosecha). También se puede insertar la partícula 的 de (part.): 一半的时间 *yí\_bàn de shíjiān* (la mitad de tiempo). Además, 一半 *yí\_bàn* (la mitad) puede funcionar como pronombre. Por ejemplo, el mismo sentido del último ejemplo también se puede decir 吃了一半 *chī le yí\_bàn* (he comido la mitad).

En resumen, en el español *medio* y *mitad* se usan para indicar la fracción 1/2, cuando modifican al sustantivo, se parece a 半 *bàn* (medio, mitad) o 一半 *yí\_bàn* (la mitad) del chino. Cuando funcionan como pronombres, *medio* no tiene su correspondencia en el chino, mientras que *mitad* corresponde a la combinación de 半 *bàn* (medio, mitad) y el clasificador, o 一半 *yí\_bàn* (la mitad).

#### **4.4.2 Predicción de las dificultades y posibles errores**

En este apartado vamos a predecir las dificultades y posibles errores en el aprendizaje de los fraccionarios.

Primero, como los fraccionarios del español tienen la forma adjetiva y sustantiva, hay que memorizar bien las dos formas de los fraccionarios y evitar confundirlas. Segundo, distintos a los fraccionarios del chino y los colectivos del español, los fraccionarios del español se usan en la construcción partitiva. Tercero, como la expresión de la fracción  $1/2$  es distinta de otros fraccionarios, hay que tener especial atención a las dos formas *medio* y *mitad*. En especial, hay que tener en cuenta la variación en género y en número de *medio*.

#### **4.5 Usos indeterminados de los numerales**

En los apartados 2.5 y 3.5, para investigar los usos indeterminados de los numerales, hemos analizado usos aproximativos y usos hiperbólicos de los numerales del español respectivamente, así como los numerales aproximados del chino y usos hiperbólicos de estos. A continuación, vamos a hacer un análisis contrastivo entre los dos aspectos respectivamente.

##### **4.5.1 Usos aproximativos de los numerales del español y los numerales aproximados del chino**

###### **4.5.1.1 Análisis contrastivo**

Como en el chino es muy frecuente el uso de las partículas para expresar una cantidad vaga, se forman con los cardinales para adquirir una subclase de los numerales, mientras que en el español para indicar una cantidad inexacta, también existen distintas formas, aunque no los agrupan como una subclase. Sin embargo, sigue siendo significativo un análisis contrastivo entre ellos.

En el apartado 2.5.1, hemos alistado seis formas relevantes con los numerales para indicar una cantidad imprecisa, y en este apartado tratamos de encontrar en el chino formas correspondientes a través de una tabla (Tabla 22).

**Tabla 22** *Usos aproximativos de los numerales del español y los aproximados del chino*

Usos aproximativos de los numerales del español	Su correspondencia en el chino
los colectivos	Los aproximados con 来 <i>lái</i> (más o menos), 把 <i>bǎ</i> (más o menos), 成 <i>chéng</i> (unos), 上 <i>shàng</i> (más), 数 <i>shù</i> (unos)
los números redondos	los números redondos
<i>unos o unas</i>	Los aproximados con 来 <i>lái</i> (más o menos), 把 <i>bǎ</i> (más o menos), 左右 <i>zuǒyòu</i> (más o menos), 上下 <i>shàngxià</i> (por arriba y por debajo, más o menos), 上 <i>shàng</i> (más), 成 <i>chéng</i> (unos), 数 <i>shù</i> (unos)
<i>... y tantos, ... y pico</i>	los aproximados con 多 <i>duō</i> (más), 以上 <i>yǐshàng</i> (más)
Coordinación de dos numerales con la conjunción disyuntiva	combinación de dos cardinales vecinos o cercanos
adverbios como <i>aproximadamente, cerca de, en torno a, alrededor de, casi, sobre</i>	Adverbios como 大约 <i>dàyuē</i> (aproximadamente), 大概 <i>dàgài</i> (aproximadamente), 差不多 <i>chàbùduō</i> (más o menos), 接近 <i>jiējìn</i> (cerca de), etc.

A través de esta tabla, se puede notar que los usos aproximativos de los numerales del español pueden encontrar su correspondencia en el chino, pero esta no solo incluye los aproximados, sino también otras maneras de expresión.

La construcción de los aproximados del chino recurre a las distintas partículas,

pero los usos aproximativos del español tienen formas más variadas. Se puede realizar con los colectivos, números redondos, *unos* o *unas*, ... y *tantos*, ... y *pico*, la coordinación de dos numerales con la conjunción disyuntiva y algunos adverbios que expresan incertitud.

#### 4.5.1.2 Predicción de las dificultades y posibles errores

Como son muy variadas las formas para expresar una cantidad inexacta, es necesario conocerlas. Es posible que no tengan suficiente conocimiento de los usos aproximativos de los numerales.

En cuanto a las formas, la mayoría son sencillas, pero también existen unas formas que hay que tener en cuenta. Primero, en cuanto a la forma ...y *tantos*, hay que recordar bien el orden, por ejemplo, *cincuenta y tantos años*, pero no \**cincuenta años y tantos*. Sin embargo, en la forma ... y *pico* el lugar del sustantivo es flexible. Además, las formas íntegras como *veintitantos* y *veintipico* también son correctas según la RAE (Véase el apartado 2.5.1). Los estudiantes chinos quizá no conozcan estas formas.

En cuanto a la coordinación con la conjunción disyuntiva, hay que tener en cuenta posibles confusiones cuando se coordinan las centenas o los millares: *dos o tres mil*, *dos o trescientos*. (Véase el apartado 2.5.1) Pero semejantes confusiones no se encuentran en la lengua china, porque cuando se combinan los numerales vecinos o cercanos, solo se juntan las unidades delante de los numerales clasificadores: 二三十 *èr\_sānshí* (veinte o treinta), 四五百 *sì\_wǔbǎi* (cuatrocientos o quinientos).

En resumen, concluimos que los usos aproximativos de los numerales del español serán fáciles para los estudiantes chinos. En cierto sentido, las correspondencias les facilitan el aprendizaje al respecto. Lo que hay que poner en atención es qué maneras se pueden usar para expresar una cantidad inexacta.

## 4.5.2 Usos hiperbólicos de los numerales del español y los del chino

En los apartados 2.5.2 y 3.5.2, hemos alistado los usos hiperbólicos de los numerales del español y los del chino, respectivamente. Los numerales pueden expresar exageradamente una cantidad grande o pequeña. A continuación, hacemos un análisis contrastivo de estos usos hiperbólicos de los numerales.

### 4.5.1.1 Análisis contrastivo

Primero, vamos a hacer una comparación entre los usos hiperbólicos para expresar una cantidad grande. Lo vamos a hacer a través de la siguiente tabla (Tabla 23).

**Tabla 23** *Usos hiperbólicos de los numerales del español y su correspondencia en el chino*

Formas para expresar una cantidad grande	Los numerales del español	Los numerales del chino
Los números redondos	+, cien, mil, millón	+, 十 <i>shí</i> (diez), 百 <i>bǎi</i> (ciento), 千 <i>qiān</i> (mil), 万 <i>wàn</i> (diez mil)
Los colectivos y los cardinales con usos similares	+, centenares de +sus., millares de +sus., cientos de +sus., miles de +sus.,	-
Formas reduplicadas de los colectivos mediante la conjunción copulativa	+, docenas y docenas	-
Mil y una	+	-

A través de la tabla, se ve que en el chino las formas para expresar el sentido

hiperbólico se recurren a los números grandes. Claro que existen otras formas para este uso, por ejemplo, los modismos. Pero no son correspondientes en la forma con las expresiones del español.

#### **4.5.1.2 Predicción de las dificultades y posibles errores**

Para el aprendizaje del uso hiperbólico de los numerales, es preciso conocer y acumular las distintas formas. Además, es necesario distinguir los casos en que se expresan una cantidad precisa y los usos hiperbólicos, por ejemplo, hay que distinguir *mil uno* y *mil y una*.

## **5. Análisis de errores**

En el capítulo anterior, hemos hecho un análisis contrastivo entre los numerales del español y los del chino, así como la predicción de las dificultades y errores que encuentren. En este capítulo queremos saber si nuestra predicción corresponde con la realidad del aprendizaje de los estudiantes chinos. ¿Habrá otros errores que no hemos detectado en el análisis contrastivo? Para conocer mejor los errores que tienen, en estos párrafos intentamos buscar una respuesta a través de una prueba preparada para examinar la forma y el uso de los numerales.

### **5.1 Objetivos y corpus de datos**

Como hemos dicho, nuestro objetivo de este análisis de errores es detectar los errores que comenten los alumnos chinos en el proceso de aprendizaje del español como lengua extranjera. A través del análisis, queremos determinar, clasificar y describir los errores que cometen, así como determinar cuáles son las áreas de mayor dificultad para ellos. En cuanto al tema que investigamos, es decir, los numerales, hemos descrito las características morfológicas y sintagmáticas de los cardinales, los ordinales, los multiplicativos, los fraccionarios y los usos aproximativos de los numerales. Así que para determinar los errores de los estudiantes chinos, es necesario recoger un corpus adecuado de datos para la investigación.

#### **5.1.1 Objetivos y la prueba**

El AE ha empleado a lo largo de su historia test gramaticales, traducciones y redacciones como base de sus estudios empíricos (Isabel Santos Gargallo 1993: 97). Los test gramaticales y las traducciones pueden determinar un aspecto gramatical concreto de investigación, mientras que en una redacción los alumnos podrían no usar lo que se quiere examinar concretamente. Como nuestro estudio se concentra en unos aspectos gramaticales, decidimos recurrir a los test gramaticales y las traducciones.



Antes de preparar la prueba, es necesario resumir lo que hemos analizado en capítulos anteriores teniendo en cuenta lo que se propone el *PCIC* del Instituto Cervantes.<sup>54</sup> Los temas que se plantean examinar en la prueba son:

**Primera parte: cardinales**

- a. Rasgos morfológicos
- b. Funcionamiento como adjetivos de los cardinales en el sintagma nominal
- c. Funcionamiento como pronombres
- d. Funcionamiento como sustantivos
- e. Forma y uso de los colectivos

**Segunda parte: ordinales**

- a. Rasgos morfológicos
- b. Funcionamiento como adjetivos
- c. Funcionamiento como pronombres
- d. Funcionamiento como adverbios
- e. Uso de los cardinales en sustitución de los ordinales

**Tercera parte: multiplicativos**

- a. Forma y uso de los multiplicativos

**Cuarta parte: fraccionarios**

- a. Forma y uso de los fraccionarios

**Quinta parte: usos indeterminados**

- a. Usos indeterminados de los numerales

Basado en los temas arriba mencionados, preparamos una prueba con los test gramaticales y las traducciones. A continuación, vamos a explicar los ejercicios detalladamente.

**Primera parte: cardinales**

Para examinar la forma y el uso de los cardinales, hemos preparado cinco test gramaticales y un ejercicio de traducción. Los test son: primero, escribir con letras las siguientes cifras. Se plantea para examinar la forma de los cardinales, Este ejercicio consta de 12 números arábigos y los alumnos tienen que escribir con letras la forma

---

<sup>54</sup> [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/plan\\_curricular/](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/)

correspondiente de las cifras.

Segundo, escribir con letras las siguientes cifras combinándose con los sustantivos. Este ejercicio tiene dos objetivos, primero, la forma de los cardinales y segundo, la combinación con los sustantivos. Consta de 8 números arábigos y la forma singular de los sustantivos, y los alumnos tienen que formar un sintagma con ellos.

Tercero, formar un grupo nominal combinando los numerales y otros componentes. Este ejercicio tiene como objetivo examinar las relaciones combinatorias con otros componentes en el sintagma nominal. Consta de 10 ejercicios teniendo en cuenta la combinatoria con los artículos, demostrativos, posesivos, algunos indefinidos, adjetivos calificativos y ordinales.

Cuarto, contestar a las preguntas usando los numerales con letras. Este ejercicio se plantea para examinar el uso como pronombres de los cardinales. Abarca 5 ejercicios teniendo en cuenta las situaciones distintas que aparecen.

Quinto, leer los siguientes enunciados y contestar a las preguntas. Este ejercicio tiene como objetivo examinar si los alumnos pueden distinguir la diferencia del uso como sustantivos y el funcionamiento como adjetivos de los cardinales. Consta de 5 ejercicios diferentes.

El ejercicio de traducción se plantea para examinar el uso los colectivos, el uso de *cien*, *mil* y *millón* como colectivos incluido. En este ejercicio los alumnos tienen que traducir al español 6 frases en chino.

### **Segunda parte: ordinales**

Para detectar las dificultades en el aprendizaje de los ordinales, preparamos 4 test gramaticales, que son:

Primero, rellenar en el espacio libre los ordinales con letras. Este test tiene como objetivo examinar si los alumnos saben la forma de los ordinales. Los alumnos tienen que rellenar en el espacio libre los ordinales correspondientes según lo que se indica en el cuadro. Abarca cinco ejercicios.

Segundo, rellenar en el espacio libre los ordinales según lo indicado. En este test también hay cinco ejercicios, que tienen como objetivo examinar el uso de los

ordinales como adjetivos.

Tercero, rellenar en el espacio libre los ordinales y otros componentes en caso necesario. En este test se examina el uso como pronombres y como adverbios de los ordinales.

El cuarto test también tiene cinco ejercicios, que se preparan para examinar si los alumnos saben la forma y el uso de los ordinales a partir de decenas en la secuencia<sup>55</sup>. También tiene como objetivo examinar el uso de los cardinales en sustitución de los ordinales.

### **Tercera parte: multiplicativos**

Preparamos un test gramatical para detectar los errores de los alumnos en cuanto a la forma y el uso de los multiplicativos. Hay en total tres ejercicios relevantes.

### **Cuarta parte: fraccionarios**

Para saber los posibles errores en el uso de los fraccionarios, preparamos un ejercicio de traducción. Consta de tres frases y los alumnos tienen que traducir al español las expresiones que se dan en chino.

### **Quinta parte: usos indeterminados**

Como existen varias formas para expresar un número inexacto, en este test preparamos once formas distintas y los alumnos tienen que elegir las formas que tienen sentido de inexactitud.

A continuación, exponemos la prueba que preparamos para recoger el corpus correspondiente.

---

<sup>55</sup> En el *PCIC*, el uso de los ordinales a partir de decenas se encuadra en el nivel C2, pero en nuestra investigación, los informantes, que son estudiantes universitarios de un nivel B2 o C1. Además, teniendo el escaso uso de estos ordinales, en este test, los alumnos no deben escribir los ordinales, si saben utilizar los cardinales en sustitución de los ordinales, consideramos que pueden hacerse entender.

## Prueba de los numerales

### Primera parte: cardinales

#### I. Escribe con letras las siguientes cifras.

0	15	18
21	60	156
300	1 000	1 003
100 000	3 000 000	45 000 000

#### II. Escribe con letras las siguientes cifras.

- 1) 21 silla
- 2) 21 año
- 3) 100 habitación
- 4) 550 mujer
- 5) 1 000 página
- 6) 21 450 vivienda
- 7) 100 000 árbol
- 8) 78 006 500 habitante

#### III. Forma un grupo nominal combinando los numerales y otros componentes.

- 1) 3; el/ la/ los las; libro:
- 2) 1; este/ esta/ estos/ estas; mesa
- 3) 2; su/sus; amigo
- 4) 2; amiga; suyo/ suya/ suyos/ suyas; el/ la / los/ las
- 5) 1; todo/ toda/ todos/ todas; día
- 6) 3; cada; mes
- 7) 2; hombre; bueno
- 8) 5; novela; el/ la/ los/ las; extraordinario
- 9) 2; su/ sus; siguiente; viaje
- 10) 3; casa; el/ la/ los/ las; primero

#### IV. Contesta a las siguientes preguntas usando los numerales con letras.

1) --¿Cuántos años tienes?

--\_\_\_\_\_.

2) --¿Cuántos sois en tu dormitorio?

--\_\_\_\_\_.

3) --¿Cuántos libros hay en la estantería?

-- (81)\_\_\_\_\_.

4) --¿Cuántas personas hay en el salón?

-- (100)\_\_\_\_\_.

5) --¿Cuál de los libros quieres?

-- (给我我的那两本)\_\_\_\_\_.

6) --¿Cuántas personas más quieren?

-- (还需要 11 个)\_\_\_\_\_.

#### V. Lee los siguientes enunciados y contesta las preguntas.

0. Un café para la mesa tres.

Sabes el número de mesas que hay en esta cafetería: Sí ☐ No ☒

1. El café con leche son dos euros.

Sabes el dinero que necesitas: Sí ☐ No ☐

2. El número cuatro es el mejor jugador.

Sabes que es un grupo pequeño: Sí ☐ No ☐

3. Buenas tardes, quiero hablar con la habitación ocho cero seis.

Sabes el número de habitaciones del hotel: Sí ☐ No ☐

4. A los veinte años, empezó a escribir novelas.

Sabes su edad cuando empezó a escribir novelas: Sí ☐ No ☐

5. En los años sesenta, aquel señor se jubiló.

Sabes su edad cuando aquel señor se jubiló: Sí ☐ No ☐

#### VI. Traduce al español las siguientes frases.

1. 一打鸡蛋

2. 两打袜子

3. 二十来个足球队
4. 数百辆车
5. 上千个孩子
6. 数百万人

## Segunda parte: Ordinales

**I. Rellena en el espacio libre los ordinales con letras según la indicación de un edificio.**

Julio Hernández 1º A	Lucas Sánchez 2º B	Librería 3º D
Editorial Fuentes 5º B	Agencia de viajes 7º C	Gabriel Martínez Abogados 10º D

1. Julio Hernández vive en el \_\_\_\_\_ piso.
2. Hay una librería en el \_\_\_\_\_ piso.
3. Hay un despacho de abogados en el \_\_\_\_\_ piso.
4. La editorial está en el \_\_\_\_\_ piso.
5. La agencia de viajes está en el piso \_\_\_\_\_.

**II. Rellena en el espacio libre los ordinales según lo indicado y, en caso necesario, combinándose con los artículos.**

1. Voy a pasar \_\_\_\_\_ (1º) días de las vacaciones en casa de mi abuela.
2. Mónica visitó Perú en 2009 por \_\_\_\_\_ (1º) vez.
3. Luisa siempre ocupa \_\_\_\_\_ (1º) puesto en los exámenes.
4. Es un ordenador de \_\_\_\_\_ (2º) mano.
5. Brasil llegó a ser, en 2010, \_\_\_\_\_ (7º) economía del mundo.

### III. Rellena en el espacio libre los ordinales y otros componentes en caso necesario.

1. Para celebrar el Año Nuevo chino, tenemos siete días de descanso y volvemos a trabajar a partir de \_\_\_\_\_ (8 °)
2. --Señorita, por favor, ¿en qué piso está la sección de zapatos?  
-- La de zapatos de varones está en \_\_\_\_\_ (3 °) y la de mujeres, en \_\_\_\_\_ (5°)
- 3.-- ¿Cuál de las películas te gusta más?  
-- \_\_\_\_\_ (4°)
4. Raúl siempre se levanta \_\_\_\_\_ (1°).

### IV. Rellena en el espacio libre con los numerales cardinales u ordinales.

1. Se celebró el \_\_\_\_\_ (50) aniversario de la muerte de Picasso.
2. Marta está en el \_\_\_\_\_ (100) puesto de la lista de candidatos.
3. Pronto se va a celebrar la \_\_\_\_\_ (40) edición de la Olimpiada de Ajedrez.
4. Viven el piso \_\_\_\_\_ (21)
5. Alfonso \_\_\_\_\_ (XIII)

### Tercera parte: multiplicativos

#### I. Rellena en el espacio libre los numerales multiplicativos.

1. —Te doy 50 euros por ese CD.  
--¿Estás loco? Es \_\_\_\_\_ (×5) de lo que vale.
2. Mi hijo gana \_\_\_\_\_ (×2) que yo.
3. Luis duerme \_\_\_\_\_ (×3) que yo.

### Cuarta parte: fraccionarios

#### I. Traduce al español las siguientes expresiones.

1. 四分之一千克
2. 半个苹果

### 3. 三分之二的书

## **Quinta parte: usos indeterminados**

### **I. ¿Cuáles de las expresiones indican un número aproximativo?**

1. una veintena de alumnos
2. unos cuarenta libros
3. sesenta y tantos años
4. sesenta años y pico
5. veintitantos libros
6. veintipico profesores
7. Habían esperado el barco durante 24 horas.
8. diez u once veces
9. aproximadamente/ cerca de/ alrededor de/casi/ sobre veinte

### **¿Cuáles de las expresiones indican uso hiperbólico?**

10. mil y una posibilidades
11. millones de jóvenes

## **5.1.2 Determinación del nivel y perfil de los informantes**

### **5.1.2.1 Determinación del nivel de la prueba**

Antes de buscar a los informantes, es necesario determinar el nivel de lo que hemos investigado y lo que se prepara en la prueba. A través de lo analizado en los capítulos anteriores, ya vemos que aunque lo que investigamos son la forma y el uso de los numerales, lo que se interviene se relaciona con otras temas o categorías, especialmente con los adjetivos, pronombres y sustantivos.

A continuación, vamos a alistar los puntos gramaticales que se da en el *PCIC*<sup>56</sup>. Primero, vamos a ver la distribución de los numerales en el marco gramatical en la

---

<sup>56</sup> [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/plan\\_curricular/](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/)



siguiente tabla (Tabla 24).

**Tabla 24** *Distribución de los numerales en el PCIC*

A1	<p>Cardinales</p> <p><i>dos, catorce, trescientos, quince mil</i></p> <p><input type="checkbox"/> Variación de género y de número</p> <p><i>doscientas personas, doscientos euros</i></p>	A2	<p>Ordinales. Contraste formas plenas / formas apocopadas, con función de determinante (o delante de sustantivo)</p> <p><i>primero / primer, tercero / tercer</i></p> <p>Variación de número</p> <p><i>los primeros, los segundos (platos)</i></p>
B1	<p>Ordinales, hasta 10.º</p> <p><input type="checkbox"/> Variación de género</p> <p><i>primero / primera, segundo / segunda</i></p>	B2	<p>Partitivos</p> <p><i>mitad, tercio, doceavo</i></p> <p><input type="checkbox"/> Construcción con de</p> <p><i>la mitad / un tercio de la tarta</i></p> <p><input type="checkbox"/> Construcción nominal con parte</p> <p><i>una quinta parte de...</i></p>

			<p>Multiplicativos</p> <p><i>doble, triple</i></p> <p><input type="checkbox"/> Construcción con de</p> <p><i>el doble de dinero</i></p> <p><input type="checkbox"/> Construcción nominal con <i>veces</i></p> <p><i>diez veces más</i></p>
C1	<p>o Partitivos</p> <p><i>la enésima parte, la</i></p> <p><i>mitad de la mitad</i></p>	C2	<p>Ordinales, a partir de decenas</p> <p><i>cuadragésimo</i></p>

Aparte de lo dicho, cuando se explica el uso de otras categorías, también se menciona el uso de los numerales. Lo vamos a alistar en otra tabla (Tabla 25).

**Tabla 25** Usos de otras categorías relacionados con los numerales en el PCIC

A1	<p>Artículo indefinido</p> <p>Incompatibilidad con demostrativos, numerales e indefinidos</p> <p><i>*este un amigo, *un otro amigo</i></p>	A2	<p>Artículo definido</p> <p><input type="checkbox"/> Compatibilidad con cuantificadores numerales</p> <p><i>los dos amigos</i></p>
		B2	<p>Posesivos</p> <p>Compatibilidad con los numerales y con los cuantificadores mucho, poco</p> <p><i>mis cuatro hijos, tus muchas obligaciones, sus pocos años</i></p>
			<p><i>Cada</i></p> <p>Con numerales precedido de <i>de</i> con valor de porcentaje</p> <p><i>tres de cada cinco mujeres</i></p>

--	--	--	--

A través de estas dos tablas (Tablas 24 y 25), ya podemos ver que la mayoría de los usos de los numerales se concentran en los niveles de A1 a B2. Claro que existen unos detalles que no se encuadran en el marco gramatical del *PCIC*, pero se pueden incluir en estos niveles.<sup>57</sup> De este modo, los informantes ideales de nuestra prueba serán los alumnos que tienen un nivel superior a B2.

### 5.1.2.2 Perfil de los informantes

Según lo analizado en el apartado anterior, es ideal dar la prueba a alumnos de nivel superior a B2. Todos los informantes son de la Universidad Jiaotong de Beijing. Esta universidad, de más de cien años de historia, es una de las mejores en China. A pesar de que el departamento de español se fundó hace diez años, con diez profesores titulados chinos y dos profesores extranjeros, ya se cuenta entre una de las mejores en la enseñanza de la lengua española como especialidad.<sup>58</sup> Además, cada año más de la mitad de los alumnos del tercer año estudian en la Universidad Complutense de Madrid para conocer la lengua y la cultura hispánica.

Para hacer la prueba, invitamos a 58 informantes del tercer y cuarto curso de dicha universidad. La edad de los informantes es entre los veinte y los veintidós años. Entre ellos, 26 estaban en el tercer año y 32 de ellos en el cuarto año de estudios. 38 de ellos tenían experiencia de estudiar en España durante 8-10 meses. 13 de ellos han

<sup>57</sup> Lo que hay que mencionar es que el uso de los partitivos que se muestra en el C1 no se incluye en nuestra investigación. Lo de los ordinales a partir de las decenas se recomienda enseñar en el nivel C2. Teniendo en cuenta el nivel de los informantes y el escaso de estos ordinales, no vamos a dar mucha importancia a este aspecto.

<sup>58</sup> El resultado de enseñanza de la Universidad Jiaotong de Beijing se puede notar en los exámenes que se organizan en China a estudiantes de español como lengua extranjera (EEE-4 y EEE-8, que son examen de español como especialidad de nivel 4 y de nivel 8, respectivamente). Casi todos los alumnos han aprobado el EEE-4 y la mayoría, el EEE-8. Además, hasta el último año de la carrera, los alumnos pueden obtener la DELE B2 o C1.

aprobado el examen de Diploma de español como lengua extranjera (DELE) de nivel C1 y los demás, B2.

Como todas las universidades de China, la licenciatura en Filología hispánica consta de cuatro años. En los primeros dos años se dedica a la enseñanza de fonética, gramática y léxico, practicando las cuatro destrezas lingüísticas (expresión oral, expresión escrita, comprensión auditiva y comprensión lectora). En los últimos dos años, además de seguir practicando las cuatro destrezas mencionadas, también se concentra en practicar habilidades más concretas como lectura de prensa, traducción e interpretación del chino al español y del español al chino, literatura, conocimientos de negocios, etc. Los alumnos que estudian en el tercer año en la Universidad Complutense de Madrid tienen clases obligatorias de gramática, comprensión y expresión escrita, léxico, composición y asignaturas optativas de historia, arte, literatura o comercio internacional, entre otras.

Aparte de lo dicho, los informantes también tienen un buen nivel de inglés debido a las clases de inglés a partir de la escuela primaria hasta los primeros dos años de la universidad. Es decir, con el chino como lengua materna, los alumnos tienen el inglés como su primera lengua extranjera y el español, la segunda y su especialidad universitaria.

La prueba se tomó a finales del tercer año y del cuarto año de los estudios de los informantes, los cuales tienen una hora para realizar todos los test gramaticales. A continuación, vamos a ver el resultado de la prueba y el análisis de errores.

## **5.2 Análisis de errores**

En este apartado vamos a dedicarnos al análisis de errores. Vamos a analizar separadamente los errores en cada subclase de los numerales con la identificación y clasificación de los errores. Además, con el análisis contrastivo del capítulo anterior, vamos a verificar las áreas de dificultad. En los Anexos vamos a presentar las respuestas de los informantes que hicieron la prueba.<sup>59</sup>

---

<sup>59</sup> En nuestra investigación, en vez de decir un “análisis de errores”, es más bien un análisis del resultado de la

## 5.2.1 Cardinales

### 5.2.1.1 Test 1

El primer test se prepara para examinar la morfología de los numerales cardinales. En cada uno de los cardinales hay errores, así que primero, vamos a presentar el porcentaje de acierto de cada uno en la tabla siguiente (Tabla 26).

**Tabla 26** *Resultado del test 1 de los cardinales y el porcentaje de acierto*

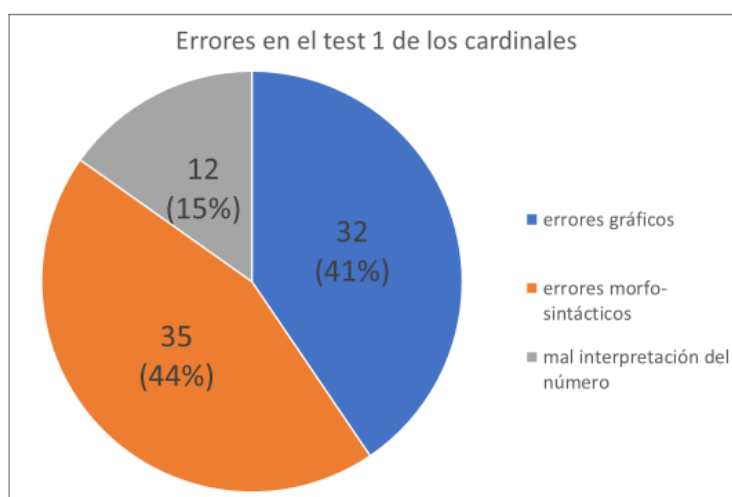
<b>Reglas de formación</b>	<b>Número arábigo y su forma en letra</b>	<b>Porcentaje de acierto</b>
simple (simple)	0 (cero)	91%
simple (simple)	1000 (mil)	94%
simple (derivados)	15 (quince)	94%
simple (derivados)	60 (sesenta)	98%
coordinación	18 (dieciocho)	91%
coordinación	21 (veintiuno)	84%
composición	300 (trescientos)	64%
yuxtaposición	156 (ciento cincuenta y seis)	90%
yuxtaposición	100 000 (cien mil)	88%
yuxtaposición	1003 (mil tres)	84%
yuxtaposición	3 000 000 (tres millones)	90%
yuxtaposición	45 000 000 (cuarenta y cinco millones)	93%

A través de la tabla, ya podemos observar que en un test específico para examinar la morfología de los cardinales, los informantes no cometen muchos errores, con el porcentaje de acierto entre 64% y 98%. El porcentaje de acierto promedio

prueba, porque por un lado, para el investigador, es difícil distinguir cuál es un error y cuál es una falta de una vez, por otro, en esta prueba, algunos ejercicios no han sido respondidos, consideramos que es también una muestra de la dificultad que encuentran los informantes al responderlos.

alcanza un 89%. A continuación, vamos a identificar los errores y clasificarlos.

En total son 79 errores en este test. Los dividimos en tres tipos: errores gráficos, errores morfosintácticos y mal interpretación de las cifras, cada uno de los tres se muestra en la siguiente figura (FIG. 1): 32 de ellos son errores gráficos, que ocupa un 41%, 35 son errores morfosintácticos, que ocupa un 44% y 12 son de mal interpretación de los números, que representa un 15%.



**FIG. 1** Tipos de errores en test 1 de los cardinales

A continuación, vamos a analizar en detalle los errores en cada uno de los tres tipos. Primero, vamos a ver los errores en la grafía. Los errores gráficos que aparecen en este test son: Tilde, separación y unión de palabras, confusión de fonemas, omisión de letras y letras sobrantes. Los ejemplos de los cada uno de los errores son lo siguiente:

Los errores que pertenecen a la confusión de fonemas son: *\*zero*, *\*diesiocho*, *\*diesecho*, *\*cuarento y cinco millones* y *\*diesocho*.

Los errores de omisión de fonemas también son frecuentes: *\*quice*, *\*deciocho*, *\*diciocho*, *\*treientos*, *\*treiento* y *\*diesocho*.

Los errores que tratan de separación y unión de palabras se muestran en las centenas: *\*tres cientos*.

También existen errores que son problemas de tilde: *\*veintiúno*.

Los errores que pertenecen a letras sobrantes son: *\*quience, \*seisenta*.

Segundo, vamos a analizar los errores que pertenecen a los morfosintácticos. Los errores concretos son los siguientes: errores de adición de *y*, errores de adición de *un*, errores de concordancia de número, errores de formas plenas/apocopadas, errores de formación de los numerales. A continuación, vamos a dar unos ejemplos de cada uno de los casos.

Errores de adición de *y*: *\*mil y tres*.

Errores de adición de *un*: *\*un mil, \*un mil tres*.

Errores de concordancia de número: *\*trescientos, \*cien miles, \*tres millón. \*Cuarenta y cinco millón*.

Errores de formas plenas/apocopadas: *\*cien cincuenta y seis, \*ciento mil*.

Errores de formación: *\*tres mil mil*.

Por último, vamos a ver los errores de mal interpretación de los números. En este test, hemos dado unos números arábigos y los alumnos tienen que escribir su forma correspondiente con letra. Sin embargo, algunos alumnos no expresan los números correspondientes, algunos con formas erróneas. Estos errores se ven en ejemplos como: *quince-quinientos, veintiuno-veintidós/veinte, ciento cincuenta y seis- ciento cincuenta, cien mil- un millón, tres millones- trescientos mil/treinta cientos mil/tres cientos mil, cuarenta y cinco millones- cuarenta y cinco mil millones*.

### 5.2.1.2 Test 2

Este test se prepara para examinar el uso de los cardinales como adjetivos combinándose con los sustantivos, al mismo tiempo, sigue trabajando con la morfología de los cardinales. En este test hay ocho números y ocho sustantivos en forma singular y los alumnos tienen que formarlos para construir un sintagma nominal. Primero, vamos a concentrarnos en el porcentaje de acierto de cada uno de los ejercicios mostrado en la Tabla 27.

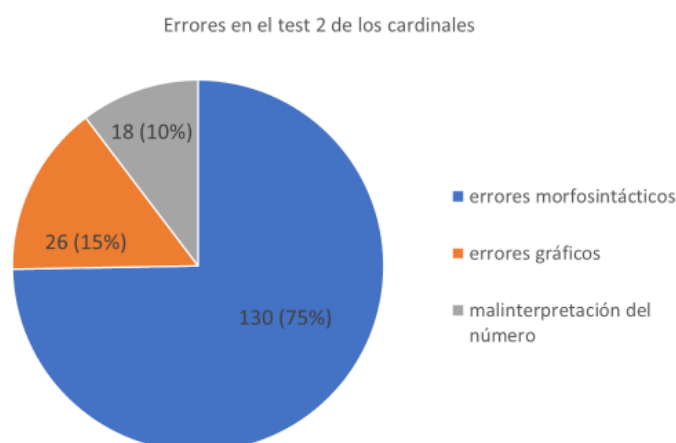
**Tabla 27** *Resultado del test 2 de los cardinales y el porcentaje de acierto*

Ejercicios	Soluciones	Porcentaje de acierto
21 silla	veintiuna sillas	66%
21 año	veintiún años	60%
100 habitación	cien habitaciones	83%
550 mujer	quinientas cincuenta mujeres	36%
1 000 página	mil páginas	95%
21 450 vivienda	veintiún/veintiuna mil cuatrocientas cincuenta viviendas	24%
100 000 árbol	cien mil árboles	72%
78 006 500 habitante	setenta y ocho millones seis mil quinientos habitantes	64%

En esta tabla, se ve que ninguno de los ejercicios tiene las respuestas todas correctas, con el porcentaje de acierto entre el 24% y el 95%. El porcentaje promedio es el 63%. A través de la tabla, también podemos observar que el porcentaje de acierto es más bajo cuando se tratan de números más complejos.

En total hemos encontrado 174 errores, entre los cuales 130 errores morfosintácticos (un 21% de estos también comenten errores gráficos), que ocupa un 75%. Los errores gráficos son 26 (los morfosintácticos excluidos), que representa un 15%. Los demás son errores de malinterpretación de los números, que ocupa un 10% de todos los errores. Los datos se muestran en la siguiente figura (FIG. 2).





**FIG. 2** *Tipos de errores en el test 2 de los cardinales*

A continuación, vamos a analizar los errores en detalle según la frecuencia que aparecen. Primero, en los errores morfosintácticos, los errores más frecuentes se ven en la concordancia de género, que ocupa un 53%, especialmente ocurren en las centenas, por ejemplo: *\*quinientos cincuenta mujeres*, *\*veintiún mil cuatrocientos cincuenta viviendas*. También se ven en los cardinales que terminan en *-uno*: *\*veintiún sillas*.

Los errores de concordancia de número también son frecuentes, que ocupan un 24%. Estos errores se pueden dividir en dos casos: uso de la forma singular cuando se requiere la forma plural, por ejemplo, los cardinales que contienen las centenas y la serie de *millón*: *\*quinienta cincuenta mujeres*, *\*veintiún mil cuatrocientos cincuenta mujeres*, *\*sesenta y ocho millón seis mil quinientos habitantes*, y uso de la forma plural cuando se requiere la forma singular: *\*cien miles árboles*, algunos también añaden la *-s* detrás de las decenas: *\*quinienta cincuentas mujeres*.

Los errores de formas plenas/apocopadas ocupan un 21% de los errores, se ven en el uso de los cardinales que terminan en *uno* y el uso de *ciento* delante de los sustantivos o otra expresión numérica, multiplicándola, se requiere la forma apocopada: *\*veintiuno años*, *\*ciento/cientas habitaciones*, *\*ciento mil árboles*.

Otros errores son de menos frecuencia, por ejemplo: omisión de la y o con y sobrante. Por un lado, como se sabe, la y se requiere para formar las decenas, pero los alumnos a veces la añaden en casos innecesarios: *\*quinientas y cincuenta mujeres*, *\*veintiún mil cuatrocientos y cincuenta mujeres*, *\*veintiún mil cuatrocientos y cincuenta viviendas*, *\*veintiun mil y cuatrocientos cincuenta viviendas*; por otro, se omite la y en las decenas: *\*setenta ocho millones seis mil quiniento habitantes*.

Además, unos confunden la construcción numeral + sustantivo y la construcción pseudopartitiva, añadiendo la preposición *de* delante del sustantivo: *\*setenta y ocho millones seis mil quinientos de habitantes*, *\*cien mil de árboles*, *\*veintiún mil cuatrocientos cincuenta de viviendas*.

En cuanto a este test, errores de concordancia de número en los sustantivos también se ven en algunos corpus: *\*veintiuna silla*, *\*veintiún año*. Después, vamos a ver los errores gráficos.

Como en el test 1, los hemos analizado detalladamente, en estos párrafos no vamos a repetirlos, sino que señalamos los errores más frecuentes: errores de la tilde (*\*veintiúna sillas*, *\*cién habitaciones*), errores de confusión de fonemas (*\*veinteún años*, *\*veintiuno mil cuatrocientas cincuenta viviendas*), errores de unión y separación (*\*veintiuna mil cuatrocientas cincuenta viviendas*).

Los errores de malinterpretación, que ocupa un 10%, también merece la pena mencionar. Estos errores se ven con más frecuencia en números complejos, por ejemplo: *cien mil árboles- un millón de árboles/ diez millones de árboles/ diez mil árboles*; *veintiún mil cuatrocientas cincuenta viviendas- \*veintiun mil cuatrocientos quince viviendas/ \*veinteun mil cuarenta y cinco viviendas/ \*dos millones mil cuatrocientas cincuenta viviendas*; *setenta y ocho millones seis mil quinientos habitantes- setenta y ocho millones seis mil cincuenta habitantes, setecientos ochenta millones seis mil quinientos habitantes*.

Hasta aquí hemos analizado los tres tipos de errores en el test 2. Se ve que la mayoría de los errores tratan de la morfosintaxis, y no se puede omitir los errores gráficos y malinterpretación de los números.

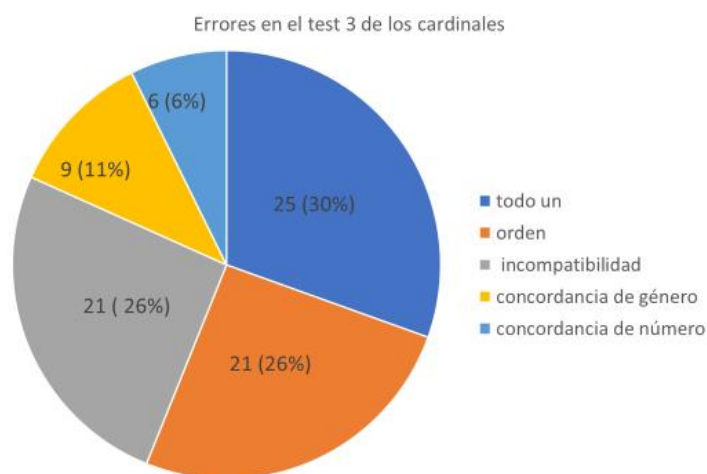
### 5.2.1.3 Test 3

En este test vamos a examinar el uso de los cardinales en el sintagma nominal. Como la mayoría de esta parte de gramática se encuentra en el nivel A del *PCIC*, no encontramos muchos errores. Primero, vamos a ver el porcentaje de acierto de cada uno de los ejercicios mostrado en la Tabla 28.

**Tabla 28** *Resultado del test 3 de los cardinales y el porcentaje de acierto*

Ejercicios	Soluciones	Porcentaje de acierto
3; el/ la/ los las; libro	los tres libros	100%
1; este/ esta/ estos/ estas; mesa	esta mesa	64%
2; su/sus; amigo	sus dos amigos	97%
2; amiga; suyo/ suya/ suyos/ suyas; el/ la / los/ las	las dos amigas suyas	84%
1; todo/ toda/ todos/ todas; día	todo un día	48%
3; cada; mes	cada tres meses	91%
2; hombre; bueno	dos hombres buenos/ dos buenos hombres	98%
5; novela; el/ la/ los/ las; extraordinario	las cinco novelas extraordinarias /las cinco extraordinarias novelas	100%
2; su/ sus; siguiente; viaje	sus siguientes dos viajes/ sus dos viajes siguientes /sus dos siguientes viajes	91%
3; casa; el/ la/ los/ las; primero	las primeras tres casas/ las tres primeras casas	84%

A través de la tabla, ya se puede observar que algunos tienen un porcentaje de acierto muy alto mientras que unos pocos, muy bajo. El promedio del porcentaje de acierto alcanza un 86%. En cuanto a la combinación con otros componentes del sintagma nominal, en la combinación de artículo determinado, posesivo átono, adjetivo calificativo se encuentra con menos errores mientras que en la combinación con el indefinido *todo* y con el demostrativo se ven más errores. A continuación, vamos a analizar los errores en detalle. En total se encuentran 83 errores. Los hemos clasificado y los tenemos en la siguiente figura (FIG.3).



**FIG. 3** *Tipos de errores en el test 3 de los cardinales*

Como se ve en el siguiente gráfico, los errores más frecuentes se ven en el uso de la combinación de todo y el cardinal *uno*. Este uso es relativamente desconocido para los alumnos.

Además, los errores se ven en el orden de los componentes del sintagma nominal, que se muestra en especialmente la combinación de los cardinales y el posesivo tónico o átono, la combinación del indefinido *todo* y *uno*: *\*suyas dos amigas*, *\*dos sus amigos*, *\*un todo día*.

Algunos alumnos no tienen conocimiento de la incompatibilidad del demostrativo y el cardinal *uno* y cometen errores como *\*una esta mesa*, *\*esta una*

*mesa.*

Aparte de estos, se debe mencionar que en cuanto a la concordancia de género y de número también se ven algunos errores: *\*las tres casas primeros*, *\*cada tres mes*, *\*dos buen hombres*.

En resumen, en este test se ve que los alumnos de nivel B y superiores ya tienen buen conocimiento de la combinación de los cardinales con otros componentes del sintagma nominal, pero todavía no se puede omitir los detalles.

#### 5.2.1.4 Test 4

Este test se prepara para examinar si los alumnos tienen conciencia de emplear los cardinales como pronombres cuando se puede y si saben emplearlos correctamente. Tenemos cinco ejercicios y primero vamos a ver el porcentaje del empleo de los cardinales como pronombres mostrado en la Tabla 29.

**Tabla 29** Resultado del test 4 de los cardinales y el porcentaje del uso como pronombres

Cuestionarios	Soluciones	Porcentaje del uso como pronombres
¿Cuántos años tienes?	Veintiuno. / Tengo veintidós.	9%
¿Cuántos libros hay en la estantería? (81)	Ochenta y uno. / Hay ochenta y uno.	16%
¿Cuántas personas hay en el salón? (100)	Cien. / Hay cien.	14%
¿Cuál de los libros quieres?	Los dos míos. / Dame los dos míos.	41%
¿Cuántas personas más quieren?	Once más. / Queremos (Quieren) once más.	31%

A través de la tabla, se puede ver que los alumnos casi no usan los cardinales como pronombres, con un porcentaje promedio de 22%. En cuanto a los errores que

comenten al usarlos como pronombres, los más frecuentes tratan de la forma plena/apocopada de los cardinales, por ejemplo, en el primer cuestionario, al usar *veintiuno*, se dice *\*veintiún*; en el tercer cuestionario, al decir 100, se dice cien, en vez de *ciento*, ni *\*cientas*. Sin embargo, estos errores son muy pocos, otros errores ocurren cuando los cardinales se usan como adjetivos. En este test, si consideramos correctas las oraciones sin errores, el porcentaje de acierto se muestra en la siguiente tabla (Tabla 30).

**Tabla 30** *Porcentaje de acierto del test 4 de los cardinales*

cuestionarios	1	2	3	4	5
Porcentaje de acierto	79%	83%	86%	97%	97%

De los 34 errores, 23 son morfosintácticos y 11 son gráficos. Los morfosintácticos se concentran en la expresión del cardinal *100* y los cardinales que terminan en *uno*. En cuanto a los primeros, se ven errores como *\*Hay ciento/cientas/cienta/ una ciento personas*, que los alumnos no usan la forma apocopada de 100 en casos necesarios. En cuanto a los segundos, podemos observar errores en cardinales derivados y de composición: *\*Tengo veintiúno años; \*Hay ochenta y unos/ uno libros*. También tratan de la forma apocopada de estos cardinales. Aparte de estos, se ven también errores de orden de palabras: *\*Más quieren once personas; \*Quieren once más personas*.

También se encuentran errores gráficos, que se muestran en la falta de la tilde cuando se necesita: *\*Tengo veintiun años; \*Tengo veintidos años*.

En resumen, los alumnos no son muy conscientes de usar los cardinales como pronombres. Además, comenten más errores en la expresión del numeral *100* y los cardinales que terminan en *uno*.

### 5.2.1.5 Test 5

En este test, los alumnos tienen que distinguir el uso como sustantivos de los cardinales y el funcionamiento como adjetivos. A través de este test, ya podemos observar que la mayoría de los alumnos pueden distinguirlos. A continuación, vamos a ver la respuesta y el porcentaje de acierto en la siguiente tabla (Tabla 31).

**Tabla 31** Resultado del test 5 de los cardinales y el porcentaje de acierto

Cuestionarios	Soluciones	Porcentaje de acierto
1. El café con leche son dos euros. Sabes el dinero que necesitas: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	Sí	97%
2. El número cuatro es el mejor jugador. Sabes que es un grupo pequeño: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	No	100%
3. Buenas tardes, quiero hablar con la habitación ocho cero seis. Sabes el número de habitaciones del hotel: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	No	79%
4. A los veinte años, empezó a escribir novelas. Sabes su edad cuando empezó a escribir novelas: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	Sí	91%
5. En los años sesenta, aquel señor se jubiló. Sabes su edad cuando aquel señor se jubiló: Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	No	76%

A través de la tabla, ya se puede ver que el porcentaje de acierto es bastante alto, con el porcentaje promedio de 89%. Los que tienen más errores son los cuestionarios 3 y 5. Es decir, confunden los usos cuando los cardinales se usan como sustantivos.

### 5.2.1.6 Test 6

Este test se prepara para examinar el uso de los colectivos y el uso similar a los colectivos de *cien*, *mil* y *millones*. Hemos preparado seis frases en chino y los alumnos tienen que traducirlas al español usando los colectivos. Primero vamos a ver

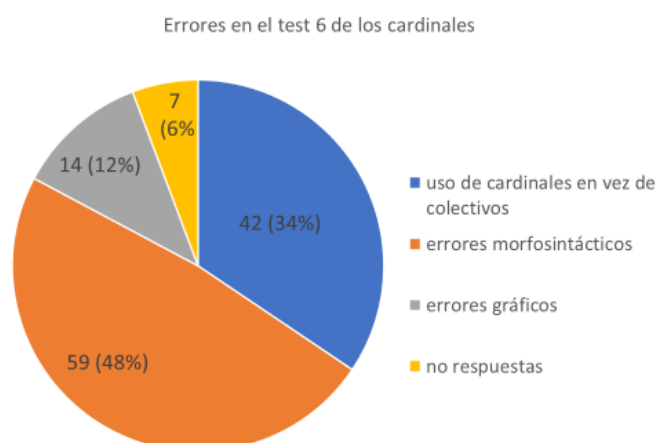
el resultado y el porcentaje de acierto mostrados en la Tabla 32.

**Tabla 32** *Resultado del test 6 de los cardinales y el porcentaje de acierto*

Frases en chino	Traducción al español	Porcentaje de acierto
1. 一打鸡蛋 (yì_dá jīdàn)	una docena de huevos	72%
2. 两打袜子 (liǎng_dá wàzi)	dos docenas de calcetines	78%
3. 二十来个足球队 (èrshí lái ge zúqiú duì)	una veintena de equipos de fútbol	41%
4. 数百辆车 (shù_bǎi liàng chē)	cientos /centenas/ centenares de coches	59%
5. 上千个孩子 (shàng_qiān ge háizi )	miles /millares de niños	59%
6. 数百万人 (shù_bǎiwàn rén)	millones de personas	81%

A través de la tabla, se ve que en este test el porcentaje no es muy alto, con un porcentaje promedio de 65%. En total hemos encontrado 122 errores, entre los cuales 42 alumnos no usan los colectivos como se exige en las indicaciones, 59 errores tratan de la morfosintaxis, 14 de ellos son errores gráficos (los errores gráficos detectados en el tipo morfosintáctico no incluidos, que son 3). Además, 7 de los ejercicios no tienen respuestas. Los datos los vamos a mostrar en la figura siguiente (FIG. 4).





**FIG. 4** Errores en el test 6 de los cardinales (colectivos)

Ahora vamos a analizar en detalle los errores en cada uno de los tipos. Primero, en cuanto a los errores morfosintácticos, un 49% no dominan bien la construcción en la que intervienen los colectivos. Se encuentran errores de la falta de la preposición *de*: *\*centenas coches*, *\*miles niños*, *\*unos millares niños*, *\*millones personas*; errores de la falta del cardinal cuando este es *uno*: *\*docena de huevos*, *\*veintena grupos de fútbol*; errores de la construcción partitiva en vez de la pseudopartitiva: *\*una veintena del grupo de fútbol*.

En los errores morfosintácticos, un 24% trata de la concordancia de número, que incluye la forma de los mismos colectivos y la de los sustantivos: *\*dos docena de calcetines*, *\*cientos de coche*, *\*millar de niño*, *\*millones de persona*. También se ven errores de concordancia de género: *\*un docena huevos*, *\*unos centenas de coches*, *\*unas millones personas*.

Segundo, en cuanto a los errores gráficos, se puede observar que algunos alumnos no recuerdan bien la forma de los colectivos: *\*un/ una dozen de huevos*, *\*dos dozens/ docentes/ dozens/ dozenas de calcetines*, *\*milenios de niños*, *\*mollones de personas*.

Por último, los demás errores tratan del uso de los cardinales, en vez de los colectivos que se exigen en las indicaciones. Algunos interpretan bien el sentido del

chino, mientras que otros comenten errores. Los errores también son variados: *\*unos cientos coches*, *\*unos miles niños*, *\*unos veinte de equipos de fútbol*, *\*unos veintes equipos de fútbol*, *\*unos cien de coches*. Se ve que los alumnos no dominan muy bien el uso de los cardinales.

Hasta aquí hemos analizado los tipos de los errores que comenten los alumnos en los test gramaticales y la traducción para examinar la forma y el uso de los cardinales. Observamos que los errores morfosintácticos ocupan la mayoría de los errores, que tratan de la construcción, concordancia de género y de número, etc. El uso de los cardinales como pronombres requiere más atención en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, la forma y el uso de los colectivos constituyen una dificultad para los estudiantes.

## 5.2.2 Ordinales

### 5.2.2.1 Test 1

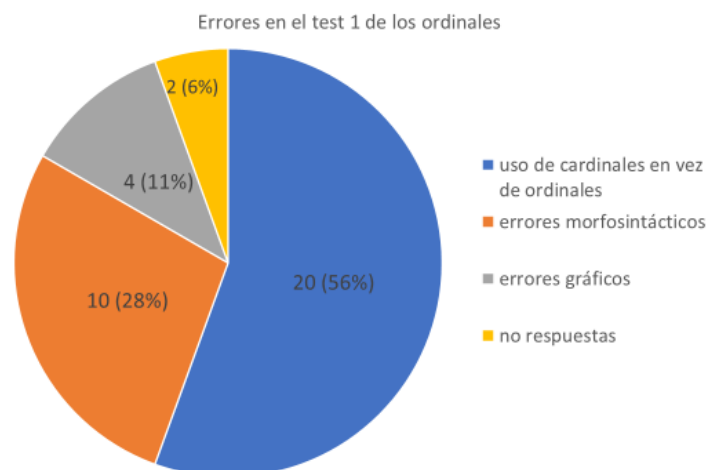
El primer test se prepara para examinar la morfología de los numerales ordinales y la combinación con el sustantivo. Primero vamos a presentar el porcentaje de acierto de cada uno en la Tabla 33.

**Tabla 33** *Resultado del test 1 de los ordinales y el porcentaje de acierto*

Ejercicios	Soluciones	Porcentaje de acierto
1. Julio Hernández vive en el ____ piso.	primer	98%
2. Hay una librería en el ____ piso.	tercer	84%
3. Hay un despacho de abogados en el ____ piso.	décimo	91%
4. La editorial está en el ____ piso.	quinto	95%
5. La agencia de viajes está en el piso ____.	séptimo	69%

De acuerdo con la tabla, ya se observa que los alumnos dominan bien la forma de estos ordinales, con un porcentaje promedio de acierto de 87%. Hemos encontrado

36 errores, entre los cuales, 18 de ellos no usan ordinales como se indica, 10 de ellos son errores morfosintácticos, que tratan de la forma apocopada de los ordinales *primero* y *tercero* delante del sustantivo masculino singular. Los demás errores son gráficos: *\*désimo*, *\*decimo*. Los datos se ven en la siguiente figura (FIG. 5).



**FIG. 5** *Errores en el test 1 de los ordinales*

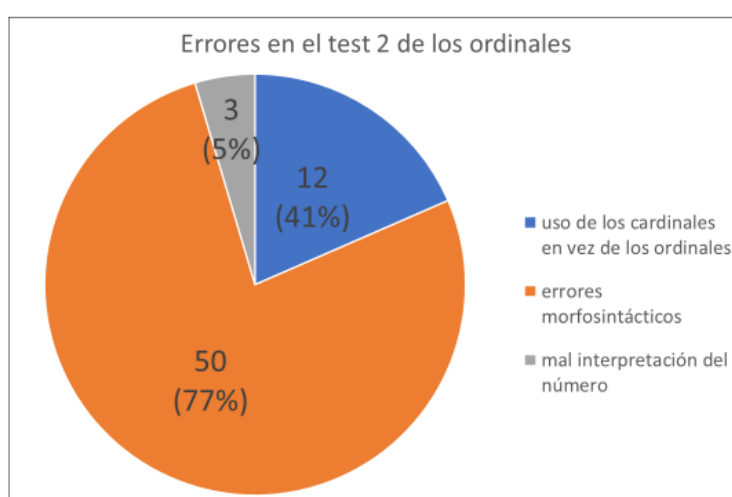
#### 5.2.2.2 Test 2

Este test se prepara para examinar la forma y el uso de los ordinales como adjetivos en el sintagma nominal, especialmente su concordancia con el sustantivo y la combinación con los artículos. Primero vamos a ver el resultado de este test, que se muestra en la siguiente tabla (Tabla 34).

**Tabla 34** Resultado del test 2 de los ordinales y el porcentaje de acierto

Ejercicios	Soluciones	Porcentaje de acierto
1. Voy a pasar ____ (1º) días de las vacaciones en casa de mi abuela.	los primeros	59%
2. Mónica visitó Perú en 2009 por ____ (1º) vez.	primera	91%
3. Luisa siempre ocupa ____ (1º) puesto en los exámenes.	el primer	84%
4. Es un ordenador de ____ (2º) mano.	segunda	83%
5. Brasil llegó a ser, en 2010, ____ (7º) economía del mundo.	la séptima	71%

A través de la tabla, se ve que el porcentaje de acierto ya no es tan alto como el test anterior, de 78%. Se ven más errores en el primer y el último ejercicio. Hemos encontrado 65 errores en total, en 12 de ellos se usan los cardinales, en vez de los ordinales, 50 son errores morfosintácticos y los demás 3 interpreta mal el ordinal que se indica. Los datos se muestran en la siguiente figura (FIG.6).

**FIG. 6** Errores en el test 2 de los ordinales

A continuación, vamos a analizar los errores en cada uno de los tipos de errores. El uso de los cardinales en vez de los ordinales se ve principalmente en el primer

ejercicio, usando *unos*, en vez de *los primeros*. Se nota que estos alumnos no distinguen bien los cardinales y los ordinales. En cuanto a los errores morfosintácticos, 32 de ellos tratan de la combinación con el artículo. Generalmente cuando el ordinal modifica a un sustantivo, se usa el artículo, algunos alumnos no lo usan. Sin embargo, en frases hechas no se necesita el artículo, unos lo añaden. Así que los alumnos tienen que conocer estas frases hechas, que también son muy usuales.

Unos cometen errores de concordancia de número o de género, que son 18 en total: *los primeros- \*el primer, segunda- segundo, la séptima- el séptimo*. Unos pocos alumnos interpretan mal el número: *la séptima- la sexta*.

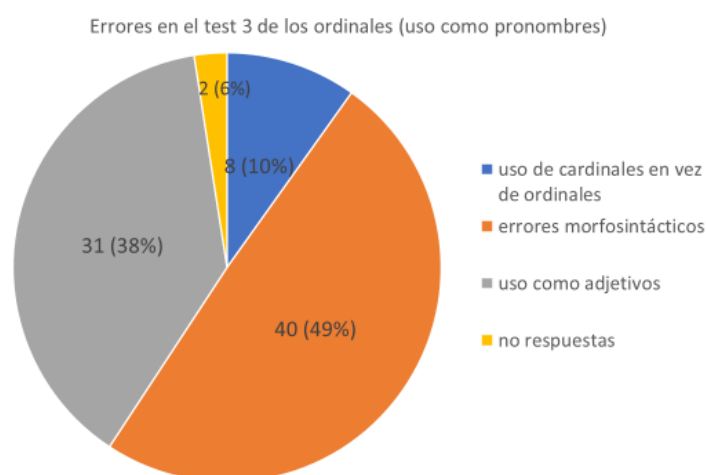
### 5.2.2.3 Test 3

Este test se prepara para examinar si los alumnos saben usar los ordinales como pronombres y como adverbios. De antemano, vamos a ver el resultado de este test mostrado en la siguiente tabla (Tabla 35).

**Tabla 35** Resultado del test 3 de los ordinales y el porcentaje de acierto

Ejercicios	Soluciones	Porcentaje de acierto
1. Para celebrar el Año Nuevo chino, tenemos siete días de descanso y volvemos a trabajar a partir de ____ (8°)	del octavo	55%
2. --Señorita, por favor, ¿en qué piso está la sección de zapatos?	el tercero	52%
-- La de zapatos de varones está en ____ (3°) y la de mujeres, en ____ (5°)	el quinto	74%
3.-- ¿Cuál de las películas te gusta más? -- ____ (4°)	La cuarta	78%
4. Raúl siempre se levanta ____ (1°).	primero	60%

A través de la tabla, se ve que el porcentaje de acierto no es muy alto, con el porcentaje promedio de 64%. Los primeros tres ejercicios se preparan para examinar el uso como pronombre de los ordinales y el último, el uso como adverbios. Vamos a analizarlos separadamente. En cuanto al uso como adverbio en el ejercicio 4, hay 23 errores, la mayoría de ellos no distinguen el uso como pronombre y como adverbio, añadiendo el artículo delante: *el primero, el primer, la primera*. Unos no saben lo que quiere decir la oración y usan las expresiones para indicar la hora: *a la una*. A continuación, vamos a clasificar los errores en el uso de los ordinales como pronombres.



**FIG. 7** Errores en el test 3 de los ordinales (uso como pronombres)

A través de la figura (FIG. 7), podemos observar que la mitad de los errores son morfosintácticos, la tercera parte usa los ordinales como adjetivos, el 10% no usan ordinales, sino cardinales. A continuación, vamos a analizar cada tipo de los errores. En cuanto a los errores morfosintácticos, unos tratan de la combinación de los ordinales y el artículo: *el octavo- octavo, el quinto- quinto*, unos tratan de la concordancia de género: *la tercera- el tercero, la quinta- el quinto, la cuarta- \*la cuarto/ el cuarto*. Unos pocos tratan de la forma plena/ apocopada: *el tercero- el tercer*.

Algunos alumnos no tienen conciencia de usar los ordinales como pronombres,

suelen usarlos como adjetivos: *el octavo- el octavo día, el quinto piso- el quinto, la cuarta película- la cuarta*. Entre estos usos, también se ven errores de la forma plena/ apocopada de los ordinales: *\*el tercero piso*.

Unos alumnos usan los cardinales cuando se exigen ordinales, en unos casos, malentienden el sentido de las oraciones, por ejemplo, la primera oración *Para celebrar el Año Nuevo chino, tenemos siete días de descanso y volvemos a trabajar a partir de \_\_\_\_ (8º)*, la gente vuelve a trabajar desde el octavo día, pero no se trata del día ocho, así que no se puede usar cardinal *ocho* en esta ocasión. Unos pocos usan los cardinales como sustantivos y en esta oración semánticamente son correctas: *el tercero- el piso tres, el quinto- el piso cinco*.

#### **5.2.2.4 Test 4**

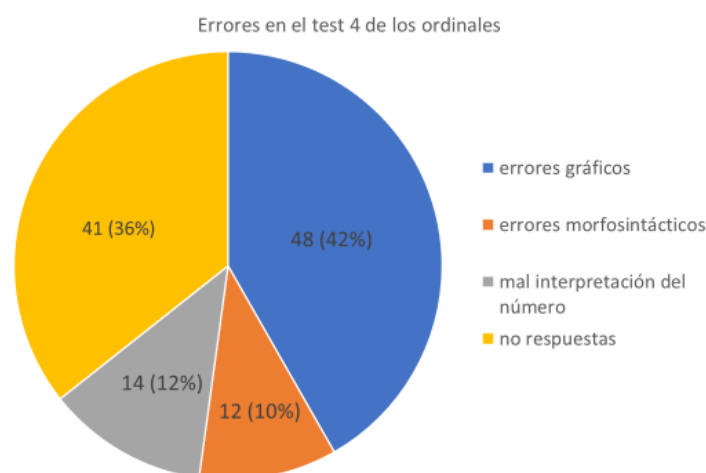
Este test se prepara para examinar los ordinales a partir de decenas en la secuencia. Como de acuerdo con *PCIC*, son contenidos del nivel C2, así que en este ejercicio se admite que los alumnos usen los cardinales para sustituir los ordinales. Primero, nos concentramos en el resultado de cada uno de los ejercicios mostrado en la tabla siguiente (Tabla 36).

**Tabla 36** Resultado del test 4 de los ordinales y el porcentaje de acierto

Ejercicios	Soluciones	Porcentaje de acierto	
1. Se celebró el ____ (50) aniversario de la muerte de Picasso.	quincuagésimo/ cincuenta	64%	
		Ordinal	Cardinal
		19%	45%
2. Marta está en el ____ (100) puesto de la lista de candidatos.	centésimo/ cien	62%	
		Ordinal	Cardinal
		31%	31%
3. Pronto se va a celebrar la ____ (40) edición de la Olimpiada de Ajedrez.	cuadragésima/ cuarenta	60%	
		Ordinal	Cardinal
		17%	43%
4. Viven el piso ____ (21)	vigésimo primero/ veintiuno	72%	
		Ordinal	Cardinal
		10%	62%
5. Alfonso ____ (XIII)	décimo tercero/ trece	42%	
		Ordinal	Cardinal
		3%	38%

A través de la tabla, se ve que el porcentaje de acierto no es muy alto en comparación con los test gramaticales anteriores, con un porcentaje promedio de 60%. Si analizamos separadamente, se observa que los que usan los ordinales y han hecho bien el test son 16% y los que usan los cardinales son 44%. A continuación, nos centramos en los errores que cometen en la siguiente figura (FIG. 8).





**FIG. 8** Errores en el test 4 de los ordinales

Distinto a otros, entre los 115 errores que encuentran, en este test se ven más errores gráficos, que ocupa 48% de todos. La mayoría de estos errores tratan de la grafía de los ordinales. Es decir, aunque los alumnos saben que se necesita usar los ordinales, no saben su forma. Si se incluyen los que no tienen respuestas, el porcentaje de la grafía llega a un 78%.

Los errores morfosintácticos no son muchos y en párrafos anteriores los hemos mencionado: la forma apocopada de *ciento* ante el sustantivo, la forma plena de *veintiuno* cuando se usa como sustantivos. Unos alumnos confunden la forma de los numerales, como por ejemplo *quinto* y *quincuagésimo*, la forma romana *XIII* y *VIII*, *catorce* y *cuarenta*.

Hasta aquí hemos analizado la forma y el uso de los ordinales. En resumen, los errores morfosintácticos siguen siendo la mayor dificultad en el aprendizaje de los ordinales. Además, la forma, especialmente la de los ordinales después de las decenas también constituye una dificultad. En comparación con los test gramaticales de los cardinales, en este test son más los alumnos que no los contestan, que refleja que los alumnos no conocen su forma. Menos mal, se puede usar los cardinales para sustituir los ordinales en un contexto comunicativo, así que los profesores tienen que hacerles saber este uso para evitar posibles problemas en la comunicación.

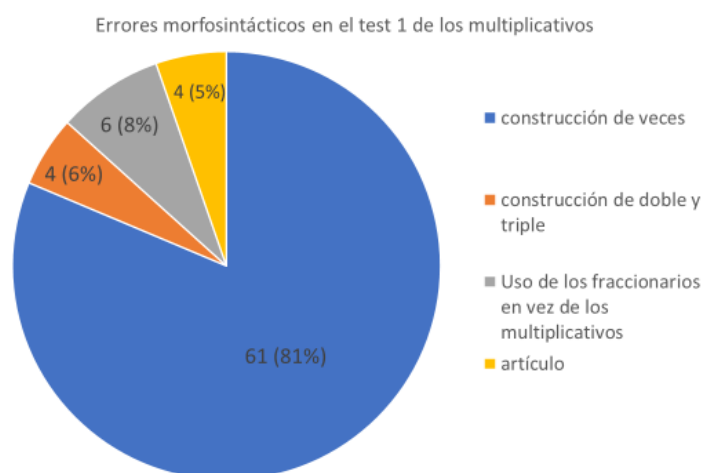
### 5.2.3 Multiplicativos

Para examinar la forma y el uso de los multiplicativos, hemos preparado un test, incluyendo tres ejercicios. En cuanto a la forma de los multiplicativos, tomamos correctas tanto los numerales multiplicativos, como la forma del numeral cardinal, seguido de *veces mayor* o *veces más*. Primero vamos a ver el resultado de este test mostrado en la Tabla 37.

**Tabla 37** Resultado del test 1 de los multiplicativos y el porcentaje de acierto

Ejercicios	Soluciones	Porcentaje de acierto
1. --Te doy 50 euros por ese CD.	el quintuple/ el quintuplo/ cinco	19%
--¿Estás loco? Es ____ ( $\times 5$ ) de lo que vale.	veces más	
2. Mi hijo gana ____ ( $\times 2$ ) que yo.	el doble/ doble/ dos veces más	64%
3. Luis duerme ____ ( $\times 3$ ) que yo.	el triple/ triple/ tres veces más	57%

A través de la tabla, se ve que el porcentaje de acierto es más bajo que los anteriores, especialmente el primero. El porcentaje promedio de acierto es de un 47%. Es decir, los numerales multiplicativos son relativamente desconocidos para los estudiantes. Seguidamente vamos a ver los errores que cometen al responder a estos ejercicios. En este test, hay 15 ejercicios que no tienen respuestas. En los demás 78 errores, 3 son errores gráficos: *\*el cincuple*, *\*el quible*, *\*treble*, los demás todos son de errores morfosintácticos.



**FIG. 9** Errores morfosintácticos en el test 1 de los multiplicativos

En la figura arriba (FIG. 9) se muestran los tipos de los errores morfosintácticos. Se ve que la mayoría trata de la construcción de *veces*. Como en chino los multiplicativos se forman con el cardinal y la partícula 倍 *bèi* (vez), pero no son totalmente correspondientes con la forma en español. Tomamos el primer ejercicio como ejemplo. Las respuestas erróneas son: *cinco veces*, *\*quintas veces más*, *cinco veces mayor*, *más de cinco veces*. En esta oración *Es cinco veces más de lo que vale*, muchos alumnos olviden añadir *más* detrás de *cinco veces*, algunos confunden el uso de *más* y *mayor*, unos no saben el lugar de *más* y también hay errores de usar el fraccionario. Los dos ejercicios siguientes también existen los mismos errores.

Errores de construcción de los multiplicativos doble, triple también se notan en el examen: *\*doble más*, *\*triple más*, con *más* sobrante. Unos pocos alumnos confunden los multiplicativos y los fraccionarios. En vez de usar los multiplicativos, emplean los fraccionarios: *un quinto*, *\*una mitad*, *la mitad*, *un tercio*. En el primer ejercicio, se necesita el artículo determinado, pero algunos no lo usan.

Hasta aquí hemos analizado el resultado de este test, aunque los multiplicativos del español no constituyen una serie completa y quizá los alumnos presten menos atención, es preciso hacerles conocer y usar correctamente la construcción con *veces*, que es más usual.

## 5.2.4 Fraccionarios

Hemos preparado una traducción para examinar la forma y el uso de los fraccionarios. Consta de tres ejercicios. Los alumnos tienen que traducir las frases del chino al español. Primero, vamos a ver el resultado de ellos en la Tabla 38.

**Tabla 38** Resultado del examen de traducción de los fraccionarios y el porcentaje de acierto

Ejercicios	Soluciones	Porcentaje de acierto
四分之一千克 sì fēnzhī yī qiānkè	un cuarto de kilo/ cuarto kilo / una cuarta parte de un kilo/ la cuarta parte de un kilo	44%
半个苹果 bàn_ge píngguǒ	media manzana/ la mitad de la manzana	22%
三分之二的书 sān fēnzhī èr de shū	dos tercios de los libros/ dos terceras partes de los libros	44%

En la tabla se muestran los tres ejercicios de traducción y las respuestas correctas. Se ve que el porcentaje de acierto es relativamente bajo en comparación con los test gramaticales de los cardinales y los ordinales, con el porcentaje promedio de un 37%. Se notan muchos errores en estas tres expresiones. A continuación, vamos a analizarlos en detalle<sup>60</sup>.

En total hemos encontrado 109 frases erróneas, entre las cuales, 6 de ellas no tienen respuestas. No como en los test gramaticales de otros tipos de los numerales, en esta traducción no existen errores gráficos, sino que cada uno de ellos pueden incluir en los tipos morfosintácticos. Primero, la mitad de los errores tratan de la confusión de construcciones que intervienen los fraccionarios. Como existen formas sustantiva y adjetiva, algunos las confunden: *\*cuarto de kilo*, *\*dos terceros de los*

<sup>60</sup> Como en muchos de las expresiones erróneas existen varios tipos de errores, no vamos a indicar el porcentaje de cada uno de los tipos de errores, sino que solo analizamos los errores que clasificamos.

*libros, \*dos tercias partes de los libros, \*una mitad manzana, \*una media manzana.* Cuando usan la forma sustantiva, algunos no la utilizan en construcciones partitivas o pseudopartitivas: *\*un cuarto kilo, \*dos terceros libros.* Unos desconocen completamente las construcciones usando la combinación de los cardinales: *\*un cuatro kilo, \*dos tres de los libros.* Unos pocos incluso inventan formas que no tienen ningún significado: *\*dos por tercero de los libros, \*dos treces de los libros.*

Al construir sintagma nominal con fraccionarios, unos no prestan atención a los artículos: *\*una mitad de la manzana, \*una mitad de manzanas, \*dos tercios de libros.* También existen errores de concordancia de número y de género: *\* dos tercera parte de los libros, \*dos tercio de los libros, \*un cuarto kilos, \*la media parte de manzanas, \*un mitad de manzana, \*una cuarta de kilo, \*dos terceros partes de libros.*

En resumen, los alumnos no conocen muy bien las construcciones que incorporan los fraccionarios, que constituyen el mayor error de todos. Además, comenten errores de preposición, artículo y de concordancia de número y género.

### **5.2.5 Usos indeterminados de los numerales**

En esta tesis, hemos analizado los usos aproximativos de los hiperbólicos de los numerales. Para estos usos, hemos preparado un test, en el cual hemos preparado 9 expresiones de uso aproximativo y 2 de uso hiperbólico y los alumnos tienen que elegir las expresiones que les parecen correctas para indicar el uso aproximativo y el hiperbólico. A continuación, vamos a ver el resultado de este test mostrado en la Tabla 39.

**Tabla 39** Resultado del test del uso indeterminado de los numerales y el porcentaje de acierto

Tipos de uso	Frases	Número de elección	Porcentaje de acierto
Uso aproximativo	1. una veintena de alumnos	28	48%
	2. unos cuarenta libros	50	86%
	3. sesenta y tantos años	48	83%
	4. sesenta años y pico	49	84%
	5. veintitantos libros	51	88%
	6. veintipico profesores	46	79%
	7. Habían esperado el barco durante 24 horas.	15	26%
	8. diez u once veces	29	50%
	9. aproximadamente/ cerca de/ alrededor de/casi/ sobre veinte	50	86%
Uso	10. mil y una posibilidades	13	22%
hiperbólico	11. millones de jóvenes	48	83%

A través de la tabla, ya vemos que el porcentaje es muy distinto en unas y otras expresiones. En cuanto a las expresiones que indican número aproximativo, el número 5, 2, 9, 4 y 3 son los más elegidos, es decir, los alumnos conocen mejor estas maneras de expresión. En cuanto a las expresiones de uso hiperbólico, el 11 es mucho más elegido. A continuación, vamos a analizar las expresiones menos elegidas.

En cuanto a las expresiones de uso aproximativo, el 7 es el menos elegido. En esta oración *Habían esperado el barco durante 24 horas*, 24 es un número parecido a los redondos que puede indicar un periodo de tiempo inexacto. La primera expresión tampoco ha sido elegida por la mayoría de los alumnos. Es una expresión de los colectivos. *Una veintena de alumnos* puede indicar veinte alumnos ni más ni menos, pero también un número inexacto. Se ve que los alumnos no conocen muy bien el

sentido que expresan los colectivos. Según la RAE (2009: 1512), la forma *veintipico* también es correcta para expresar un número aproximativo, pero unos alumnos no la han elegido, es que quizá no estén seguros de su uso.

En cuanto a las expresiones de uso hiperbólico, se ve que la expresión *mil y una posibilidades* no ha sido tomada como manera que expresa exageradamente una gran cantidad. Es decir, han confundido con la forma *mil uno*, que indica una cantidad exacta. A través de este test, se ve que los alumnos no dominan muy bien la forma de los numerales cardinales.

Hasta aquí hemos analizado el resultado de este test para examinar el uso indeterminado de los numerales. Sin duda, la mayoría de los alumnos ya conocen bastantes maneras para expresar un número inexacto y un número hiperbólico. Lo que les falta es dominar bien la forma y conocer mejor el sentido de los numerales.

### **5.2.6 Análisis global de los errores**

Si comparamos los errores detectados en la prueba con la predicción de posibles errores, nos damos cuenta de que los errores que predecimos son en la mayoría morfosintácticos, pero en realidad, los errores detectados, además de los morfosintácticos, se ven errores gráficos y también hay alumnos que no contestan a las preguntas según indicaciones.

En los test gramaticales de los cardinales, hemos encontrado 525 errores, entre los cuales, 83 son gráficos, que ocupa un 16%, 363 son morfosintácticos, que representa un 39%, los demás casos ocupan un 15%, incluyendo malinterpretación de las cifras, no contestar a las preguntas según las indicaciones y los ejercicios sin respuestas.

En los test gramaticales de los ordinales, hemos detectado 322 errores, entre los cuales, 52 son gráficos, que ocupa un 16%, 135 morfosintácticos, que representa un 42%, 45 de ellos no tienen respuesta, que es un 14%, los demás 90 tratan de errores que no siguen las indicaciones y malinterpretación de las cifras.

En la prueba de los multiplicativos, detectamos 93 errores, 3 gráficos, 75

morfosintácticos, y 15 no tienen respuestas. En la de los fraccionarios, encontramos 109 errores, 103 son morfosintácticos y 6 sin respuestas.

Entre los errores morfosintácticos, los principales son:

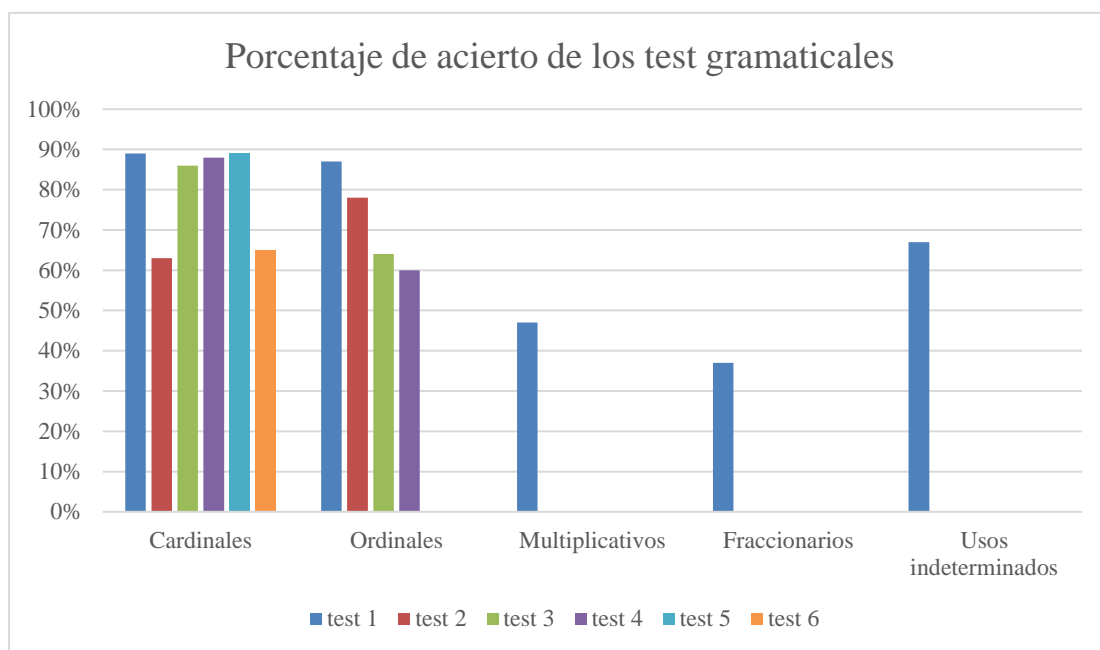
- a. Forma de los numerales:** con y sobrante en lugares innecesarios, forma plena/ apocopada de *ciento* y los numerales que terminan en *-uno*, forma en plural/ singular de *ciento*, *mil*, *millón*, omisión de *más/ mayor* en las construcciones de *X veces más/ mayor*.
- b. Concordancia de género:** las centenas 200-900, los ordinales, los numerales que terminan en *-uno*.
- c. Concordancia de número:** omisión de variación de número y la forma con *-s* redundante de los cardinales, los colectivos.
- d. Construcción en el sintagma nominal:** forma de los colectivos en el sintagma nominal, los fraccionarios en el sintagma nominal.
- e. Combinación con el artículo:** falta del artículo o con el artículo redundante al combinarse con los ordinales, falta del artículo cuando los fraccionarios se forma con *parte*.
- f. Orden de palabras en el sintagma nominal:** combinación de los cardinales con los posesivos e indefinidos.

Entre los errores gráficos, se ven estos errores principales:

- a. Confusión de fonemas:** *\*zero*, *\*diesiocho*, *\*désimo*, *\*dos dozenes/ dozenas de calcetines*, *\*treble*,
- b. Omisión de fonemas:** *\*quice*, *\*trecientos*, *\*deciocho*.
- c. Separación y unión de palabras:** *\*tres cientos*.
- d. Tilde:** *\*veintiúno*, *\*cién habitaciones*, *\*decimo*. *\*Tengo veintidos años*.
- e. Letras sobrantes:** *\*quience*, *\*seisenta*.
- f. Conjunto de errores:** *\*un/ una dozen de huevos*, *\*el cincuple*, *\*el quible*.

En los párrafos siguientes vamos a hacer un análisis global de los errores en estos test gramaticales y dos traducciones. Primero, vamos a ver el porcentaje de acierto de cada uno de los test gramaticales y las traducciones.





**FIG. 10** *Porcentaje de acierto de los test gramaticales*

En esta figura mostramos el porcentaje de acierto de cada uno de los test gramaticales. Si calculamos el porcentaje de acierto de cada parte, estos son: los cardinales, 80%, los ordinales, 72%, los multiplicativos, 47%, los fraccionarios, 37%, y usos indeterminados, 67%. A continuación, vamos a analizar unas características que nos aporta el resultado de esta prueba.

Primero, el porcentaje de acierto de cada una de estas subclases es más o menos correspondiente a la frecuencia que aparecen en el uso cotidiano. Los cardinales son más usuales y pueden sustituir a los ordinales en algunos casos y formar construcciones de cardinal + *veces* para indicar la multiplicación. Los ordinales son menos usuales que los cardinales, pero más frecuentes que otros tipos de numerales. Y el porcentaje de acierto de los ordinales también ocupa el segundo lugar. Los multiplicativos y los fraccionarios son aún menos usuales y en la prueba, el porcentaje de acierto de estos dos es más bajo.

Segundo, el porcentaje de acierto también es correspondiente con el nivel que pertenece cada una de las subclases de los numerales. Excepto el uso de los ordinales a partir de decenas en el nivel C2, otras subclases aparecen en los niveles A1 a B2. Los fraccionarios y los multiplicativos, que están incluidos en el nivel B2, tienen el porcentaje de acierto más bajo, mientras que los cardinales y los ordinales pertenecen

en su mayoría a los niveles más bajos y su porcentaje de acierto es más alto. Esto también refleja la actualidad y la ruta del aprendizaje.

Tercero, en esta prueba el test 1 de los cardinales y el de los ordinales son para examinar la forma de ellos mientras que otros se preparan para el examen de su uso. A través de la figura, podemos ver que el porcentaje de acierto de los test 1 es más alto que los demás<sup>61</sup>. Es decir, los alumnos dominan mejor la forma que el uso. O sea, el uso morfosintáctico de los numerales es más difícil para ellos.

Cuarto, los alumnos son débiles en la forma y el uso de los numerales más complejos. Esto se muestra en el test 2 y 6 de los cardinales, el test 4 de los ordinales, y los test de los multiplicativos y los fraccionarios. Como la regla de construcción de los numerales del español es distinta a los del chino, se requiere más atención para aprender estos numerales complejos.

En resumen, esta prueba muestra la actualidad de los alumnos chinos en el aprendizaje de los numerales del español. También es necesario que los profesores presten atención a los errores para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

---

<sup>61</sup> El porcentaje de acierto del test 5 de los cardinales es igual que el test 1, pero esto no influye en la conclusión a la que llegamos.

## 6. Propuesta didáctica

### 6.1 Análisis de los manuales

Antes de dar propuesta didáctica, es necesario que conozcamos la actualidad de la enseñanza de los numerales en China. Así que primero vamos a analizar los numerales que se enseñan en los manuales.

En las universidades chinas, los manuales más usados son la serie de Nueva Versión de *Español Moderno (Tomo 1 a 4)*<sup>62</sup>, cuyos autores son Dong Yansheng y Liu Jian, publicados por la Editorial Enseñanza e investigación de lenguas extranjeras en Beijing.<sup>63</sup> Esta serie de manuales se usa en la asignatura español intensivo, que es una asignatura para practicar las cuatro destrezas. En cada uno de los tomos hay 16 unidades, que incluyen dos textos, vocabulario, léxico, gramática, ejercicios y conocimiento sociocultural. A continuación, vamos a ver lo relacionado con los numerales.

**Tabla 40** *Contenido de los numerales en los manuales Español Moderno*

Tomo	Unidad	Contenido	Explicación	Ejercicios (número y contenido)
Tomo 1	Unidad 5	Numerales cardinales de 11 a 20 <sup>64</sup>	Forma	Dos: 1. contar los cardinales de 1 a 20; 2. dictado de los cardinales 1 a 20.
	Unidad 6	Numerales cardinales de 21 a	Forma; Explicación de la ortografía	Uno: dictado de los cardinales 21 a 50

<sup>62</sup> Generalmente los cuatro tomos de estos manuales se enseñan en el primer, segundo y tercer curso. En los primeros dos años se acaban la enseñanza de los tomos 1, 2 y 3. Y a finales del segundo año, los alumnos pueden adquirir un nivel de español B1 o B2. El tomo 4 se usa en el tercer año y la mayoría tienen un nivel B2 y algunos, C1.

<sup>63</sup> Los manuales del español en China todavía no son muy abundantes. Aunque estos años se han publicado diversos manuales para practicar destrezas específicas, los manuales troncales para la enseñanza del español en las universidades se reducen a esta serie.

<sup>64</sup> Los numerales cardinales de 1 a 10 aparecen en los textos de las unidades 1 a 4 del Tomo 1, los cuales son unidad 1, el cardinal 2; unidad 2, los cardinales 3, 4 y 1; unidad 3, los cardinales 7, 5, y 6; unidad 4, los cardinales 8 y 9. El número diez aparece en la gramática que explica las expresiones de las horas de la unidad 5.

		50	(junción/ separación)	
	Unidad 7	Numerales cardinales 51 a 100	Forma	Dos: 1. contar de 1 a 100; 2. Dictado de los numerales 1 a 100
	Unidad 8	Numerales cardinales 101 a 1000	Forma	Ninguno
Tomo 2	Unidad 11	Numerales ordinales 1° ~10°	Forma y uso como adjetivos y pronombres	Uno: construir grupos de palabras con los ordinales y los sustantivos
	Unidad 12	Numerales ordinales 11° ~1000°	Forma; Explicación de su poca frecuencia de uso	Ninguno
		Numerales colectivos	Forma y uso	Uno: traducción del chino al español de las oraciones que contienen los colectivos
	Unidad 16	Numerales cardinales: 1.000.000 ~1.000.000.000	Forma y uso de <i>millón</i> ; explicación de las reglas de formación de los cardinales (pero no detallados)	Tres: 1. Leer los numerales cardinales superiores a 1.000.000; 2. Transcribir las cifras en números arábigos y traducirlas al chino; 3. Traducir del chino al español los cardinales y palabras
Tomo 3	Unidad 4	Numerales fraccionarios	Forma y uso	Dos: 1. Leer los quebrados 2. Traducir las oraciones con fraccionarios del chino al español

A través de la tabla, podemos resumir unas características del contenido relacionado con los numerales en estos manuales. Primero, han seguido a grandes rasgos los niveles que plantea el *PCIC*; segundo, han intentado mostrar la diferencia entre el chino y el español<sup>65</sup>; tercero, han procurado enseñar los numerales en un contexto comunicativo, especialmente el planteamiento del contenido de los cardinales.

Sin embargo, existen unos defectos notables. Primero, no han explicado la forma y el uso de los multiplicativos; segundo, en cuanto al uso de los cardinales, no hay explicaciones específicas, que causará el descuido en los detalles; tercero, algunos contenidos no corresponden con los niveles planteados por *PCIC*, por ejemplo, la forma y el uso de los cardinales superiores a *un millón* se han sido planteado a finales del *Tomo 2*, que es demasiado tarde; cuarto, faltan ejercicios específicos para practicar la forma y el uso de unos cardinales y ordinales; quinto, aunque en algunos sectores se han diseñado para el uso de los numerales en un contexto comunicativo, no son suficientes para mejorar el aprendizaje de este tipo de palabras.

Después de este análisis, ya podemos deducir que solo con estos manuales, no se podría aprender bien la forma y el uso de los numerales. Por un lado, la forma y el uso de los numerales presentan varias particularidades y hay que prestar especial atención a los detalles. Sin explicaciones específicos, no se podría dominar bien los numerales. Por otro, los numerales son muy usuales en la vida cotidiana, pero en el diseño de lo relacionado de los manuales, no se puede notar en qué sectores se usan, ni menos cómo. Así que con los errores detectados y los manuales analizados, podemos dar unas propuestas para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje de los numerales.

---

<sup>65</sup> En la explicación de la forma de los ordinales y en los ejercicios de traducción se puede notar la diferencia entre el chino y el español.

## 6.2 Propuestas didácticas

### 6.2.1 Sobre la planificación de los niveles de los numerales

En el apartado 5.1.2.1, hemos presentado lo relacionado con los numerales en la parte gramatical del *PCIC*, que incluye la gramática de cada subclase de los numerales y su nivel al que pertenece. Además, en el apartado anterior hemos analizado el contenido de los numerales en los manuales más usados en China. Se puede notar que no son todos correspondientes a los niveles de lo que se muestra en el *PCIC* y lo del *Español Moderno*. En algún sentido, esta planificación facilita el proceso de enseñanza y aprendizaje, pero no corresponde con lo más común que se usa en el mundo. A nuestro parecer, es mejor seguir lo estipulado el *PCIC* y buscar soluciones a las dificultades que se encuentran.

Primero, vamos a ver el nivel al que pertenecen los cardinales. En el *PCIC* se incluyen en el nivel A1 mientras que en el *Español moderno* el contenido de los cardinales se distribuye en los tomos 1 y 2. La forma y el uso de los cardinales no se enseñan hasta finales del segundo tomo. Cuando lo aprenden, los alumnos pueden usarlos mal durante un buen tiempo. Esto también se muestra en la prueba, que comenten diversos errores al formar los cardinales, especialmente los números mayores a 100. Así que es mejor situar los cardinales en el A1 para que los alumnos los adquieran y aprendan tan pronto como los usen.

Segundo, vamos a concentrarnos en los ordinales. En el *Español Moderno*, todo lo relacionado con los ordinales está en el segundo tomo. Sin embargo, en el *PCIC* los ordinales 1º a 10º están distribuidos en el nivel A2 y los ordinales desde las decenas, en el nivel C2. En cuanto a la forma y el uso de los ordinales, se han explicado bien, el funcionamiento como adjetivo y como pronombre. Sin embargo, con la poca frecuencia de uso de los ordinales desde las decenas, solo han alistado su forma y no hay ningún ejercicio relevante. En este caso, los alumnos no van a prestar atención en estos ordinales, ni menos en cursos superiores. En nuestra opinión, primero, es mejor enseñarlos más tarde, que cautivará más atención; segundo, es

preciso explicar el uso de los cardinales en sustitución de los ordinales. De esta manera, aunque los alumnos no recuerdan la forma de los ordinales, pueden usar los cardinales en un contexto comunicativo.

Tercero, en los manuales *Español moderno*, no se explica el módulo de la gramática los multiplicativos. De acuerdo con el *PCIC*, lo de los multiplicativos están en el nivel B2. Considerando lo desconocido de la forma y el uso de los multiplicativos que se muestra en la prueba, nos parece necesario enseñarlos de manera conveniente.

Cuarto, en cuanto a los fraccionarios, consideramos que tanto su planificación del nivel como la explicación de la forma y el uso corresponden con lo planteado en el *PCIC*. A través de la prueba, pensamos que lo que falta son la atención y la práctica. Así que es necesario distinguir bien la forma adjetiva y sustantiva de ellos para practicarlos con frecuencia.

En resumen, es mejor seguir los niveles que se plantean en el *PCIC*, enriquecer la explicación de la forma y el uso de los numerales y prestar más atención a este tipo de palabras. Además de lo dicho, como los numerales presentan algunas particularidades y es muy diferente en la forma y el uso en comparación con el chino y el inglés, es necesario mejorar el proceso enseñanza- aprendizaje con estrategias. Lo vamos a profundizar en el apartado siguiente.

### **6.2.2 Mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje**

En el capítulo 4, hemos hecho un análisis contrastivo entre los numerales del español y los del chino, así como predicción de las dificultades en el proceso del aprendizaje y los posibles errores. Basado en este análisis, hemos hecho un análisis de error a través de una prueba. Con el resultado del análisis, nos damos cuenta de los errores donde hay que prestar atención en el proceso enseñanza- aprendizaje. Se pueden notar errores interlinguales y errores lintralinguales<sup>66</sup>. A continuación, vamos

---

<sup>66</sup> Según Angélica Alexopoulou (2010), la investigación de Richards (1974) y Jain (1974) muestran que los errores pueden clasificarse en dos grandes categorías: los errores interlinguales, generados por transferencia negativa con

a dar unas sugerencias relacionadas con los errores detectados.

### 6.2.2.1 Interferencia del chino y el inglés (errores interlinguales)

A través del análisis, notamos que algunos errores son interferencia del chino o del inglés, otros se deben a las particularidades de los numerales mismos. De esta manera, en el proceso enseñanza- aprendizaje, hace falta usar estrategias para reducir los errores producidos en los dos conductos. A continuación, vamos a dar dos ejemplos.

Primero, sobre la morfología de los numerales. Sabemos que la forma de los numerales del español no sigue la misma regla, pero la construcción de los cardinales del chino y la del inglés son unitarias. Así que en el proceso enseñanza-aprendizaje, es necesario prestar atención a los posibles errores que cometerán los alumnos. A través de la prueba, hemos detectado unos errores de este tipo. Vamos a ver unos ejemplos: *\*un mil*, cuyo error es el seguimiento de la regla del chino 一千百 *yì qiān* (mil) o la del inglés *one thousand* (mil). Además, también detectado error como *\*zero* al expresar *cero*, *\*un/ una dozen* en vez de una docena, que son formas directamente prestadas del inglés. De modo que en el proceso de enseñanza, es mejor dar énfasis a la diferencia entre ellos.

Segundo, sobre la combinación con otros componentes en un sintagma nominal. Como en el chino el numeral 一 *yī* es compatible con otros componentes del sintagma nominal, los demostrativos incluidos, pero el español no, los alumnos cometen errores como *\*esta una mesa* siguiendo la construcción y el orden del chino 这一张桌子 *zhè yì zhāng zhuōzi* (esta mesa). Además, en unos casos, tanto en el chino como en el español los numerales pueden combinarse con otros componentes, pero no siguen el mismo orden, por ejemplo, en vez de decir *todo un día*, se usan *un todo día*, que es el mismo orden del chino 一整天 *yì zhěng tiān* (literalmente: uno entero día, todo un día). En estos casos, también es necesario hacer una comparación entre los dos, para evitar errores semejantes.

Tercero, sobre la construcción de los colectivos y los numerales del mismo uso

---

la LM o con otras lenguas previamente aprendidas, y los errores intralinguales, generados por transferencia intralingüística, resultan del conflicto interno de reglas de L2.



de los cardinales. A través de la prueba, notamos que los alumnos no dominan bien la construcción de estos numerales. Algunos alumnos comenten errores como *\*unos cientos coches*, *\*unos miles niños*, con *unos* redundante y falta la preposición *de*. Si los se compara con la construcción de los numerales del chino, se nota que son iguales en la estructura. En el chino se dice 几百辆车 *jǐ\_bǎi\_liàng chē* (cientos de coches), 几 *jǐ* (unos) equivale a *unos*, 百 *bǎi* (cien) es igual que cientos, con el clasificador 辆 *liàng* y el sustantivo 车 *chē* (coche), así que forman la construcción como *\*unos cientos coches*. El caso de *\*unos miles niños* es el mismo. En estos casos, también se aconseja señalar las diferencias y de esta manera, evitar estos errores.

Estos son unos ejemplos de la transferencia negativa del chino o del inglés. Claro que también existen muchos aspectos en que se ven las diferencias. Siendo profesores, es necesario encontrar estos errores y prestar atención a la diferencia entre ellos y evitar semejantes errores.

#### **6.2.2.2 Interferencia de la misma lengua (errores intralinguales)**

Sin embargo, los errores a veces resultan del conflicto interno de reglas de la misma lengua. Los alumnos no conocen muy bien las reglas y las confunden. A continuación, vamos a ver unos ejemplos.

Primero, sobre la forma de los cardinales. Generalmente, cuando los adjetivos modifican a un sustantivo, el adjetivo tiene variación de género y número de acuerdo con el sustantivo. Sin embargo, los cardinales son plurales ellos mismos y no hace falta la forma en plural cuando cuantifican a un sustantivo, pero las centenas entre 200 y 900 tienen variación de género, y ellos son plurales en la forma, es decir, que terminan con la *-s*. Además, la serie de *millón* es sustantivo y tiene variación de número. Si los alumnos confunden estas reglas, cometerán errores como *\*cientas personas*, *\*miles años*, *\*doscientos*, *\*dos millón*, etc. En este caso, hay que poner más atención a las reglas, y también hace falta una comparación para que los alumnos conozcan mejor su forma.

Segundo, sobre la combinación del artículo y los ordinales. En nuestra prueba, se ve que la combinación con el artículo es una de las dificultades. Generalmente,

cuando los ordinales modifican a un sustantivo, se necesita el apoyo del artículo determinado. Sin embargo, también existen unas ocasiones en que no hace falta el artículo. En este caso, primero, es necesario enseñar a los alumnos qué reglas son básicas y en qué casos hay que poner especial atención.

Tercero, sobre el uso de los colectivos. El uso de los colectivos constituye una dificultad también. Muchos alumnos no conocen la construcción de los colectivos cuando cuantifican a un sustantivo. Por un lado, confunden con el uso de los cardinales, cuantificando al sustantivo directamente y cometen errores como *\*veintena alumnos*; por otro, confunden con el uso de algunos cuantificadores, usando la construcción partitiva: *\*una veintena de los alumnos*. En cuanto a la serie de *ciento, mil y millones*, también comenten semejantes errores. Para dominar bien la construcción de los colectivos, es mejor hacer una comparación entre ellos.

En resumen, consideramos que es preciso una comparación entre la forma o el uso similares que podrán causar confusiones. Es evidente que en el proceso de enseñanza- aprendizaje también es necesaria una investigación cognitiva más profunda, pero en nuestra tesis no vamos a profundizar en ello.

### 6.2.3 Ejercicios planteados

En este apartado vamos a plantear unos ejercicios. Como se ve, la gramática de los numerales es un poco complicada y presenta algunas particularidades. En nuestra opinión, es mejor dar énfasis a los detalles de la gramática y hacer ejercicios relevantes. A continuación, diseñamos unos ejercicios de acuerdo con los errores morfosintácticos detectados en la prueba.

#### I. Forma de los numerales

##### 1. Coloque la conjunción y en lugares necesarios.

- 1) Cincuenta \_\_\_\_ tres mil \_\_\_\_ setecientos \_\_\_\_ ocho
- 2) Cuatro millones \_\_\_\_ cinco mil \_\_\_\_ cuarenta \_\_\_\_ tres
- 3) Ciento \_\_\_\_ noventa millones \_\_\_\_ sesenta \_\_\_\_ dos mil \_\_\_\_ uno

##### 2. Elija la forma correcta de los numerales.

- 1) En el aula hay **cien/ciento** alumnos.
- 2) Tengo **veintiuno/ veintiún** años.
- 3) Este rascacielos tiene **cien/ ciento** cincuenta y seis pisos.

**3. Elija la forma correcta de los numerales**

- 1) Tenemos **doscientos/ doscientos** libros.
- 2) Ellos van a cultivar **tres mil/ tres miles** árboles.
- 3) Esta ciudad tiene una población de **cinco millón/ cinco millones**.

**4. Elija la forma correcta para formar una frase.**

- 1) Paco es **el triple más/ el triple** estudioso que Pepe.
- 2) Mi hermano gana **dos veces/ dos veces más** que yo.
- 3) La superficie de esta isla es **cinco veces mayor/ cinco veces más/ cinco veces** que la de aquella.

**II. Concordancia de género**

**1. Elija la forma correcta para formar una frase.**

- 1) En esta fábrica trabajan **trescientos/ trescientas** hombres y **doscientos/ doscientas** mujeres.
- 2) Este palacio tiene **quinientos/ quinientas** habitaciones.
- 3) Este libro tiene **novecientos/ novecientas** páginas.

**2. Elija la forma correcta para formar una frase.**

- 1) En **el primer /la primera** clase vamos a leer una poesía.
- 2) Hoy es **el segundo/ la segunda** día que estoy en este pueblo.
- 3) Vivemos en **el tercer/ la tercera** piso.

**3. Elija la forma correcta para formar una frase.**

- 1) El equipo de exploración van a pasar **ciento una/ ciento un** días en el bosque.
- 2) En este grupo hay **veintiuna/ veintiún** chicas.
- 3) Elena va a leer **cuarenta y un/ cuarenta y una** novelas en las vacaciones.

**III. Concordancia de número**

1. Elija la forma correcta.

- 1) Tengo **veintes/ veinte** años.
- 2) Este país tiene **quiniento/ quinientos** años de historia.
- 3) En las vacaciones vendrán **millón/ millones** de gente.

#### **IV. Construcción en el sintagma nominal**

##### **1. Elija la forma correcta para formar una frase.**

- 1) **veinte/ una veintena** de equipos de fútbol
- 2) **unos miles/ miles** de alumnos
- 3) **una docena de/ una docena del** calcetines

##### **2. Elija la forma correcta para formar una frase.**

- 1) **las dos tercias partes / las dos terceras partes** de los libros
- 2) **dos tercios de libros/ dos tercios de los libros**
- 3) **tres cuartos libros/ tres cuartos de los libros**

#### **V. Combinación con el artículo**

##### **1. Elija la forma correcta**

- 1) por **primera/ la primera** vez
- 2) Vivemos en **el primer/ primer** piso.
- 3) Se enamoraron a **primera/ la primera** vista.

##### **2. Elija la forma correcta**

- 1) **las dos terceras partes/ dos terceras partes**
- 2) **un medio kilo/ medio kilo**
- 3) **un cuarto metro/ cuarto metro**

#### **VI. Orden de palabras en el sintagma nominal**

##### **1. Elija la forma correcta**

- 1) **Sus dos amigos/ dos sus amigos**
- 2) **los dos libros míos/ los dos míos libros**
- 3) **un todo día/ todo un día**

## **6.2.4 Actividades hacia la competencia comunicativa**

En nuestra prueba existen dos ejercicios en que se examinan el uso como pronombres de los cardinales y de los ordinales. Nos damos cuenta de que muchos alumnos suelen usar la forma adjetiva, aunque se puede usar como pronombres. Nos parece bien que se diseñan contextos comunicativos y hacer que los alumnos conozcan los múltiples usos de los numerales.

Además, el uso de los numerales es muy común tanto en la vida cotidiana como en campos científicos, pero a través de la investigación de los manuales, notamos que no existen suficientes situaciones en que se usan los numerales. Si un alumno no tiene experiencia de vivir en un país hispanohablante ni tiene motivación de aprender su uso, quizá no sepan la manera de decir una cantidad de dinero.

Los estudiantes universitarios, no como los niños nativos, que puede adquirir la lengua desde la niñez, su proceso de dominar una lengua extranjera es, en la mayoría, el aprendizaje. Sin embargo, como el sistema de numeración es diferente entre el chino y el español, los alumnos temen cometer errores al expresarlos. Esto también constituye un obstáculo en el proceso enseñanza- aprendizaje. Considerando esto, nos parecen muy necesarias actividades específicas para mejorar el aprendizaje de los numerales. A continuación, vamos a diseñar unas actividades.

Primero, actividades para el aprendizaje de los cardinales, que son más usuales que otras subclases de los numerales. A través del análisis de errores, se ve que los errores de los cardinales son menores y que también muestra la importancia de la práctica. Los cardinales se usan en muchos aspectos de la vida, de modo que es preciso encontrar los campos en que se emplean, por ejemplo, hacer compras, en el banco, hablar de la edad y el cumpleaños, hablar de la población. En el proceso, los profesores pueden señalar su funcionamiento como pronombres de los cardinales.

Segundo, actividades para el aprendizaje de los ordinales. El problema en el proceso de los ordinales es la menor atención que prestan. Por un lado, los profesores pueden diseñar actividades para hablar de las competiciones deportivas, los pisos de un edificio, etc. con el fin de practicar el uso de los ordinales. Por otro, los profesores

deben señalar el uso de los cardinales en sustitución de los ordinales para mejorar la competencia comunicativa.

Tercero, actividades para el aprendizaje de los multiplicativos. Como los multiplicativos no aparecen en los manuales, es necesario prestar más atención a esta subclase de numerales. Además, se recomienda una comparación con los multiplicativos del chino para entender mejor la forma y el uso de los multiplicativos. Las actividades pueden ser relacionados con la comparación de edad, cantidad, peso, ritmo de vida, ritmo de economía, etc.

Cuarto, actividades para el aprendizaje de los fraccionarios. El problema del aprendizaje de los fraccionarios también se muestra en la poca práctica de ellos. Los profesores pueden diseñar actividades como división de pasteles, frutas, libros y crear un ambiente de comunicación.

Por último, actividades para el aprendizaje de los usos indeterminados de los numerales. Los alumnos pueden acumular formas para expresar una cantidad inexacta en el proceso de aprendizaje. Como profesores, pueden distinguir la diferencia de ellos y preparar actividades para hablar de una cantidad imprecisa. Las actividades pueden hablar de la población, edad, distancia, etc. Para practicar el uso hiperbólico de los numerales, los profesores pueden hacer una comparación entre las expresiones del español y las del chino.

En resumen, las actividades pueden ser variadas y motivar el interés de estudio de los alumnos. Con la práctica, los alumnos prestarán más atención al aspecto relevante y de esta manera perfeccionar su aprendizaje de los numerales.

# Conclusiones

Nuestro objetivo de esta tesis es mejorar el proceso enseñanza- aprendizaje de los numerales a estudiantes chinos. Hemos hecho un estudio contrastivo entre los numerales del chino y los del español, así como una predicción de las dificultades y posibles errores. Basado en el resultado del análisis contrastivo, hemos hecho una prueba para examinar los errores reales y de esta manera, hemos encontrado las aéreas de más errores. Por último, hemos propuesto unas sugerencias para mejorar el proceso enseñanza- aprendizaje. A continuación, vamos a llegar a unas conclusiones del análisis contrastivo y del análisis de errores.

De antemano, vamos a hacer un resumen sobre el análisis contrastivo entre los numerales del español y los del chino. Es evidente que existen similitudes y diferencias. Las similitudes les facilitan la comprensión y el aprendizaje de los numerales. Y en cuanto a las diferencias, hay que prestar especial atención. Las diferencias se muestran en los siguientes aspectos.

Primero, la formación de los cardinales del español es más complicada, a pesar de los tipos que siguen la misma regla de formación. Así que hay que tener mucho cuidado al usar los cardinales.

Cuando los cardinales funcionan como adjetivos, los de chino carece de variación de forma, mientras que algunos de los del español sí la tienen, mostrando en la concordancia de género, número y apócope. Aunque en chino existe el marcador plural 们 *men* (sufijo plural), no se combina con los cardinales, que expresan cantidad exacta.

Tanto los cardinales del español como los del chino pueden funcionar como determinantes para cuantificar a un sustantivo. En español los cardinales cuantifican directamente al sustantivo, mientras que en chino generalmente se recurre a la estructura numeral- clasificador.

Los sustantivos del español que pueden ser cuantificados serán: los contables y los medibles que pasan a ser contables para indicar partes, porciones, tipos o

subclases de lo significado por el sustantivo. No obstante, los sustantivos comunes en plural pero no genuinos no pueden ser cuantificados. La contabilidad del sustantivo del chino se muestra en los clasificadores cuando se forma un sintagma nominal con el numeral.

Tanto los posesivos del español como los del chino pueden combinarse con los cardinales. Los posesivos del español tienen variación de género y número; el orden de palabras es algo diferente; la forma atónica de los posesivos no puede combinarse con el numeral *uno*; además de los demostrativos, los artículos del español también pueden preceder al cardinal.

Los indefinidos *cada* y *otro* no se combinan con *uno* cuando modifican a un sustantivo, pero 每 *měi* (cada) y 其他 *qítā* (otro) sí; *otro* tiene variación de género mientras que 其他 *qítā* (otro) no la tiene. *Cual(es)quiera* y 任何 *rènhé* (cualquiera) o 任意 *rènyì* (cualquiera) se pueden combinar con los cardinales, pero *cual(es)quiera* sigue al sustantivo mientras que 任何 *rènhé* (cualquiera) o 任意 *rènyì* (cualquiera) se ponen delante del cardinal.

Los adjetivos del español pueden ir delante o detrás del sustantivo, pero más frecuentemente detrás, mientras que en el chino deben ponerse delante del sustantivo; cuando los adjetivos van delante del cardinal, en español se debe llevar otros determinantes, mientras que en chino suele no llevarlos.

En el chino la elipsis del sustantivo también se admite cuando existen una relación restringida entre el clasificador y el sustantivo; la variación de forma de los cardinales del español (género, número y apócope); el lugar de los posesivos tónicos del español es diferente al de los posesivos del chino; la variación de forma de los indefinidos *todo*, *otro* y *cualquiera*.

Los cardinales tienen variación de número cuando se usan como nombre común de guarismos o de cifras. Otra diferencia es el uso como números enteros positivos, que se emplean con más frecuencia y con ámbitos más amplios.

Las decenas de los colectivos del español pueden ser cuantificadas por los cardinales, pero sus correspondencias suelen expresarse con los cardinales o los aproximados. Los colectivos del español pueden combinarse con los artículos y



adjetivos calificativos, pero los del chino no funcionan de esta manera. Los colectivos del español son sustantivos y se usan en construcciones pseudopartitivas mientras que en el chino los sustantivos se cuantifican por la estructura numeral- clasificador. En las construcciones pseudopartitivas los sustantivos que cuantifican los colectivos siempre van en plural mientras que los sustantivos del chino no tienen variación de número.

La construcción de los ordinales del español y la de los del chino no tienen nada en común, menos que los ordinales correspondientes a las decenas y números superiores siguen las reglas de construcción de los cardinales (excepto *undécimo* y *duodécimo*). En general, la forma de los ordinales del español es mucho más complicada, que resultará difícil para los estudiantes chinos en su aprendizaje.

Los ordinales del español pueden colocarse delante o después del sustantivo, pero los del chino solo se ponen delante; los ordinales del español tienen variación formal, mientras que los del chino no la tienen; los del español pueden combinarse con artículos y cardinales, mientras que en chino no existen artículos y no se puede combinar con los cardinales.

Cuando los ordinales funcionan como pronombres, en el español cuando el sustantivo es precedente o consabido, los ordinales pueden funcionar como pronombres y tienen que llevar el artículo. En el chino, el caso es similar, los ordinales pueden funcionar como pronombres y siempre llevan el clasificador. Además, a veces, el sustantivo también puede omitirse a causa de las relaciones restringidas entre este y el clasificador.

Cuando se usan como adverbios, tanto los del español como los del chino pueden usar los ordinales solos y no tienen variación de forma. Los del español puede usar *lo* más los ordinales, mientras que en el chino a veces se puede llevar el clasificador.

El uso de los cardinales como ordinales es común tanto en el español como en el chino. Existen unos casos similares en que se usan los cardinales, tales como años, días, siglos. Claro que también hay caos diferentes. Además, la manera para distinguir este uso también es diferente, salvo que se recurran ambos al orden de las palabras.

Los multiplicativos del español compuesto con el cardinal correspondiente y *vez* es similar a la construcción de los de multiplicativos del chino: el cardinal correspondiente y la partícula 倍 *bèi* (vez). Además, en el español también existe doble y triple, etc. para expresar el mismo sentido. En cuanto al uso, los del chino es sencillo mientras que en el español, debe considerarse la aparición del artículo para distinguir el uso adjetivo o el sustantivo o el pronominal.

La forma de los fraccionarios del español presenta unas peculiaridades, que incluyen las formas adjetivas y las sustantivas mientras que los fraccionarios del chino siguen unas reglas fijas. En cuanto al uso, los dos tienen algunos aspectos en común, que se presentan en la combinación con otros determinantes. Las diferencias se muestran en que los del español se usan en construcciones partitivas, pero los del chino no siguen esta regla. En el español *medio* y *mitad* se usan para indicar la fracción 1/2, cuando modifican al sustantivo, se parece a 半 *bàn* (medio, mitad) o 一半 *yí\_bàn* (la mitad) del chino. Cuando funcionan como pronombres, *medio* no tiene su correspondencia en el chino, mientras que *mitad* corresponde a la combinación de 半 *bàn* (medio, mitad) y el clasificador, o 一半 *yí\_bàn* (la mitad).

Los usos aproximativos de los numerales del español pueden encontrar su correspondencia en el chino, pero esta no solo incluye los aproximados, sino también otras maneras de expresión. La construcción de los aproximados del chino recurre a las distintas partículas, pero los usos aproximativos del español tienen formas más variadas. Se puede realizar con los colectivos, números redondos, *unos* o *unas*, ... y *tantos*, ... y *pico*, la coordinación de dos numerales con la conjunción disyuntiva y algunos adverbios que expresan incertidumbre.

En el chino las formas para expresar el sentido hiperbólico se recurren a los números grandes. Claro que existen otras formas para este uso, por ejemplo, los modismos. Pero no son correspondientes en la forma con las expresiones del español.

Sobre el análisis de errores. Los principales errores morfosintácticos son forma de los numerales, concordancia de género, concordancia de número, construcción en el sintagma nominal, combinación con el artículo, orden de palabras en el sintagma nominal. Entre los errores gráficos se ven estos errores principales: confusión de

fonemas, omisión de fonemas, tilde, letras sobrantes, conjunto de errores. Además, el porcentaje de acierto de cada una de estas subclases es más o menos correspondiente a la frecuencia que aparecen en el uso cotidiano. Además, el porcentaje de acierto también es correspondiente con el nivel al que pertenece cada una de las subclases de los numerales. Los alumnos cometen más errores morfológicos que gráficos y son débiles en la forma y el uso de los numerales más complejos.

Para solucionar los problemas existentes, hemos dado unas propuestas didácticas: primera, la planificación de los niveles de los numerales de acuerdo con el *PCIC*; segunda, propuestas didácticas sobre el mejoramiento del proceso enseñanza-aprendizaje teniendo en cuenta las interferencias interlinguales e intralinguales; tercera, ejercicios planteados de acuerdo con los errores detectados; cuarta, actividades hacia la competencia comunicativa.

Nuestra investigación tiene unas limitaciones. Primero, las muestras recogidas no son abundantes. Algunos informantes tenían experiencia de estudiar en un país hispanico mientras que otros no, pero en nuestra investigación no hemos analizado este factor en los errores que cometen.

Segundo, nuestra prueba es de forma escrita, así que solo se han detectado los errores escritos. Sin embargo, en la expresión oral también se notarán errores, tales como el acento de *mil*. Es decir, con la prueba por escrito, no se puede detectar todos los errores con respecto a los numerales.

Tercero, notamos que la poca atención que prestan a los numerales y el temor a cometer errores de los estudiantes a causa del distinto sistema de enumeración son desfavorables para la enseñanza y el aprendizaje de esta categoría de palabras. Pero, debido a la extensión de la tesis, no hemos prestado atención a factores psicológicos y cognitivos. En futuras investigaciones vamos a profundizar en estos temas.

Sea como sea, esperamos que nuestra investigación pueda llamar más atención a los profesores, investigadores y alumnos tanto en la investigación de los numerales como su enseñanza y aprendizaje.

# Anexos

## 1. Prueba de los cardinales

### I. Escribe con letras las siguientes cifras.

0 (cero)

Respuestas	Número de la respuesta
cero	53
zero	5

1000 (mil)

respuestas	Número de la respuesta
mil	55
Un mil	3

15 (quince)

respuestas	Número de la respuesta
quince	55
quiniento	1
quice	1
quience	1

60 (sesenta)

respuestas	Número de la respuesta
sesenta	57
seisenta	1

18 (dieciocho)

respuestas	Número de la respuesta
dieciocho	53
diesocho	1
diesiocho	1
dieseoch	1

deciocho	1
diciocho	1

21 (veintiuno)

respuestas	Número de la respuesta
veintiuno	49
veintiúno	5
veintidos	1
veinteuno	2
veinte	1

300 (trescientos)

respuestas	Número de la respuesta
trescientos	37
tresciento	10
Tres cientos	9
trecientos	1
treciento	1

156 (ciento cincuenta y seis)

respuestas	Número de la respuesta
Ciento cincuenta y seis	52
Cien cincuenta y seis	4
Ciento cincuenta	2

100 000 (cien mil)

respuestas	Número de la respuesta
Cien mil	51
Un millón	1
millón	1
Ciento mil	4
Cien miles	1

1 003 (mil tres)

respuestas	Número de la respuesta
Mil tres	49
Mil y tres	6
Un mil tres	2
Un mil y tres	1

3 000 000 (tres millones)

respuestas	Número de la respuesta
Tres millones	52
Trescientos mil	2
Tres mil mil	1
Treinta cientos mil	1
Tres millón	1
Tres cientos mil	1

45 000 000 (cuarenta y cinco millones)

respuestas	Número de la respuesta
Cuarenta y cinco millones	54
Cuarenta y cinco millón	1
Catorce y cinco millones	1
Cuarento y cinco millones	1
Cuarenta y cinco mil millones	1

## II. Escribe con letras las siguientes cifras.

1) 21 silla

Respuestas	Número de la respuesta
veintiuna sillas	38
veintiún sillas	6
veintiuna silla	3
veintiunas sillas	2
veintiun sillas	2

veintiúnas sillas	1
veinteuna silla	1
veinteúna sillas	1
veintiúna sillas	1
veinteuno sillas	1
veintiúno sillas	1
veintiuno sillas	1

2) 21 año

Respuestas	Número de la respuesta
veintiún años	35
veintiun años	12
veintiún año	3
veintiuno años	2
veintiúno años	2
veinteun año	1
veinteún años	1
veinteun años	1
veintiun año	1

3) 100 habitación

Respuestas	Número de la respuesta
cien habitaciones	48
cientas habitaciones	5
cienta habitaciones	3
cién habitaciones	1
ciento habitaciones	1

4) 550 mujer

Respuestas	Número de la respuesta
quinientas cincuenta mujeres	21
quinientos cincuenta mujeres	17

quiniento cincuenta mujeres	3
quiniento cincuentas mujeres	2
quiniento y cincuenta mujeres	2
quinientos y cincuenta mujeres	1
quinienta cincuenta mujeres	1
quinientas y cincuenta mujeres	1
quinientos cincuentas mujeres	1
quinienta cincuentas mujeres	1
cincocientas y cincuenta mujeres	1
quinientos mujeres	1
quinientos y cincuenta mujres	1
quienta cincuenta mujeres	1
quiniento mujeres	1
quinientos y ciencuenta mujeres	1
quinientas mujeres	1
quiniento sincuenta mujeres	1

5) 1000 página

Respuestas	Número de la respuesta
mil páginas	55
un mil páginas	2

6) 21 450 vivienda

Respuestas	Número de la respuesta
veintiún mil cuatrocientas cincuenta viviendas	10
veintiuna mil cuatrocientas cincuenta viviendas	4
veintiuna mil cuatrocientos cincuenta viviendas	4
veintiún mil cuatrocientos cincuenta viviendas	8
veintiuno mil cuatrocientas cincuenta viviendas	3
veintun mil cuatrocientas cincuenta viviendas	3
veintiun mil cuatrocientos cincuenta viviendas	2



veintiún mil cuatro cientos cincuenta viviendas	2
veintun mil cuatro cientos cincuenta viviendas	2
veinteun mil cuatro cientos y cincuenta viviendas	2
veintiuno mil cuadrocientas cincuenta viviendas	2
veintiún mil cuatrocientos y cincuenta viviendas	1
veintiuna mil cuatro cientos cincuenta viviendas	1
veintiún mil cuatrocientos cincuenta viviendas	1
veintiuno mil cuatro cientos cincuenta viviendas	1
veinteún mil cuatrocientos cincuenta viviendas	1
veintiun mil y cuatrocientos cincuenta viviendas	1
veintiun mil cuatro ciento cincuenta viviendas	1
veintiun mil cuatro cientos cincuenta viviendas	1
veintiun mil cuatrociento cincuenta viviendas	1
veintiun miles cuarecientos cincuenta viviendas	1
dos millones mil cuatrocientas cincuenta viviendas	1
veinteun mil cuarenta y cinco viviendas	1
veintiúno mil cuatrociento cincuenta viviendas	1
veintiuna mil cuatro ciento cincuenta viviendas	1
veintiun mil cuatrociento quince viviendas	1
veintiún mil cuatrocientos cincuenta de viviendas	1
veintiún mil cuarenta quiniento viviendas	1

7) 100 000 árbol

Respuestas	Número de la respuesta
cien mil árboles	42
ciento mil árboles	7
cien mil de árboles	2
un millón de árboles	3
un millón árboles	1
diez millones de árboles	1

cien miles árboles	1
diez mil árboles	1
cién mil árboles	1

8) 78 006 500 habitante

setenta y ocho millones seis mil quinientos habitantes	37
sesenta y ocho millón seis mil quinientos habitantes	3
setenta y ocho millones seis mil quinientos de habitantes	3
setenta y ocho millones seis mil cincuenta habitantes	2
setenta y ocho millones seis mil quiniento habitantes	1
setenta y ocho millones seis mil quinientos habitantes	1
setenta ocho millones seis mil quiniento habitantes	1
setenta ocho millon seis mil quinientas habitantes	1
setenta y ocho millones seis mil y quinientos habitantes	1
setenta y ocho millones seis miles quinientos habitantes	1
setenta y ocho millon seis mil quiniento habitantes	1
setenta y ocho millones seis mil quinienta habitantes	1
setecientos ochenta millones seis mil quinientos habitantes	1
setenta y ocho millones sesenta y cinco mil habitantes	1

sesenta y ocho millones seis mil quinientos habitantes	1
siete millones ocho mil seis mil quinienta habitantes	1
setenta y ocho mil seis millones quinientos habitantes	1

### III. Forma un grupo nominal combinando los numerales y otros componentes.

1) 3; el/ la/ los las; libro

los tres libros	58
-----------------	----

2) 1; este/ esta/ estos/ estas; mesa

esta mesa	37
una mesa esta	1
una esta mesa	10
esta una mesa	10

3) 2; su/sus; amigo

sus dos amigos	56
dos sus amigos	2

4) 2; amiga; suyo/ suya/ suyos/ suyas; el/ la / los/ las

las dos amigas suyas	49
suyas dos amigas	5
las suyas dos amigas	1
las dos suyas amigas	1
dos amiga suya	1
dos suyas amigas	1

5) 1; todo/ toda/ todos/ todas; día

todo un día	28
-------------	----

todo el día	20
todo día	5
un todo día	5

6) 3; cada; mes

cada tres meses	53
cada tres mes	4
tres cada mes	1

7) 2; hombre; bueno

dos hombres buenos/ dos	57
buenos hombres	
dos buen hombres	1

8) 5; novela; el/ la/ los/ las; extraordinario

las cinco novelas extraordinarias	57
las cinco extraordinarias novelas	1

9) 2; su/ sus; siguiente; viaje

sus siguientes dos viajes/ sus	53
dos viajes siguientes /sus dos	
siguientes viajes	
dos sus sigueintes viajes	3
dos sus viajes siguientes	1
sus dos siguiente viajes	1

10) 3; casa; el/ la/ los/ las; primero

las primeras tres casas/las tres	49
primeras casas	

las tres casas primeros	9
-------------------------	---

#### IV. Contesta a las siguientes preguntas usando los numerales con letras.

1) --¿Cuántos años tienes?

-- \_\_\_\_\_.

Veintiuno/ Veintidós/Tengo veintiuno/ Tengo veintidós	46
(Tengo) veintiun años.	5
Tengo veintidos años.	5
Tengo veintiúno años.	1
Veintiún.	1

2)--¿Cuántos libros hay en la estantería?

-- (81) \_\_\_\_\_.

(Hay) ochenta y uno./ Hay ochenta y un libros	48
Hay ochenta y unos libros.	3
Hay ochenta y uno libros.	7

3)--¿Cuántas personas hay en el salón?

-- (100) \_\_\_\_\_.

Cien. / Cien persones./Hay cien personas	50
Hay cientos personas.	2
Hay ciento personas	2
Cientas personas.	1
Cienta personas.	1
Cientas.	1
Una cienta personas.	1

4)--¿Cuál de los libros quieres?

-- (给我我的那两本) \_\_\_\_\_.

Dame los dos míos./ Dame los dos libros míos	56
Dame aquellos dos.	1
Dame esos dos libros míos.	1

5)--¿Cuántas personas más quieren?

-- (还需要 11 个)\_\_\_\_\_.

Quieren once más./ Quieren once personas más. Once más.	56
Más quieren once personas.	1
Quieren once más personas.	1

## V. Lee los siguientes enunciados y contesta las preguntas.

1. El café con leche son dos euros.

Sabes el dinero que necesitas: Sí ☐ No ☐

Sí	56
No	2

2. El número cuatro es el mejor jugador.

Sabes que es un grupo pequeño: Sí ☐ No ☐

Sí	0
No	58

3. Buenas tardes, quiero hablar con la habitación ocho cero seis.

Sabes el número de habitaciones del hotel: Sí ☐ No ☐

Sí	12
No	46

4. A los veinte años, empezó a escribir novelas.

Sabes su edad cuando empezó a escribir novelas: Sí ☐ No ☐

Sí	53
No	5

5. En los años sesenta, aquel señor se jubiló.

Sabes su edad cuando aquel señor se jubiló: Sí ☐ No ☐

Sí	14
No	44

## VI. Traduce al español las siguientes frases.

1. 一打鸡蛋

una docena de huevos	42
docena de huevos	3
un docena huevos	1
docena huevos	1
un dozen de huevos	1
una dozen de huevos	2
un docente de huevos	1
una decena de huevos	1
un doce huevos	1
doce huevos	1
un huevo	1
No respuestas	3

2. 两打袜子

dos docenas de calcetines	45
dos docena de calcetines	2
dos docena calcetines	3
dos doceno de calcetines	1

dos pares de calcetines	1
dos dozens de clacetines	1
dos docentes de calcetines	1
dos dozenes de calcetines	1
dos dozenas de calcetines	1
dos doce calcetines	1
dos paquete de calcetines	1

### 3. 二十来个足球队

una veintena de equipos de fútbol	24
unos veinte grupos de fútbol	13
veintenas de equipo de fútbol	4
una veintena del grupo de fútbol	1
unas veintenas de equipos de fútbol	2
unas veitenas de equipos de fútbol	1
unos veinte de equipos de fútbol	1
unos veintenas de equipos de fútbol	1
unos veintes equipos de fútbol	1
unos veintes grupos de fútbol	1
veinte equipos de fútbol	1
veinte y tantos equipos de fútbol	1
veintena de equipos de fútbol	1
veintena grupos de fútbol	1
veintenas grupos de fútbol	1
veintenos equipos de fútbol	1



más de veinte equipos de fútbol	1
un veinte de grupos de fútbol	1
No respuestas	1

#### 4. 数百辆车

cientos de coches / centenas de coches/ centenares de coches	34
unos cientos coches	9
cientos coches	4
una centena de coches	2
unos centenas de coches	2
unos cien coches	1
centenas coches	1
cienes de coches	1
unos ciento coches	1
cientos de coche	1
centenarse de coches	1
unos cien de coches	1

#### 5. 上千个孩子

miles de niños/ millares de niños	34
un millar de niños	6
una millar de niños	1
millar de niño	1
miles niños	4
más de mil niños	3
unos miles niños	3
los mil niños	1
unos millares niños	1

unos mil niños	1
milenarios de niños	1
No respuestas	2

## 6. 数百万人

millones de personas	47
millones personas	4
millones de gente	2
millones de persona	1
unas millones personas	1
mollones de personas	1
decena de miles de personas	1
No respuestas	1

## 2. Prueba de los ordinales

**I. Rellena en el espacio libre los ordinales con letras según la indicación de un edificio.**

Julio Hernández 1° A	Lucas Sánchez 2° B	Librería 3° D
Editorial Fuentes 5° B	Agencia de viajes 7° C	Gabriel Martínez Abogados 10° D

1. Julio Hernández vive en el \_\_\_\_\_ piso.

primer	57
--------	----

primero	1
---------	---

2. Hay una librería en el \_\_\_\_\_ piso.

tercer	49
tercero	9

3. Hay un despacho de abogados en el \_\_\_\_\_ piso.

décimo	53
désimo	1
decimo	2
diez	2

4. La editorial está en el \_\_\_\_\_ piso.

quinto	55
quiniento	1
No respuestas	2

5. La agencia de viajes está en el piso \_\_\_\_\_.

séptimo	40
siete	17
siente	1

**II. Rellena en el espacio libre los ordinales según lo indicado y, en caso necesario, combinándose con los artículos.**

1. Voy a pasar \_\_\_\_\_ (1 °) días de las vacaciones en casa de mi abuela.

los primeros	34
unos	9
primeros	8
el primer	6
un	1

2. Mónica visitó Perú en 2009 por \_\_\_\_\_ (1 °) vez.

primera	53
la primera	4
una	1

3. Luisa siempre ocupa \_\_\_\_\_ (1 °) puesto en los exámenes.

el primer	49
primer	8
un	1

4. Es un ordenador de \_\_\_\_\_ (2°) mano.

segunda	48
segundo	8
la segunda	2

5. Brasil llegó a ser, en 2010, \_\_\_\_\_ (7 °) economía del mundo.

la séptima	41
séptima	10
el séptimo	2
la sexta	2
séptimo	1
sixto	1
No respuestas	1

### III. Rellena en el espacio libre los ordinales y otros componentes en caso necesario.

1. Para celebrar el Año Nuevo chino, tenemos siete días de descanso y volvemos a trabajar a partir de \_\_\_\_\_ (8 °)

del octavo	32
octavo	4
el octavo día	11
ocho	7
ochedo	1
ocheno	1
ocheta	1
octo	1

2. --Señorita, por favor, ¿en qué piso está la sección (部门) de zapatos?

-- La de zapatos de varones (男士) está en \_\_\_\_\_ (3 °) y la de mujeres, en \_\_\_\_\_ (5°)

el tercero	30	52%
el tercero piso	12	21%
el piso tres	1	2%
el tercer	7	12%
la tercera	3	5%
tercer	2	3%
tercero	3	5%

el quinto	43	74%
quinto	3	5%
la quinta	3	5%
el piso cinco	1	2%

el quinto piso	5	9%
el quiniento	1	2%
No respuestas	2	3%

3.-- ¿Cuál de las películas te gusta más?

--\_\_\_\_\_ (4°)

la cuarta	45
la cuarta película	2
cuarta	1
la cuarto	3
el cuarto	6
cuarto	1

4. Raúl siempre se levanta \_\_\_\_\_ (1°).

primero	35
el primero	9
a la una	8
al uno	1
el primer	1
de primero	1
la primera	2
a la uno	1

#### IV. Rellena en el espacio libre con los numerales cardinales u ordinales.

1. Se celebró el \_\_\_\_\_ (50) aniversario de la muerte de Picasso.

quincuagésimo	11
cincuenta	26
quinto	1
cincuéntimo	1

cincuenteno	1
cincuento	2
quitená	1
cincuentésimo	1
quintodécimo	1
cincuentenario	1
cincuentanariio	1
No respuestas	10

2. Marta está en el \_\_\_\_\_ (100) puesto de la lista de candidatos.

centésimo	18
cien	18
centavo	1
cienteno	1
ciento	6
cienésimo	1
cién	1
centenar	1
No respuestas	11

3. Pronto se va a celebrar la \_\_\_\_\_ (40) edición de la Olimpiada de Ajedrez.

cuadragésima	10
cuarenta	25
cuartodécimo	2
cuaréntimo	1
cuatrogésima	2
cuarentena	2
cuarentésima	1

cuatrodécima	1
catorce	1
cuadragésimo	1
cuatrogésimo	1
No respuestas	11

4. Viven el piso \_\_\_\_\_ (21).

vigésimo primero	6
veintiuno	36
vicésimo primero	1
veintiúno	3
veinteuno	1
veintiprimer	1
veintiprimero	2
veintiun	1
veintiún	2
veinteúno	1
veintidós	1
No respuestas	3

5. Alfonso \_\_\_\_\_ (XIII).

décimo tercero	2
trece	22
tredécimo	9
octavo	7
désimo tercero	2
diecitrés	1
treceno	1
catorce	1



tresdécimo	1
ocheta	1
decimotercio	2
quince	2
ocho	1
No respuestas	6

### 3. Prueba de los multiplicativos

#### I. Rellena en el espacio libre los numerales multiplicativos.

1. --Te doy 50 euros por ese CD.

--¿Estás loco? Es \_\_\_\_\_ (\*5) de lo que vale.

el quíntuple/ el quíntuplo	1
cinco veces más	10
cinco veces	29
quíntuple	3
quíntuplo	1
el cincuple	1
el quible	1
quintas veces más	1
un quinto	2
cinco veces mayor	1
cinco	1
más de cinco veces	1
No respuestas	6

2. Mi hijo gana \_\_\_\_\_ (\*2) que yo.

doble/ el doble	27
dos veces más	10
dos veces	10
doble más	2
una mitad	1
la mitad	1
el doble más	1
más de dos veces	1
una vez más	1
No respuestas	4

3. Luis duerme \_\_\_\_\_ (\*3) que yo.

el triple/triple	18
tres veces más	15
tres veces	14
triple más	1
un tercio	2
treble	1
más de tres veces	1
dos veces más	1
No respuestas	5

## 4. Prueba de los fraccionarios

**I. Traduce al español las siguientes expresiones.**

1. 四分之一千克

un cuarto de kilo	20
una cuarta parte de kilo	3

cuarto kilo	3
un cuarto kilo	24
un cuatro kilo	1
un cuarto kilos	1
una cuarta de kilo	1
cuarto de kilo	2
un cuarto del kilo	1
No respuestas	2

## 2. 半个苹果

media manzana	3
la mitad de la manzana	10
la mitad de manzana	10
la media parte de manzanas	1
una mitad manzana	1
una mitad de manzana	13
un mitad de manzana	2
una media manzana	1
una mitad de la manzana	2
una mitad de manzanas	4
la mitad de manzanas	3
una mitad de la manzana	3
un media manzana	1
un medio de manzanas	2
No respuestas	2

## 3. 三分之二的书

dos tercios de los libros	8
dos terceras partes de los libros	18

dos tercios de libros	7
dos tercias partes de los libros	1
dos tercer libros	1
dos tercer de libro	1
dos terceros de los libros	6
dos tercero de libros	2
dos terceros libros	3
dos por tercero de los libros	1
dos tercera parte de los libros	3
dos tres de los libros	1
dos tercio de los libros	1
dos treces de los libros	1
dos terceros partes de libros	1
dos terceros de los libros	1
No respuestas	2

## 5. Prueba de usos indeterminados de los numerales

### I. ¿Cuáles de las expresiones indican un número aproximado?

Tipos de uso	Frases	Número de elección
Uso aproximativo	1. una veintena de alumnos	28
	2. unos cuarenta libros	50
	3. sesenta y tantos años	48
	4. sesenta años y pico	49
	5. veintitantos libros	51
	6. veintipico profesores	46
	7. Habían esperado el barco durante 24 horas.	15

	8. diez u once veces	29
	9. aproximadamente/ cerca de/ alrededor de/casi/ sobre veinte	50
Uso hiperbólico	10. mil y una posibilidades	13
	11. millones de jóvenes	48

# Bibliografía

- ALARCOS LLORACH, Emilio (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, S.A.
- ALBA QUIÑONES, Virginio de (2009): «El análisis de errores en el campo del español como lengua extranjera: algunas cuestiones metodológicas», *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada*, 5 (3), pp. 1-16.
- ALCINA FRANCH, Juan & BLECUA, José Manuel (1975): *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALVAR, Manuel (2000): *Introducción a la Lingüística española*, Barcelona, Ariel Lingüística.
- ALVAR EZQUERRA, Manuel (1979): «El determinante» en *Lingüística Española Actual*, vol. 1, nº 1, pp. 31–66.
- ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M. A. (1989): *El Pronombre I. Personales, Artículos, Demostrativos y Posesivos*, Arco/Libros, Madrid.
- ALEXOPOULOU, Angélica. “Errores interlinguales e intralinguales en la interlengua escrita de aprendientes griegos de E/LE. El papel de la transferencia en la construcción de la interlengua” στο Civil, P. y F. Crémoux (eds.) *Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Madrid: Iberoamericana, 2010.
- ANTAS GARCÍA, Delmiro (2000): *El análisis sintáctico. Teoría y práctica del análisis gramatical*, Barcelona, Cooperativa Universitaria Sant Jordi.
- BASTONS, Carles & Font, J.V. (2001): *Guía práctica de la lengua castellana*, Barcelona, PPU. S. A.
- BELLO, Andrés (1847): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, [Edición crítica de Ramón Trujillo] Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002, Alicante,
- BENITO MOZAS, Antonio (1994 [2008]): *Ejercicios de sintaxis: teoría y práctica*, Madrid, EDAF, 8ª ed.
- BLANCO PENA, José Miguel (2010): *Dificultades lingüísticas de los sinohablantes en el nivel inicial: tipología, causas y posibles soluciones*, en SinoELE (10), pp173-208, de [http://sinoele.org/images/Revista/10/Monograficos/EPES\\_2013/cortes\\_173-208.pdf](http://sinoele.org/images/Revista/10/Monograficos/EPES_2013/cortes_173-208.pdf) [Consulta: 12/06/2016]

- BORREGO LEDESMA, Inmaculada (2001): «Errores y aprendizaje» En Ainoa Larrañaga Domínguez (coord), *Forma: formación de profesores. Interferencias, cruces y errores*, Madrid, Sociedad General Española de Librería, pp. 85-100.
- BOSQUE, Ignacio (1999): «El nombre común» en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp.3-76.
- (2017): «Sobre la expresión aproximada del número» en *La generosidad y la palabra. Estudios dedicados a Jesús Sánchez Lobato*, Madrid, SGEL, pp.21-34
- BRUCART, José María (2002): «La gramática en E/LE y la teoría lingüística: coincidencias y discrepancias» en *Lourdes Miquel y Neus Sans*, Didáctica del español como lengua extranjera (5), Madrid, Fundación Actilibre, D.L., pp.27-46.
- BUENO GONZÁLEZ, Antonio (1992): «Marco de referencia para el análisis de errores», en *Revista española de lingüística aplicada*, Vol. 8, pp. 41-74.
- CAO, Yufei (2014): «La definitud en chino: una breve comparación entre español y chino», en *México y la cuenca del Pacífico (Mayo-agosto de 2014)*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara. pp. 61-74. de <http://www.mexicoylacuencadelpacifico.cucsh.udg.mx/sites/default/files/La%20definitud%20en%20chino%20-%20una%20breve%20comparaci%C3%B3n%20entre%20espa%C3%B1ol%20y%20chino.pdf>
- (2014): Clasificación nominal y anáfora: comparación entre español y chino, en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* (59), Madrid: Universidad Complutense de Madrid. pp. 3-15
- CASCÓN MARTÍN, Eugenio (1999): *Manual del buen uso del español*, Editorial Castalia, S.A., Madrid.
- CHEN, Liansheng (1981): 基础汉语语法 *Gramática del chino elemental*, México, El Colegio de México.
- CHEN, Zaiyang (2013), 现代汉语数量短语指代功能及其相关构式研究 *Xiàndài hànyǔ shùliàng duǎnyǔ zhǐdài gōngnéng jìqí xiāngguān gòushì yánjiū* [Estudio de la función de referencia de las frases cuantitativas y las construcciones relevantes del chino moderno]. Tesis doctoral, Shanghai, Universidad Normal de Shanghai
- COMPANY COMPANY, Concepción (2000): *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*, México.D.F., Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica.
- CONSEJO DE EUROPA (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*, Madrid, Secretaría General

Técnica de Ministerio de Educación, Cultura y Deportes y Grupo Anaya, traducido y adaptado por el Instituto Cervantes.

CORDER, S. PIT. (1967): «The Significance of Learners Errors», *IRAL* 5, pp. 161-170.

--- (1971): «Idiosyncratic Dialects and Error Analysis», *IRAL* 9, pp. 147-160.

--- (1981): *Error analysis and interlanguage*, Oxford, Oxford University Press.

--- (1992): *Introducción a la Lingüística Aplicada*, versión en español de Ana María Maqueo, México, D.F., Editorial Limusa, S.A. de C.V.

CRIADO DEL VAL, Manuel (1975): *Gramática española y comentario de textos*, 6ª ed., Madrid, Saeta.

DING, Shengshu (1999 [1961]): 现代汉语语法讲话 *Xiàndài hànyǔ yǔfǎ jiǎnghuà* [Discursos sobre la gramática del chino moderno], Beijing, 商务印书馆 Shāngwù yìn shūguǎn [The commercial press].

DONG Yansheng & LIU, Jian (2015) 现代西班牙语1-4 *Xiàndài xībānyáyǔ* [Español Moderno 1-4], Beijing, Editorial Enseñanza e investigación de lenguas extranjeras.

FÁBREGAS, Antonio (2013): «Una nota sobre los supuestos diferenciales discontinuos», en *Lengua y habla* (17), Bogotá, C.I.A.L. y Universidad de Los Andes. pp. 55-66. de <https://dialnet.unirioja.es/revista/19360/V/17> [Consulta: 26/10/2015]

--- (2013): «Un aspecto de la sintaxis de los cardinales complejos», en *Sintagma* (26), Lleida, Universitat de Lleida, pp.55-72

FAN, Qiuheng (2011): 现代汉语“数+形+量”结构研究 *Xiàndài hànyǔ shù + xíng+liàng jiégòu yánjiū* [Estructura numeral-adjetivo-clasificador del chino moderno], tesis doctoral, Shanghai, Universidad de Fudan.

FENG, Zhichun (2008): 现代汉语（上）*Xiàndài Hànyǔ I* [Chino moderno I], Chongqing, 西南师范大学出版社 *xīnán shīfàn dàxué chūbǎnshè* [Editorial de la Universidad Normal de Suroeste]

FERNÁNDEZ LEBORANS, María Jesús (1999): «El Nombre Propio», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp. 77–128.

--- (2003): *Los sintagmas del español. I. El sintagma nominal*, Arco/Libros, Madrid.

FERNÁNDEZ RAMÍREZ, SALVADOR (1986): *Gramática Española. 3.2. El*



*Pronombre*, volumen preparado por José Polo, Madrid, Arco/Libros, 2.<sup>a</sup> ed. de 1987

FERNÁNDEZ, Sonsoles (1995): «Errores de desarrollo y errores fosilizables en el aprendizaje del E/LE. Tratamiento didáctico», en *Actas del VI Congreso de ASELE*, León.

--- (1997): *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Edelsa.

GAO, Hongbo (2015): «丁声树"现代汉语语法讲话中" 二和两用法评析» *Dīng Shēngshù <xiàndài hànyǔ yǔfǎ jiǎnghuà> zhōng "èr" hé "liǎng" yòngfǎ píngxī* [Análisis del uso de "er" y "liang" en Discursos sobre la gramática del chino moderno] en 辽宁广播电视大学学报 Liáoníng guǎngbō diànshì dàxué xuébào [Revista de la Universidad TV &Radio de Liaoning], (136), pp.73-75

GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (2000): «El numeral en las expresiones fijas», en Gloria Corpas Pastor (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Comares.

GARRIDO, Joaquín (1996): «Sintagmas Nominales Escuetos», en Ignacio Bosque (ed.), *El Sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid, Visor Libros, pp. 269–338.

GILI GAYA, Samuel (1973[1943]): *Curso superior de sintaxis española*, Barcelona, Biblograf.

GÓMEZ TORREGO, Leonardo (1998): *Gramática didáctica del español*, Madrid, Ediciones SM.

GRIFFIN, Kim (2005): *Lingüística aplicada a la enseñanza del español como 2/L*, Madrid, Arco/Libros.

GROSS, Gaston (2013): *Manual de análisis lingüístico. Aproximación sintáctico-semántico al léxico*, Traducción y adaptación al español de Xavier Blanco Escoda, Barcelona, UOC.

GUTIÉRREZ ARAUS, María Luz (1978): *Las estructuras sintácticas del español actual*, Madrid, SGEL.

--- (2007): *Problemas fundamentales de la gramática del español como 2/L*, Madrid, Arco Libros, 2<sup>a</sup> edición.

GUTIÉRREZ GARCÍA, Cecilia (2007): *El sistema de determinación búlgaro en contraste con el español*, tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

- GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, Edita (2008): «Rasgos categoriales de los determinantes», en *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz (eds.) Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp.297-309.
- HAN, Chunmei (2013): 汉语“数量名”与“名数量”比较初探 *Hànyǔ “shù liàng míng” yǔ “míng shù liàng” bǐjiào chūtàn* [Aproximación a la comparación entre la estructura “numeral- clasificador- sustantivo” y la “sustantivo- numeral-clasificador” del chino], en 语言本体研究 *Yǔyán běntǐ yánjiū* [Estudio del idioma], (11), pp. 71-73.
- HERNANZ, M<sup>a</sup>. Lluïsa & BRUCART (1987), José M<sup>a</sup>. *La sintaxis*, Barcelona, Editorial Crítica
- HERNANDO CUADRADO, Luis Alberto (1994): *Aspectos gramaticales del español hablado*, Madrid, Ediciones pedagógicas.
- HU, Fu (Yushu) (1984): 数词和量词 *Shùcí hé liàngcí* [los numerales y los clasificadores], 上海教育出版社 *Shànghǎi jiàoyù chūbǎn shè* [Shanghai Education Press].
- HU, Yushu (2001[1995]): 现代汉语 *Xiàndài Hànyǔ* [*Chino moderno*], Shanghai, 上海教育出版社 *Shànghǎi jiàoyù chūbǎnshè* [Shanghai Education Press].
- HUANG, Borong & LIAO, Xudong (2007[1991]): 现代汉语 *Xiàndài Hànyǔ* [*Chino moderno*], Beijing, 高等教育出版社 *Gāoděng jiàoyù chūbǎnshè* [Higher Education Press].
- Hurford, James R.(1975): *The linguistic theory of numerals*, Cambrige, Cambrige University Press.
- INSTITUTO CERVANTES (2007): *Plan curricular del Instituto Cervantes*, Madrid, Edelsa, 2<sup>a</sup> edición, 3 volúmenes.
- (2008): *Diccionario de términos clave de ELE*, Ernesto Martín Peris (dir.), Madrid, SGEL.
- KRIPPENDORFF, Klaus (1990): *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*, Barcelona, Hurope, S.A.
- LACA, Brenda(1999): «Presencia y ausencia de determinantes», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.) vol.I, pp.891-928
- LACORTE, Manel (coord.) (2007): *Lingüística aplicada del español*, Madrid, Arco/Libros.

- LAMÍQUIZ, Vidal (1991): *La cuantificación lingüística y los cuantificadores*, Madrid, UNED.
- LAPESA, Rafael (1981): *Historia de la lengua española*, Madrid, Editorial Gredos, S. A.
- (1975): “Un, una como artículo indefinido en español” en *Dos estudios sobre la actualización del sustantivo en español*, Madrid, Gredos, pp. 3–13.
- (1996): “El Sustantivo sin Actualizador en Español” en Ignacio Bosque (ed.), *El Sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*, Madrid, Visor Libros, S. L., pp. 121–137.
- (2000): *Estudios de Morfosintaxis Histórica del Español*, Madrid, Gredos.
- LÁZARO CARRETER, Fernando (1980): *Estudios de lingüística*, Barcelona, Ed. Crítica.
- LARSEN-FREEMAN, Diane y LONG, Michael (1994): *Introducción al Estudio de la Adquisición de Segundas Lenguas*, Madrid, Gredos.
- LENZ, Rodolfo (1915): *La oración y sus partes: Estudios de gramática general y castellana*, Madrid, Publicaciones de la revista de filología española, 2.<sup>a</sup> ed. de 1925.
- LEONETTI, Manuel (1999a): “El Artículo” en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp. 787–890.
- (1999b): *Los determinantes*, Madrid, Arco/Libros.
- (2007): *Los cuantificadores*, Madrid, Arco/Libros.
- LI, Dejin & CHENG, Meizhen (2008): 外国人实用汉语语法 *Wàiguórén shíyòng hànyǔ yǔfǎ* [Gramática práctica del chino para extranjeros], Beijing, 北京语言大学出版社 *Beijīng yǔyán dàxué chūbǎn shè* [Beijing Language and Culture University press].
- LI, Jinxi (1924 [2007]): 新著国语文法 *Xīnzhù guóyǔ wénfǎ* [La nueva gramática china], Changsha, 湖南教育出版社 *Húnán jiàoyù chūbǎn shè* [Hunan Education Publishing House].
- Li, Lijuan (2009): 数词定语的位置及相关问题 *Shùcí dìngyǔ de wèizhì jí xiāngguān wèntí* [Posición del atributo numeral y problemas relevantes], memoria de máster, Nanchang, Universidad de Nanchang.
- LI, Lu (2013): *Descategorización del Numeral: una comparación entre el chino y el español*, memoria de máster, Guangzhou, Universidad de Estudios Extranjeros

de Guangdong.

LIANG, Jing (2010): *Un análisis contrastivo de los numerales entre chino y español y la traducción al español de los numerales chinos*, memoria de máster, Shanghai, Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai.

LIU, Danqing (2008): «汉语名词性短语的句法类型特征 *Hànyǔ míngcíxìng duǎnyǔ de jùfǎ lèixíng tèzhēng* [Característica tipológica sintáctica de las frases nominales del chino]», en 中国语文 *zhōngguó yǔwén* [Studies of the chinese language], (1), pp. 3-20,95

LIU, Liu (2015): *Un análisis comparativo del sintagma determinante (SDet) en español y chino*, tesis doctoral, Barcelona, Universitat Antònoma de Barcelona.

LIU, Shumo (2018): 名词对形容词插入数量名结构的影响 *Míngcí duì xíngróngcí chārù shùliàngmíng jiégòu de yǐngxiǎng* [Influencia del sustantivo al adjetivo interpuesto en la estructura numeral-clasificador-sustantivo], en 新疆大学学报 *xīnjiāng dàxué xuébào* [Revista de la Universidad Xinjiang] (11), 134-139

LIU, Yuehua, PAN, Wenyu & GU, Wei (2004): 实用现代汉语语法 *Shúyòng xiàndài hànyǔ yǔfǎ* [Gramática práctica del chino moderno], Beijing, 商务印书馆 *Shāngwù yìn shūguǎn* [Commercial Press].

LLORENS CAMP, M.<sup>a</sup> José (1998): *Gramática española*, Madrid, EDIMAT LIBROS. LÓPEZ GARCÍA, Ángel (1996): *Gramática del español. II. La oración simple*, Madrid, Arco/Libros.

--- (1998): *Gramática del español. III. Las partes de la oración*, Madrid, Arco Libros.

LÓPEZ PALMA, Helena (1999): *La interpretación de los cuantificadores. Aspectos sintácticos y semánticos*, Madrid, Visor Libros.

--- (1985): «Las oraciones distributivas: la gramática de *cada*» en Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica (4), Madrid, Universidad Complutense. De <http://revistas.ucm.es/index.php/DICE/article/view/DICE8585110057A/13399> [Consulta: 25/10/2015].

LU, Bingfu (1988): «定语的外延性、内涵性和称谓性及其顺序 *Dìngyǔ de wàiyán xìng, nèihán xìng hé chēngwèi xìng jíqí shùnxù* [Las características externas, internas y llamativas del atributo y su orden] », en 语法研究与探索 (四) *yǔfǎ yǎnjiū yǔ tàn suǒ (sì)* [Estudio e investigación de la gramática], (4), pp. 68-70,47

LU, Huichuan (1997): «El uso del artículo en el español: errores e implicaciones pedagógicas», en *ASELE ACTAS VIII*, de

[http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/asele/pdf/08/08\\_0517.pdf](http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/08/08_0517.pdf).

[Consulta: 08/11/2015]

LU, Jianming (1987): «数量词中间插入形容词情况考察 *Shùliàngcí zhōngjiān chārù xíngróngcí qíngkuàng kǎochá* [Observación de la inserción de los adjetivos en la estructura clasificador-numeral] », en *语言教学与研究 yǔyán jiàoxué yǔ yánjiū* [Didáctica y estudio de las lenguas],(4), pp.53-72

--- (1991): «现代汉语句法里的事物化指代现象 *xiàndài hànyǔ jùfǎ lǐ de shìwùhuà zhǐdài xiànxàng* [Objetivación en la sintaxis del chino moderno] », en *语言研究 yǔyán yánjiū* [Estudio de las lenguas],(1), pp.34-40

LUJAN MARTÍNEZ, Eugenio Ramón (2002): *Los numerales indoeuropeos*, tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.

LUO, Qin (2017): «再说现代汉语时量词 *Zài shuō xiàndài hànyǔ shíliàngcí* [Hablando otra vez de los clasificadores temporales del chino moderno]», en *教学考试 jiàoxué kǎoshì* [Didáctica y examen],(13), pp. 68-70,47

LÜ, Shuxiang (1942 ([2002]): *中国文法要略 Zhōngguó wénfǎ yàoliè* [Esbozo de la gramática china], Shenyang, 辽宁教育出版社 Liáoníng jiàoyù chūbǎn shè [Liaoning Education Press]

--- (1999 [1980]): *现代汉语八百词 (增订本) Xiàndài hànyǔ bā bǎi cí (zēngdìng běn)* [800 palabras del chino moderno], Beijing, 商务印书馆 Shāngwù yìn shūguǎn [Commercial Press].

MA, Jianzhong (1898 [1983]): *马氏文通 Mǎ shì wéntōng* [Gramática de Ma], Beijing, 商务印书馆 Shāngwù yìn shūguǎn [Commercial Press].

MARCO MARTÍNEZ, Consuelo (1998a): *Gramática de chino para hispanohablantes I*, Taipei, Editorial Nacional de Taiwan.

--- (1998b): *Gramática de chino para hispanohablantes II*, Taipei, Editorial Nacional de Taiwan.

--- (1999): *Esquemas de chino: gramática y usos lingüísticos*, Madrid, Editorial Palas Atenea.

MARCOS MARÍN, Francisco (1989): «Cuando los numerales no representan número», *Lexis* XIII, pp.161-201.

--- (1999) :«Los cuantificadores: Los numerales» en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp. 1129-1208.

MARCOS MARÍN, Francisco & ESPAÑA RAMÍREZ, PALOMA (2001): *Guía de*

*gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.

MARCOS MARÍN, Francisco, SATORRE GRAU, F. Javier & VIEJO SÁNCHEZ, M<sup>a</sup> Luisa (1980): *Gramática española*, Madrid, Síntesis.

MARTÍN DE SANTA OLALLA SÁNCHEZ, Aurora: *Una propuesta de codificación morfosintáctica para Corpus de Referencia en lengua española*, de <http://elies.rediris.es/elies3/>

MARTÍNEZ, José Antonio (1989): *Pronombre II (numerales, indefinidos y relativos)*, Madrid, Arco/Libros.

MARTÍNEZ ÁLVAREZ, Josefina (1996): «Nombres discontinuos y artículo», BRAE, LXXXVI, pp. 119-128

MARTÍNEZ AMADOR, Emilio M. (1999): *Mega gramática y dudas del idioma*, Barcelona, Ramón Sopena.

MELERO ABADÍA, Pinar (2000): *Métodos y enfoques en la enseñanza/aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Edelsa.

MÉNDEZ MARASSA, Eduardo (2005): *Problemas de los estudiantes chinos de español. Ejercicios específicos*, memoria de máster, Madrid, UNED. de <http://www.sinoele.org/images/Revista/1/mendez.pdf> [Consulta:08/11/2015]

MORALES PETTORINO. Félix (1961): «Apuntaciones sobre los numerales y los colectivos en español», de <http://www.anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/27326/28946> [Consulta: 02/4/2016]

MORENO CABRERA, Juan Carlos (1991): *Curso universitario de lingüística general*. Tomo I: *Teoría de la gramática y sintaxis general*, Madrid, Síntesis.

MORENO, Consuelo & SCHILLING; M.<sup>a</sup> Luisa (1997): Los adjetivos numerales en fraseolexemas alemanes y españoles. Un análisis contrastivo, en *Revista de Filología Alemana* (5), Madrid, Servicio de Publicaciones UCM. pp. 239-257

NEBRIJA, Antonio de (1989 [1492]): *Gramática de la lengua castellana*, Estudio y edición de A. Quilis, Madrid, Centro de Estudios Ramón Areces, de <http://www.antoniodebrija.org/indice.html>

NI, Maohua (2017): *Estudios contrastivos entre los sustantivos cuantificativos en español y los clasificadores nominales en chino*, tesis doctoral, Shanghai, Universidad de estudios internacionales de Shanghai

PALMER, M. E. (1917): *The Principles of Language study*, London, Oxford University Press.

- PAREDES GARCÍA, Florentino, ÁLVARO GARCÍA, Salvador, PAREDES ZURDO, Luna & NÚÑEZ BAYO, Zaida (2012): *El libro del español correcto: claves para hablar y escribir bien en español*, [Madrid]: Instituto Cervantes; Barcelona: Espasa, 6.<sup>a</sup>ed. de 2012
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2003): «Las clasificaciones de errores lingüísticos en el marco del análisis de errores», *Lingüística en la red* (05/11/2003), de [http://www.linred.es/articulos\\_pdf/LR\\_articulo\\_051120032.pdf](http://www.linred.es/articulos_pdf/LR_articulo_051120032.pdf)
- PIERA, Carlos & VARELA, Soledad (1999): «Relaciones entre morfología y sintaxis», en Bosque, Ignacio & Demonte, Violeta (eds.), *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, Vol. 3, capítulo 67, Madrid, Espasa Calpe, 2<sup>a</sup> ed, pp.4367-4422.
- PORTO DAPENA, José Álvaro (1986): *Los pronombres*, Madrid, Edi-6.
- PUJOL PAYET, Isabel (1998): «Derivados numerales con sufijos apreciativos», en *Estudi Gneral* (17-18), pp79-110, de <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/11095/DerivadosNumerales.pdf?sequence=1> [Consulta: 06/4/2016]
- (2000) *Numeral y morfología léxica: del latín al español actual*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid, Espasa Calpe.14.<sup>a</sup>ed. de 1991
- (2009): *Nueva gramática de la lengua española. Morfología y sintaxis*, Madrid, Espasa Libros, S.L.U.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA & ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2013): *El buen uso del español*, Barcelona, Espasa, D.L.
- (2010): *Ortografía de la lengua española*, Barcelona, Espasa Libros. S.L.U..
- REN, Guangping (2013): 中韩数词应用对比研究 *Zhōng hán Shùcí yīngyòng duìbǐyánjiū* [Estudio contrastivo de la aplicación de los numerales entre chino y coreano], tesis doctoral, Beijing, Universidad Minzu de China.
- RIGAU, Gemma (1999): “La Estructura del Sintagma Nominal: Los Modificadores del Nombre” en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp. 311–362.
- ROBLES ÁVILA, Sara (coord.) (2006): *La enseñanza del español como lengua extranjera a la luz del Marco Común Europeo de Referencia: diseño curricular de los Cursos para Extranjeros de la Universidad de Málaga*, Málaga,

Universidad de Málaga, Área de Innovación Educativa.

ROCA PONS, José (1974): *Introducción a la Gramática*, Barcelona, Teide

SÁEZ DEL ÁLAMO, Luis Ángel (1999): «Las construcciones comparativas y superlativas» en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp. 1129-1188.

SAITO Akemi (2006): «Errores léxicos en la expresión escrita de los estudiantes japoneses», *Interlingüística*, 16, pp. 1-9.

--- (2005): *Análisis de errores en la expresión escrita de los estudiantes japoneses*, Memoria de máster. Salamanca, Universidad de Salamanca.

SALVÁ, Vicente (1988): *Gramática de la lengua castellana I*. [estudio y edición de Margarita Llitas], Madrid, Arco/ Libros.

SAN JULIÁN SOLANA, Javier (2013): *Los numerales sustantivos en español*, Oviedo, ediciones de la Universidad de Oviedo.

SÁNCHEZ LOBATO, Jesús, SANTOS GARGALLO, Isabel & PINILLA GÓMEZ, Raquel (2002): *Asedio a la enseñanza del español como segunda lengua(L2), lengua extranjera (LE)*, Alcobendas (Madrid), Sociedad General Española de Librería.

SÁNCHEZ LOBATO, Jesús & GARCÍA-CERVIGÓN, Alberto Hernando (2010): *Esbozo y Gramática de la Lengua Española de Emilio Alarcos. Análisis de dos proyectos de gramática académica*. Madrid, Editorial Complutense, S.A.

SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina (1999): “Los Cuantificadores: Clases de Cuantificadores y Estructuras Cuantificativas” en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, pp. 1025–1128.

SANTOS GARGALLO, Isabel (1992): *La enseñanza de segundas lenguas. Análisis de errores en la expresión escrita de estudiantes de español cuya lengua nativa es el serbocroata*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

--- (1993): *Análisis contrastivo, análisis de errores e interlengua en el marco de la lingüística contrastiva*, Madrid, Síntesis.

SARMIENTO, Ramón (1999 [2001]): *Gramática progresiva de español para extranjeros*, 2ª edición, Madrid, SGEL, pp. 158-159.

SARMIENTO, Ramón & ESPARZA, Miguel Ángel (1993): *Los Determinantes*, Madrid, SGEL.

MANUEL SECO, Manuel (1989[1972]): *Gramática esencial del español*.



*Introducción al estudio de la lengua.* Madrid, Aguilar.

SHEN, Lu (2013): *Numerais em português. Em comparação com numerais em chinês do ponto de vista gramatical e cultural*, memoria de máster, Shanghai, Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai.

SRIDHAR, S. N. (1980): «Contrastive Analysis, Error Analysis and Interlanguage: Three Phases of One Goal? », en J. Fisiak, 1981, pp. 207-243. *Studies in Language Learning*, Vol. 1.

SUN, Yinxin (1996): «现代汉语的数名结构» *Xiàndài hànyǔ de shù míng jiégòu* [Estructura numeral-sustantivo en el chino moderno] en 吉林大学社会科学学报 *Jílín dàxué shèhuì kēxué xuébào* [Revista socio-científica de la Universidad de Jilin] (4), pp. 36-39

TORIJANO, J. Agustín (2008): «El estudio de los determinantes en aprendices lusohablantes de español», en *DICENDA. Cuadernos de filología Hispánica*, vol.26, Madrid, Universidad de Madrid.

TZU, Julin (2005): *La adquisición y el uso del artículo por alumnos chinos*, tesis doctoral, Alcalá, Universidad de Alcalá.

WANG, Li (1985 [1943]): 中国现代语法 *Zhōngguó xiàndài yǔfǎ* [Gramática Moderna China], Beijing, 商务印书馆 Shangwu Yinshuguan, de <http://www.docin.com/p-26811282.html>

--- (1984 [1945]): 中国语法理论 *Zhōngguó yǔfǎ lǐlùn* [Teoría de la Gramática China], Jinan, 山东教育出版社 Shandong education press, de <http://www.docin.com/p-60833982.html>

WU, Yahui (1994): «数词有限制的数量结构» *Shùcí yǒuxiànzhì de shùliàng jiégòu* [Estructura numeral-clasificador con limitaciones de los numerales] en 语言教学与研究 *Yǔyán jiàoxué yǔ yánjiū* [Didáctica e investigación de las lenguas], Beijing, Universidad de Lengua y Cultura de Beijing (4), pp.52-68.

XIAO, Guozheng & LI, Yingzhe (1997): «汉语确数词的系统构成、使用特点和历史演进» *Hànyǔ quèshùcí de xìtǒng gòuchéng, shǐyòng tèdiǎn hé lìshǐ yǎnjìn* [Formación, características de uso y evolución del sistema de los numerales precisos de chino] en 武汉教育学院学报 *Wúhàn jiàoyù xuéyuàn xuébào* [Revista del Instituto de Educación de Wuhan] (16), pp.34-44

XING, Fuyi (1993): «现代汉语数量词系统中的“半”和“双” *Xiàndài hànyǔ shùliàngcí xǐtǒng zhōng de "bàn" hé "shuāng"* ["bàn" y "shuāng" en el sistema numeral-clasificador del chino moderno] », en 语言教学与研究 *Yǔyán jiàoxué yǔ yánjiū* [Didáctica e investigación de las lenguas], Beijing, Universidad de Lengua y Cultura de Beijing, pp.36-56.

- (1998[1996]: 汉语语法学 *hànyǔ yǔfǎxué* [*Gramática del chino*], Changchun, 东北师范大学出版社 Editorial de la Universidad Normal de Noreste.
- YANG, Xiaohui (2013): 量词“条”的对外汉语研究 *Liàngcí tiáo de duìwài hànyǔ yánjiū* [Estudio del clasificador *tiao* para el chino como lengua extranjera], memoria de máster, Changsha, Universidad Normal de Hunan.
- YANG, Xiaoying (2009): 数名结构的多角度研究 *Shù míng jiégòu de duōjiǎodù yánjiū* [Estudio de múltiples ángulos de la estructura numeral-sustantivo], memoria de máster, Guangzhou, Universidad de Jinan.
- YANG, Zhengchao (2007): 现代汉语时量词研究概述 *Xiàndài hànyǔ shíliàngcí yǎnjiū gàishù* [Breve resumen del estudio de los clasificadores temporales del chino moderno], en 东南传播 *Dōngnán chuánbō* [Southeaste communication], pp.87-88
- XU, Yulong (1997[1992]): 对比语言学概论 *Duìbǐ yǔyánxué gàilùn* [Introducción a la lingüística contrastiva], Shanghai, 上海教育出版社 Shanghai education press.
- YIP, Po-Ching & DON, Rimmington (2015): *Gramática de la lengua china*, Madrid, Cátedra.
- ZHANG, Bin (2015): 现代汉语描写语法 *Xiàndài hànyǔ miáoxiě yǔfǎ* [Gramática descriptiva del chino moderno], Beijing, 商务印书馆 *Shāngwù yìn shūguǎn* [The commercial press].
- ZHANG, Huan (2010): 现代汉语名词的复数表达形式及其标记问题 *xiàndài hànyǔ míngcí de fùshù biǎodá xíngshì jíqí biāojì wèntí* [Expresiones y marcadores de la forma plural de los nombres del chino], memoria de máster, Nanchang, Universidad de Nanchang.
- ZHANG, Jia (2012): «现代汉语时量词研究 *Xiàndài hànyǔ shíliàngcí yánjiū* [Estudio de los clasificadores temporales del chino moderno] », memoria de máster, 辽宁大学 Universidad de Liaoning
- ZHANG, Zhigong (1991): 汉语语法 *hànyǔ yǔfǎ* [Gramática del chino], Guangzhou, 广东教育出版社 Guangdong education press.
- ZHAO, Linan (2014): *Estudio contrastivo de unidades lingüísticas: español-chino*, tesis doctoral, Salamanca, Universidad de Salamanca.
- ZHOU, Cailian (2002): 现代汉语数词研究 *Xiàndài hànyǔ shùcí yánjiū* [Un estudio de los numerales del chino moderno], memoria de máster, Harbin, Universidad de Heilongjiang.
- ZHOU, Minkang (1995): *Estudio comparativo del chino y el español. Aspectos*

*lingüísticos y culturales*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.

ZHOU, Minkang & XU, Zenghui (1997): *Gramática china*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.

ZHOU, Xiquan (2010): “数+形+量” 格式研究 *shù + xíng+liàng géshì yánjiū* [*Estudio de la forma numeral- adjetivo- clasificador*], memoria de máster, Shanghai, Universidad Normal de Shanghai.

ZHU, Dexi (1982): 语法讲义 *Yǔfǎ jiǎngyì* [*Apuntes de la gramática*], Beijing, 商务印书馆 *Shāngwù yìn shūguǎn* [The commercial press].